

9886

9886

FONDO ANTIGUO

LOS HIMNOS DE LA IGLESIA

Y

CÁNTICOS DE LA BIBLIA.





R/45059

LOS HIMNOS DE LA IGLESIA

Y

CÁNTICOS DE LA BIBLIA,

puestos en verso castellano

POR EL

PBRO. DR. D. JUSTO BARBAGERO.

CON LICENCIA ECLESIASTICA.



MADRID:

IMPRENTA DE D. ANTONIO PEREZ DUBRULL,
Jesus del Valle, núm. 15.

1873.

Es propiedad del autor.

LICENCIA ECLESIAÍSTICA.

SECRETARÍA DEL GOBIERNO ECLESIAÍSTICO DEL
ARZOBISPADO DE TOLEDO.

El M. I. Sr. Vicario capitular, Gobernador eclesiástico de este arzobispado, ha tenido á bien decretar con esta fecha lo siguiente:

«Concedemos al esponente la licencia necesaria para que pueda imprimir y publicar la obra titulada HIMNOS Y CÁNTICOS SAGRADOS en verso castellano, mediante á que, habiendo sido examinada de nuestra órden, no contiene cosa alguna contraria al dogma católico y sana moral, antes bien es muy propia para estimular á los fieles á tomar parte en las divinas alabanzas. Comuníquesele este nuestro decreto, á los fines correspondientes.»

En cumplimiento de lo que al final del preinserto decreto se previene, lo traslado á V. para su conocimiento y efectos oportunos.

Dios guarde á V. muchos años. Toledo 26 de Febrero de 1873.—ANTONIO R. RUIZ, *secretario*.—Señor Dr. D. Justo Barbagero, presbítero, en Madrid.



AL LECTOR.

El favor con que has recibido mi humilde traduccion de *Los Salmos* en verso castellano, que por el objeto é importancia de la obra, más bien que por el mérito literario de la version, Su Santidad se dignó bendecir, me mueve, lector piadoso, á presentarte este nuevo trabajo, encaminado al mismo fin de darte á conocer las bellezas de los himnos y cánticos sagrados, para que con mayor fervor y gusto te estimules á tomar parte en las alabanzas divinas que se cantan en la Iglesia.

El conjunto de todas ellas se contiene en el *Breviario*, voz sinónima de compendio: y aunque tambien sean sinónimas

las palabras *salmo*, *cántico* é *himno*, significando una composicion poética consagrada á la Divinidad, el uso ha hecho que con el primer nombre se distingan las inspiraciones divinas recopiladas en el libro que lleva su título; con el segundo, las composiciones poéticas que se hallan esparcidas en varios libros del Antiguo y Nuevo Testamento; y con el de himnos, las odas y demas composiciones sagradas dispuestas para cantarse en las diferentes horas de los officios divinos.

Aunque los salmos y los cánticos lleven una gran ventaja sobre los himnos, no solo por su carácter de inspiracion, que los hace superiores á toda obra del entendimiento humano, sino por haber sido compuestos en una lengua como la hebreá quando se hablaba con toda pureza y perfeccion, no por eso desmerecen estos de ocupar un lugar digno entre las odas y composiciones sagradas. Escritos en diversas épocas y por diferentes autores, la mayor parte desconocidos, quando la lengua y la poesía del Lacio habian principiado á decaer, no se debe buscar en ellos la pureza y correccion de estilo que son

el principal encanto de los poetas latinos del siglo de oro. Pero como la sublimidad de la poesía consista en la sublimidad del objeto, y la eleccion de palabras y expresiones sea como el ropaje que contribuye á realzar su hermosura, cuanto en esta especie de galas y accidentales adornos parezcan aventajarse los poetas clásicos latinos, otro tanto ceden á los cristianos en la sublimidad y grandeza del asunto, y aun en la manera propia y natural con que generalmente lo tratan. ¿Qué oda de Horacio puede bajo este concepto compararse con la hermosa composición de nuestro poeta Prudencio, titulada el canto de *la Aurora*, de donde la Iglesia tomó los himnos *Æterne rerum Conditor, Nox et tenebræ et nubila, Lux ecce surgit aurea, etc.*? ¿Qué cosa más bella que las estancias tomadas de su *Cathemerinon*, ó coleccion de himnos, y se cantan en la fiesta de los Santos Inocentes? ¿Hay nada más hermoso que las imágenes y comparaciones del *Salvete flores martyrum*, y nada más ingenioso y expresivo que el *palma et corona luditis*? Suyos son tambien los himnos de Santa

Eulalia de Mérida, de San Justo y Pastor, y de San Emeterio y Celedonio; hallándose con algunas variantes en su libro de las coronas de los Mártires: de donde el erudito protestante Le Clerc se ve obligado á confesar que ya en el siglo iv era costumbre el invocar la intercesion y patrocinio de los Santos.

En el mismo tiempo de Teodosio el Grande apareció otro poeta cristiano, el sacerdote Sedulio, muy estimado por la correccion y pureza de su diccion, y por la fuerza y majestad de su estilo, aunque inferior á Prudencio: de uno de sus poemas son tomados los himnos que se cantan en las fiestas de Navidad y Epifanía. Más tarde, en la última mitad del siglo vi, floreció Venancio Fortunato, escritor y poeta célebre, venerado como Santo en Poitiers de Francia, á donde vino á establecerse desde su patria, Verona: á él se atribuyen las magníficas estancias de los himnos á la Cruz. A esta primer época de la poesía cristiana corresponden tambien los himnos *del Tiempo*, ó sea de las dominicas y ferias, así por la remota antigüedad de los oficios, como por obser-

vase en ellos la medida y cantidad de los versos latinos, aunque con bastantes licencias, como tambien se notan en los de Prudencio y Sedulio.

La sustitucion de la rima por el metro, conservando este para el número y no para la cantidad de las sílabas, y buscando en la consonancia de sus sonidos la cadencia y armonía que el olvido de la prosodia habia hecho desaparecer de las composiciones métricas, distingue y caracteriza la segunda época de la poesía sagrada. Era el tiempo en que la lengua latina se descomponia para hacer brotar el gérmen de las lenguas modernas; que tomando de ella sus voces, la imitaron tambien en la nueva forma y construccion de los versos. Durante este período de confusion de idiomas pero de unidad de creencias, y cuando todavía era entendido por todos, aunque no lo hablasen, el idioma de la Iglesia, se dejó oír como la voz de muchos pueblos el misterioso *Dies iræ*, cuyas sublimes y pavorosas imágenes impresionan el alma y los sentidos, imitando en la triple consonancia de sus finales el agudo y repetido son de la trompeta. No

menos perfectas, en este género de poesía imitativa, son las bellísimas estancias del *Stabat Mater*, que destilan al mismo tiempo amargura y dolor, compasion y ternura, y en las que los últimos versos concertados en agudo (segun se pronunciaban los esdrújulos) hieren con la agudeza de una fina y acerada punta.

Aunque no debiésemos á la Edad Media más que estas dos inimitables composiciones, que siguen ofreciendo asunto á las mejores composiciones músicas, como á las profundas meditaciones del cristiano, era acreedora á nuestra gratitud y respeto. Mas durante ella resonaron tambien los acordes del célebre himno de San Juan, *Ut queant laxis*, cuyas primeras sílabas dieron nombre á las seis notas de la primitiva escala musical; San Bernardo derramó la dulzura de su corazon en las rimas del Santísimo Nombre de Jesus; el piadoso Gerson celebró las glorias del Patriarca San José, y el Angélico doctor Santo Tomás de Aquino compuso los tres himnos de la festividad del Corpus y las bellas estrofas del *Lauda Sion Salvatorem*, que en la parte didáctica no ceden

á los Salmos de David, siendo como el compendio de la ley de gracia y el símbolo del Santísimo Sacramento.

La última época de la poesía sagrada empieza en el siglo xvi, y llega hasta nuestros dias; componiéndose durante ella todos los himnos de las fiestas nuevas y muchos de las antiguas. No tiene carácter especial que la distinga: pues mientras en unos himnos se sigue el metro latino, imitando á Prudencio y Fortunato, en otros se emplea la cadencia y la rima, como más conforme al uso y al canto acostumbrado de la Iglesia. Por esta razon, sin duda, prevalece entre los primeros el verso sáfico, que es el más cantable de todos los metros latinos, siendo propiamente nuestro verso endecasílabo, acentuado de manera que su entonacion corresponda á la de los pies métricos. A este género pertenecen los himnos de Santa Martina, patrona de la ciudad de Roma, compuestos por el Papa Urbano VIII; los del nuevo oficio de San Fernando, de San Vicente, mártir, y otros, y últimamente los de la fiesta del Pilar de Zaragoza.

Para el fin que me habia propuesto al dirigirte estas palabras, no siendo mi ánimo escribir un prólogo, ni fatigar tu atencion con largas y pesadas investigaciones que los eruditos podrian leer con gusto en una obra especial, basta, lector discreto y religioso, la idea que te he dado de la poesía sagrada de la Iglesia y de los principales autores de los himnos. El objeto de ellos, ya lo sabes: cantar las grandezas de Dios y los triunfos de su gracia en las virtudes y gloria de sus Santos, y enaltecer los sublimes y sagrados misterios de la Religion cristiana que vaticinaron los Profetas con inspiracion divina, y nuestros vates conocieron y cantaron alumbrados con la luz de la fe: y como todos ellos se dedican á honra y gloria de la Trinidad Beatísima, concluyendo sus estrofas con la que de tantas y tan variadas maneras esplica y engrandece este misterio, así mis últimas palabras son de GLORIA AL PADRE, GLORIA AL HIJO Y GLORIA AL ESPÍRITU SANTO.

HIMNOS DE LA IGLESIA.

HIMNOS DE LA IGLESIA,

QUE SE GANTAN EN LAS

HORAS CANÓNICAS.

A PRIMA.

Ya resplandece el lucero;
á Dios pidamos rendidos
que en el discurso del dia
nos guarde de los malignos.

Refrene y temple la lengua,
no se oiga voz de litigios;
ponga guarda en nuestros ojos,
no entre por ellos el vicio.

El corazon, sin rencilla,
sea puro en lo más íntimo:

AD PRIMAM.

Jam lucis orto sidere
Deum precemur supplices,
ut in diurnis actibus
nos servet à nocéntibus.

Linguam refrænans tém- *moderas*
peret,
ne litis horror insonet:
visum fovendo cóntegat,
ne vanitates háuriat.
Sint pura cordis íntima,

bebida y comida pocas
bajen á la carne el brio.

Para que, acabado el dia,
turnando la noche en giro,
por la abstinencia del mundo
cantemos la gloria á Él mismo.

Sea á Dios Padre la gloria,
y á su Unigénito Hijo,
con el Espíritu Santo,
ahora y por todos los siglos.
Amen.

Á TERCIA.

Divino Espíritu Santo,
con Padre é Hijo Dios uno,
ven ahora á nuestro pecho
derramado en amor puro.

Boca, lengua, mente y alma
canten la alabanza, y juntos

absistat et vecórdia:
carnis terat supérbiam
potus, cibique párcitas.
Ut cum dies abscésserit,
noctemquesors reduxerit,
mundi per abstinéntiam
Ipsi canamus glóriam.
Deo Patri sit glória,
ejusque soli Filio,
cum Spiritu Paráclito,
nunc, et per omne sæcu-
lum.—Amen.

AD TERTIAM.

Nunc sancte nobis Spi-
ritus,
unum Patri cum Filio, 5
dignare promptus ingeri
nostro refusus pectori.
Os, lingua, mens, sen-
sus, vigor
confessionem personent,
flammascat igne cháritas,
accendat ardor próximos.

1) apartarse 2) malicia 3) echar dentro
4) derramado 5) resonar

estreche los corazones
de la caridad el nudo.

Hazlo así, Padre piísimo,
y al Padre igual Hijo único,
con el Espíritu Santo,
que reinas siglos sin número.

Amen.

Á SESTA.

Rector sabio, Dios potente,
que en todo pones concierto;
alumbras por la mañana,
y al mediodía das fuego:

Apaga el calor nocivo,
estingue llamas de pleitos;
paz al corazón sincera
confiere, y salud al cuerpo.

Hazlo así, Padre piísimo,
y al Padre igual Unigénito,

Præsta, Pater piissime,
Patrique compar Unice,
cum Spiritu Paráclito,
regnans per omne sæcu-
lum.—Amen.

AD SEXTAM.

Rector potens, verax
Deus,
qui tēperas rerum vices,

splendore manè illúminas,
et ignibus meridiem.

Extingue flammam litium,
aufer calorem nōxium,
confer salutem cōrporum,
veramque pacem cōrdium.

Præsta, Pater piissime,
Patrique compar Unice,
cum Spiritu Paráclito,
regnans per omne sæcu-
lum.—Amen.

con el Espíritu Santo,
que reinas siglos sin término.
Amen.

Á NONA.

¡Oh Dios! firmeza del mundo,
permaneciendo inmóvil,
para señalar los tiempos
haces que los astros giren.

Danos la luz por la tarde,
que nunca la vida espere;
mas premio de muerte santa
tu gloria nos vivifique.

Hazlo así, Padre piísimo,
Hijo, su imagen sublime,
con el Espíritu Santo,
que reinas siglos sin límites.
Amen.

AD NONAM.

Rerum, Deus, tenax ví-
gor,
immutus in te permanens,
lucis diurnæ tempora
succéssibus detérminans.
Largire lumen vésperæ,
quo vita nusquam décidat,

sed præmium mortis sa-
cræ
perennis instet glória.
Præsta, Pater piíssime,
Patrique compar Unice,
cum Spiritu Paráclito,
regnans per omne sæcu-
lum.

Amen.

1) firme 2) seguir, estas cerca

A COMPLETAS.

A Tí, Creador, pedimos,
antes que la luz acabe,
seas por tu gran clemencia
centinela que nos guarde.

Aleja los malos sueños,
y las nocturnas imágenes;
reprime á nuestro adversario,
que nuestros cuerpos no manche.

Hazlo así, Padre piísimo,
Hijo al Padre semejante,
que reinas con el Espíritu,
por siglos interminables.

Amen.

AD COMPLETORIUM.

Telucis ante términum,
rerum Creator, póscimus,
ut pro tua cleméntia
sis præsul et custódia.

Procul recedant sómnia,
et nóctium phantásmata;

hostemque nostrum cóm-
prime,

ne polluantur córpora.

Præsta, Pater piíssime,
Patrique compar Unice,
cum Spíritu Paráclito,
regnans per omne sæcu-
lum.—Amen.

DOMINGO.

Á MAITINES.

Este es el dia en que el mundo
creó el Señor de la nada,
y de la muerte vencida
resucitando nos salva.

Desechando la pereza,
en pie nos encuentre el alba,
y á Dios busquemos de noche,
segun el Profeta manda.

Que á nuestros ruegos atienda,
nos auxilie con su gracia,
y limpios de toda culpa

DOMINICA.

AD MATUTINUM.

Primo die, quo Trinitas
beata mundum cóndidit,
vel quo resurgens Cón-
ditor

nos morte victa liberat:
Pulsis procul torpóribus

surgamus omnes ócius;
et nocte quæramus Deum,
Propheta sicut præcipit.

Nostras preces ut áudiat,
suamque dextram porri-
gat,

et expiatis sórdibus,
reddat polorum sédibus.

Ut, quique sacratissimo

1) mas presto

2) á celo

nos reciba en su morada.

A los que en día tan santo,
primero de la semana,
cantamos horas tranquilas,
dones conceda sin tasa.

Ahora, pues, luz amantísima,
hé aquí nuestra plegaria:
la tea de la impureza,
y el nocivo ardor apaga.

Sea puro nuestro cuerpo;
no lo inficione la mancha
que en los eternos ardores
presta pábulo á la llama.

Ea, Redentor del mundo,
nuestras impurezas lava,
y dones de vida eterna
liberalmente derrama.

Hazlo así, Padre piísimo,
Hijo que al Padre se iguala,

hujus diei tempore,
horis quætis psállimus,
donis beatissimis muneret.

Jam nunc paterna claritas,

te postulamus affatim:
absint facies libidinis,
et omnis actus noxius.

Ne fœda sit, vel lubrica
compago nostri corporis,
ob cujus ignes ignibus
avernus urat acrius.

Mundi Redemptor quæsumus,

tu probra nostra diluas:
nobisque largus commoda
vitæ perennis conferas.

Præsta, Pater piissime,
Patrique compar Unice,
cum Spiritu Paráclito.
regnans per omne sæculum.

Amen.

1) bastante 2) tea. 3) complexion, trabazón

con el Espíritu Santo,
Dios que por los siglos mandas.

Amen.

OTRO.

Dejando el sueño, por la noche en vela,
Siempre en divinos salmos meditemos:
Y á Dios cantemos con acento acorde
Himnos suäves.

Que el Rey eterno, cuyo loor cantamos,
En su celeste corte nos reciba;
Y siempre viva con sus Santos goce
Dichas el alma.

Dígnate hacerlo, Trinidad Beata,
Padre con Hijo, Espíritu divino:
Loor contino por el orbe entero
Suenta en tu gloria.

Amen.

ALTER.

Nocte surgentes vigilemus
omnes,
Semper in psalmis medi-
temur, atque
Voce concordi Dómino ca-
námus
Dülciter hymnos.
Ut pio Regi páriter ca-
nentes,
Cum suis sanctis merea-
mur aulam

Ingredi cœli, simul et per-
ennem

Dúcere vitam.

Præstet hoc nobis Déitas
beata
Patris, ac Nati, pariterque
sancti

Spiritus, cujus résonat per
omnem

Gloria mundum.

Amen.

Á LAUDES.

Eterno Hacedor del mundo,
que diriges noche y dia,
y alternas las estaciones,
con que el fastidio se alivia.

Ya dividiendo la noche,
para el caminante guia,
el pregonero del alba
al sol con su canto avisa.

Su voz despierta al lucero,
sombras del cielo disipa;
alarma á los malhechores,
corta sus trazas malignas.

Aliento cobran los nautas,
el mar sus olas mitiga:
cantando el gallo, su culpa
llora la Piedra elegida (1).

Alegres nos levantemos:
el gallo al dormido escita,

AD LAUDES.

Æterne rerum Cónditor,
noctem diemque qui régis,
et téporum das tépora,
ut állevés fastidium.

Nocturna lux viántibus
à nocte noctem ségregans,
præco diei jam sónat,
jubarque solis évocat.

Hoc excitatus lúifer
solvit polum calígine:
hoc omnis erronum cohors
viam nocendi désérit.

Hoc nauta vires cólligit,
pontique mitescunt freta:
hoc, ipsa Petra Ecclesiæ,
canente, culpam diluit.

Surgamus ergo strénuè,
gallus jacentes éxcitat,

1) despiertos, astros

al perezoso reprende,
mas al que niega le grita.

Vuelve con él la esperanza;
el que está enfermo se alivia;
su áncero el ladron esconde,
la fe á los lapsos anima.

Mira, Jesus, al caido,
y sosten al que vacila:
en llanto se desvanece
la culpa, si Tú nos miras.

Ilustra nuestros sentidos,
despierta á el alma dormida:
nuestra voz y nuestras preces
primero á Tí se dirijan.

Gloria y honor á Dios Padre,
gloria á su Imágen divina,
y al Espiritu Paráclito,
de siglos serie infinita.

Amen.

et somnolentos increpat,
gallus negantes árguit.

Gallo canente spes rédit,
ægris salus refunditur,
mucro latronis cõnditur,
lapsis fides revértitur.

Jesu, labantes réspice,
et nos videndo cõrrige:
si réspicis, labes cadunt,
fletuque culpa sòlvitur.

Tu, lux, refulge sènsibus

mentisque somnum dis-
cute:

Te nostra vox primum so-
net,

et vota solvamus tibi.

Deo Patri sit glória
ejusque soli Filio,
cum Spiritu Paráclito,
nunc, et per omne sæcu-
lum.

Amen.

OTRO.

Ya de la noche se adelgaza el velo:
 Ya luz esparce fúlgida la aurora:
 Con voz sonora al Señor roguemos,
 Árbitro sumo.

Quiera propicio perdonar las culpas:
 Penas aleje, llantos, aflicciones:
 Bienes y dones de la paz eterna
 Dígnese darnos.

Dígnate hacerlo, Trinidad Beata,
 Padre con Hijo, Espíritu divino:
 Loor contino por el orbe entero
 Suena en tu gloria.

Amen.

ALTER.

Ecce jam noctis tenuatur
 umbra,
 Lux et aurora rutilans co-
 ruscet:
 Súplices rerum Dóminum
 canora
 Voce precemur.
 Ut reos culpæ miseratus
 omnem
 Pellat angorem, tribuat
 salutem:

Donet et nobis bona sem-
 piternæ
 Múnera pacis.
 Præstet hoc nobis Déitas
 beata
 Patris, ac Nati, pariterque
 sancti
 Spíritus, cujus résonat
 per omnem
 Glória mundum.

Amen.

Á VÍSPERAS (2).

De la luz Creador óptimo,
que luz á los dias prestas,
y el origen de las cosas
haciendo la luz empiezas.

Que á tarde y mañana juntos
un dia llamarse ordenas:
negro se desliza el caos,
oye las súplicas nuestras.

No sea que al peso del crimen
el alma la vida pierda,
cuando se enlaza en pecados,
porque en lo eterno no piensa.

Llame á las puertas del cielo,
busque vital recompensa;
huyamos de toda culpa,
y expiemos toda ofensa.

Hazlo así, Padre piísimo,

AD VÉSPERAS.

Lucis Creator óptime,
lucem dierum próferens,
primórdiis lucis novæ
mundi parans originem.

Qui mane junctum vés-
peri
diem vocari præcipis:

²
illábitur tetrum chaos,
audi preces cum flétibus.

Ne mens gravata cri-
mine,
vitæ sit exul múnere,
dum nil perenne cógitat,
seseque culpis illigat.

Cœleste pulset óstium:
vitale tollat præmium:

1) sacar, dar 2) deslizarse

Hijo, su imágen perfecta,
con el Espíritu Santo,
Dios que por los siglos reinas.

Amen.

vitemus omne nóxium: cum Spíritu Paráclito,
purgemus omne péssi- regnans per omne sæcu-
mum. lum.

Præsta, Pater piïssime,
Patrique compar Unice,

Amen.

LÚNES.

Á MAITINES.

Ya con el sueño repuestos,
el lecho alegres dejamos:
asístenos con tu gracia,
Padre, al empezar los cantos.

Á Tí primero la lengua
y el corazón levantamos,
para que seas principio
de nuestras acciones santo.

Cedan á la luz las sombras,
y la noche al diurno astro;
las sugestiones nocturnas

FERIA SECUNDA.

AD MATUTINUM.

Somno refectis artubus,
spreto cubili surgimus,
nobis, Pater, canentibus,
adesse te depóscimus.

Te lingua primùm cón-
cinat,

Te mentis ardor ámbiat:
ut áctuum sequéntium
Tu, Sancte, sis exórdium.

Cedant tenebræ lumi-
ni,
et nox diurno sideri:
ut culpa quam nox intu-
lit, ²
lucis labescat múnere.

1) ambicionar, pretender con avaricia
2) ceder

disípanse con sus rayos.

Tambien pedimos humildes
cortes de la culpa el lazo,
que en todo tiempo tus himnos
cantemos con puros labios.

Hazlo así, Padre piísimo,
con el Hijo soberano,
y el consolador Espíritu,
por siglos sin fin reinando.

Amen.

Á LAUDES.

Brillo de paterna gloria,
luz en la luz embebida;
luz de luz, fuente de lumbre
dia que al dia ilumina;

Sol verdadero, tus rayos,
que ofuscan la humana vista,
con los dones del Espíritu

Precamur iidem súp-
plices,

noxas ut nostras ámputes,
et ore Te canéntium,
lauderis omni témpore.

Præsta, Pater piissime,
Patrique compar Unice,
cum Spirítu Paráclito,
regnans per omne sæcu-
lum.

Amen.

AD LAUDES.

Splendor paternæ gló-
riæ,

de luce lucem próferens,
lux lucis, et fons lúminis,
diem dies illúminans;

Verusque sol illábere,
micans nitore pérpeti:
jubarque Sancti Spirítus
infunde nostris sénsibus.

1) dano, culpa, enfermedad 2) destizarse, pene-
trar 3) perpetuo, continuo, perpetuo.

templa, ablanda y suaviza.

Tambien al Padre invoquemos,
Padre de gracia infinita,
Padre de perenne gloria:
culpas destierre nocivas.

Confirme las obras buenas,
al envidioso reprima,
ásperas sendas allane,
las tortuosas dirija.

Gobierne y rija la mente,
castos afectos imprima;
intacta de error y culpa
consérvela su fe viva.

Nuestro manjar sea Cristo,
su sangre nuestra bebida;
de su Espiritu los dones
bebamos con alegría.

Sea el candor como el alba,
la fe como el mediodía

Votis vocemus et Pa-
trem,
Patrem potentis grátiae,
Patrem perennis glóriæ,
culpam releget lubricam.

Confirmet actus stré-
nuos:
dentes retundat invidi:
casus secundet ásperos:
agenda rectè dirigat.

Mentem gubernet et
regat:

sit pura nobis cástitas:
fides calore férveat:
fraudis venena nésciat.

Christusque nobis sit
cibus,

potusque noster sit fides:
læti bibamus sóbriam
profussionem Spiritus.

Lætus dies hic trán-
seat,

pudor sit ut dilúculum:
fides velut merídiés:

Manjar 2.ª alba

de este dia venturoso,
y nunca noche le siga.

La luz nos traiga la aurora
que á los Santos ilumina;
luz con que el Padre en el Hijo,
y el Hijo en el Padre brilla.

Gloria y honor á Dios Padre,
gloria á su Imágen divina,
y al Espíritu Paráclito,
de siglos serie infinita.

Amen.

Á VÍSPERAS.

Inmenso Hacedor del cielo,
que las aguas dividiste,
que juntas no confundiesen,
y al cielo pones por límite.

Lugar fijo á las celestes,
y al mar y á los rios diste,

crepúsculum mens nésciat.

Aurora lucem próvehit,
cum luce nobis pródeat
in Patre totus Filius,
et totus in Verbo Pater.

Deo Patri sit glória,
ejusque soli Filio,
cum Spíritu Paráclito,
nunc, et per omne sæculum.

Amen.

AD VÉSPERAS.

Immense cœli Córditor,
qui mixta ne confúnderent,
aquæ fluentia dívidens,
cœlum dedisti limitem.

Firmans locum cœlestibus,
simulque terræ rívilis;
ut unda flammas tēperet,

1) conduci 2) corrientes, 3) arroyos

para templar los ardores,
que la tierra no disipen.

Con los dones de tu gracia
ahora en nosotros estingue
todo fuego de impureza
con el pecado de origen.

Crezca la fe en nuestras almas;
su esplendor nos ilumine:
destruya todo lo vano,
nada su luz amortigüe.

Hazlo así, Padre piísimo,
Hijo, su imágen sublime,
con el Espíritu Santo,
que reines siglos sin límites.

Amen.

terræ solum ne dissipent.

Infunde nunc, piissime,
donum perennis gratiæ:
fraudis novæ ne cásibus
nos error átterat vetus.

Lucem fides adáugeat:
sic hîminis jubar ferat:
hæc vana cuncta próterat:

hanc falsa nulla cômprimant.

Præsta, Pater piissime,
Patriquæ compar Unice,
cum Spîritu Paráclito,
regnans per omne sæculum.

Amen.

1) arruina

MÁRTEZ.

Á MAITINES.

Destello de luz paterna,
luz de luz, dia perenne:
nuestra voz rompe la noche,
á nuestros ruegos atiende.

Destierra sombras del alma,
ahuyenta infernales huestes;
disipa la soñolencia
que á los perezosos vence.

Asístenos con tu gracia,
perdona á los que en Tí creen:
lo que tus salmos predicen,

FERIA TERTIA.

AD MATUTINUM.

Consors paterni luminis;
lux ipse lucis, et dies:
noctem canendo rúmpi-
mus:
assiste postulántibus.

Aufer tenebras mén-
tium:
fuga catervas dæmonum:
expelle somnoléntiam,
ne pigritantes óbruat.
Sic Christe nobis ómni-
bus
indúlgeas credéntibus:

otórgalo á nuestras preces.

Hazlo así, Padre piísimo,
Hijo que de Tí procede,
con el Espíritu Santo,
que reinas eternamente.

Amen.

Á LAUDES.

Ya los albores anuncia
el pregonero del día:
dispertador de las almas,
también Jesús nos avisa.

Dejad, clama, vuestros lechos;
sacudid torpe desidia;
y castos, rectos y sobrios,
esperad ya mi venida.

La voz de Jesús nos mueva:
sobrios, y con mente limpia,

ut prosit exorántibus
quod præcinentes psállimus.

Præsta, Pater piissime,
Patrique compar Unice,
cum Spiritu Paráclito,
regnans per omne sæculum.

Amen.

AD LAUDES.

2 Ales diei nuntius

lucem propinquam præcinit:
nos excitator mentium,
jam Christus ad vitam vocat.

Auferte, clamat, léctulos,
ægro sopore désides:
castique, recti, ac sóbrii
vigilate: jam sum próxi-
mus.

Jesu ciamus vóçibus,

1) preceder cantando

2) ave

3) ciao-mor

á la oracion acudamos,
que al corazon vivifica.

Tú, Señor, rompe los lazos
que aun de la noche nos ligán;
y los pecados antiguos
con nueva luz purifica.

Gloria y honor á Dios Padre,
gloria á su Imágen divina,
y al Espíritu Paráclito,
de siglos serie infinita.

Amen.

Á VÍSPERAS.

Almo Hacedor de la tierra,
que, separando en el orbe
las aguas, los mares formas,
y haces á la tierra inmoble.

En ella esparces semillas;

fientes, precantes, sobrii
intenta supplicatio
dormire cor mundum ve-
tat.

Tu Christe somnum dis-
cute:

tu rumpe noctis vineula:
tu solve peccatum vetus,
novumque lumen ingere.

Deo Patri sit glória,
ejusque soli Filio,

cum Spiritu Paráclito,
nunc, et per omne sæcu-
lum.

Amen.

AD VÍSPERAS.

Telluris alme Cónditor,
mundi solum qui séparans,
pulsis aquæ moléstiis,
terram dedisti immóbi-
lem.

cúbrese de hermosas flores ;
 sabrosos frutos produce
 para regalo del hombre.

Con tu verdor , en el alma
 frutos de virtudes broten :
 tu gracia la vivifique ;
 el llanto sus culpas borre.

Fiel obedezca tus leyes ;
 alégrese con tus dones :
 de culpas leves huyendo ,
 culpas mortales ignore.

Hazlo así , Padre piísimo ,
 Hijo , sempiterna prole ,
 con el Espíritu Santo ,
 y por los siglos te adoren.

Amen.

Ut germen aptum pró-
 ferens,
 fulvis decora flóribus,
 fæcunda fructu sisteret,
 pastumque gratum réd-
 deret.

Mentis perustæ vúlnera
 munda virore grátia,
 ut facta fletu diluat,
 motusque pravos átterat.

Jussis tuis obtéperet:
 nullis malis appróximet:
 bonis repleti gáudeat,
 et mortis ictum nésciat.

Præsta, Pater piíssime,
 Patrique compar Unice,
 cum Spirítu Paráclito,
 regnans per omne sæcu-
 lum.

Amen.

de amarillo, rojo,

MIÉRCOLES.

Á MAITINES.

Del mundo Creador óptimo,
nuestro Rey y soberano,
míranos, y nuestras almas
libra de fatal letargo.

A Tí, Jesus, te pedimos:
perdona todo pecado:
pausa hacemos al reposo;
para orar nos levantamos.

Por las noches, según mandas
por tu Profeta sagrado,

FERIA QUARTA.

AD MATUTINUM.

Rerum Creator óptime,
rectorque noster, áspice:
nos à quiete nóxia
mersos sopore libera.

Te, sancte Christe, pós-
cimus,

ignosce culpis ómnibus:
ad confitendum súrgimus,
morasque noctis rúmpi-
mus.

Mentes, manusque tól-
limus,

Propheta sicut nóctibus
nobis gerendum præci-
pit,

y Pablo nos amonesta,
mentes y manos alzamos.

Ves lo malo que hemos hecho,
lo oculto te confesamos:
con lágrimas te pedimos,
perdona lo que pecamos.

Hazlo así, Padre piísimo,
con el Hijo soberano,
y el consolador Espíritu,
por siglos sin fin reinando.

Amen.

Á LAUDES.

Huyan la noche y tinieblas,
huyan las nubes y sombras:
la luz sonrosea al cielo;
Cristo en el Oriente asoma:
De la tierra el velo opaco
ya rasga brillante aurora:

Paulusque gestis cœnsuit.
Vides malum quod fécimus:

occulta nostra pándimus:
preces gementes fúndimus:

dimitte quod peccávimus.

Præsta, Pater piíssime,

Patrique compar Unice,
cum Spíritu Paráclito,

regnans per omne sæculum.

Amen.

AD LAUDES.

Nox, et tenebræ, et núbila,

confusa mundi, et túrbida,
lux intrat, albescit polus,
Christus venit, discédite.

Caligo terræ scinditur,

1) confuso, turbido

ya su color y matices
la naturaleza cobra.

Á Tí solo conocemos,
¡oh Jesus! y con devotas
preces, suspiros y cantos,
te suplicamos nos oigas.

Hay impurezas ocultas,
que con tu luz se acrisolan:
luz verdadera del cielo,
muéstranos tu faz hermosa.

Á Dios Padre y á Dios Hijo,
con el Espíritu, ahora,
y por los siglos eternos
demos sempiterna gloria.

Amen.

Á VÍSPERAS.

Santísimo Dios del cielo,
que iluminas las esferas,

percussa solis spiculo,
rebusque jam color redit,
vultu nitentis sideris.

Te, Christe, solum nó-
vimus:
te, mente pura et sim-
plici,
flendo, et canendo, quæ-
sumus,
intende nostris sènsibus.

Sunt multa fucis illita,¹⁾
quæ luce purgentur tua:

tu, vera lux cœlestium,
vultu sereno illumina.

Deo Patri sit glória,
ejusque soli Filio,
cum Spíritu Paráclito,
nunc, et per omne sæcu-
lum.

Amen.

AD VÉSPERAS.

Cœli Deus sanctissime,
qui lúcidas mundi plagas,²⁾

1) dardo 2) engaño
3) embadurnado
4) región/herida

y con destellos de luz
el orbe entero hermoseas:

Que en el cuarto día enciendes
del sol la abrasada rueda;
orden pones á la luna,
y concierto en las estrellas:

Para que días y noches
separen, y fijas sean
señales para los tiempos,
solemnidades y fiestas:

Nazca tu luz en la mente;
del alma la noche ahuyenta:
hunde en el abismo al crimen;
rompe sus duras cadenas.

Hazlo así, Padre piísimo,
Hijo, su imagen perfecta,
con el Espíritu Santo,
Dios que por los siglos reinas.

Amen.

candore pingis igneo,
augens decoro lumine.

Quarto die qui flám-
meam
dum solis accendis rotam,
lunæ ministras ordinem,
vagosque cursus siderum.

Ut noctibus, vel lumini
direzionis terminum,
primordiis et mensium
signum dares notissimum.

Expelle noctem cor-
dium:

absterge sordes mentium:
resolve culpæ vinculum:
evertite moles criminum.

Præsta, Pater piissime,
Patrique compar Unice,
cum Spiritu Paráclito,
regnans per omne sæcu-
lum.

Amen.

1) separación

JUÉVES.

Á MAITINES.

La noche cubre la tierra,
y los colores iguala:
humildes te suplicamos,
¡oh justo Juez de las almas!

Que nos perdones las culpas,
nos purifiques de manchas,
y para alejar el crimen,
nos des ¡oh Cristo! tu gracia.

Con el pecado, la mente
sombras y tinieblas palpa;
y en la oscuridad te busca,

FERIA QUINTA.

AD MATUTINUM.

Nox atra rerum cón-
tegit
terræ colores ómnium:
nos confitentes póscimus
te, juste Judex córdium.

Ut áuferas piacula,
sordesque mentis ábluas;
donesque, Christe, grá-
tiam,
ut arceantur crimina.
Mens ecce torpet impia,
quam culpa mordet nóxia,
obscura gestit tollere,

1) expiacion, crimen, calamidad.

2) deseos ardientes

y por hallarte se afana.

Disipa Tú las tinieblas,
sobre todo las del alma,
para que llegar podamos
á ver tu luz increada.

Hazlo así, Padre piísimo,
Hijo que al Padre se iguala,
con el Espíritu Santo,
Dios que por los siglos mandas.

Amen.

Á LAUDES.

Ya dora la luz el cielo:
desaparezca la impía
ceguedad que al precipicio
lleva por sendas torcidas.

Paz esta luz nos confiera,
y limpie toda mancilla:
no hablen con dolo los labios,

et te, Redemptor, quærere.

Repelle tu caliginem,
intrinsicus quam máximè,
ut in beato gaudeat
se collocari lumine.

Præsta, Pater piissime,
Patrique compar Unice,
cum Spîritu Paráclito,
regnans per omne sæcu-
lum.—Amen.

AD LAUDES.

Lux ecce surgit áurea:
pallens facessat cœcitas,
quæ nosmet in præceps

diu
errore traxit dévio.

Hæc lux serenum cón-
ferat,
purosque nos præstet sibi:

1) retirarse 2) escarpado

ni con palabras equívocas.
 Así pase el día entero:
 la lengua, manos, la vista,
 nada cometan impuro,
 que mancha en el alma imprima.

Esplorador vigilante
 nos observa desde arriba,
 y del alba hasta la noche
 todos nuestros pasos mira.

Gloria y honor á Dios Padre,
 gloria á su Imágen divina,
 y al Espíritu Paráclito,
 de siglos serie infinita.

Amen.

Á VÍSPERAS.

Señor todopoderoso,
 que fecundando los mares,
 parte dejás en las ondas,

nihil locuamur súbdolum:
 volvamus obscurum nihil.

Sic tota decurrat dies,
 ne lingua mendax, ne ma-
 nus,
 oculive pecent lúbrici,
 ne noxa corpus inquinet.

Speculator adstat désu-
 per,

qui nos diebus ómnibus,
 actusque nostros próspicit

à luce prima in vésperum.

Deo Patri sit glória,
 ejusque soli Filio,
 cum Spíritu Paráclito,
 nunc, et per omne sæcu-
 lum.

Amen.

AD VÍSPERAS.

Magnæ Deus poténtiæ,
 qui fértili natos aqua

parte elevas á los aires.

Bajan los peces á lo hondo,
suben al cielo las aves:
multiplicarse les mandas,
para llenar los lugares.

Concede á todos tus siervos,
limpios con olas de sangre,
que á cometer no volvamos
culpas que otra vez nos manchen.

No desconfie ninguno,
ó de su virtud se jacte:
abatido, no sucumba;
confiado, no fracase.

Hazlo así, Padre piísimo,
Hijo, al Padre semejante,
que reinas con el Espíritu
por siglos interminables.

Amen.

partim relinquis gurgiti,
partim levas in aera.

Demersa lymphis im-
primens,¹⁾
subvecta coelis erigens:
ut stirpe ab una pródita
diversa répleant loca.

Largire cunctis sérvu-
lis,
quos mundat unda sánqui-
nis,
nescire lapsus criminum,

nec ferre mortis tedium.

Ut culpa nullum depri-
mat:

nullum éfferat jactántia:
elisa mens ne cóncidat:
elata mens ne córruat.

Præsta, Pater piíssime,
Patrique compar Unice,
cum Spiritu Paráclito,
regnans per omne sæcu-
lum.

Amen.

1) condusis, elevas

2) imprimis, grabat

VIÉRNES.

A MAITINES.

Dios trino y uno, que riges
poderosamente el orbe,
los cánticos de alabanza
que en vela cantamos, oye.

Del lecho nos levantamos
en la quietud de la noche,
de nuestras llagas remedio
para buscar en tus dones.

Cuanto por fraude del diablo
nuestras almas inficione,
la potestad de tu gloria

FERIA SEXTA.

AD MATUTINUM.

Tu Trinitatis Unitas,
orbem potenter qui régis,
attende laudis cánticum,
quod excubantes psállimus.

Nam léctulo consürgimus
noctis quieto témpore,
ut flagitemus ómnium
à te medelam vulnerum.
Quo fraude quidquid
dæmonum
in nóctibus deliquimus,

1) estar alerta

lo purifique y lo borre.

Limpios estén nuestros cuerpos,
 más limpios los corazones;
 ningun contagio de crimen
 entibie santos ardores.

Llénanos, Redentor santo,
 de tus celestes fulgores;
 y en todo el curso del día
 dirige nuestras acciones.

Hazlo así, Padre piísimo,
 Hijo, sempiterna prole,
 con el Espíritu Santo,
 y por los siglos te adoren.

Amen.

Á LAUDES.

Eterna gloria del cielo,
 del hombre dulce esperanza,

abstergat illud cœlitus
 tuæ potestas glóriæ.

Ne corpus adstet sórdi-
 dum,
 ne torpor instet córdium,
 ne criminis contágio
 tepescat ardor spiritus.

Ob hoc, Redemptor, quæ-
 sumus,

reple tuo nos lumine,
 per quod dierum circulis

nullis ruamur áctibus.

Præsta, Pater piíssime,
 Patrique compar Unice,
 cum Spiritu Paráclito,
 regnans per omne sæcu-
 lum.

Amen.

AD LAUDES.

Æterna cœli glória,
 beata spes mortálium,

1) calentarse, ponerse tibio

Hijo del Omnipotente,
prole de una Vírgen casta:

Da favor al que madruga;
sobria se levante el alma,
y entre alabanzas divinas
ríndate fervientes gracias.

Ya resplandece el lucero
que al sol naciente señala:
como esclarece las sombras,
alúmbrenos tu luz santa.

Penetre en nuestros sentidos:
la noche del siglo aparta,
y nuestros pechos conserva
en todo tiempo sin mancha.

En el corazon se arraigue
la fe, tu primera gracia;
la caridad lo fomenta,
alégrelo la esperanza.

Sea la gloria á Dios Padre,

summi Tonantis Unice,
castæque proles Virginis.

Da dexteram surgénti-
bus,
exurgat et mens sóbria,
flagrans et in laudem Dei
grates rependat débitas.

Ortus refulget lucifer,
præitque solem nuntius:
cadunt tenebræ nóctium:
lux sancta nos illúminet.

Manensque nostris sén-
sibus,

noctem repellat sæculi,
omnique fine témporis
purgata servet pectora.

Quæsita jam primum
fides

in corde radices agat:
secunda spes congáudeat,
qua major exstat châritas.

Deo Patri sit glória,

sea al Hijo la alabanza,
 con el Espíritu Santo,
 por siglos que nunca acaban.
 Amen.

Á VÍSPERAS.

Supremo Hacedor del hombre,
 que órden á las cosas dando,
 mandas produzca la tierra
 reptiles, fieras, ganados.

Las bestias más corpulentas,
 los animales más bravos,
 son á la voz de tus siervos
 dóciles, sumisos, mansos.

Haz ahora que el dominio
 en las pasiones tengamos:
 no perviertan las costumbres,
 no inficionen nuestros actos.

Danos de alegría premios,

ejusque soli Filio,
 cum Spirítu Paráclito,
 nunc, et per omne sæcu-
 lum.—Amen.

AD VÉSPERAS.

Hóminis superne Cón-
 ditor,
 qui cuncta solus órдинans,
 humum jubes producere

reptantis et feræ genus:
 Et magna rerum cór-
 pora,
 dictu jubentis vívida,
 per témporum certas vices
 obtemperare sérvulis.

Repelle, quod cupidinis
 ciente vi nos impetit:
 aut móribus se súggerit,
 aut áctibus se intérserit.

Prover debajo

danos de gracia regalos;
rompe de discordia vínculos,
estrecha de paz los lazos.

Hazlo así, Padre piísimo,
con el Hijo soberano,
y el consolador Espíritu;
por siglos sin fin reinando.

Amen.

Da gaudiorum præmia,
da gratiarum mûnera:
dissolve litis vincula,
adstringe pacis fœdera.

Præsta, Pater piissime,

Patrique compar Unice,
cum Spîritu Paráclito,
regnans per omne sæcu-
lum.

Amen.

SÁBADO.

Á MAITINES.

Padre de suma clemencia,
que la máquina del mundo
diriges, trino en Personas,
y en la sustancia Dios uno.

De nuestras preces recibe
benignamente el tributo,
y limpios los corazones
gocen de tu amor el fruto.

Él en nuestro cuerpo y alma
consume lo que es impuro:
ceñidos de fortaleza,

SABBATUM.

AD MATUTINUM.

Summæ Parens clemén-
tiæ,
mundi regis qui máchi-
nam,
unius et substántiæ,
trinusque Personis Deus.

Nostros pios eum cánti-
cis

fletus benigne súscipe;
ut corde puro sórdium,
te perfruamur lárgiùs.

Lumbos, jecurque mór-
bidum

flammas adure cóngruis,
accincti ut artus éxcubent,

1) brigado. corazon

la castidad forme el nudo.

Los que cantando rompemos
ahora el silencio nocturno,
de la venturosa patria
anticipemos los gustos.

Hazlo así, Padre piísimo,
y al Padre igual Hijo único,
con el Espíritu Santo,
que reinas siglos sin número.

Amen.

Á LAUDES.

Ya alumbra el cielo la aurora;
su luz por la tierra esparce:
todo peligro se aleje;
toda tentacion se aparte.

Huyan fantasmas nocturnos;
huyan medrosas imágenes,

luxu remoto péssimo.

Quicumque ut horas
noctium
nunc concinendo rumpi-
mus,
ditemur omnes áffatim
donis beatæ pátriæ.

Præsta, Pater piissime,
Patrique compar Unice,
cum Spiritu Paráclito,
regnans per omne sæcu-
lum.—Amen.

AD LAUDES.

Aurora jam spargit po-
lum:
terris dies illábitur:
lucis resultat spículum:
discedat omne lúbricum.
Phantasma noctis éxu-
let:
mentis reatus córruat:
quidquid tenébris hórrí-
dum

y todo cuanto á la mente
la culpa en tinieblas trae.

Para que corra este dia
tranquilo, dulce, suave,
para los que aquí cantamos
con voz sonora tus laudes.

Demos al Padre la gloria,
y al Hijo, su viva imágen,
con el Espíritu Santo,
por siglos interminables.

Amen.

Á VÍSPERAS. *

Ya el sol se aparta fogoso:
Tú, luz perenne, Dios trino
y uno, en los pechos infunde
tus resplandores divinos.

Loándote en la mañana,
por la tarde te pedimos

nox áttulit culpæ, cadat.

Ut manè quod nos últi-
mum,

hic deprecamur cernui,
cum luce nobis éffluat,
hoc dùm canóre cóncre-
pat.

Deo Patri sit glória,
ejusque soli Filio,
cum Spíritu Paráclito,

nunc, et per omne sæcu-
lum.—Amen.

AD VÉSPERAS.

Jam sol recedit igneus:
tu lux perennis Unitas,
nostris, beata Trínitas,
infunde lumen córdibus.

Te manè laudum cár-
mine,

1) inclinados 2) melodía de la voz o
de los instrumentos musicales. 3) resonar

que entre los Santos del cielo
seguir podamos tus himnos.

Al Padre con su Unigénito,
y á Tí tambien, Santo Espíritu,
como lo fue, sea siempre
gloria por todos los siglos.

Amen.

te deprecamur vespere:
digneris, ut te supplices,
laudemus inter cœlites.
Patri, simulque Filio,

tibique Sancte Spiritus,
sicut fuit, sit jûgiter
sœclum per omne glória.
Amen.

EN TIEMPO DE ADVIENTO.

Á VÍSPERAS.

Almo Creador del cielo,
eterna luz de los hombres,
Jesus, Redentor del mundo,
nuestra humilde oracion oye.

Con engaños del infierno
porque no perezca el orbe,
movido de amor, sus llagas
Tú mismo sanar dispones.

Del sagrario de una Virgen
cargas con el peso enorme
de nuestra maldad, que expias

TEMPORE ADVENTUS.

AD VÉSPERAS.

Creator alme siderum,
æterna lux credéntium,
Jesu, Redemptor ómnium,
intende votis súpplicum.

Qui dæmonis ne fráudi-
bus

periret orbis, ímpetu
amoris actus, lánguidi
mundi medela factus es.

Commune qui mundi
nefas
ut expiaries, ad crucem
è Virginis sacrário
intacta prodís Victima.
Cujus potestas glóriæ,

1) delir. infierno

sobre la cruz en el monte.

La grandeza de tu gloria
hace que todos se postren,
en cielo, tierra é infierno,
al pronunciarse tu nombre.

Rogámoste ¡oh Juez supremo!
pues nuestra mengua conoces,
nos guardes del enemigo
con las armas de tus dones.

Honor, alabanza y gloria
al Padre y su eterna prole,
y juntamente al Espíritu
demostramos eternos loores.

Amen.

Á MAITINES.

Divino Verbo engendrado
del Padre Eterno en el seno,
que por salvarnos naciste

nomenque cum primum
sonat,
et cœlites, et inferi,
trememente curvantur genu.

Te deprecamur últimæ
magnum diei Jûdicem,
armis supernæ grátie
defende nos ab hóstibus.

Virtus, honor, laus, gló-
ria,

Deo Patri cum Filio,
sancto simul Paráclito,
in sæculorum sæcula.

Amen.

AD MATUTINUM.

Verbum supernum pró-
diens

è Patris æterni sinu,
qui natus orbi subvenis,

en la plenitud del tiempo.

Ilumina ahora las mentes,
é inflama en tu amor los pechos,
que, desechando lo vano,
llenen celestes deseos.

Para que el día del juicio,
aquella sentencia oyendo,
que al fuego envía los malos
y al cielo llama los buenos,

No nos envuelvan las llamas
en sus torbellinos negros;
mas contemplando tu rostro,
eterna dicha gocemos.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,
y á Tí, Santo Paracléto,
como lo fue, sea siempre,
por los siglos sempiternos.

Amen.

labente cursu témporis.

Illúmina nunc péctora,
tuoque amore cóncrema:
ut cor caduca déserens,
cœli voluptas impleat.

Ut, cum tribúnal Júdi-
cis
damnábit igni nóxios,
et vox amica débitum
vocabit ad cœlum pios:

Non esca flammæ
nigros

volvamur inter túrbines;
vultu Dei sed cómpotes,
cœli fruamur gáudiis.

Patri, simulque Filio,
tíbiq; Sancte Spíritus,
sicut fuit, sit júgiter,
sæclum per omne glória.

Amen.

À LAUDES.

Oid la voz que sonora
nuestra indolencia reprende:
desechad sueño y pereza:
Jesus brilla en el Oriente.

Rompa ya el alma los lazos
que en la tierra la detienen:
para librarnos de culpas
nueva estrella resplandece.

Ved al Cordero sin mancha,
que á rescatar nos se ofrece:
impetremos su indulgencia,
pidámosle humildemente:

Que cuando venga de nuevo
á juzgar todas las gentes,
no nos castigue culpables,
mas nos proteja clemente.

AD LAUDES.

En clara vox redárguit
obscura quæque, persónas:

procul fugentur sómnia:
ab alto Jesus prómicat.

Mens jam resurgat tór-
pida,

non amplius jacens humi:
sidus refulget jam novum,
ut tollat omne nóxium.

En Agnus ad nos mitti-
tur,

laxare gratis débitum:
omnes simul cum lácry-
mis

precemur indulgéntiam.

Ut cum secundo fúlserit,
metuque mundum cinxe-
rit,

non pro reatu púniat,
sed nos pius tunc próte-
gat.

Á Dios Padre y á Dios Hijo,
honor y gloria perenne,
con el Paráclito Santo,
por siglos y eternamente.

Amen.

Virtus, honor, laus, gló- ria	sancto simul Paráclito, in sæculorum sæcula.
Deo Patri cum Filio,	Amen.

EN LA NATIVIDAD DEL SEÑOR.

Á VÍSPERAS Y MAITINES.

Jesus, Redentor de todos,
antes que luciese el alba,
igual con el Padre en gloria,
naciste de sus entrañas.

Tú, luz y esplendor del Padre,
Tú, nuestra dulce esperanza,
oye la voz de tus siervos
que por el orbe te alaban.

Recuerda, Hacedor del mundo,
que de una Virgen sagrada

IN NATIVITATE DOMINI.

AD VÉSPERAS ET MATUTINUM.

Jesu Redemptor óm-
nium,
quem lucis ante originem,
parem paternæ glóriæ,
Pater supremus édidit.

Tu lumen, et splendor
Patris,

tu spes perennis ómnium
intende quas fundunt pre-
ces

tui per orbem sérvuli.

Memento, rerum Cón-
ditor,
nostri quod olim córporis,
sacrata ab alvo Vírginis
nascendo, formam sump-
seris.

naciendo en tiempo, la forma
de nuestro cuerpo tomaras.

En el círculo del año
este día se señala,
en que por salvar al mundo
del Padre el seno dejaras.

Astros, tierra, mar y cuanto
el compas del cielo abarca,
saludan con nuevo cántico
al Autor de tanta gracia.

Y nosotros, que lavaste
con tu sangre inmaculada,
por tu nacimiento santo
te damos nueva alabanza.

Á Jesus sea la gloria,
que nació de Virgen casta,
con el Padre y almo Espíritu,
por siglos que nunca acaban.

Amen.

Testatur hoc præsens
dies
currens per anni circulum,
quod solus è sinu Patris
mundi salus adveneris.

Hunc astra, tellus, æ-
quora,
hunc omne quod cœlo sub-
est,
salutis auctorem novæ

novo salutatur cántico.

Et nos, beata quos sacri
rigavit unda sanguinis,
natalis ob diem tui
hymni tributum solvimus.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Virgine,
cum Patre et almo Spiritu,
in sempiterna sæcula.

Amen.

Á LAUDES.

Desde el Oriente al ocaso,
y del orbe en todo extremo,
á Cristo, que de María
Vírgen nació, celebremos.

Feliz Creador del mundo,
la forma viste de siervo,
para salvar con la carne
los que la carne hizo reos.

Las virginales entrañas
cubre resplandor del cielo;
misterios que desconoce
lleva la Madre en su seno.

Templo de Dios de repente
se hace inmaculado un pecho:
la que varon no conoce,
concibe al divino Verbo.

Al que Gabriel anunciara,

AD LAUDES.

A solis ortus cárdine,
ad usque terræ límitem,
Christum canamus Prín-
cipem,

natum Maria Virgine.
Beatus auctor sæculi
servile corpus induit:
ut carne carnem liberans,

ne pérderet quos cóndidit.

Castæ Parentis viscera
cœlestis intrat grátia:
venter Puellæ bájulat
secreta, quæ non nóverat.

Domus pudici péctoris
templum repénte fit Dei:
intacta nésciens virum,
concepit alvo Filium.

Enititur puérpera

al que en el vientre materno
sintió con gozo el Bautista,
la Vírgen da nacimiento.

Por cuna tiene un pesebre,
mullida paja por lecho:
aliméntase con leche
quien da á las aves sustento.

Loores cañtan los ángeles,
alégrase todo el cielo,
y en la tierra á los pastores
se hace el Pastor manifiesto.

Á Tí, Jesus, que de Vírgen
naciste, la gloria demos,
con el Padre y almo Espíritu,
por los siglos sempiternos.

Amen.

quem Gábríel predixerat,
quem ventre Matris gés-
tiens,

Baptista clausum senserat.

Fœno jacere pertulit:
præsepe non abhórruit:
et lacte módico pastus est,
per quem nec ales ésurit.

Gaudet chorus cœlés-
tium,

et ángeli canunt Deo;
palamque fit pastóribus
Pastor, Creator ómnium.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Virgine,
cum Patre et almo Spí-
ritu,
in sempiterna sæcula.

Amen.

EN LA FIESTA
DE LOS
SANTOS INOCENTES.

Á MAITINES.

Oye angustioso el tirano
que el Rey de reyes naciera,
que sobre Israel domine
y el cetro de David tenga.

Furioso esclama: «¡Depuesto
soy, el sucesor da priesa!
Verdugo, vé, coge el hierro;
las cunas de sangre llena.»

IN FESTO
SANCTORUM INNOCENTIIUM.

AD MATUTINUM.

Audit tyrannus anxius
adesse regum Principem,

qui nomen Israel regat,
teneatque David Régiam.

Exclamat amens nuntio:
succéssor instat, péllimur;
satelles, i, ferrum rape,
perfunde cunas sánqui-
ne.

¿De qué sirve tanto crimen?
 Herodes, ¿qué te aprovecha?
 En salvo ponen á Cristo
 entre tantos que degüellan.

A Tí, Jesus, que de Vírgen
 naciste, la gloria sea,
 con el Padre y Santo Espíritu,
 por edades sempiternas.

Amen.

Á LAUDES.

Salve, flores de los mártires,
 que de la vida en la aurora
 ciego furor arrebatada
 como huracan tiernas rosas.

Vosotros, primeras víctimas
 por amor de Cristo, ahora,
 bajo su altar en el cielo,

¶ Quid prófeit tantum
 nefas?

quid crimen Herodem ju-
 vat?

unus tot inter fúnera
 impunè Christus tóllitur.

Jesu, tibi sit glória,
 qui natus es de Virgine,
 cum Patre et almo Spiritu,
 in sempiterna sæcula.

Amen.

AD LAUDES.

Salvete, flores márti-
 rum,

quos lucis ipso in limine,
 Christi insecutor sustulit,
 ceu turbo nascentes rosas.

Vos prima Christi vic-
 tima,
 grex immaculorum te-
 ner,

aram sub ipsam simplices

jugais con palma y coronas.

Á Tí, Jesus, que naciste
de la Vírgen más hermosa,
con el Padre y Santo Espíritu,
demos sempiterna gloria.

Amen.

palma et coronis lúditis.
Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,

cum Patre et almo Spirítu,
in sempiterna sæcula.
Amen.

EN LA EPIFANÍA DEL SEÑOR. (3)

Á VÍSPERAS Y MAITINES.

De un Rey Dios, cruel Herodes,
¿por qué la venida temes?
No quita reinos mortales
quien da los reinos celestes.

La estrella que habian visto,
siguiendo los Magos vienen:
á la Luz con la luz buscan;
dones como á Dios le ofrecen.

Toca el celestial Cordero
aguas de pura corriente:
lavándonos, purifica

IN EPIPHANIA DOMINI.

AD VÉSPERAS ET MATUTINUM.

Crudelis Herodes, Deum
regem venire, quid ti-
mes?

Non éripit mortália
qui regna dat cœlestia.

Ibant Magi, quam vide-
rant,
stellam sequentes præ-
viam:

lumen requirunt lumine:
Deum fatentur munere.

Lavacra puri gurgitis
cœlestis Agnus attingit:

los pecados que no tiene.

Nueva clase de portento:
hidrias de agua se enrojecen;
y mandadas echar vino,
en vino el agua convierten.

Á Ti, Jesus, demos gloria,
que apareciste á las gentes,
con el Padre y Santo Espíritu,
por siglos y eternamente.

Amen.

Á LAUDES.

¡Oh sola entre las ciudades
de Judá, Belen escelsa,
porque en tí nace el Caudillo
que de la muerte liberta!

Un astro, que al solar disco
en luz y esplendor supera,

peccata quæ non détulit,
nos abluendo sústulit.

Novum genus poténtiæ.
Aquæ rubescunt hydriæ,
vinumque jussa fúndere,
mutavit unda originem.

Jesu, tibi sit glória,
qui apparuisti géntibus,
cum Patre et almo Spiritu,
in sempiterna sæcula.

Amen.

AD LAUDES.

O sola magnarum úr-
bium
major Bethlem, cui cónti-
git,

ducem salutis cœlitus,
incorporatum gignere.

Quem stella, quæ solis
rotam
vincit decore ac lumine,

anuncia que en carne humana
Dios aparece en la tierra.

De Oriente vienen los Magos ;
postrándose le veneran ;
de incienso, de mirra y oro,
le hacen místicas ofrendas.

Al Dios el incienso anuncia,
al Rey el oro demuestra,
y el aroma de la mirra
al hombre mortal revela.

Á Tí, Jesus, demos gloria,
que á las naciones te muestras,
con el Padre y Santo Espíritu,
por edades sempiternas.

Amen.

venisse terris nuntiat
cum carne terrestri Deum.

Videre postquam illum
Magi,

7) eóa promunt múnera,
stratique votis offerunt
thus, myrrham, et aurum
régium.

Regem Deumque annún-
tiant

thesaurus, et fragrans o-
dor
thuris Sabæi, ac myrrheus
pulvis sepulchrum præ-
docet.

Jesu, tibi sit glória,
qui apparuisti géntibus,
cum Patre et almo Spíritu,
in sempiterna sæcula.

Amen.

oriental

EN TIEMPO DE CUARESMA.

Á VÍSPERAS.

Oye, Creador benigno,
nuestras súplicas sinceras,
que entre sollozos te hacemos
en esta santa Cuaresma.

Tú que el corazón registras,
sabes nuestras flacas fuerzas:
á los que á Tí nos volvemos,
perdon y gracia dispensa.

En gran manera pecamos;
perdona á los que confiesan:
para loor de tu nombre

TEMPORE QUADRAGESIMAE.

AD VÉSPERAS.

Audi, benigne Cónclitor,
nostras preces cum fléti-
bus,
in hoc sacro jejúnio
fusas quadragenário.

Scrutator almecórdium,
infirmá tu scis vírium:
ad te reversis éxhibe
remissiónis grátiam.

Multum quidem peccá-
vimus,
sed parce confítentibus:
ad nóminis laudem tui

á los lánguidos consuela.

Haz que el ayuno quebrante
de la carne la soberbia;
y mientras ayuna el cuerpo,
de culpa el alma se abstenga.

Hazlo así, Trinidad santa,
único Dios por esencia,
para que este santo ayuno
útil á tus siervos sea.

Amen.

Á MAITINES.

En estos cuarenta dias
(misterio encierra su número),
conforme á santa costumbre,
observemos el ayuno.

Por la ley y los Profetas (4)
establecido ya en uso,

confermedelam lánguidis.

Concede nostrum cón-
teri

corpus per abstinéntiam:
culpæ ut relinquant pá-
bulum

jejuna corda críminum.

Præsta, beata Trinitas,
concede, simplex Unitas:
ut fructuosa sint tuis
jejuniorum múnera.

Amen.

AD MATUTINUM.

Ex more docti mys-
tico

servemus hoc jejúnium,
deno dierum circulo,
ducto quater notissimo.

Lex et Prophetæ pri-
mitus
hoc prætulerunt, póstmo-
dum

Christus sacrauit, ómnium

lo consagró con su ejemplo
Cristo, Redentor del mundo.

Aflijamos, pues, la carne;
cercenemos todo gusto:
en comer y beber pocos,
ni en el hablar haya abuso.

Alejemos de la mente
todo pensamiento impuro;
no nos envuelva en sus lazos
el tentador siempre astuto.

Con nuestro llanto aplaquemos
al Juez indignado y justo:
digámosle arrepentidos
con rendimiento profundo:

Con nuestras obras pecamos;
á Tí ofendimos, Dios sumo:
que tus piedades superen
de nuestras culpas el número.

Recuerda somos tu obra,

Rex atque Fácior témpo-
rum.

Utamur ergo párcius
verbis, cibis, et póti-
bus,

somno, jocis, et árcius
perstemus in custódia.

Vitémus autem nóxia,
quæ súbruunt mentes va-
gas,

nullumque demus cállidi
hostis locum tyránnidi.

Flectamus iram vindi-
cem,

ploremus ante Júdicem,
clamemus ore súpplici,
dicamus omnes cernui.

Nostris malis offéndi-
mus

tuam Deus cleméntiam:
effunde nobis désuper
remissor indulgéntiam.

Memento quod sumus
tui,

aunque la abatió el orgullo:
no cedas á ningun otro
el honor del nombre tuyo.

Perdona el mal que hemos hecho,
aumenta de gracia el fruto;
que complacerte podamos
aquí y en siglos futuros.

Hazlo así, Trinidad santa;
otórgalo, Dios augusto;
para que á tus siervos sean
fructuosos los ayunos.

Amen.

Á LAUDES.

Divino sol de justicia,
resplandece en nuestras almas,
cuando ahuyentada la noche
alegre renace el alba.

Dádonos tiempo aceptable,

licet caduci plásmatis:
ne des honorem nóminis
tui, precamur, álteri.

Laxa malum, quod féci-
mus,
auge bonum, quod pósci-
mus,
placere quo tandem tibi
possimus hic, et pérpetim.

Præsta, beata Trinitas,
concede, simplex Unitas,

ut fructuosa sint tuis
jejuniorum múnera.

Amen.

AD LAUDES.

O sol salutis íntimis
Jesu refulge méntibus,
dum nocte pulsa grátior
orbi dies renáscitur.

Dans tempus acceptá-
bile,

haz que en arroyos de lágrimas
se purifique la víctima
que el corazon te consagra.

Brotan lágrimas perennes
de donde el crimen brotara:
rasgue el corazon y cure
la penitencia sus llagas.

El dia viene en que toda
la creacion vista gala:
la senda alegres sigamos
á que nos volvió tu gracia.

Adórete todo el mundo,
Trinidad elemente y santa;
y renovados nosotros
cantemos nueva alabanza.

Amen.

da, lacrymarum rivulis
lavare cordis victimam,
quam læta adurat chá-
ritas.

Quo fonte manavit nefas,
fluent perennes lacrymæ,
si virga pœnitentiæ
cordis rigorem cónterat.
Dies venit, dies tua,

in qua reflorent ómnia:
lætetur et nos in via
tua reducti dextera.

Te prona mundi má-
china
clemens adoret Trinitas,
et nos novi per grátiam
novum canamus cánticum.
Amen.

EN TIEMPO DE PASION.

A VÍSPERAS.

La enseña se enarbola del Rey fuerte:
Brilla el misterio de la Cruz sagrada:
En ella padeció la Vida muerte,
Y vida con la muerte nos fue dada.

El que es de vida manantial y fuente,
Con duro hierro abierto su costado,
De sangre y agua destiló un torrente,
Para lavar las manchas del pecado.

Cumplido fue lo que David predijo
En misterioso canto verdadero,
Cuando á los pueblos y naciones dijo:

TEMPORE PASSIONIS.

AD VÉSPERAS.

Vexilla Regis pródeunt:
fulget Crucis mystérium,
quò vita mortem pertulit,
et morte vitam protulit.
Quæ vulnerata lanceæ

mucrone diro, criminum
ut nos lavaret sórdibus,
manavit unda et sanguine.

Impleta sunt quæ concinuit

David fideli cármine,
dicendo nationibus:
regnavit à ligno Deus.

Ved que reina el Señor desde el madero (5).

Árbol hermoso y fúlgido, teñido
 Con púrpura de Rey cual regio manto :
 Tú solo, entre millares elegido,
 Mereciste tocar cuerpo tan santo.

Tronco feliz, en cuyas ramas pende
 El rescate del mundo: del Eterno
 En la balanza justa el fiel descende,
 Su presa arrebatándole al infierno.

¡Salve, oh Cruz, nuestra única esperanza!
 Aumenta en este tiempo tus trofeos :
 Acrecienta en el fiel la confianza,
 Y perdona su crimen á los reos.

¡Oh Santa Trinidad, fuente de vida!
 Los espíritus todos te den gloria :
 Concédenos la palma merecida,
 Pues de la Cruz nos diste la victoria.

Amen.

Arbor decora et fúlgida,
 ornata Regis púrpura,
 electa digno stípíte
 tam sancta membra tán-
 gere.

Beata cujus bráchiis
 pretium pependit sæculi,
 statera facta córporis,
 tulitque prædam tártari.

O Crux, ave spes única,
 hoc passionis témpore
 piis adauge grátiam,
 reisque dele crimina.

Te, fons salutis Trinitas,
 collaudet omnis spíritus:
 quibus Crucis victóriam
 largiris, adde præmium.
 Amen.

A MAITINES.

Canta, lengua, con voz entusiasmada
 Gloriosos lauros de inmortal querella;
 Y ante el trofeo de la Cruz sagrada,
 Dinos el triunfo conseguido en ella:
 De qué modo, en nobleza sin segundo,
 Venció muriendo el Redentor del mundo.

Del fraude el Hacedor compadecido,
 Que puso al primer hombre en triste estado,
 Cuando al gustar del fruto prohibido
 Comió la muerte en el fatal bocado,
 Para pagar el contraído empeño
 Bajo el árbol, entonces buscó el leño.

Tal obra, en la salud que nos prepara
 Benigno el cielo, el órden requeria:
 Que con el arte el arte se burlara (6),
 Que trazó para herir la alevosía;
 Y donde el enemigo encontró medio

AD MATUTINUM.

Pange lingua gloriósi
 láuream certáminis,
 et super Crucis trophæo
 dic triumphum nóbilem:
 qualiter Redemptor orbis
 immolatus vicerit.

De parentis protoplasti
 fraude Fáctor cóndolens,

quando pomi noxiális
 in necem morsu ruit:
 ipse lignum tunc notavit,
 damna ligni ut sólveret.

Hoc opus nostræ salutis
 ordo depopóscerat;
 multiformis proditoris
 ars ut artem fálleret:
 et medelam ferret inde,
 hostis unde læserat.

De perdernos, hallásemos remedio.

Llegado el tiempo consagrado y fijo
Que el Verbo eterno señaló en su mente,
Envia el Padre á su celeste Hijo
Que fue del orbe Creador potente;
Y en virginal entraña concebido
Nace de humana carne revestido.

Principiando á sufrir, cual niño llora
Del pesebre sintiendo la estrechura:
Sus miembros liga, mientras fiel le adora,
La Vírgen Madre en cándida envoltura:
Las manos y los pies de un Dios sublime
De estrecha faja el ceñidor comprime.

A Tí la gloria, Trinidad beata,
Por sempiternos siglos tributemos;
Al Hijo con el Padre á quien retrata;
El mismo honor al Paracléto demos:
Del uno y trino Dios alabe el hombre
Con todo el universo el santo nombre.

Amen.

Quando venit ergo sacri
plenitudo témporis,
missus est ab arce Patris
Natus, orbis Cónditor;
atque ventre virginali,
carne amictus pródiit.

Vagit infans inter areta
cónditus præsépia:
membra pannis involuta
Virgo Mater álligat:

et Dei manus pedesque
stricta cingit fáscia.

Sempiterna sit Beata
Trinitati glória,
æqua Patri, Filióque,
par decus Paraclito:
unius Trinique nomen
laudet univérsitas.

Amen.

Á LAUDES.

El sexto lustro de su edad cumplido,
Llegando al fin de su mortal carrera,
De propio impulso el Redentor movido
Se entrega á la Pasion y muerte fiera.
En la cruz el Cordero es levantado
Para ser sobre el árbol inmolido.

Vedle desfallecido, hiel gustando :
Ved la espina, los clavos, finalmente
La lanza que atraviesa el pecho blando.
De sangre y agua brota viva fuente.
La tierra, el mar, los astros, todo el mundo
¡En qué río se lavan tan profundo!

¡Oh sacrosanta cruz! Firme, constante;
Árbol como ninguno generoso :
Las selvas no producen semejante,
En lozanía, en flor, en fruto hermoso.
¡Oh dulces clavos! ¡Oh madero santo!

AD LAUDES.

Lustra sex qui jam per-
egit,
tempus implens corporis,
spontè libera Redemptor
passioni déditus,
Agnus in Crucis levatur
immolandus stípíte.
Felle potus ecce lan-
guet:

spina, clavi, lancea
mite corpus perforarunt;
unda manat, et cruor:
terra, pontus, astra, mun-
dus,
quo lavantur flumine!
Crux fidelis, inter om-
nes
arbor una nóbilis:
silva talem nulla profert
fronde, flore, germine:

Que un peso sosteneis de valor tanto.

Dobla, dobla tus ramas, cruz divina;
 Ablanda de tu seno la dureza:
 Mitiga ese rigor que en tí domina,
 Y en su origen te dió naturaleza;
 Y á los miembros del Rey que de tí pende,
 Lecho más blando en tu regazo tiende.

Sola tú digna de llevar has sido
 La víctima que al mundo rescatase,
 Y un puerto preparar donde acogido
 En tu arca del naufragio se salvase (7).
 Altar de sacrificio es tu madero
 Ungido con la sangre del Cordero.

A tí la gloria, Trinidad beata,
 Por sempiternos siglos tributemos;
 Al Hijo con el Padre á quien retrata;
 El mismo honor al Paracléto demos:
 Del uno y trino Dios alabe el hombre
 Con todo el universo el santo nombre.

Amen.

dulce ferrum, dulce lig-
 num,

dulce pondus sústinent.

Flecteramos, arbor alta,

tensa laxa viscera.

et rigor lentescat ille,

quem dedit natívitás:

et superni membra Regis

tende mihi stipite.

Sola digna tu fuisti

ferre mundi víctimam:

atque portum præparare

arca mundo náufrago,
 quam sacer cruor perun-
 xit,

fuscus Agni córpore.

Sempiterna sit Beatæ

Trinitati glória,

æqua Patri, Filióque,

par decus Paráclito:

unius Trinique nomen

laudet univérsitas.

Amen.

EN TIEMPO DE PASCUA.

Á VÍSPERAS.

En la mesa del Cordero,
de estolas blancas vestidos,
atravesado el mar Rojo,
cantemos al Rey divino.

Cuya caridad su sangre
darnos en bebida quiso,
despues que ofreció su cuerpo
el amor en sacrificio.

La sangre que ungió los postes,
ahuyenta al ángel maligno :

TEMPORE PASCHALI.

AD VÍSPERAS.

Ad régias Agni dapes,
stolis amicti cándidis,
post tránsito maris Ru-
bri

Christo canamus Principi.

Divina cujus chíritas
sacrum propinat sángu-
nem,

almique membra córporis
amor Sacerdos immolat.

Sparsum cruorem pós-
tibus

vastator horret ángelus:

el mar divide sus olas,
sumerge á los enemigos.

Nuestra pascua verdadera
y nuestra víctima es Cristo;
y los ázimos sinceros
para el corazón sencillo.

¡Oh santa y celeste Víctima,
á quien se rinde el abismo!
Tú restituyes la vida,
roto de la muerte el vínculo.

Victorioso del infierno,
dejando á su rey vencido,
trofeo son esos padres
que al cielo llevas contigo.

Para que seas perenne
nuestro pascual regocijo,
de la muerte de la culpa
libra, Jesús, á tus hijos.

Demos la gloria á Dios Padre,

fugitque divisum mare:
merguntur hostes fluc-
tibus.

Jam Pascha nostrum
Christus est,
paschalis idem Víctima,
et pura puris méntibus
sinceritatis ázuma.

O vera cœli Víctima,
subjecta cui sunt tártara,
soluta mortis víncula,

recepta vitæ præmia.

Victor subactis inferis,
trophæa Christus expli-
cat,

cœloque aperto, subditum
regem tenebrarum trahit.

Utsis perenneméntibus
paschale Jesu gáudium,
á morte dira críminum
vitæ renatos libera.

Deo Patri sit glória,

y al Hijo, que por sí mismo
resucitó, y al Paráclito,
por eternidad de siglos.

Amen.

Á MAITINES.

Eterno Rey de la gloria,
Creador del universo,
al Padre, antes de los siglos,
Hijo igual y coeterno:

Que al fabricar este mundo,
de tu hermosa frente el sello
grabaste en Adan, el noble
espíritu al barro uniendo.

Cuando quebrantó tu obra
con odio y fraude el infierno,
hecho hombre la reparaste
como artífice perfecto.

et Filio, qui à mortuis
surrexit, ac Paráclito,
in sempiterna sæcula.
Amen.

AD MATUTINUM.

Rex sempiternæ cœli-
tum,
rerum Creator ómnium,
æqualis ante sæcula
semper Parenti Filius.

Nascente qui mundo fa-
ber
imáginem vultus tui
tradens Adamo nóbilem
limo jugasti spiritum.
Cum livor et fraus dæ-
monis
fredasset humanum genus:
Tu carne, amictus, pér-
ditam
formam reformas ártifex.

Antes de Virgen naciste :
del sepulcro ahora naciendo ,
á todos mandas contigo
resucitar de los muertos.

Con las aguas del bautismo
lavas el alma en el cuerpo :
sepulcro de todo crimen ,
manantial de vida eterno.

En una cruz enclavado ,
tu sangre nos diste en precio ;
y pródigo la vertiste
para que abunden los méritos.

Para que seas del alma
pascual júbilo perpetuo ,
de la muerte del pecado
libra, Jesus, á tus siervos.

Gloria y honor á Dios Padre ,
y al Hijo, que de los muertos

Qui natus olim è Vir-
gine,
nunc è sepulcro násceris,
Tecumque nos à mórtuis
jubes sepultos súrgere.

Qui Pastor æternus gre-
gem
-aqua lavas baptismatis:
hæc est lavacrum mén-
tium:
hæc est sepulcrum cri-
minum.

Nobis diù qui débitæ
Redemptor affixus cruci,
nostræ dedisti pródigus
pretium salutis sângui-
nem.

Utsis perenne méntibus
paschale Jesu gáudium,
à morte dira criminum
vitæ renatos libera.

Deo Patri sit glória,
et Filio, qui à mórtuis
surrexit, ac Paráclito,

resucitó, y al Paráclito,
por los siglos sempiternos.

Amen.

Á LAUDES.

La aurora embellece al cielo,
y en alabanzas resuena:
triunfante se alegra el mundo,
pávido el infierno tiembla.

Cuando aquel Rey valentísimo
bajando al seno en que esperan
su advenimiento los padres,
de la prision los liberta:

En vano le ponen guardia,
en vano la piedra sellan:
triunfante deja el sepulcro;
en él á la muerte entierra.

Basta de luto y de lágrimas,

in sempiterna sæcula.
Amen.

AD LAUDES.

Aurora cœlum púrpu-
rat,
æther resultat láudibus,
mundus triumphans jú-
bilat,
horrens avernus infremit.
Rex ille dum fortissi-
mus

de mortis inferno specu
Patrum senatum liberum
educit ad vitæ jubar.

Cujus sepulchrum plú-
rimo
custóde signabat lapis,
victor triumphat, et suo
mortem sepulchro fúne-
rat.

Sat fúneri, sat lácrymis,
sat est datum dolóribus:
surrexit extincor necis,

basta de llanto y tristeza :
 «Resucitó, no está aquí,»
 célico nuncio revela.

Para que seas perenne
 pascual regocijo y fiesta,
 haz, Jesus, que nuestras almas
 por el pecado no mueran.

Gloria á Dios Padre, y al Hijo
 que cumpliendo su promesa
 resucitó, y al Paráclito,
 por edades sempiternas.

Amen.

clamat coruscans ángelus.
 Ut sis perenne méntibus
 paschale Jesu gáudium,
 à morte dira criminum
 vitæ renatos libera.

Deo Patri sit glória,
 et Filio, qui à mórtuis
 surrexit, ac Paráclito,
 in sempiterna sæcula.
 Amen.

EN LA ASCENSION DEL SEÑOR.

A VÍSPERAS Y LAUDES.

¡Oh Salvador de los hombres!
Jesus, delicia del alma,
casta luz de los amantes,
Creador de los que salvas:
¿Qué amor inmenso te obliga
á cargar con nuestras faltas,
y para vencer la muerte,
muerte sufrir tan amarga?
Para librar los cautivos
al caos profundo bajas;
al seno y diestra del Padre

IN ASCENSIONE DOMINI.
AD VÉSPERAS ET LAUDES.

Salutis humanæ Sator,
Jesu voluptas córdium,
orbis redempti Cónditor,
et casta lux amántium:
Qua victus es cleméntia,

ut nostra ferres crimina?
Mortem subires innocens,
à morte nos ut tóllerés?
Perrumpis in fèrnium
chaos,
vinctis catenas détrahis;
victor triumpho nóbili
ad dèxteram Patris sedes.

con triunfo tan noble te alzas.

Ese mismo amor te mueva
á que en nosotros resarzas
todos los daños, y ricos
con tu posesion nos hagas.

Tú, guia y senda del cielo,
sé blanco de nuestras almas,
sé gozo de los que lloran,
sé premio de los que aman.

Amen.

Á MAITINES.

Altísimo Rey eterno,
Redentor de los mortales,
á quien la muerte vencida
ofrece triunfo brillante.

Sobre los astros asciendes,
donde te llama del Padre
la potestad conferida

Te cogat indulgéntia,
ut damna nostra sárcias,
tuique vultus cómpotes
dites beato lumínē.

Tu dux ad astra, et sé-
mita,
sis meta nostris córdibus,
sis lacrymarum gáudium,
sis dulce vitæ præmium.

Amen.

AD MATUTINUM.

Æterne Rex altissime,
Redemptor et fidélium,
cui mors perempta dé-
tulit

summæ triumphum gló-
rie:

Ascendis orbés siderum,
quo te vocabat cœlitus

en cuantos orbes criaste.

Para que en cielos y tierra,
y en el infierno, al instante
que tu nombre se pronuncie,
todo se postre y lo acate.

El cambio obrado en el hombre
miran con pasmo los ángeles :
lo que la carne ha pecado
lo limpia un Dios hecho carne.

Sé Tú, Jesus, nuestro gozo,
y recompensa inefable :
vano es el gozo del mundo ;
solo tu amor satisface.

Así, Señor, te pedimos
perdones nuestras maldades,
y el corazon á tí elevas
con tus gracias eficaces.

Que cuando á juzgar las gentes
en nube como esa bajas (8),

collata, non humánitus
rerum potestas ómnium:

Ut trina rerum má-
china,

coeléstiúm, terréstriúm,
et inferorum cóndita
flecta genu jam súbdita.

Tremunt videntes án-
geli

versam vicem mortálium:
peccat caro, mundat caro,
regnat Deus Dei caro.

Sis ipse nostrum gáu-
dium,

manens olympto præ-
mium,

mundi regis qui fábricam,
mundana vincens gáudia.

Hinc te precantes quæ-
sumus,

ignosce culpis ómnibus,
et corda sursum subleua
ad te superna grátia.

Ut cum repentè cœperis

no nos castigues severo,
mas nos bendigas afable.

A Tí, Jesus, demos gloria,
que al cielo vuelves triunfante,
con el Padre y Santo Espiritu,
por siglos interminables.

Amen.

clarere nube Júdicis,
pœnas repellas débitas,
reddas coronas pérditas.
Jesu, tibi sit glória,
qui victor in cœlum redis,

cum Patre, et almo Spí-
ritu,
in sœmpiterna sæcula.

Amen.

EN LA FIESTA DE PENTECOSTÉS.

Á VÍSPERAS.

Ven, ¡oh creador Espíritu!
ven y visita á tus siervos :
llena de suprema gracia
por tí criados los pechos.

Tú que te llamas Paráclito,
regalo del Dios escelso,
fuego, amor, fuente de vida,
uncion del alma y consuelo.

Tú, septiforme en tus dones,

IN FESTO PENTECOSTES.

AD VÉSPERAS.

Veni, Creator Spiritus,
mentes tuorum visita,
imple superna grátia,
quæ tu creasti pectora.

Qui diceris Paráclitus,
altissimi donum Dei,
fons vivus, ignis, chári-
tas,
et spiritalis unctio.

Tu septiformis múnere,
dígitus paternæ dexterae,

índice de Dios supremo,
el prometido del Padre,
que enriqueces los conceptos.

Nuestros sentidos alumbra;
inflama nuestros afectos;
con tu virtud robustéce
lo débil de nuestro cuerpo.

Los enemigos ahuyenta;
danos de paz los consuelos:
teniéndote á Tí por guía,
todo peligro evitemos.

Por Tí, del Padre y del Hijo
nos venga el conocimiento;
y á Tí, su Espíritu Santo,
creamos en todo tiempo.

Sea la gloria á Dios Padre,
y al Hijo, que de los muertos
resucitó, y al Paráclito,
por los siglos sempiternos.

tu ritè promissum Patris,
sermone ditans gúttura.

Accendelumensénsibus:
infunde amorem córdi-
bus:

infirma nostri córporis
virtute firmans pérpeti.

Hostem repellas lóngius,
pacemque dones prótinus:
ductore sic te prævio

vitemus omne nóxium.

Per Te sciamus da Pa-
trem,

noscamus atque Filium:
teque utriusque Spíritum
credamus omni tēpore.

Deo Patri sit glória,
et Filio, qui à mórtuis
surrexit, ac Paráclito,
in sempiterna sæcula.

(Fuera de Pascua.)

Sea la gloria á Dios Padre,
y á su divino Unigénito,
con el Espíritu Santo,
que reinas siglos sin término.

Amen.

Á MAITINES.

Ya Cristo ascendiera á lo alto,
regresando á su morada,
para impetrar de su Padre
que al Paráclito enviara.

Era la solemne fiesta (9)
que, cumplidas las semanas
del místico septenario,
tiempos felices señala.

(Extra Pascha.)

Deo Patri sit glória,
ejusque soli Filio,
cum Spíritu Paráclito,
regnans per omne sæcu-
lum.

Amen.

AD MATUTINUM.

Jam Christus astra as-
cēderat,
reversus unde vénerat,
Patris fruendum múnere
Sanctum daturus Spíri-
tum.

Solemnis urgebat dies,

Cuando á la hora de terciá
 conmueve un viento la casa,
 y á los Apóstoles que oran
 un Dios anuncia que baja.

De la claridad del Padre
 despréndese viva llama,
 y sobre ellos se divide
 como en lenguas abrasadas.

Llena de gozo sus pechos,
 conmuévense sus entrañas;
 óyense voces diversas,
 grandezas de Dios proclaman.

A las distintas naciones,
 griegas, latinas y bárbaras,
 con admiracion y asombro
 en lengua propia les hablan.

Los incrédulos judíos (10)
 en vano pérfidos tratan

quo mystico septémpli-
 ci
 orbis volutus sépties,
 signat beata témpora.

Cum lucis hora tértia
 repentè mundus intonat,
 Apóstolis orántibus
 Deum venire nüntiat.

De Patris ergo lúmine
 decorus ignis almus est,
 qui fida Christi péctora
 calore Verbi cómpleat.

Impleta gaudent visce-
 ra,
 afflata Sancto Spíritu,
 vocesque diversas sonant,
 fantur Dei magnália.

Notique cunctis génti-
 bus
 Græcis, Latinis, Bárbaris,
 simulque demirántibus,
 linguis loquuntur óm-
 nium.

Judæa tunc incrédula,

de quitar fuerza al portento,
cuando á embriaguez lo achacan.

Pedro, con nuevos milagros,
les sale al frente, y declara
que de Joel se ha cumplido
la profecía sagrada.

Gloria al Padre, gloria al Hijo
que cumpliendo su palabra
resucitó, y al Paráclito,
por siglos que nunca acaban.

Amen.

Á LAUDES.

Festivos gozos nos vuelve
tornando en su giro el orbe,
cuando el Espíritu Santo
bajó sobre los Apóstoles.

Las lenguas en que aparece,
símbolo son de sus dones:

vesanã torvo spiritu,
madere musto sóbrios
Christi fideles increpat.

Sed éditis miraculis
occurrit, et docet Petrus,
falsum profari pérfidos,
Joelē teste cómprobans.

Deo Patri sit glória,
et Filio, qui à mórtuis
surrexit, ac Paráclito,

in sempiterna sæcula.

Amen.

AD LAUDES.

Beata nobis gáudia
anni reduxit órbita,
cum Spíritus Paráclitus
illapsus est Apóstolis.

Ignis vibrante lumine

disertos hace los labios,
fervientes los corazones.

Hablan idiomas diversos:
pásmanse los que los oyen;
solo tan gran maravilla
los judíos desconocen.

Místicos son estos hechos (11):
de las gracias y perdones
en la ley establecidos
el tiempo cumplia entonces.

Ahora á Tí, Dios clementísimo,
humildes se alzan las voces:
dígnate del Santo Espíritu
pródigo darnos los dones.

Antes los sagrados pechos
llenaste de sus ardores:
ahora perdona las culpas,
y danos de paz los goces.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,

linguæ figuram détulit,
verbis ut essent próflui,
et charitate férvidi.

Linguis loquuntur óm-
nium;
turbæ pavent Gentilium:
musto madere députant
quos Spiritus repléve-
rat.

Patrata sunt hæc mys-
ticè,

Paschæ peracto témpore,
sacro dierum circulo,
quo lege fit remissio.

Te nunc Deus piíssime,
vultu precamur cérnuo,
illapsa nobis cœlitus
largire dona Spiritus.

Dudum sacrata pectora
tua replesti grátia:
dimitte nostra crimina,
et da quieta témpora.

que á su palabra conforme
resucitó, y al Paráclito
demos eternos loores.

Amen.

Deo Patri sit glória,
et Filio, qui à mórtuis
surrexit, ac Paráclito,

in sempiterna sæcula.

Amen.

EN LA FIESTA

DE LA

SANTÍSIMA TRINIDAD. (12)

Á VÍSPERAS.

Ya el sol se aparta fogoso:
Tú, luz perenne, Dios trino
y uno, en los pechos infunde
ardores de amor divino.

Loándote en la mañana,
por la tarde te pedimos
que entre los Santos del cielo
seguir podamos tus himnos.

Al Padre con su Unigénito,

IN FESTO

SANCTISSIMAE TRINITATIS.

AD VÉSPERAS.

Jam sol recedit igneus:
tu lux perennis Unitas,
nostris, Beata Trinitas,

infunde amorem córdibus.

Te manè laudum cár-
mine,

Te deprecamur vespere;
digneris, ut Te súpplices
laudemus inter cœlites.

Patri, simulque Filio,
Tibique sancte Spiritus,

:

y á Tí tambien, Santo Espíritu,
como lo fue, sea siempre
gloria por todos los siglos.

Amen.

Á MAITINES.

Padre de suma clemencia,
que de este mundo la máquina
diriges, trino en Personas,
y de una misma sustancia:

Da favor al que madruga:
sóbria se levante el alma,
y entre alabanzas divinas
ríndate fervientes gracias.

Sea la gloria á Dios Padre,
sea al Hijo la alabanza,
con el Espíritu Santo,
por siglos que nunca acaban.

Amen.

sicut fuit, sit júgiter
sæclum per omne glória.
Amen.

AD MATUTINUM.

Summæ Parens cle-
méntiæ,
mundi regis qui máchi-
nam,
unius et substántiæ,
Trinusque personis Deus:

Da dexteram surgénti-
bus,
exurgat et mens sóbria,
flagrans et in laudem Dei
grates rependat débitas.

Deo Patri sit glória,
Natoque Patris unico,
cum Spiritu Paráclito,
in sempiterna sæcula.

Amen.

Á LAUDES.

Dios trino y uno que riges
poderosamente el orbe:
los cánticos de alabanza
que en vela cantamos, oye.

Ya resplandece el lucero
que al sol anuncia: la noche
disipe tu luz del alma
con sus santos resplandores.

Sea la gloria á Dios Padre
y al Hijo, su eterna prole,
con el Espíritu Santo,
demos eternos loores.

Amen.

AD LAUDES.

Tu Trinitatis Unitas,
orbem potenter qui regis,
attende laudis cánticum,
quod excubantes psállimus.

Ortus refulget lucifer,
præitque solem nuntius:

cadunt tenébræ noctium:
lux sancta nox illúminet.

Deo Patri sit glória,
ejusque soli Filio,
cum Spiritu Paráclito,
nunc, et per omne sæculum.

Amen.

EN LA FIESTA

DE

CORPUS CHRISTI.

Á VÍSPERAS.

Canta, lengua, del cuerpo glorioso
El misterio sublime y profundo:
De la sangre tambien que amoroso
Derramó por rescate del mundo,
Fruto santo de real, casto seno,
Rey del orbe magnánimo, bueno.
Á nosotros se dió libremente,
De una Vírgen intacta naciendo;

IN FESTO CORPORIS CHRISTI.
AD VÉSPERAS.

Pange lingua gloriosi
córporis mystérium,
sanguinisque pretiosi,

quem in mundi pretium
fructus ventris generosi
Rex effudit géntium.

Nobis datus, nobis natus,
ex intacta Vírgine,
et in mundo conversatus,

Y en el mundo moró, la simiente
De palabras de vida esparciendo :
Finalmente su humana carrera
Terminó de admirable manera.

En la cena postrera que Él hizo,
Con sus fieles hermanos sentado,
Ya que al rito legal satisfizo,
El Cordero pascual inmolado,
Por que el hombre en su cuerpo se goce,
Con sus manos se entrega á los doce.

Hecho carne aquel Verbo divino,
Á una voz en su carne convierte
Lo que es pan, y lo que antes fue vino,
En su sangre mudó de igual suerte.
Lo que falta al sentido grosero,
La fe suple en el hombre sincero.

Á tan grande sacramento
demos, pues, la adoracion :
ceda antiguo documento

sparso verbi sémine,
sui moras incolatus
miro clausit órdine.

In supremæ nocte cœnæ
recumbens cum frátribus,
observata lege plenè
cibis in legálibus,
cibum turbæ duodenæ
se dat suis mânibus.

Verbum caro, panem
verum

verbo carnem éfficit;
fitque sanguis Christi me-
rum,

et si sensus déficit,
ad firmandum cor since-
rum
sola fides súfficit.

Tantum ergo Sacramen-
tum
veneremur cernui:
et antiquum documentum

á tan santa institucion:
al sentido suplemento
den la fe y la devocion.

Gloria al Padre Omnipotente,
gloria al Hijo Redentor;
y al que de ambos procedente
es el vínculo de amor,
tributemos igualmente
gloria, júbilo y honor.

Amen.

A MAITINES (13).

Con gozo celebrad
esta fiesta de amor;
cantos de suavidad
suenen de lo interior:
el viejo hombre dejad,
todo nuevo y mejor,
voces, obras y corazon.

novo cedat ritui:
præstet fides supplemen-
tum

sénsuum deféctui:
Genitori, Genitoque
laus et jubilatio,
salus, honor, virtus quoque
sit et benedictio:
Procedenti ab utroque
compar sit laudatio.

Amen.

AD MATUTINUM.

Sacris solémniis
juncta sin gáudia,
et ex præcórdiis
sonent præcónia.
Recedant vétéra,
nova sint ómnia,
corda, voces et ópera.
Noctis recólitur
cœna novíssima,

Eterno memorial
de cena mística :
junto con la pascual
cena legítima,
Cordero celestial,
sagrada víctima,
Jesus se entrega por manjar.

Despues del típico
Cordero, con amor
á sus discípulos
su cuerpo da el Señor :
á todos íntegro,
velado su esplendor,
se entrega en santa comunión.

Fuerza á los débiles
presta el grato manjar ;
el alma alégrales
la sangre que á gustar
les da, diciéndoles :
todos podeis tomar ;
bebed del cáliz y gustad.

qua Christus créditur
agnum et ázyna
dedisse frátribus,
juxta legítima
priscis indulta pátribus.

Post agnum typicum,
expletis épulis,
corpus Domínicum
datum discíplis,

sic totum ómnibus,
quod totum síngulis,
ejus fatemur má nibus.

Dedit fragílilibus
córporis férculum,
dedit et trístibus
sánguinis póculum,
dicens: Accípite
quod trado vásculum,

Así este místico
sacrificio ordenó :
el cargo altísimo
de hacerlo confió
solo al presbítero,
con órden que le dió
que tome y parta el santo don.

Con pan angélico
se nutre el hombre ya :
este pan célico
fin á las sombras da :
manjar domínico,
más dulce que el maná,
pobres y esclavos comerán.

Divina Trinidad,
miradnos con amor :
así nos visitad
como es nuestro fervor :
por sendas de verdad

omnes ex eo bibite.

Sic sacrificium
istud instituit,
cujus officium
committi voluit
solis presbyteris,
quibus sic congruit,
ut sumant, et dent cæteris.

Panis angélicus
fit panis hóminum:

dat panis cœlicus
figuris términum :
O res mirábilis,
manducat Dóminum
pauper, servus et húmilis.

Te trina Déitas,
unaque póscimus,
sic nos tu visita,
sicut te cólimus:
per tuas sémitas

el triste viador
 llegue á la luz en que morais.
 Amen.

Á LAUDES.

Saliendo el Verbo altísimo,
 sin dejar su morada,
 á emprender su jornada,
 al término llegó.
 Vendido del discípulo
 á émulos malvados,
 primero á sus amados
 en sustento se dió.

Bajo especies miríficas
 cuerpo y sangre les diera:
 que el hombre se nutriera
 con doble refeccion.
 Naciendo se hizo prócsimo,

duc nos quo téndimus,
 ad lucem, quam inhábitas.
 Amen.

AD LAUDES.

Verbum supernum pró-
 diens,
 nec Patris linquens dex-
 teram,
 ad opus suum éxiens,
 venit ad vitæ vésperam.

In mortem à discipulo,
 suis tradendus æmulis,
 prius in vitæ férculo
 se trádedit discipulis.

Quibus sub bina spécie
 carnem dédit, et sângui-
 nem,
 ut dúplicis substántiæ
 totum cibaret hóminem.
 Se nascens dedit só-
 cium,

se dió en manjar comiendo,
 por rescate muriendo,
 reinando en galardón.

¡Oh salvadora Víctima,
 que nos abres el cielo!
 guerras hay en el suelo,
 da esfuerzo, da favor.
 Gloria á tí, Dios santísimo,
 uno y trino en Personas,
 que á tus siervos coronas
 con célico esplendor.

Amen.

convalescens in edulium,
 se móriens in pretium,
 se regnans dat in præ-
 mium.

O salutaris Hóstia,
 quæ cœli pandis ostium:
 bella premunt hostília,

da robur, fer auxiliium.

Uni Trinoque Dómino
 sit sempiterna glória:
 qui vitam sine término
 nobis donet in pátria.

Amen.

HIMNOS PROPIOS DE LOS SANTOS.

SANTÍSIMO NOMBRE DE JESUS.

Á VISPERAS.

¡ Oh Jesus! dulce memoria,
del corazon alegría:
más que la miel y panales
tu amor dulzura destila.

Nada se canta más suave,
nada más alegre se oye,
nada se piensa tan dulce,
como de Jesus el Nombre.

Con el pecador, benigno,
piadoso con los que claman,

SANCTISSIMI NOMINIS JESU.

AD VÉSPERAS.

Jesu, dulcis memória,
dans vera cordi gáudia:
sed super mel et ómnia
ejus dulcis præsentia.

Nil cánitur suávius,

nil áuditor jucúndius,
nil cogitatur dúlcius,
quam Jesus Dei Filius.

Jesu spes pœniténtibus,
quam pius es peténtibus!
quam bonus te quærén-
tibus!

sed quid inveniéntibus!

bueno con los que te buscan ;
 ¡ qué serás con los que te hallan !

No puede decir la lengua ,
 no acierta á espresar la pluma :
 solo, el amor de Jesus,
 puede saber quien lo gusta.

Sed ¡ oh Jesus ! nuestro gozo ,
 pues que sereis nuestro premio ;
 sed Vos, en fin, nuestra gloria
 por los siglos sempiternos.

Amen.

Á MAITINES.

¡ Oh Jesus ! Rey admirable ,
 y triunfador el más noble :
 ¡ cuán inefable dulzura
 viertes en los corazones !

Cuando visitas á el alma,
 llénasla de resplandores :

Nec lingua valet dicere,
 nec littera exprimere:
 expertus potest credere,
 quid sit Jesum diligere.

Sis, Jesu, nostrum gáu-
 dium,
 qui es futurus præmium:
 sit nostra in te glória,
 per cuncta semper sæcula.

Amen.

AD MATUTINUM.

Jesu Rex admirábilis,
 et triumphator nóbilis,
 dulcedo ineffábilis,
 totus desiderábilis.

Quando cor nostrum ví-
 sitas,
 tunc lucet ei véritas,
 mundi vilescit vánitas,

el mundo parece vano ;
la caridad arde entonces.

Jesus, fuente de dulzura,
luz que oscurece á mil soles,
que á todo gozo supera,
que todo deseo absorbe.

Buscad, buscad á Jesus,
y pedidle sus amores :
buscadle con santo anhelo,
y aumentará sus fervores.

Más que la voz, nuestras obras
publiquen, Jesus, tu nombre :
ahora y perpetuamente
ámente los corazones.

Amen.

Á LAUDES.

Jesus, gloria de los ángeles,
dulce cantar al oído,

et intus fervet cháritas.

Jesu dulcedo córdium,
fons vivus, lumen mén-
tium,

excedens omne gáudium,
et omne desidérium.

Jesum omnes agnósci-
te,

amorem ejus póscite:
Jesum ardentem quærite,
quærendo inardescite.

Te nostra, Jesu, vox
sonet,

nostri te mores éxpri-
mant,

te corda nostra diligant,
et nunc, et in perpétuum.

Amen.

AD LAUDES.

Jesu, decus angélicum,
in aure dulce cánticum,

miel regalada á la boca,
néctar del alma divino.

Los que te gustan no se hartan;
sed tienen los que han bebido:
quien ama á Jesus, no sabe
pueda haber más atractivo.

¡Oh Jesus! grata esperanza,
dulce bien por que suspiro:
mira estas lágrimas tiernas,
oye mis clamores íntimos.

Mora, mora con nosotros,
siempre suave y benigno,
regalo de nuestras almas,
destello de luz purísimo.

Jesus, flor de Madre vírgen
que dió el fruto más bendito;
honor y gloria á tu Nombre
demos por dichosos siglos.

Amen.

in ore mel mirificum,
in corde néctar coelicum.

Qui te gustant, esuriunt;
qui bibunt, adhuc sitiunt;
desiderare nésciunt,
nisi Jesum, quem diligunt.

O Jesu mi dulcissime,
spes suspirantis animæ!
Te quærunt piæ lácrymæ,
Te clamor mentis íntimæ.

Mane nobiscum Dómine,
et nos illustra lumíne:
pulsam mentis caliginem,
mundum reple dulcedine.

Jesu, flos Matris Vir-
ginis,
amor nostræ dulcedinis,
tibi laus, honor nóminis,
regnum beatitudinis.

Amen.

LA CÁTEDRA
DE SAN PEDRO EN ROMA.

À VÍSPERAS Y MAITINES.

Poder sublime, cargos eminentes,
Pedro glorioso, ejerces en el suelo:
Atas, desatas lazos diferentes;
Firmes tus juicios los declara el cielo:
Al fin del mundo juzgarás las gentes.

Gloria perenne al Padre soberano;
Y á Tí, que eres su Hijo coeterno,
Himnos de gozo cante el pecho humano:

CATHEDRAE S. PETRI ROMAE.	Erit solutum cœli in alto vértice:
AD VÉSPERAS ET MATUTINUM.	In fine mundi iudicabis sæculum.
Quodcumque in orbe néxi- bus revinxeris,	Patri perenne sit per æ- vum glória,
Erit revinctum, Petre, in arce siderum:	Tibique laudes concina- mus inçlytas,
Et quod resolvit hic po- testas trádita,	Æterne Nate; sit, superne Spiritus,

Al Espíritu Santo loor tierno:
 Al uno y trino Dios, honor eterno.
 Amen.

Á LAUDES.

Pedro, Pastor feliz, oye propicio
 De voz humilde suplicante ruego:
 El vínculo fatal que labró el vicio,
 Diciendo una palabra, suelta luego:
 Tú que en la tierra las celestes puertas
 Abrir pudistes y cerrar abiertas.

Loor perpetuo, honra sublimada,
 Júbilo santo, gloria sempiterna,
 Á la suprema Trinidad sagrada,
 Que en divina unidad rige y gobierna
 La tierra, el cielo y cuanto el orbe alcanza:
 Perpetua por los siglos su alabanza.
 Amen.

Honor tibi, decusque:	Aperire terris cœlum, a-
sancta júgiter	pertum cláudere.
Laudetur omne Trínitas	Sit Trinitati sempiterna
per sæculum.—Amen.	glória,
AD LAUDES.	Honor, potestas, atque ju-
Beate Pastor Petre, cle-	bilátio,
mens áccipe	In unitate, quæ gubernat
Voces precantum, crimi-	omnia
numque víncula	Per universa æternitátis
Verbo resolve, cui potes-	sæcula.
tas trá dita	Amen.

EN LA CONVERSION DE SAN PABLO.

Á VÍSPERAS Y MAITINES.

Doctor egregio, Apóstol de las gentes,
Costumbres santas forme tu doctrina :
Inflama el pecho, alumbra nuestras mentes,
Y al cielo nuestros pasos encamina ;
Do eclipsada la fe por luz brillante,
Solo la caridad reina triunfante (14).

Loor perpetuo, honra sublimada,
Júbilo santo, gloria sempiterna,
Á la suprema Trinidad sagrada,

IN CONVERSIONE SANCTI PAULI.

AD VESPERAS ET MATUTINUM.

Egregie Doctor Paule, mo-
res instrue,
Et nostra tecum pectora
in cœlum trahe;

Velata dum meridiem cer-
nat fides,
Et solis instar sola regnat
châritas.
Sit Trinitati sempiterna
glória,
Honor, potestas, atque ju-
bilatio,

Que en divina unidad rige y gobierna
 La tierra, el cielo y cuanto el orbe alcanza:
 Perpetua por los siglos su alabanza.

Amen.

In unitate quæ gubernat Per universa æternitatis
 ómnia sæcula.—Amen.

SANTA MARTINA, VÍRGEN Y MÁRTIR.

Á MAITINES.

A la Martina célebre
cantad, hijos de Roma:
decid su ilustre mérito,
su virginal aroma;
la palma que entre mártires
gloriosa conquistó.

La hija de los cónsules,
criada entre delicias,
en casa rica, espléndida,
colmada de caricias,

SANCTAE MARTINAE, V. ET M.

AD MATUTINUM.

Martinæ célebri pláudi-
te nómini,
Cives Romani, pláudite
glóriæ:

Insignem méritis dicite
virginem,
Christi dicite mártirem.
Hæc dum conspicuis or-
ta paréntibus,
Inter delicias, inter amá-
biles

fausto, regalos, séquito,
por Cristo despreció.

A Cristo, Rey altísimo,
consagra su belleza,
dando con mano pródiga
al pobre su riqueza,
buscando entre los ángeles
eterno galardón.

No se abate su ánimo
con penas y tormentos,
espadas agudísimas,
garfios, uñas, fragmentos:
recrea manjar célico
su alma en la prisión.

Á las fieras en público
anfiteatro espuesta,
mira al león que plácido
á sus pies se recuesta:

Luxus illécebras, díti-
bus áffluit
Faustæ munéribus do-
mus.
Vitæ despiciens cómmo-
da, dédicat
Se rerum Dómino, et
munífica manu
Christi paupéribus dis-
tribuens opes,
Quærit præmia cœlitum.

Non illam erucians ún-
gula, non feræ,
Non virgæ horribili vúl-
nere cómmovent;
Hinc lapsi è Súperum
sédibus Angeli
Cœlesti dape récreant.
Quin et depósita sevítie
leo
Se rictu plácido prójicit
ad pedes:

mas el verdugo bárbaro
la siega la cerviz.

Virgen y mártir ínclita,
á Tí la Iglesia canta;
y mientras odorífero
incienso se levanta,
de Roma oye las súplicas,
con tu auspicio feliz.

¡Oh Señor! Que á tus mártires
das la victoria y palma,
del mundo las imágenes
no seduzcan nuestra alma;
mas de tu gloria espléndida
la alumbre el resplandor.

Amen.

A LAUDES.

Guarda ¡oh Martina! incólume
tu suelo generoso:

Te, Martina, tamen dans
gladius neci
Cœli cœtibus inserit.
Te, thuris rédolens ara
vapóribus,
Quæ fumat, précibus jú-
giter invocat,
Et falsum périmens aus-
picium, tui
Delet nóminis ómine.
A nobis ábigas líbrica

gáudia
Tu, qui Martyribus dex-
ter ades, Deus
Une et Trine: tuis da
fámulis jubar,
Quo clemens ánimos beas.
Amen.

AD LAUDES.

Tu natale solum próte-
ge, tu bonæ

en los cristianos términos
 da la paz y reposo :
 relega el furor bélico
 de Tracia hasta el confin.

Y uniendo los ejércitos
 bajo la sacra enseña
 de la Cruz, á sus príncipes
 en la conquista empeña
 del sepulcro santísimo,
 ganándolo por fin.

Tú nuestra gloria, y sólido
 sosten de la esperanza :
 atiende á nuestras súplicas,
 recibe la alabanza
 que con voces de júbilo
 canta Roma en tu honor.

¡Oh Señor! Que á tus mártires
 das la victoria y palma,

Da pacis réquiem chris- tiadum plagis: Armórum strépitus, et fera prælia In fines age Thrácios. Et regum sócians ágmi- na sub Crucis Vexillo, Sólymas néxi- bus éxime, Vindex innóciui sángu- nis hósticum	Robur fúnditus érué. Tu nostrum cólumen, tu decus inclytum, Nostrarum obsequium réspice méntium: Romæ vota libens éxci- pe, quæ pio Te ritu canit, et colit. A nobis ábigas lúbrica gáudia
--	---

del mundo las imágenes
no seduzcan nuestra alma;
mas de tu gloria espléndida
la alumbre el resplandor.

Amen.

Tu, qui Martyribus dex-
ter ades, Deus
Une et Trine: tuis da

fámulis jubar,
Quo clemens ánimos beas
Amen.

SAN JOSÉ,

ESPOSO DE NUESTRA SEÑORA.

Á VÍSPERAS.

Canten los coros célicos y humanos,
José divino, tu eternal ventura:
De la más pura Vírgen mereciste
Nombre de esposo.

Túmido el seno de tu casta esposa
Ves con zozobra, crece el sobresalto:
Ángel de lo alto reveló el misterio;
Vuelve la calma.

SANCTI JOSEPH, SPONSI

B. MARIAE V.

AD VÉSPERAS.

Te, Joseph, célebrent
ágmina Cœlitum,
Te cuncti résonent Chris-
tiadum chori,

Qui clarus méritis, junc-
tus es inclytæ
Casto fœdere Virgini.
Almo cum túmidam gér-
mine cónjugem
Admirans, dubio tänge-
ris ánxius,
Aflatu súperi Fláminis
Angelus
Conceptum puerum docet.

Plácido abrazas á Jesus nacido :
 Salvas su vida en egipcio suelo ;
 Pena y consuelo alternan cuando le hallas
 Entre doctores.

Rotos los lazos de la carne , logran
 Los demas Santos ver de Dios la esencia:
 Tú su presencia y sus favores tiernos
 Gozas en vida.

Perdona ¡oh santa Trinidad! las culpas
 Á los que el nombre de José veneran :
 Por él esperan entonar de gloria
 Himnos eternos.

Amen.

Á MAITINES.

Gloria del cielo, de la tierra amparo,
 Firme esperanza, faro luminoso,

Tu natum Dóminum
 stringis, ad éxteras
 Ægypti prófugum tu sé-
 queris plagas;
 Amissum Sólymis quæ-
 ris, et invenis,
 Miscens gáudia flétibus.
 Post mortem réliquos
 mors pia consécrat,
 Palmamque eméritos
 glória súscipit:
 Tu vivens, súperis par,
 frúeris Deo,
 Mira sorte beátior.

Nobis, summa Trias,
 parce precántibus,
 Da Joseph méritis síde-
 dera scándere:
 Ut tandem liceat nos
 tibi pérpetim
 Gratum prómere cánti-
 cum.
 Amen.

AD MATUTINUM.

Coelitum Joseph decus, at-
 que nostræ

José glorioso, nuestro humilde obsequio
Grato recibe.

Cónyuge casto de una Vírgen pura,
Padre te llama el Hacedor del hombre :
Digno del nombre, su preciosa vida
Pones en salvo.

Tú al deseado Redentor que el coro
De vates santos sin cesar predijo,
Con regocijo ves en el establo :
Niño le adoras.

El Rey de reyes, el Señor del orbe,
A quien el cielo acata, y el infierno
Tiembla, con tierno, filial cariño
Hace tu agrado.

Gloria á la escelsa Trinidad perenne,
Que los honores dándote supremos,
De ella alcancemos, por tu ruego, santos
Gozos de vida.

Amen.

Certa spes vitæ, columen-
que mundi,

Quas tibi læti cānimus,
benignus

Suscipe laudes.

Te Sator rerum stātuit pu-
dicæ

Virginis sponsum, voluit-
que Verbi

Te patrem dici, dedit et
ministerium

Esse salutis.

Tu Redemptorem stábulo
jacentem,

Quem chorus Vatum céci-
nit futurum,

Aspicias gaudens, humilis-
que natus

Numen adoras.

Rex Deus regum, Domina-
tor orbis,

Cujus ad nutum tremit in-
ferorum

Turba, cui pronus famu-
latur æther,

Se tibi subdit.

Laus sit excelsæ Triadi
perennis,

Á LAUDES.

Josef, á quien alegres
 los fieles veneramos,
 y sus escelsos triunfos
 festivos celebramos,
 hoy los perennes júbilos
 de la gloria alcanzó.

Feliz una y mil veces,
 dichoso y bienhadado,
 á cuya hora extrema
 Jesus asiste al lado
 con María, y su espíritu
 en sus manos rindió (15).

Triunfante del infierno,
 sueltas las ligaduras
 del cuerpo, en sueño plácido
 emigra á las alturas,

Quæ tibi præbens súperos
 honores,
 Det tuis nobis méritis be-
 atæ
 Gáudia vitæ.

Amen.

AD LAUDES.

Iste, quem læti cólimus
 fideles,
 Cujus excelsos cánimus
 triumphos,

Hac die Joseph méruit
 perennis
 Gáudia vitæ.

O nimis felix, nimis ò
 beatus,

Cujus extremam vígiles
 ad horam

Christus et Virgo simul
 astiterunt

Ore sereno.

Hinc stygis victor, láqueo
 solutus

y con fulgente auréola
ciñe su santa sien.

Reinando ya en el cielo,
pidamos nos ampare,
perdon á nuestras culpas
obtenga, y nos prepare
en las mansiones célicas
de eterna paz el bien.

Á Tí, Dios soberano,
uno y trino en Personas,
que reinas, y á tu siervo
ensalzas y coronas,
honor, aplauso y júbilo
por los siglos, Amen.

Carnis, ad sedes plácido
sopore
Migrat æternas, rutilis-
que cingit
Témpora sertis.
Ergo regnantem flagite-
mus omnes,
Adsit ut nobis, veniamque
nostris
Obtinens culpis, tribuat
supernæ

Múnera pacis.
Sint tibi plausus, tibi sint
honores,
Trine qui regnas, Deus, et
coronas
Aureas servo tribuis fi-
deli
Omne per ævum.
Amen.

DOLORES DE MARÍA SANTÍSIMA.

A VÍSPERAS.

Ved la Madre dolorosa
al pie de la Cruz llorosa,
mientras pende el Hijo fiel.

Cuya ánima afligida,
contristada y dolorida,
traspasó acero cruel.

¡Oh qué triste y angustiada
está la Madre sagrada
del divino Redentor!

DOLORUM B. MARIAE VIRGINIS.

AD VÉSPERAS.

Stabat Mater dolorosa
juxta Crucem lacrymo-
sa,
dum pendebat Filius.
Cujus animam gemen-
tem,

contristátam, et dolen-
tem,
pertransivit gladius.

O quam tristis et af-
flicta
fuit illa benedicta
Mater Unigéniti!

Quæ mœrebat, et do-
lebat,

Se lamenta y se entristece
con las penas que padece
aquel Hijo de su amor.

¿Qué hombre hay que no llorara
si á esta Madre contemplara
en suplicio tan cruel?

¿Quién podria no dolerse,
cuando viera condolerse
al Hijo y Madre con él?

Por pecados de su gente
vió á Jesus tan inocente
pasion y muerte sufrir.

Vió á su Hijo y dulce dueño,
desolado, en duro leño
el espíritu rendir.

Ea, fuente de amor pura,
haz que sienta tu amargura,
dándome á gustar su hiel.

Haz que el corazon inflame

*pia Mater, dum videbat
Nati pœnas inelyti.*

*Quis est homo, qui non
fleret,
Matrem Christi si videret
in tanto supplicio?*

*Quis non posset con-
tristari,
Christi Matrem contem-
plari
Dolentem cum Filio?*

*Pro peccatis suæ gentis
vidit Jesum in tormentis,
et flagellis súbditum.*

*Vidit suum dulcem Na-
tum
moriendo desolatam,
dum emisit spiritum.*

*Eja, Mater fons amoris,
me sentire vim doloris
fac, ut tecum lúgeam.*

Fac, ut árdeat cor meum

el ardor de Cristo, y le ame,
para gozarme con él.

Amen.

Á MAITINES.

Esta gracia, Madre, me hagas,
graba de Jesus las llagas
en mi amante corazon.

Pues Jesus por mí se digna
sufrir muerte tan indigna,
sienta mi alma tu afliccion.

Haz que llore enternecido,
de su muerte condolido,
mientras me dure el vivir.

Al pie del santo madero
siempre estar contigo quiero,
y tu llanto compartir.

Amen.

in amando Christum Deum
ut sibi compláceam.

Amen.

AD MATUTINUM.

Sancta Mater istud agas,
Crucifixi fige plagas
cordi meo válide.

Tui Nati vulnerati,
tam dignati pro me pati,

pœnas mecum divide.

Fac me tecum piè flere,
Crucifixo condolere,
donec ego vixero.

Juxta Crucem tecum
stare,
et me tibi sociare
in planctu desidero.

Amen.

Á LAUDES.

Entre todas generosa,
 Vírgen, óyeme piadosa,
 dame contigo llorar.

Dame de Jesus la muerte
 con rigor sufrir tan fuerte,
 y en sus llagas meditar.

Con ellas sea llagado,
 y mi pecho embriagado
 con su sangre y su dolor.

No me queme en llama densa,
 toma ¡oh Vírgen! mi defensa
 en el dia del rigor.

Cristo, cuando el tiempo venga,
 por tu santa Madre obtenga
 la feliz palma triunfal.

AD LAUDES.

Virgo vírginum præ-
 clara,
 mihi jam non sis amara,
 fac me tecum plângere.

Fac ut portem Christi
 mortem,
 passionis fac consortem,
 et plagas recólere.

Fac me plagis vulne-
 rari,

fac me Cruce inebriari,
 et cruore Filii.

Flammis ne urar suc-
 census,
 per te Virgo sim defen-
 sus

in die Judicii.

Christe, cum sit hinc
 exire,

da per Matrem me ve-
 nire
 ad palmam victóriæ.

Cuando el cuerpo en polvo quede,
al espíritu concede
gloria en tu reino inmortal.

Amen.

Quando corpus morie- Paradisi glória.
tur,
fac ut animæ donetur

Amen.

SAN HERMENEGILDO, MÁRTIR.

Á VÍSPERAS Y LAUDES.

Gloria del trono y del hispano suelo,
Hermenegildo, luz resplandeciente
De los mártires santos que el ardiente
Amor de Cristo coronó en el cielo:

Para guardar la fe que prometieras,
Del deleite que daña te precaves;
De paciencia y valor armarte sabes,
Para seguir de Cristo las banderas.

S. HERMENEGILDI, M.
AD VÉSPERAS ET LAUDES.
Regali sólio fortis Ibériæ,
Hermenegilde, jubar, glória mártýrum,
Christi quos amor almis

Cœli cœtibus inserit.
Ut perstas pátiens pol-
lícitum Deo
Servans obséquium! quo
pótius tibi
Nil proponis, et arces
Cautus nóxia, quæ pla-
cent.

Las pasiones subyugas que propenden
 Á aprisionar el alma poderosas;
 Y dejando las sendas tortuosas,
 Rectos tus pasos á la vida tienden.

Honor perenne al Padre soberano,
 Con el Hijo que el orbe entero aclama,
 Y el Espíritu Santo, viva llama,
 Qué enciende en puro amor el pecho humano.
 Amen.

Á MAITINES.

No te vence del padre amor ni encono,
 Ni te seduce el ocio y la riqueza:
 No de piedras preciosas la belleza,
 Ni con su brillo te deslumbra un trono.

No te hacen vacilar las amenazas,
 Ni del verdugo temes el acero:

Ut motus cóhibes, pá-
 bula qui parant
 Surgentis vitii, non dubios
 agens
 Per vestigia gressus,
 Quo veri via dirigit!
 Sit rerum Dómino jugis
 honor Patri,
 Et Natum célebrent ora
 precántium,
 Divinumque supremis
 Flamen láudibus éfferant.
 Amen.

AD MATUTINUM.

Nullis te génitor blan-
 ditiis trahit,
 Non vitæ cáperis divitis
 ótio,
 Gemmarumve nitore,
 Regnándive cupidine.
 Diris non ácies te glá-
 dii minis,
 Nec terret périmens car-
 nificis furor:
 Nam mansura cadúcis

A los goces del mundo pasajero
 Prefieres los del cielo, y los abrazas.

Ahora desde el Trono en que te sientas,
 Escucha nuestras súplicas clemente:
 Tu triunfo celebramos eminente
 Y la palma inmortal que bella ostentas.

Honor perenne al Padre soberano,
 Con el Hijo que el orbe entero aclama,
 Y el Espíritu Santo, viva llama,
 Que enciende en puro amor el pecho humano.
 Amen.

Præfers gáudia Cœlitum.
 Nunc nos è Súperum
 prótege sédibus
 Clemens, atque preces,
 dum cānimus tua
 Quæsitam nece palmam,
 Pronis áuribus éxcipe.

Sit rerum Dómino jugis
 honor Patri,
 Et Natum célebrent ora
 precántium,
 Divinumque supremis
 Flámen láudibus éfferant.
 Amen.

LA APARICION DE SAN MIGUEL.

Á VÍSPERAS Y MAITINES.

Virtud y gloria del Padre,
Jesus, vida de las almas,
entre los ángeles santos
cantamos tus alabanzas.

Espíritus á millares
forman tus huestes sagradas;
mas de la Cruz victoriosa
Miguel la enseña levanta.
La cabeza del dragon

APPARITIONIS S. MICHAELIS.

AD VÉSPERAS ET MATUTINUM.

Te splendor, et virtus
Patris,
Te vita, Jesu, córdium,
ab ore qui pendent tuo,
laudamús inter Ange-
los.

Tibi mille densa mil-
lium
ducum corona militat:
sed éxplicat victor Cru-
cem
Michael salutis signifer.
Draconis hic dirum ca-
put
in ima pellit tártara,

huella, y lo arroja á las llamas:
al caudillo y sus secuaces
del cielo cual rayos lanza.

Contra el jefe del orgullo,
guia sigamos tan santa;
para alcanzar del Cordero
eterna corona y palma.

Gloria al Padre, gloria al Hijo
que conforme á su palabra
resucitó, y al Paráclito,
por siglos que nunca acaban.

Amen.

Á LAUDES.

Cristo, de santos ángeles corona,
Autor del hombre que en la Cruz redimes,
Á las sublimes sillas eternas

Lleva tus siervos.

Ángel de paz, Miguel, nuestras moradas

ducemque cum rebéllibus
celesti al arce fúminat.

Contra ducem supér-
biæ

sequamur hunc nos Prín-
cipem,
ut detur ex Agni throno
nobis corona glóriæ.

Deo Patri sit glória,
et Filio, qui á mórtuis
surrexit, ac Paráclito,

in sempiterna sæcula.
Amen.

AD LAUDES.

Christe, sanctorum decus
Angelorum,
Gentis humanæ Sator et
Redemptor,
Cœlitum nobis tribuas
beatas
Scándere sedes.

Del cielo empíreo á visitar descienda:
Toda contienda criminal destierre

Al atro abismo.

Gabriel, cual ángel fuerte, en los combates
Con la serpiente antigua nos asista;
Tenga á la vista tus sagrados templos
Por todo el orbe.

Rafael ángel, médico celeste,
Vierta en el alma bálsamo divino;
Y en el camino, que á la patria guia,
Nos acompañe.

Madre del Verbo, virginal María,
Ángeles todos que formais su corte,
Sacra cohorte, moradores célicos,
Dadnos amparo.

Así lo otorga, Trinidad beata,

Angelus pacis Michael in
ædes

Cœlitus nostras véniat: se-
renæ

Auctor ut pacis lacrymosa
in orcum

Bella releget.

Angelus fortis Gábríel, ut
hostes

Pellat antiquos, et amica
cœlo

Quæ triumphator státuit
per orbem,

Templa revisat.

Angelus nostræ medicus
salutis

Adsit è cœlo Ráphael, ut
omnes

Sanet ægrotos, dubiosque
vitæ

Dirigat actus.

Virgo Dux pacis, genitrix-
que lucis,

Et sacer nobis chorus An-
gelorum

Semper assistat, simul et
micantis

Régia cœli.

Præstet hoc nobis Déitas
beata

Patris, ac Nati, pariter-
que sancti

Padre con Hijo, Espíritu divino:

Loor contino por el orbe entero

Suena en tu gloria.

Amen.

Spiritus, cujus résonat per
omnem

Glória mundum.
Amen.

SAN VENANCIO, MÁRTIR.

A VÍSPERAS.

El mártir de Dios, Venancio,
gloria y honor de la Umbría,
vencido el juez y verdugo,
del triunfo se regocija.

Cárcel, azotes, prisiones,
en tierna edad desafia:
luego á leones hambrientos
es entregado en comida.

Su santidad é inocencia
respetan las fieras mismas;

S. VENANTII, MARTYRIS.

AD VÉSPERAS.

Martyr Dei Venántius,
lux et decus Camértium,
tortore victo et júdice,
lætus triumphum concí-
nit.

Annis puer, post vin-
cula,
post cárceres, post vér-
bera,
longa fame freméntibus
cibus datur leónibus.
Sed ejus innocentíæ
parcit leonum immánitas,

lamiendo los pies del mártir,
el hambre y fiereza olvidan.

Vuelta la cabeza abajo,
humo sofocante aspira;
quémanle vientre y costado
con lámparas encendidas.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,
gloria á Tí, Llama divina:
otórganos por Venancio
los gozos de eterna vida.

Amen.

Á MAITINES.

Los ídolos de las gentes
el noble mártir condena;
herido del amor santo,
muerte y tormentos desprecia.

Atado de pies y manos
de una roca le despeñan;

pedesque lambunt mártý-
ris

iræ famisque immémores.

Versò deorsum vértice
haurire fumum cógitur:
costas utrimque, et vis-
cera

succensa lampas ústulat.

Sit laus Patri, sit Filio,
tibi que sancte Spiritus:
da per preces Venántii

beata nobis gáudia.

Amen.

AD MATUTINUM.

Athleta Christi nóbilis
idola damnat géntium,
Deique amore sáucius,
vitæ pericla déspicit.

Loris revinctus áspers,
è rupe præceps vólvitur:

entre las piedras y zarzas
pedazos de carne deja.

Padecen sed los ministros
que al mártir arrastra llevan;
haciendo la cruz Venancio,
brota un raudal de la peña.

¡Oh soldado generoso,
que al verdugo refrigeras!
con el rocío del cielo
nuestros corazones riega.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,
y á Tí, fuente verdadera:
otórganos por Venancio
los gozos de vida eterna.

Amen.

A LAUDES.

Cuando á la noche el lucero
ahuyenta, y el dia apunta,

spineta vultum láncinant,
per saxa corpus scínditur.

Dum membra raptant
mártýris,
languent siti satéllites:
signo Crucis Venántius
è rupe fontes élicit.

Bellator ò fortissime,
qui péfidis tortóribus
è caute præbes pòculum,

nos rore gratiæ irriga.

Sit laus Patri, sit Filio,
tibi que sancte Spiritus:
da per preces Venántii
beata nobis gáudia.

Amen.

AD LAUDES.

Dum nocte pulsa lúcefer
diem propinquam núntiat,

los dones de luz más santa
Venancio á su patria anuncia.

De los crímenes y errores
las negras sombras expulsa :
la luz del Dios verdadero
á los Camertes alumbra.

Con las aguas del bautismo
al martirio los impulsa :
cuantos soldados bautiza
lleva consigo á la altura.

Compañero de los ángeles,
ahora nuestro ruego escucha :
infúndenos tu luz clara,
que todo crimen destruya.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,
y á Tí, fuente de luz pura :
concedéenos por Venancio
gozos de eternal ventura.

Amen.

nobis refert Venántius
lucis beatæ múnera.

Nam criminum caliginem,
Stygisque noctem depulit,
veroque cives lumine
Divinitatis imbuit.

Aquis sacri baptismatis
lustravit ille pátriam :
quos tinxit unda milites,
in astra misit mártires.

Nunc Angelorum párticeps,

adesto votis supplicum :
procul repelle crimina,
tuumque lumen ingere.

Sit laus Patri, sit Filio,
tibi que sancte Spíritus :
da per preces Venántii
beata nobis gáudia.

Amen.

SANTA JULIANA, VÍRGEN.

Á VÍSPERAS Y MAITINES.

Á las bodas del Cordero
Juliana fiel te diriges,
dejando el hogar paterno,
guiando un coro de vírgenes.

Ante Jesus enclavado
mientras dia y noche gimes,
del santo Esposo la imágen
en tu corazon se imprime.

Las siete espadas contemplas
que traspasan á la Vírgen:

SANCTÆ JULIANÆ, V.
AL VÈSPERAS ET MATUTINUM.

Cœlestis Agni nuptias,
ò Juliana, dum petis,
domum paternam dèseris,
chorumque ducis Virgi-
num.

Sponsumque suffixum
Cruci
noctes, diesque dum ge-
mis,
doloris icta cuspide,
Sponsi refers imáginem.
Quin septiformi vùlnere
fles ad genu Deiparæ:

más la caridad te inflama ;
 en llanto más te derrites.

Cercana á la muerte anhelas
 por el sagrado convite ;
 de milagrosa manera
 el Sacramento recibes.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,
 que el universo dirige :
 el mismo honor al Espíritu
 demos por siglos sin límites.

Amen.

sed crescit infusa fletu,
 flammisque tollit chári-
 tas.

Hinc morte fessam pró-
 xima
 non usitato te modo
 solatur et nutrit Deus,

dapem supernam pórri-
 gens.

Æterne rerum Cón-
 dor,
 æterne Fili par Patri,
 et par utrique Spiritus,
 soli tibi sit glória.—Amen.

NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA.

Á VÍSPERAS.

Para que puedan con suaves voces
Cantar los fieles tus sublimes hechos,
Puros los pechos y sus labios vuelve,
Juan venturoso.

Nuncio celeste, sin nacer, al padre
Grande te anuncia, nombre ya te pone,
Órden dispone de tu vida, y alto
Marca el destino.

Dudas mostrando en el feliz mensaje,

NATIVITATIS
S. JOANNIS BAPTISTAE.
AD VÉSPERAS.

Ut queant laxis resonare
fibris
Mira gestorum fámuli tuo-
rum,
Solve polluti lábii rea-
tum
Sancte Joannes.

Núntius celso véniens
olympo,
Te patri magnum fore
nasciturum,
Nomen, et vitæ sériem ge-
rendæ
Ordine promit.
Ille promissi dúbius su-
perni,
Pérdidit promptæ módu-
los loquelæ:

Voces olvida modular su lengua ;
Cesa esta mengua al escribir su mano :

«Juan es su nombre.»

Dentro del claustro maternal sentiste
Al Rey que en seno virginal habita :
Prole bendita, á uno y otro padre
Dichas revela.

Honor al Padre, gloria al Unigénito,
Y al precedente Espíritu divino ;
Dios uno y trino : honor, imperio y gloria,
Siglos eternos.

Ámen.

Á MAITINES.

Antros del yermo desde tierna infancia
Buscas, huyendo del consorcio humano,
Del mundo vano antes que tu lengua
Voces pronuncie.

Sed reformasti génitus peremptæ Organa vocis.	Spiritus semper, Deus u- nus, omni Témporis ævo.
Ventris obstruso récubans cubili,	Ámen.
Sénseras Regem thálamo manentem:	AD MATUTINUM.
Hinc parens, nati méritis uterque Abdita pandit.	Antra deserti téneris sub annis,
Sit decus Patri, genitæ- que Proli,	Cívium turmas fúgiens, petisti,
Et tibi compar utriusque virtus	No levi posses maculare vitam Crimine linguæ.

Túnica tosca ofrécete el camello;
 Zona pelícea ciñe tus riñones:
 De miel compones y áridas langostas
 Parco alimento.

Con luz divina cantan otros vates
 Al venidero Redentor humano:
 Tú con la mano muestras al Cordero,
 Hostia del mundo.

Más que Juan santo de mujer nacido
 No hay en el orbe, mereciendo el mismo
 Que á su bautismo venga el que letales
 Culpas redime.

Honor al Padre, gloria al Unigénito,
 Y al precedente Espíritu divino;
 Dios uno y trino: honor, imperio y gloria,
 Siglos eternos.

Amen.

Præbuit durum tégumen camelus	Non fuit vasti spátium per orbis
Artubus sacris, stróphium bidentes,	Sánctior quisquam géni- tus Joanne,
Cui latex haustum, socia- ta pastum Mella locustis.	Qui nefas sæculi méruit labantem Tingere lymphis.
Céteri tantum cecinere Vatum	Sit decus Patri, genitæ- que Proli,
Corde præsago jubar affu- tutum:	Et tibi compar utriusque virtus
Tu quidem mundi scelus auférentem Indice prodis.	Spiritus semper, Deus u- nus, omni Témporis ævo. Amen.

Á LAUDES.

¡Oh feliz Santo! de virtud preclara;
 Más que la nieve puro y candoroso;
 Mártir glorioso, morador del yermo,
 Inclito vate.

Bellas coronas ciñen otras sienas,
 Premio de treinta ó duplicado aumento (16):
 Fruto de ciento, ciñe tu cabeza
 Triple guirnalda.

Ahora, potente, nuestro duro pecho
 Sienta tu influjo y fuerza soberana:
 Sendas allana, tortuosas vías
 Rectas dirige.

Para que el pio Redentor del mundo,
 Sin culpa hallando nuestras mentes puras,

AD LAUDES.

O nimis felix, meritique
 celsi,
 Nésciens labem nívei pu-
 doris,
 Præpotens Martyr, nemo-
 rumque cultor,
 Máxime Vatum.

Serta ter denis álios co-
 ronant
 Aucta crementis, duplica-
 ta quosdam;

Trina te fructu cumulata
 centum
 Néxibus ornant.

Nunc potens nostri méri-
 tis opimis
 Péctoris duros lápides re-
 velle,
 Asperum planans iter, et
 reflexos
 Dirige calles.

Ut pius mundi Sator et
 Redemptor,

A las alturas de la gloria eterna

Guie los pasos.

Gloria te cante el morador celeste,
Dios uno y simple, trino juntamente:

Oye clemente, tu perdon alcancen

Los redimidos.

Amen.

Méntibus culpæ sine labe
puris,

Ritè dignetur véniens bea-
tos

Pónere gressus.

Te, Deus simplex, pari-
terque Trine,

Súplices et nos véniam
precamur:

Parce redemptis.

Láudibus cives célebrent
superni

Amen.

SAN PEDRO Y SAN PABLO, APÓSTOLES.

Á VISPERAS.

Plácida luz de sempiterna gloria
Alumbra el día con fulgor divino,
Que de Pedro y de Pablo la victoria
Corona y junta en inmortal destino.
Jefes de los Apóstoles y guías,
Francas nos dejan las celestes vías.

Doctor del mundo, célico portero,
Padres de Roma, jueces de las gentes,
Por la cruz este, aquel por el acero,

SANCTORUM APOSTOLORUM

PETRI ET PAULI.

AD VÉSPERAS.

Apostolorum quæ coronat
Principes,
Reisque in astra liberam
pandit viam.

Decora lux æternitátis au-
ream

Diem beatís irrigávit ig-
nibus ,

Mundi Magister , atque
cæli Jánitor,
Romæ parentes, arbitri-
que géntium,

Triunfantes ciñen lauros esplendentes,
Y el trono ocupan merecido y justo
De inmortal vida en el senado augusto.

Roma feliz, de príncipes tan santos
Con la gloriosa sangre ennoblecida:
Púrpura nueva á tus cesáreos mantos
Su licor presta, y te hace esclarecida:
Á todas, por el orbe, en hermosura
Aventajas, y en gloria, y en ventura.

Loor perpetuo, honra sublimada,
Júbilo santo, gloria sempiterna,
Á la suprema Trinidad sagrada,
Que en divina unidad rige y gobierna
La tierra, el cielo y cuanto el orbe alcanza:
Perpetua por los siglos su alabanza.

Amen.

Per ensis ille, hic per Cru-
cis victor necem

Vitæ senatum laureati
póssident.

O Roma felix, quæ duo-
rum Principum

Es consecrata glorioso
sánguine:

Horum cruore purpurata
céteras

Excellis orbis una pul-
chritudines.

Sit Trinitati sempiterna
glória,

Honor, potestas, atque ju-
bilatio,

In unitate, quæ gubernat
omnia,

Per universa sæculorum
sæcula. — Amen.

Á LAUDES.

Pedro, pastor feliz, oye propicio
 De voz humilde suplicante ruego:
 El vínculo fatal que labró el vicio,
 Diciendo una palabra, suelta luego:
 Tú que en la tierra las celestes puertas
 Abrir pudistes, y cerrar abiertas.

Doctor egregio, Apóstol de las gentes,
 Costumbres santas forme tu doctrina:
 Inflama el pecho, alumbrá nuestras mentes,
 Y al cielo nuestros pasos encamina:
 Do eclipsada la fe por luz brillante,
 Solo la caridad reina triunfante.

Loor perpetuo, honra sublimada,
 Júbilo santo, gloria sempiterna,
 Á la suprema Trinidad sagrada,

AD LAUDES.

Beate Pastor Petre, clemens áccipe	res instrue,
Voces precantum, criminumque vincula	Et nostra tecum pectora in cœlum trahe:
Verbo resolve, cui potestas trá dita,	Velata dum merídiem cernat fides,
Aperire terris cœlum, apertum cláudere.	Et solis instar sola regnet chár itas.
Egregie Doctor Paule, mo-	Sit Trinitati sempiterna glória,
	Honor, potestas, atque jubilatio,

Que en divina unidad rige y gobierna
La tierra, el cielo y cuanto el orbe alcanza:
Perpetua por los siglos su alabanza.

Amen.

In unitate, quæ gubernat Per universa sæculorum
omnia, sæcula.—Amen.

DE LA

PRECIOSÍSIMA SANGRE

DE

NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Á VÍSPERAS.

Suenen los templos con festivas voces;
Gozo en sus frentes muestren los cristianos:
Niños y ancianos, jóvenes, doncellas,
Fiesta celebren.

De sus heridas múltiples la sangre
Que Jesus vierte, deshaciendo enojos,
De nuestros ojos pide que amorosas
Lágrimas broten.

PRETIOSISSIMI SANGUINIS

D. N. J. C.

AD VÉSPERAS.

Festivis résonent cómpita vóci-
bus;

Cives lætitiám fróntibus
éxplicent;

Tædis flammiferis frón-

tibus éxplicent

Instructi púeri et senes.

Quem dura moriens

Christus in árbore

Fudit múltiplici vúlne-
re sánguinem;

Nos facti mémore s dum
cólimus, decet

Saltem fúndere lácrymas.

La grave ruina que al linaje humano
 Con su caída el viejo Adan causara,
 Hoy la repara el nuevo Adan, y á todos
 Vuelve la vida.

No es voz de sangre que venganza pide,
 El grito santo que exhaló muriendo
 Jesus: oyendo su clamor el Padre,
 Culpas perdona.

Con esta sangre quien lavó su estola,
 De ángeles bellos el candor compite,
 Y en el convite de las bodas célicas
 Al Rey agrada.

No nuevo crimen su pureza manche;
 Recta sigamos la trazada senda:
 Noble es la prenda; en el certámen fausto
 Dios favorece.

Sénos propicio, Padre omnipotente,

Humano géneri perni-	Hoc quicumque stolam
cies gravis	sángine próluit,
Adami véteris crimine	Abstergit máculas; et
cóntigit:	róseum decus,
Adami intégritas, et	Quo fiat similis prótinus
pietas novi	Angelis,
Vitam réddidit ómnibus.	Et Regi pláceat. capit.
Clamorem válidum sum-	A recto instábilis trá-
mus ab æthere	mite póstmodum
Langüentis Géniti si	Senullus rétrahat; meta
Pater audit,	sed última
Placari potius sángine	Tangatur; tribuet nó-
débuit.	bile præmium
Et nobis véniam dare.	Qui cursum Deus ádjuvat.

Y á los que, el Hijo reparando ofensas,
 Dones dispensas del Amor divino,
 Lleva á tu gloria.

Amen.

Á MAITINES.

Con las aguas del diluvio
 del Señor la justa saña
 anegó al mundo culpable,
 Noé salvado en el arca:
 ¡ prodigio de amor ! con sangre
 despues al mundo lavó.

Feliz la tierra regada
 con tan saludable lluvia:
 antes de espinas cubierta,
 despues en flores fecunda,
 la amargura del absintio
 en dulce néctar mudó.

Nobis propitius sis Gé-
 nitor potens,
 Ut quos Unigenæ sán-
 guine Filii
 Emisti, et plácido Flá-
 mine récreas,
 Cœli ad cúlmina transfér-
 ras.

Amen.

AD MATUTINUM.

Ira justa Conditoris,

imbre aquarum vindice,
 criminosum mersit ór-
 bem,

Noe in arca sóspite:
 mira tandem vis amoris
 lavit orbem sáanguine.

Tam salubri terra felix
 irrigata plúvia,
 ante spinis quæ scatebat,
 germinavit flósculos;
 inque néctaris saporem
 transiere absynthia.

Pierde el áspid el veneno,
 su ponzoña la culebra,
 su rapacidad las aves,
 su ferocidad las bestias:
 del manso cordero herido
 esta la victoria fue.

¡Oh sublimidad de ciencia
 de los arcanos divinos!
 ¡Oh dulzura inagotable
 de ese corazón benigno!
 Merece la muerte el siervo,
 y al Rey muriendo se ve.

Cuando la ira provocamos
 del Juez con graves ofensas,
 ofrezcámosle su sangre
 que está pidiendo clemencia,
 y los inminentes males
 apartará su favor.

Á Tí el orbe rescatado

Triste prótinus vene-
 num
 dirus anguis pósuit,
 et cruenta belluarum
 désiit ferócia:
 mitis agni vulnerati
 hæc fuit victória.

O sciéntiæ supernæ
 altitudo impérvia!
 O suávitatis benigni
 prædicanda pectoris!
 Servus erat morte dignus,

Rex luit pœnam ópti-
 mus.

Quando culpis provoca-
 mus
 ultionem Júdicis,
 tunc loquentis protega-
 mur

sánguinis præsentia:
 ingruéntium malorum
 tunc recedent ágmina.
 Te redemptus laudet
 orbis

cante guardando tus dones.
 ¡oh guía y autor supremo
 de la salvacion del hombre!
 que reinas dichosamente
 con el Padre y santo Amor.
 Amen.

Á LAUDES.

Salve, ¡oh llagas de Jesus!
 prendas del amor más grande,
 de donde manan perennes
 rios de purpúrea sangre.

Venceis en brillo á los astros,
 en valor á los diamantes,
 en el olor á las rosas,
 en dulzura á los panales.

Grato asilo á nuestras almas
 por vosotras se nos abre,

grata servans múnera,
 O salutis sempiternæ
 Dux, et auctor inelyte,
 qui tenes beata regna
 cum Parente, et Spiritu.
 Amen.

AD LAUDES.

Salvete Christi vúlnera,
 immensi amoris pigno-
 ra,

quibus perennè rívoli
 manant rubentis sángu-
 nis.

Nitore stellas vincitis,
 rosas odore et bálsama,
 pretio lapillos indicos,
 mellis favos dulcédine.

Per vos patet gratíssi-
 mum
 nostris asyllum ménti-
 bus:

donde el enemigo no entra
que nos asedia y combate.

¡Cuánto golpe en el pretorio
sufre Jesus! ¡ Cuánta sangre
en gotas salta, y destila
de sus desgarradas carnes!

¡Oh dolor! la frente hermosa
corona espina punzante:
sus pies y manos sujetan
clavos con duro remache.

Aun despues que libre quiso
rendir su espíritu amante,
hieren con lanza su pecho,
y doble licor de él sale.

La redencion es completa:
como la uva en los lagares
se prensa, Jesus no quiere
gota reservar de sangre.

Venid los que inficionados

non huc furor minán-
tium

unquam penetrathóstium.

Quot Jesus in prætorio

flagella nudus éxcipit!

Quot scissa pellis úndique

stillat cruoris gúttulas.

Frontem venustam,
proh dólór!

corona pungit spínea;

clavi retusa cúspide

pedes, manusque pérfo-

rant.

Postquam sed ille trá-
didit

amans, volensque spíri-
tum,

pectus féritur láncea,

geminusque liquor éxilit.

Ut plena sit redémpcio,

sub torculari stringitur,

suique Jesus immemor,

sibi nil reservat sánguini-

nis.

Venite quotquot crimi-

num

estais con culpas letales:
 en este baño divino
 limpio será el que se lave.

Al Hijo que al Padre eterno
 su sangre ofreció en rescate,
 y nos envió el Espíritu,
 gracias rindamos constantes.

Amen.

funesta labes inficit:
 in hoc salutis bálneo
 qui se lavat, mundábitur.
 Summi ad Parentis dextera-

Sedenti habenda est grá-
 tia,
 qui nos redemit sáanguine,
 Sanctoque firmat Spiritu.
 Amen.

SANTA ISABEL, REINA DE PORTUGAL.

Á VÍSPERAS Y MAITINES.

Del corazon los ímpetus
vencer con fortaleza,
servir al Dios santísimo
humilde y con pobreza,
al trono más espléndido
antepone Isabel.

Miradla ya en las célicas
mansiones sublimada:
de gozos beatíficos
el alma embriagada;

S. ELISABETH, REGINAE
PORTUGALLÆ.

AD VÉSPERAS ET MATUTINUM.

Domare cordis ímpetus
Elisabeth

Fortis inopsque, Deo
Servire, regno prætu-
lit.

En fulgidis recepta cœli
sédibus,
Sidereæque domus,

:

teniendo el cielo altísimo
por trono y por dosel.

Miradla entre los ángeles
reinar gozosa y bella:
los astros del empíreo
oprime con su huella,
de aquel reino santísimo
mostrándonos el bien.

Gloria, alabanza y júbilo
al Padre soberano,
y al Hijo su unigénito
aplauda el pecho humano,
con el divino Espíritu,
por los siglos, Amen.

Á LAUDES.

Del fausto y las riquezas,
¡oh Isabel! te desprendes:
solo á tu Dios atiendes,
sirviéndole leal.

Ditata sanctis gaudiis.
Nunc regnat inter cœli-
tes beátior,
Et premit astra, docens
Quæ vera sint regni dona.
Patri potestas, Filioque
glória,
Perpetuumque decus

Tibi sit alme Spiritus.
Amen.

AD LAUDES.

Opes decusque régium
reliqueras,
Elisabeth, Dei dicata nú-
mini,

Ahora que entre los ángeles
te sientas en el cielo,
míranos en el suelo,
y libranos de mal.

Teniéndote por guía,
sigámoste fielmente:

una sea la mente,
una la voluntad.

Así lo significan
aquellas frescas rosas
que encubren olorosas
tu ardiente caridad.

¡Oh caridad dichosa,
que puedes elevarnos
al cielo, y afirmarnos
el soberano bien!

Al Padre con el Hijo,
y al Paracléto santo,
de gloria sea el canto
por los siglos, Amen.

Recepta nunc bearis inter
Angelos:

Libens ab hóstium tuere
nos dolis.

Præi, viamque dux sa-
lutis indica:

Sequemur. O sit una mens
fidélium,

Odor bonus sit omnis ác-
tio, tuis

Id innuit rosis operta chá-

ritas.

Beata cháritas, in arcæ
siderum,

Potens locare nos per om-
ne sæculum:

Patrique, Filioque summa
glória,

Tibique laus perennis, al-
me Spiritus.

Amen.

SANTA MARÍA MAGDALENA.

Á VÍSPERAS.

Padre de la luz celeste,
cuando á Magdalena miras,
llamas enciendes que el hielo
de su corazon liquidan.

Á ungir y lavar tus plantas
corre, del amor herida;
y á enjuagarlas con sus trenzas,
y á besarlas compungida.

S. MARIAE MAGDALENÆ.

AD VÍSPERAS.

Pater superni lúminis,
cum Magdalenam respí-
cis,

flammas amoris éxcitas,
geluque solvis péctoris.

Amore currit saúcia
pedes beatos ungere,
lavare fletu, térgere
comis, et ore lambere.

Junto á la Cruz persevera;
 al sepulcro va solícita:
 no la amedrentan soldados;
 tu amor la esfuerza y anima.

¡Oh caridad verdadera!
 nuestras manchas purifica:
 llena de gracia los pechos,
 y danos la eterna dicha.

Al Padre con su Unigénito
 la gloria sea rendida,
 y al Espíritu Paráclito,
 de siglos serie infinita.

Amen.

Á MAITINES.

María con castos ósculos
 los pies de Jesus bellos
 besa y riega con lágrimas,

Adstare non timet Cru-
 ci,
 sepulchro inhæret anxia,
 truces nec horret milites:
 pellit timorem chãritas.

O vera, Christe, chãri-
 tas,
 tu nostra purga crimina,
 tu corda reple grãtia,
 tu redde cœli prœmia.

Patri, simulque Filio,
 tibi que, sancte Spiritus,
 sicut fuit, sit jũgiter
 sæclum per omne glõria.
 Amen.

AD MATUTINUM.

Maria castis ósculis
 lambit Dei vestigia,
 fletu rigat, tergit comis,

limpia con sus cabellos,
y unge con nardo pístico
á misterioso fin.

Gloria, alabanza y júbilo
al Padre soberano,
y al Hijo su unigénito
aplauda el pecho humano,
con el divino Espíritu,
por los siglos sin fin.

Amen.

Á LAUDES.

Hijo del eterno Padre,
con rostro afable nos mira,
pues á tu alcázar llamaste
á Magdalena contrita.

Repuesta en el real erario
se ve la dracma perdida:
la perla, quitado el lodo,
más que las estrellas brilla.

detersa nardo pérlnit.

Deo Patri sit glória,
ejusque soli Filio,
cum Spiritu Paráclito,
nunc, et per omne sæcu-
lum.—Amen.

AD LAUDES.

Summi Parentis Unice,

vultu pio nos réspice,
vocans ad arcem glóriæ
cor Magdalenæ pœni-
tens.

Amisssa drachma ré-
gio
recóndita est ærário,
et gemma, deterso luto,
nitore vincit sídera.

¡Oh Jesus! dulce esperanza,
de las llagas medicina,
por Magdalena llorosa
lávanos toda mancilla.

Á los tristes hijos de Eva,
¡Madre de Dios clementísima!
por tantas olas al puerto
llévanos de eterna vida.

Á Dios único la gloria,
que sus gracias multiplica,
nuestros pecados perdona,
y da la suprema dicha.

Amen.

Jesu, medela vñnerum,
spes una pœnitentium,
per Magdalenaë lácrymas
peccata nostra diluas.

Dei Parens piíssima,
Hevæ nepotes flébiles
de mille vitæ fluctibus

salutis in portum vehas.

Uni Deo sit glória,
pro multiformi grátia,
peccantium qui crimina
remittit, et dat præmia.

Amen.

SAN PEDRO AD VINCULA.

Á VÍSPERAS.

En Pedro Cristo su poder ostenta,
Las cadenas cayendo desatadas:
Pastor aquel, la grey santa apacienta
Con vital pasto, fuentes consagradas,
Y el voraz lobo del redil ahuyenta.

Gloria perenne al Padre soberano;
Y á Tí, que eres su Hijo coeterno,
Himnos de gozo cante el pecho humano:

S. PETRI AD VINCULA.	Vitæ recludit páscua, et fontes sacros,
AD VÉSPERAS.	Ovesque servat créditos, areet lupos.
Miris modis repentè liber, férrea	Patri perenne sit per ævum glória,
Christo jubente vincla Petrus éxuit:	Tibique laudes concinamus inclytas,
Ovilis ille Pastor, et rector gregis,	Æterne Nate, sit superne Spíritus

Al Espíritu Santo loor tierno:
Al uno y trino Dios honor eterno.

Amen.

*(Los Maitines y Laudes como en la fiesta de
la Cátedra de San Pedro en Roma, pág. 115.)*

Honor tibi, decusque: Laudetur omne Trinitas
sancta júgiter per sæculum.—Amen.

LA TRANSFIGURACION DEL SEÑOR.

A VÍSPERAS Y MAITINES.

Los que buskais á Jesus,
alzad los ojos á lo alto:
allí de la gloria eterna
se os dará á ver un rasgo.

Envuelto en luces etéreas
allí descubrimos algo,
sublime, escelso, sin límites,
anterior al cielo y caos.

TRANSFIGURATIONIS DOMINI.
AD VÉSPERAS ET MATUTINUM.

Quicumque Christum
quæritis,
óculos in altum tollite:
illic licebit visere

signum perennis glóriæ.
Illustre quiddam cérni-
mus,
quod nésciat finem pati,
sublime, celsum, intérmí-
num,
antiquius cœlo et chao.

Este es el Rey de las gentes,
y Rey del pueblo judáico,
prometido á Abraham padre
y á sus hijos más lejanos.

Á este, con los profetas
que el testimonio sellaron,
el Padre atestigua, y manda
que oyéndole en Él creamos.

Gloria á Jesus que este dia
se manifiesta á los párvulos,
con el Padre y Santo Espíritu,
por siglos ilimitados.

Amen.

Á LAUDES.

Jesus, luz celeste y pura,
mientras el alma recreas
letales sombras disipas,
y de dulzura nos llenas.

Hic ille Rex est Gén-
tium,
populique Rex judáici,
promissus Abrahæ patri,
ejusque in ævum sémini.

Hunc, et prophetis tés-
tibus,
iisdemque signatóribus,
Testator, et Pater jubet
audire nos et crédere.

Jesu, tibi sit glória,

qui te revelas párvulis,
cum Patre, et almo Spi-
ritu,
in sempiterna sæcula.

Amen.

AD LAUDES.

Lux alma Jesu méntium,
dum corda nostra récreas,
culpæ fugas caliginem,
et nos replet dulcédine.

¡Feliz á quien tú visitas!
 Del Padre estás á la diestra,
 y eres la luz de la gloria
 que á los sentidos se niega.

Vivo resplandor del Padre,
 y caridad por esencia:
 intenso amor en nosotros
 infunde con tu presencia.

Gloria á Jesus que este dia
 á los párvulos se muestra,
 con el Padre y Santo Espiritu,
 por edades sempiternas.

Amen.

Quam lætus est, quem visitas!	nobis amoris cópiam largire per præsentiam.
Consors paternæ dexteræ, Tu dulce lumen patriæ, carnis negatum sensibus.	Jesu, tibi sit glória, qui te revelas párvulis, cum Patre, et almo Spí-
Splendor paternæ gló- riæ, incomprehensa cháritas,	ritu, in sempiterna sæcula. Amen.

LOS DOLORES
DE MARÍA SANTÍSIMA,

EN SETIEMBRE.

Á VÍSPERAS.

¡Con qué arroyos de lágrimas,
con qué dolor se aflige,
cuando sus ojos lánguidos
al dulce Hijo dirige,
que de la Cruz bajándole
la Madre recibió!

Rostro y pecho dulcísimo,
santísimo costado,

SEPTEM DOLORUM

B, MARIAE V.

AD VÉSPERAS.

O quot undis lacryma-
rum,
quo dolore vólvitur,

luctuosa de cruento
dum revulsum stípíte,
cernit ulnis incubantem
Virgo Mater Filium.

Os suave, mite pec-
tus,
et latus dulcissimum,

luego la mano rígida,
 ahora el pie llagado
 contempla, y con sus lágrimas
 doliente los regó.

Mil y mil veces férvida
 comprime entre sus lazos
 aquel pecho amantísimo,
 aquellos dulces brazos,
 en besos deshaciéndose
 de angustia y aflicción.

Ea, Madre santísima,
 por tu dolor y penas,
 y esa sangre de tu Hijo
 que aun mana de sus venas,
 graba tu dolor íntimo
 en nuestro corazón.

Al Padre y Unigénito
 y coeterna Llama,
 Trinidad augustísima
 que el universo aclama,

*dexteramque vulneratam,
 et sinistram sauciam;
 et rubras cruore plantas
 ægra tingit lacrymis.*

*Centiesque milliesque
 stringit aretis nexibus
 pectus illud, et lacertos,
 illa figit vulnera,
 sicque tota colliquescit
 in doloris osculis.*

*Eja, Mater, obsecramus
 per tuas has lacrymas,
 Filii que triste funus,
 vulnerumque purpuram,
 hunc tui cordis dolorem
 conde nostris cordibus.*

*Esto Patri, Filioque,
 et coeво Flámini:
 esto summæ Trinitati
 sempiterna glória,*

honor, imperio y júbilo
por los siglos, Amen.

A MAITINES.

Oscúrezcase el cielo de repente,
Sepulte el sol su lumbre en el ocaso,
Mientras la muerte y la Pasion repaso
Del divino Hacedor.

Asistes, Madre santa, á su tormento;
Tu corazon traspasa de diamante
El grito que en la Cruz el Hijo amante
Exhala de dolor.

Pendiente ante tus ojos, destrozado
El cuerpo con azotes, y enclavadas
Las manos y los pies, ¡ay! con qué espadas
Tu pecho atravesó.

et perennis laus, honor-
que,
hoc, et omni sæculo.
Amen.

AD MATUTINUM.

Jam toto súbitus ves-
per eat pólo,
Et sol attónitum præcipi-
tet diem,
Dum sævæ récolo ludi-
brium necis,
Divinamque catástro-
phem.

Spectatrix áderas súp-
plicio Parens,
Malis uda, gerens cor ada-
mantinum,
Natus funérea pëndulus in
Cruce
Altos cum gémitus dabat.
Pendens ante óculos Na-
tus, atrócibus
Sectus verbéribus; Natus
hiántibus
Fossus vulneribus, quot
penetrántibus
Te cónstít aculeis!

Salivas, bofetadas, menosprecios,
Espinass que taladran su cabeza,
La lanza, clavos, hiel, ¡ con qué agudeza

Todo junto te hirió!

Allí estabas ¡ oh Vírgen! más que todos
Los mártires sufriendo generosa;
Pues padeces la muerte más penosa.

Sin llegar á morir.

Sea á la Trinidad la gloria dada,
Y á ruegos de la Vírgen me conceda
Que en toda adversidad y dolor pueda

Su alto ejemplo seguir.

Amen.

Á LAUDES.

Haced ¡ oh Dios de clemencia!
que contemplemos contritos

Heul sputa, álapæ, vér-
bera, vúlnera,
Clavi, fel, áloe, spóngia,
láncea,
Sitis, spina, cruor quam
vária pium
Cor pressere tyránnide!
Cunctis intérea stat ge-
nerósior
Virgo Martyribus: prodí-
gio novo,
In tantis móriens, non mó-
reris Parens
Diris fixa dolóribus.

Sit summæ Triadi gló-
ria, laus et honor;
A qua suppliciter. solícita
prece,
Poseo virginei róboris æ-
mulas
Vires rebus in ásperis.

Amen.

AD LAUDES.

Summæ Deus clemén-
tiæ,
septem Dolores Vírginis,

los dolores de la Vírgen
y las llagas de su Hijo.

La salvacion nos alcancen
sus lágrimas y suspiros,
que bastan de todo el mundo
para lavar los delitos.

Sean de Jesus las llagas
nuestro meditar continuo;
sean los siete dolores
fuentes de gozo infinito.

A Jesus que por los siervos
de cruz padeció el suplicio,
con el Padre y el Paráclito,
gloria por todos los siglos.

Amen.

plagasque Jesu Filii
fac ritè nos revólvere.

Nobis salutem cónferant
Deiparæ tot lácrymæ,
quibus lavare súfficis
totius orbis crímina.

Sit quinque Jesu vúlne-
rum
amara contemplatio:

sint et Dolores Vírginis
æterna cunctis gáudia.

Jesu, tibi sit glória,
qui passus es pro sérvulis,
cum Patre, et almo Spí-
ritu,

in sempiterna sæcula.

Amen.

LAS LLAGAS DE SAN FRANCISCO.

Á VÍSPERAS Y MATTINES.

Este glorioso confesor de Cristo,
A quien alaba el pueblo con voz pia,
Plácido hoy día de Jesus merece
Llevar las llagas.

Pio, discreto, humilde, candoroso,
Rico dechado de virtud cristiana,
Mientras su humana contestura anima
Vital aliento.

SACRORUM STIGMATUM

B. FRANCISCI.

AD VÉSPERAS ET MATUTINUM.

Iste Confessor Dómini, co-
lentes
Quem piè laudant pópuli
per orbem,

Hac die lætus méruit beata
Vulnera Christi.

Qui pius, prudens, hu-
milis, pudicus,
Sóbriam duxit sine labe
vitam,
Donec humanos animavit
auræ
Spiritus artus.

Signos patentes de virtud preclara
 Tantos prodigios en su nombre obrados:
 Del mal postrados los que enfermos yacen,
 Vida recobran.

Digno tributo de alabanza el coro
 Rinda á su triunfo y merecida palma,
 Para que el alma con su ruego alcance
 Dones eternos.

Honra perpetua, gloria y alabanza
 Al que sentado en solio deslumbrante
 Rige constante el universo entero,
 Dios trino y uno.

Amen.

Á LAUDES.

Jesus, escelsa corona,
 verdad sublime, esplendente,

Cujus ob præstans mé-
 ritum frequenter,
 Ægra quæ passim jacue-
 re membra,

Viribus morbi dómitis,
 saluti

Restituuntur.

Noster hinc illi Chorus
 obsequentem

Cóncinit laudem, cele-
 bresque palmas:

Ut piis ejus précibus ju-
 bebimur

Omne per ævum.

Sit salus illi, decus at-
 que virtus,

Qui super cœli sólio co-
 ruscans,

Totius mundi seriem gu-
 bernat

Trinus, et unus.

Amen.

AD LAUDES.

Jesu corona célsior,
 et veritas sublimior,

que al siervo que te confiesa
premio sempiterno ofreces :

Del Santo que veneramos
por la intercesion concede
el perdon de todo crimen,
rompiendo lazos de muerte.

Turnando en su curso el año,
el dia feliz nos vuelve,
en que este Santo las llagas
de Cristo en su cuerpo ofrece.

Vanos gozos de la tierra,
riquezas, honras, placeres,
como indignos despreciando,
los celestiales merece.

A Tí, Cristo, Rey piísimo,
rogando continuamente,
artes del infierno burla,
y á su tirano rey vence.

Rico de fe y de virtudes,
en la confesion frecuente,

qui confitenti sérvulo
reddis coronæ præmium.

Da supplicanti cœtui,
hujus rogatu, nóxii
remissionem criminis,
rumpendo nexum vinculi.

Anni reverso témpore,
dies refulsit lumine,
quo sanctus hic de corpore
Christi recepit Stigmata.

Hic vana terræ gáudia,

et luculenta prædia,
polluta sorde députans,
ovans tenet cœlestia.

Te Christe, Rex piissi-
me,

hic confitendo júgiter,
calcavit artes dæmonum,
sævumque averni princi-
pem.

Virtute clarus, et fide,
confessione sédulus,

en premio de sus ayunos,
goza de eternal banquete.

Así, Señor, te pedimos
que en gracia suya nos prestes
la remision de las penas
que nuestras culpas merecen.

Al Padre y al Hijo sea
honor y gloria perenne,
con el Espíritu Santo,
por siglos y eternamente.

Amen.

jejuna membra déferens,
dapes supernas óbtinet.

Proinde Te piissime
precamur omnes súpli-
ces,
nobis ut hujus grátia
pœnas remittas débitas.

Patri perennis glória,
Natoque Patris único.
sanctoque sit Paráclito,
per omne semper sæcu-
lum.

Amen.

SANTOS ÁNGELES CUSTODIOS.

Á VÍSPERAS Y MAITINES.

Cantemos á los Ángeles,
custodios verdaderos,
y fieles compañeros,
que el Padre celestial
destina á los mortales,
para evitar los daños
que intenta con engaños
el príncipe infernal.

Desde que el ángel pérfido,
de honores despojado,

SS. ANGELORUM CUSTODUM.	Cœlestis cómites, insidiántibus
AD VÉSPERAS ET MATUTINUM.	Ne succumberent hóstibus.
Custodes hóminum psálimus Angelos,	Nam quòd corruerit próditor ángelus,
Naturæ frágili quos Pater áddidit	Concessis mérito pulsus honóribus,

cayó precipitado,
de envidia se llenó :
y seducir al hombre
procura con anhelo,
que en su lugar al cielo
el Padre destinó.

Ven, pues, con vuelo rápido,
custodio vigilante,
y de la patria amante
de que eres tutelar,
aparta todo daño
y cuanto turbe el alma,
que de reposo y calma
podamos disfrutar.

¡Oh Trinidad santísima!
Que cielo, mar y tierra
riges, y en Tí se encierra
el soberano bien :
tu reino beatísimo
por siempre celebremos,

Ardens invidia péllere
nítitur
Quos cœlo Deus ádvo-
cat.
Huc custos igitur pér-
vigil ádvola,
Avertens pátria de tibi
crédita

Tam morbos ánimi,
quam requiescere
Quidquid non sinit, inco-
las.
Sanctæ sit Tríadi laus
pia júgiter,
Cujus perpétuo númine
máchina

y gloria te cantemos
por los siglos, Amen.

Á LAUDES.

Rector eterno del cielo,
que el universo criaste
con tu poder, y lo riges
con providencia admirable:

Asiste á los que te invocan,
confesándose culpables;
y con la luz que amanece,
tu luz sus mentes aclare.

El Ángel que á nuestra guarda
en tu bondad destinaste,
descienda aquí, y del contagio
de los crímenes nos guarde.

Las sugeriones del diablo
de nuestro espíritu aparte,

Triplex hæc régitur, cu-
jus in ómnia
Regnat glória sæcula.
Amen.

AD LAUDES.

Æternæ Rector siderum,
qui quidquid est, poténtia
magna creasti, nec regis
minore providéntia.

Adesto supplicántium
tibi reorum cœtui;
lucisque sub crepúsculum
lucem novam dámentibus.

Tuusque nobis Angelus,
electus ad custódiam,
hic adsit, á contágio
ut criminum nos prótegat.

Nobis draconis æmuli
versútias extérminet:

que en sus redes fraudulentas
el pecho incauto no enlace.

Todo miedo de enemigos
de nuestra patria separe;
dé paz á los ciudadanos,
la peste aleje, y el hambre.

Gloria á Tí, Padre, que al hombre
que por tu Hijo rescataste,
y por tu Espíritu ungiste,
le custodias con tus ángeles.

Amen.

ne rete fraudulentiæ
incanta nectat pectora.
Metum repellat hostium
nostris procul de finibus;
pacem procuret civium,
lugetque pestilentiam.

Deo Patri sit gloria,
qui, quos redemit Filius,
et sanctus unxit Spiritus,
per Angelos custodiat.

Amen.

SANTA TERESA, VÍRGEN.

A VÍSPERAS Y LAUDES.

La casa paterna dejas,
¡oh mensajera de Cristo!
para anunciarle á los bárbaros,
ó padecer el martirio.

Muerte y pena más suaves
son, Teresa, tu destino;
pues caerás de amor santo
con harpon el pecho herido.

SANCTAE TERESIAE, V.

AD VÉSPERAS ET LAUDES.

Regis superni nuntia
domum paternam deseris,
terris, Teresa, bárbaris

Christum datura; aut sán-
guinem.

Sed te manet suáviór
mors, pœna poscit dúl-
cior:

divini amoris cúspide
in vulnus icta cóncides.

Nuestro corazon abrasa,
 Jesus, con tu amor divino;
 y á los que están á tu cargo
 libra del voraz abismo.

Demos alabanza al Padre,
 con el Hijo y Santo Espíritu,
 Trinidad la más sublime,
 ahora y por todos los siglos.
 Amen.

Á MAITINES.

Este es dia de júbilo,
 que el alma de Teresa,
 en figura de cándida
 paloma que embelesa,
 vuela al celeste empíreo
 en alas de su amor.

Del Esposo dulcísimo
 la voz oye en el cielo:

O charitatis victima!
 Tu corda nostra cóncre-
 ma,
 tibi que gentes créditos
 averni ab igne libera.

Sit laus Patri cum Filio,
 et Spíritu paráclito,
 tibi que sancta Trínitas,
 nunc, et per omne sæcu-
 lum.—Amen.

AD MATUTINUM.

Hæc est dies, qua cán-
 didæ
 instar columbæ, Cœli-
 tum
 ad sacra templa spiritus
 se tránstulit Terésia.
 Sponsique voces audit:
 veni Soror de vértice

«Deja, esposa, la cúspide
del terrenal Carmelo;
ven á las bodas místicas
vestida de candor.»

Santo Esposo de vírgenes,
que con tu amor convidas,
las gerarquías célicas
adórente rendidas,
y tus nupciales cánticos
entonen sin cesar.

Amen.

Carmeli ad Agni núptias:	et nuptiali cántico
veni ad coronam glóriæ.	laudent per omne sæcu-
Te sponse Jesu V rgi-	lum.
num,	
beati adorent Ordines,	Amen.

SAN JUAN CANCIO.

A VÍSPERAS.

Gloria y honor de Polonia,
padre y protector del reino,
Juan ilustre, esplendor noble
de la academia y del clero :

La ley del Señor esplicas
como acabado maestro :
convences con los discursos,
persuades con el ejemplo.

S. JOANNIS CANTII.

AD VÉSPERAS.

Gentis Polonæ glória,
Clerique splendor nóbilis,
decus Lycei, et patriæ

Pater, Joannes inclyte.
Legem superni Númi-
nis

doces magister, et facis:
nil scire prodest : sédulo
legem nitamur éxequi.

En Roma, de los Apóstoles
á pie visitas los templos :
nuestras pisadas dirige
por el camino del cielo.

En Jerusalem, las huellas
que Jesus, Redentor nuestro,
selló con su sangre, adoras,
y riegas con llanto tierno.

Acerbas llagas de Cristo,
grabaos en nuestro pecho,
para que alcanzar podamos
de la redencion el precio.

¡Oh Trinidad clementísima!
adórete el orbe entero,
y renovados nosotros
cantemos cántico nuevo.

Amen.

Apostolorum límina
pedes viator visitas:
ad pátriam quam téndi-
mus
gressus viamque dirige.

Urbem petis Jerúsalem,
signata sacro sáanguine
Christi colis vestigia,
rigasque fuis flétibus.

Acerba Christi vúlnera

hærete nostris córdibus,
ut cogitemus cónsequi
redemptionis prétium.

Te prona mundi máchi-
na

clemens adoret Trínitas,
et nos novi per grátiam
novum canamus cánticum.

Amen.

A MAITINES.

Con disciplinas y ayunos
domas la carne, y la enfrenas;
del penitente, sin culpas,
militando en las banderas.

De tan buen padre y maestro
fieles sigamos las huellas,
para que su imperio el alma
sobre las pasiones tenga.

En el invierno, al desnudo
tu propio vestido entregas;
das de comer al hambriento,
y al sediento refrigeras.

¡Oh tú, que jamás negaste
socorro al que te pidiera!
La proteccion de tu reino
propios y estraños te ruegan.

AD MATUTINUM.

Corpus domas jejúniis,
cædis cruento vérbere,
ut castra pœniténtium
miles sequaris innocens.

Sequamur et nos sédulò
gressus parentis óptimi;
sequamur ut licéntiam
carnis refrenet spiritus.

Rigente bruma, próvi-
dum

præbes amictum pãuperi,
sitim famemque egén-
tium

esca potuque sùblevas.

O qui negasti némini
opem roganti, pátrium
regnum tuere, póstulant
cives Pòloni, et exteri.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,
y al santo Amor por esencia:
Juan con sus ruegos nos logre
los gozos de vida eterna.

Amen.

Á LAUDES.

Á tus ruegos soberanos
cede la peste, se ahuyenta
la enfermedad, y recobran
los cuerpos salud y fuerzas.

De tísis, de fiebre, de úlceras,
los que afligidos las puertas
tocaban ya del sepulcro,
te invocan, y los libertas.

Arrebatada del rio
nave de esperanza llena,
rogando tú, las corrientes
volviendo atras se serenan.

Sit laus Patri, sit Filio,
tibi que sancte Spiritus:
preces Joannis impetrent
beata nobis gáudia.

Amen.

AD LAUDES.

Te deprecante, córpore
rum
lues recedit, improbi
morbi fugantur, pristina

rédeunt salutis múnera.

Phtisi, febrique et úl-
cere
diram redactos ad necem,
sacratas morti víctimas
ejus rapis è fáucibus.

Te deprecante, tímido
merces abactæ flumine,
tractæ Dei poténtia
sursum fluunt retrógra-
dæ.

Siendo tu poder tan grande ,
 ahora que en el cielo reinas ,
 oye atento nuestros votos ,
 y ampara á los que te ruegan.

¡Oh Trinidad siempre una!
 ¡Oh trina Unidad perpetua!
 Danos por ruegos de Cancio
 los premios de vida eterna.

Amen.

Quum tanta possis, sé-
 dibus
 cœli locatus, póscimus,
 responde votis supplicum,
 et invocatus subveni.

O una semper Trinitas!
 O trina semper Unitas!
 da, supplicante Cántio,
 æterna nobis præmia.
 Amen.

TODOS SANTOS.

Á VÍSPERAS Y MAITINES.

Perdona ¡oh Cristo! á tus siervos,
por quienes la Virgen santa
pide á tu Padre clemencia
en el tribunal de gracia.

Ángeles que en nueve coros
le dais perpetua alabanza,
del mal presente y futuro
guardad ilesas las almas.

Apóstoles y Profetas,
del Juez severo la saña

OMNIUM SANCTORUM.

AD VÉSPERAS ET MATUTINUM.

Placare, Christe, sér-
vulis,
quibus Patris cleméntiam
tuæ ad tribunal grátie

Patrona Virgo póstulat.

Et vos, beata per novem
distincta gyros, ágmina;
antiqua cum præsentibus,
futura damna péllite.

Apóstoli cum Vátibus,
apud severum Júdicem,

aplacád con los que lloran
y reconocen sus faltas.

Mártires y Confesores,
con ropas rojas ó cándidas,
llamad á los desterrados
á esa venturosa patria.

Sagrados coros de Vírgenes,
y los que el yermo enviara
á habitar en las esferas,
sentadnos en sus moradas.

Apartad la gente pérfida
de las regiones cristianas;
que á todos un Pastor rija,
formando una grey sagrada.

Gloria á Dios Padre, y al Hijo
engendrado en sus entrañas,
con el Espíritu Santo,
por siglos que nunca acaban.

Amen.

veris reorum flétibus
expóscite indulgéntiam.

Vos purpurati Mártyres,
vos candidati præmio
confessionis, éxules
vocate nos in pátriam.

Chorea casta Virginum,
et quos eremus incolas
transmissit astris, Cœli-
tum

locate nos in sédibus.

Auferte gentem pérfi-
dam
credéntium de finibus;
ut unus omnes únicum
ovile nos Pastor regat.

Deo Patri sit glória,
Natoque Patris único,
sancto simul Paráclito,
in sempiterna sæcula.

Amen.

Á LAUDES.

Jesus, autor de la gracia,
oye nuestro humilde ruego:
Vírgen, madre de clemencia,
da la salud á tus siervos.

Vosotros, millares de Ángeles,
de Padres santo congreso,
Profetas esclarecidos,
pedid perdon á los reos.

Juan el precursor de Cristo,
Pedro, celestial llavero,
con el colegio apostólico,
desaten lazos funestos.

Coros de triunfantes Mártires,
de Sacerdotes perfectos,
de Vírgenes sin mancilla,
laven los crímenes nuestros.

AD LAUDES.

Salutis æternæ Dator
Jesu redemptis subveni:
Virgo parens cleméntiæ
dona salutem sérvulis.

Vos Angelorum millia,
Patrumque cœtus, ág-
mina
canora Vatum; vos reis
præcâmini indulgéntiam.

Baptista Christi præ-
vius,
summique cœli Clávirer,
cum ceteris Apóstolis
nexus resolvant crimi-
num.

Cohors triumphans Már-
tyrum,
almus sacerdotum chorus;
et virginalis cástitas
nostros reatos ábluant.

Santos que reináis gloriosos
 en los palacios eternos,
 socorred á los que humildes
 piden favores del cielo.

Honor, alabanza y gloria
 á Dios Padre y su Unigénito,
 con el Espíritu Santo,
 por los siglos sempiternos.

Amen.

Quicumque in alta si-
 derum
 regnatis aula Princi-
 pes,
 favete votis supplicum,
 qui dona cœli flágitant.

Virtus, honor, laus, gló-
 ria
 Deo Patri, cum Fílio,
 sancto simul Paráclito,
 in sæculorum sæcula.
 Amen.

misiones de la tierra
 puntos que tanto el mundo
 en los países extranjeros
 recorrió a los que hombres
 eran favorecidos del cielo
 Honor, abundancia y gloria
 a Dios Padre y al Espíritu Santo
 con el Espíritu Santo
 por los siglos sempiternos.
 Amen.

Quedamos en alta
 gloria
 con el Padre y el Espíritu Santo
 Amen.

Amen.

HIMNOS COMUNES DE LOS SANTOS.

APÓSTOLES Y EVANGELISTAS.

HIMNOS COMUNES DE LOS SANTOS.

Alzados de pie al cielo,
sobre el cielo se glorian,
la gloria de los Apóstoles
la tierra y los astros adoran,
Vosotros, jueces del mundo,
y amonados de los ángeles,
regardad nuestras miserias
y escuchad nuestra oración.

Alzados de pie al cielo,	Apóstoles gloriosos
sobre el cielo se glorian,	los ángeles os adoran
la gloria de los Apóstoles	Vosotros, jueces del mundo,
la tierra y los astros adoran,	regardad nuestras miserias
Vosotros, amonados de los ángeles,	escuchad nuestra oración.

HIMNOS COMUNES DE LOS SANTOS

HIMNOS COMUNES DE LOS SANTOS.

APOSTOLES Y EVANGELISTAS.

Á VÍSPERAS Y LAUDES.

Llénese de gozo el orbe ,
suene el cielo en alabanzas :
la gloria de los Apóstoles
la tierra y los astros cantan.

Vosotros, jueces del mundo ,
y antorchas de luz sagrada ,
recibid nuestros obsequios ,
y escuchad nuestras plegarias.

SANCTORUM APOSTOLORUM
ET EVANGELISTARUM.

AD VÉSPERAS ET LAUDES.

Exultet orbis gaudiis,
cœlum resultet laudibus:

Apostolorum glóriam
tellus, et astra cóncinunt.

Vos sæculorum júdices,
et vera mundi lumina:
votis precamur córdium:
audite voces súpplicum.

Las puertas cerrais del cielo,
y abris con una palabra :
suelto el lazo de la culpa,
mandad nos sean franqueadas.

Si á la salud y dolencias
vuestros mandatos alcanzan,
sanad las mentes enfermas,
y aumentos dadnos de gracia.

Para que al fin de los siglos
juzgando Cristo las almas,
de los sempiternos gozos
participantes nos haga.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,
y á tí, Virtud sublimada,
como lo fue, sea siempre
dado el honor y alabanza.

Amen.

Qui templa cœli cláu-
ditis,
serasque verbo sólvitis,
nos à reatu nóxios
solvi jubete, quæsumus.
Præcepta quorum pró-
tinus
languor, salusque sén-
tiunt;
sanate mentes lánguidas;

augete nos virtútibus.

Ut, cum redibit Arbiter
in fine Christus sæculi,
nos sempiterni gáudii
concedat esse cómpotes.

Patri, simulque Filio,
tibi que sancte Spiritus,
sicut fuit, sit júgiter
sæclum per omne glória
Amen.

Á MAITINES.

Dones eternos de Cristo,
 las glorias de los Apóstoles,
 laureles, palmas y triunfos,
 alegres canten las voces.

Principes de las iglesias,
 de la fe invictos campeones,
 del Rey celeste soldados,
 lumbreras de todo el orbe.

Con la fe por armadura,
 con la esperanza por norte,
 la caridad por espada,
 hacen que el mundo se postre.

En ellos brilla la gloria
 del Padre, y del Hijo el nombre:
 con ellos hace el Espíritu
 que los cielos se alborocen.

Gloria al Padre, gloria al Hijo;

AD MATUTINUM.

*Æterna Christi múnera,
 Apostolorum glóriam,
 palmas, et hymnos débitos
 lætis canamus méntibus.*

*Ecclesiarum Principes,
 belli triumphales Duces,
 cœlestis aulæ milites,
 et vera mundi lúmina.*

Devota Sanctorum Fi-
des,

*invicta Spes credéntium,
 perfecta Christi Cháritas
 mundi tyrannum cónterit.*

*In his Paterna glória,
 in his triumphat Filius,
 in his voluntas Spíritus,
 cœlum repletur gáudio.*

Patri, simulque Filio,

y á Tí, Dador de los dones,
 sean, como fueron siempre,
 dados eternos loores.

Amen.

tibique, sancte Spíritus, sæclum per omne glória.
 sicut fuit, sit jùgiter Amen.

EN TIEMPO PASCUAL.

Á VÍSPERAS Y MAITINES.

Tristes están los Apóstoles,
su corazón viste duelo,
que está Cristo en el sepulcro,
muerto por impíos siervos.

Grande gozo á las mujeres
anticipa nuncio angélico:
luego á su grey elegida
Cristo se hará manifiesto.

TEMPORE PASCHALI.

AD VÉSPERAS ET MATUTINUM.

Tristes erant Apóstoli
de Christi acerbo fúnere,
quem morte crudelissima

servi necarant impii.

Sermone verax Angelus
mulieribus prædixerat:
mox ore Christus gaudium
gregi feret fidélium.

Ad anxios Apóstolos

A los inquietos Apóstoles
nuevas del feliz suceso
corren á dar, y glorioso
Cristo las sale al encuentro.

Retíranse los Apóstoles
á los montes galileos,
y Jesus llena sus almas
de luz, de gracia y consuelos.

Para que seas del alma
pascual júbilo perpetuo,
de la muerte del pecado
libra, Jesus, á tus siervos.

Gloria y honor á Dios Padre,
y al Hijo que de los muertos
resucitó, y al Paráclito,
por los siglos sempiternos.

Amen.

currunt statim dum nūn-
tiæ

illæ micantis óbvia
Christi tenent vestigia.

Galileæ ad alta móntium
se cónferunt Apóstoli;
Jesuque, voti cónpotes,
almo beantur lúmine.

Ut sis perenne méntibus

paschale Jesu gáudium,
á morte dira criminum
vitæ renatos libera.

Deo Patri sit glória,
et Filio, qui á mórtuis
surrexit, ac Paráclito,
in sæculorum sæcula.

Amen.

Á LAUDES.

El sol más hermoso anuncia
pascuales gozos al orbe,
cuando á Jesus ven radiante
con nueva luz los Apóstoles.

Miran sus llagas que brillan
con purpúreos resplandores :
testigos fieles, esparcen
por el mundo sus pregones.

Tú, Cristo, Rey de clemencia,
reina en nuestros corazones,
que las gracias merecidas
rinda la lengua á tu Nombre.

Para que perenne el alma
pascual alegría goce,
de la muerte del pecado
haz que jamás sienta el golpe.

AD LAUDES.

Paschale mundo gáu-
dium
sol nuntiát formósior,
cum luce fulgentem nova
Jesum vident Apóstoli.

In carne Christi vúlnera
micare tanquam sidera
mirantur, et quidquid vi-
dent

testes fideles prædicant.

Rex Christe elementís-
sime,

Tu corda nostra pösside,
ut lingua grates débitas
tuo rependat nómini.

Ut sis perenne ménti-
bus

paschale Jesu gáudium,
à morte dira criminum
vitæ renatos libera.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,
 que á su palabra conforme
 resucitó, y al Paráclito
 demos eternos loores.

Amen.

Deo Patri sit glória, in sæculorum sæcula.
 et Filio, qui à mórtuis
 surrexit, ac Paráclito, Amen.

DE UN MÁRTIR.

A VÍSPERAS Y MAITINES.

Dios, de tus fieles soldados
herencia, premio, corona,
absuelve á los que celebran
de un Mártir santo las glorias.

Vanos placeres del mundo,
gozos, halagos, lisonjas,
como viles despreciando,
bienes celestiales logra.

UNIUS MARTYRIS.

AD VÉSPERAS ET MATUTINUM.

Deus tuorum militum
sors, et corona, præmium;
laudes canentes Mártiris

absolve nexu criminis.

Hic nempe mundi gáuda,
dia,
et blanda fraudum pábula
imbuta felle députans,
pervenit ad cœlestia.

Combates, penas, tormentos,
varonilmente soporta;
por tí vertiendo su sangre,
tus dones eternos goza.

Por su intercesion tus siervos,
¡oh Dios! tu clemencia imploran:
honrando el triunfo del Mártir,
nuestros pecados perdona.

Demos al Padre y al Hijo
perenne alabanza y gloria,
y juntamente al Paráclito,
por eternidad dichosa.

Amen.

A LAUDES.

Invicto mártir que al Hijo
del Padre siguiendo, triunfas
del enemigo, y celestes
premios vencedor disfrutas:

Pœnas cucurrit fórtiter,
et sústulit viriliter,
fundensque pro te sângui-
nem,
æterna dona pössidet.

Ob hoc precatu súplici
Te pöscimus piíssime:
in hoc triúmpho Mártiris
dimitte noxam sérvulis.
Laus, et perennis glória
Patri sit, atque Filio,

sancto simul Paráclito,
in sempiterna sæcula.

Amen.

AD LAUDES.

Invicte martyr, unicum
Patris secutus Filium,
victis triumphans hósti-
bus,
victor fruens cœléstibus.

Alcánzanos con tus ruegos
el perdón de nuestras culpas;
del mal aparta el contagio,
de la vida las angustias.

Ya de tu sagrado cuerpo
rotas son las ligaduras:
desátense con la gracia
las que á este siglo nos juntan.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,
imágen perfecta y única;
gloria al Espíritu Santo
por siglos que siempre duran.

Amen.

Tui precatu múnere
nostrum reatum dilue,
arcens mali contágium,
vitæ repellens tædium.

Soluta sunt jam vincula
tui sacrati córporis:
nos solve vinclis sæculi,

dono superni Núminis.

Deo Patri sit glória,
ejusque soli Filio,
cum Spíritu Paráclito,

nunc, et per omne sæcu-
lum.

Amen.

DE MUCHOS MÁRTIRES.

A VÍSPERAS.

Loemos de los Mártires
los méritos y glorias :
digno objeto á los cánticos
ofrecen sus victorias ;
y el alma se recrea
de tan feliz pelea
los triunfos en cantar.

Á estos el mundo fátuo
desprecia y aborrece :

PLURIMORUM MARTYRUM.

AD VÉSPERAS.

Sanctorum méritis, ín-
clyta gáudia
Pangamus sócii, gestaque

fórtia:

Gliscens fert ánimus pró-
mere cántibus

Victorum genus óptimum.
Hi sunt, quos fátuè mun-
dus abhórruit,

vano y de flores árido,
 desprecio les merece
 á los que fieles siguen
 las huellas, y consiguen
 á Jesus imitar.

Por tí la furia bárbara
 arrostran del tirano:
 con potro, rueda, ecúleo
 les amenaza en vano:
 con uñas aceradas
 sus carnes desgarradas,
 no vacila su fe.

Dan al hierro mortífero
 sus cuellos como ovejas:
 no suenan voces tímidas,
 ni murmurantes quejas:
 sus corazones buenos,
 tranquilos y serenos
 muriendo sé les ve.

Hunc fructu vácuum, fló-
 ribus áridum
 Contempsero tui nóminis
 ásseclæ,
 Jesu Rex bone cœli-
 tum.
 Hi pro te furias atque
 minas truces
 Calcarunt hóminum, sæ-
 vaque vérbera:

His cessit lácerans fórti-
 ter ungula,
 Nec carpsit penetrália.
 Cæduntur gládiis more
 bídentium:
 Non murmur résonat, non
 querimónia:
 Sed corde impávido mens
 benè cónscia
 Conservat patiéntiam.

Solo una lengua angélica
decir puede los dones,
la gloria que á los mártires
en tu bondad dispones :
lauros esclarecidos,
con sangre enrojecidos,
orlan su santa sien.

Á Tí, Dios amantísimo,
pedimos nos atiendas ;
perdones nuestros crímenes,
apartes las contiendas ;
que en paz y con tus Santos
cantemos dulces cantos
por los siglos, Amen.

Á MAITINES.

Sangre vertida por Cristo,
triunfos y glorias de mártires,

Quæ vox, quæ póterit
lingua retéxere,
Quæ tu martyribus mune-
ra præparas?
Rubri nam flúido sángine
fúlgidis
Cingunt témpora láureis.
Te summa ò Deitas, una-
que póscimus,
Ut culpas ábigas, nóxia
súbtrahas,

Des pacem fámulis, ut tibi
glóriam
Annorum in seriem ca-
nant.

Amen.

AD MATUTINUM.

Christo profusum sán-
guinem,
et mátyrum victórias,

dignos laureles del cielo,
alegres las voces canten.

Vencido el terror del mundo,
sin que el dolor los quebrante,
breve camino á la vida
muerte gloriosa les abre.

Probados son con el fuego;
rasgan las fieras sus carnes;
hondos surcos los verdugos
hacen con uñas punzantes.

Sájanles vientre y entrañas;
corre á torrentes la sangre:
la gracia les da firmeza,
no se conmueven ni abaten.

Ahora, Señor, te pedimos
nos congregues con tus mártires
en las celestes moradas
por siglos interminables.

Amen.

dignamque cœlo láuream
lætis sequamur vóci-
bus.

Terrore victo sæculi,
pœnisque spretis corpó-
ris,
mortis sacræ compéndio
vitam beatam pössident.

Traduntur igni márti-
res,
et bestiarum déntibus:
armata sævit úngulis
tortoris insani manus.

Nudata pendent víscera:

sanguis sacratus fúnditur:
sed pérmanent inmóviles
vitæ perennis grátia.

Te nunc Redemptor
quæsumus,
ut mártýrum consórtio
jungas precantes sérvulos
in sempiterna sæcula.

Amen.

Á LAUDES.

Rey glorioso de los mártires,
del confesor recompensa,
que das el reino del cielo
á los que el mundo desprecian:

Rogámoste que benigno
á nuestras voces atiendas:
triumfos sagrados cantamos,
perdona nuestras ofensas.

Tú vences entre los mártires,
gracia al confesor dispensas:
venza tambien nuestras culpas
de tu perdon la grandeza.

Demos la gloria á Dios Padre,
y al Hijo, Imágen perfecta,
con el Espíritu Santo
por edades sempiternas.

Amen.

AD LAUDES.

Rex gloriose Máty-
rum,
corona confiténtium,
qui respuentes térra
perducis ad cœléstia.

Aurem benignam pró-
tinus
intende nostris vóçibus:
trophæa sacra pángimus:

ignosce quod deliquimus.

Tu vincis inter Máty-
res,

parcisque Confessoribus:
Tu vince nostra crimina,
largitor indulgéntiæ.

Deo Patri sit glória,
ejusque soli Filio,
cum Spirítu Paráclito,
nunc, et per omne sæcu-
lum.—Amen.

DE CONFESOR PONTÍFICE.

Á VÍSPERAS Y MAITINES.

Este glorioso confesor de Cristo,
Á quien alaba el pueblo con voz pia,
Plácido hoy dia conseguir merece
Trono de gloria.

(Si no es dia de la muerte.)

Plácido hoy dia recibir merece
Nuevos honores.

CONFESSORIS PONTIFICIS.

AD VÉSPERAS ET MATUTINUM.

Iste Confessor Dómini, co-
lentes,
Quem piè laudant pópuli
per orbem,

Hac die lætus méruit bea-
tas

Scándere sedes.

(Si non est dies obitus.)

Hac die lætus méruit su-
premos

Laudis honores.

Pio, discreto, humilde, candoroso,
 Rico dechado de virtud cristiana,
 Mientras su humana contestura anima
 Vital aliento.

Signos patentes de virtud preclara
 Tantos prodigios en su nombre obrados:
 Del mal postrados los que enfermos yacen,
 Vida recobran.

Digno tributo de alabanza el coro
 Rinde á su triunfo y merecida palma,
 Para que el alma con su ruego alcance
 Dones eternos.

Honra perpetua, gloria y alabanza
 Al que sentado en solio deslumbrante
 Rige constante el universo entero,
 Dios trino y uno.

Amen.

Qui pius, prudens, humi-
 lis, pudicus,
 Sóbriam duxit sine labe
 vitam,
 Donec humanos animavit
 auræ

Spiritus artus.
 Cujus ob præstans méri-
 tum frequenter,
 Ægra quæ passim jacuere
 membra,
 Viribus morbi dómitis, sa-
 luti

Restituuntur.
 Noster hinc illi Chorus ob-

sequentem
 Cóncinit laudem, celebres-
 que palmas:
 Ut piis ejus préciibus ju-
 bemur

Omne per ævum.
 Sit salus illi, decus, atque
 virtus,
 Qui super cœli sólio co-
 ruscans,
 Totius mundi sériem gu-
 bernat

Trinus, et unus.

Amen.

Á LAUDES.

Jesus, Redentor de todos,
de Obispos santos corona,
con más clemencia este dia
te suplicamos nos oigas.

El confesor de tu Nombre
recibe en él mayor honra :
su fiesta todos los años
celebra plebe devota.

Del mundo ruin despreciando
vanos placeres y pompas,
premios y honores eternos
entre los ángeles goza.

Que de este Santo las huellas
sigamos, benigno otorga ;
y toda culpa á tus siervos
por su intercesion perdona.

AD LAUDES.

Jesu Redemptor óm-
nium,
perpes corona Præsulum,
in hac die cleméntius
indúlgeas precántibus:

Tui sacri qua nóminis
Confessor almus cláruit:
hujus celebrat ánnua

devota plebs solémnia.

Qui ritè mundi gáudia
hujus caduca réspuens,
æternitatis præmio
potitur inter Angelos.

Hujus benignus ánnue
nobis sequi vestigia:
hujus precatu sérvulis
dimitte noxam crimi-
nis.

Á Tí, Cristo, Rey piísimo,
y al Padre demos la gloria,
con el Espíritu Santo,
por eternidad dichosa.

Amen.

Sit Christe Rex piissime nunc, et per omne sæcu-
Tibi, Patrique glória, lum.
cum Spíritu Paráclito, Amen.

DE CONFESOR NO PONTÍFICE.

A VÍSPERAS Y MAITINES.

(El himno de Confesor Pontífice.)

Á LAUDES.

Jesús, escelsa corona,
verdad sublime, esplendente,
que al siervo que te confiesa
premio sempiterno ofreces:

Del Santo que veneramos
por la intercesion concede

CONFESSORIS NON PONTIFICIS,

AD LAUDES.

Jesu corona celsior,

et veritas sublimior,
qui confitenti servulo
reddis perenne præmium.

Da supplicanti cœtui,
hujus rogatu, nóxii

el perdon de todo crimen,
rompiendo lazos de muerte.

Turnando en su curso el año,
el día feliz nos vuelve,
en que este Santo del cuerpo
voló á la esfera celeste.

Vanos gozos de la tierra,
riquezas, honras, placeres,
como indignos despreciando,
los celestiales merece.

A Tí, Cristo, Rey piísimo,
rogando continuamente,
artes del infierno burla,
y á su tirano rey vence.

Rico de fe y de virtudes,
en la confesion frecuente,
en premio de sus ayunos
goza de eternal banquete.

remissionem criminis,
rumpendo nexum vincu-
li.

Anni reverso tempore,
dies refulsit lumine,
quo Sanctus hic de corpore
migravit inter sidera.

Hic vana terræ gaudia,
et luculenta prædia,
polluta sorde deputans,

ovans tenet cœlestia.

Te Christe Rex piissi-
me,

hic confitendo jugiter,
calcavit artes dæmonum,
sævumque averni princi-
pem.

Virtute clarus, et fide,
confessione sèdulus,
jejuna membra déferens,
dapes supernas obtinet.

Así, Señor, te pedimos,
que en gracia suya nos prestes
la remision de las penas
que nuestras culpas merecen.

Demos al Padre y al Hijo
honor y gloria perenne,
con el Espíritu Santo,
por siglos y eternamente.

Amen.

Proinde Te piissime
precamur omnes suppli-
ces,
nobis ut hujus grátia
penas remittas débitas.
Patri perennis glória,

Natoque Patris unico,
sanctoque sit Paráclito,
per omne semper sæcu-
lum.

Amen.

DE SANTAS VÍRGENES.

Á VÍSPERAS Y LAUDES.

Jesús, corona de vírgenes,
engendrado en aquel seno
que solo concibe intacto,
oye benigno estos ruegos.

Entre azucenas caminas,
y virginales conciertos:
Esposo lleno de gracia,
de castas esposas premio.

SANCTARUM VIRGINUM.

AD VÉSPERAS ET LAUDES.

Jesu, corona Virginum,
quem Mater illa concipit,
quæ sola Virgo parturit,

hæc vota clemens accipe.
Qui pergis inter lilia,
septus choreis Virginum,
Sponsus decorus gloria,
sponsisque reddens præ-
mia.

Do quiera guías tus pasos ,
vírgenes forman tu séquito ;
tus alabanzas entonan ,
cantos de dulzura llenos.

Concédenos, te pedimos ,
que no se infiltre el veneno
del error en nuestras almas ,
de impureza en nuestros cuerpos.

Honor, alabanza y gloria
á Dios Padre y su Unigénito ,
y juntamente al Paráclito ,
por los siglos sempiternos.

Amen.

Á MAITINES.

Hijo de Vírgen, creador del seno
Que te concibe sin tener quebranto :

Quocumque tendis, Vir-
gines
sequuntur, atque láudi-
bus
post te canentes cürsitant,
hymnosque dulces pèrso-
nant.

Te deprecamur suppli-
ces,
nostris ut addas sènsibus
nescire prorsus ómnia
corruptionis vulnèra.

Virtus, honor, laus, gló-
ria
Deo Patri cum Filio,
sancto simul Paráclito,
in sæculorum sæcula.
Amen.

AD MATUTINUM.

Virginis Proles, Opifex-
que Matris,
Virgo quem gessit, pepe-
ritque Virgo;

Hoy nuestro canto de una Virgen mártir
Triunfos celebra.

Doble consigue inmarcesible palma;
De frágil carne estímulos venciendo,
Luego muriendo con valor heroico
Vence al tirano.

Penas, castigos, bárbaros tormentos,
Con pecho arrostra varonil y fuerte:
Plácida muerte de la gloria eterna
La abre el camino.

Por sus plegarias, dignate, Dios sumo,
Nuestras ofensas perdonar propicio;
Libres de vicio para que á Tí alcemos
Puras las voces.

Honra perpetua al Padre y Unigénito,
Y al procedente Espíritu divino;

Virginis partos cānimus decora	Sanguine effuso méruit se- renum
Morte triumphos.	Scāndere cœlum.
Hæc enim palmæ dūplicis beata	Hujus oratu, Deus alme, nobis
Sorte, dum gestit frágilem domare	Débitas pœnas scélerum remitte;
Córporeis sexum, dómuit cruentum	Ut tibi puro resonemus almum
Cæde tyrannum.	Péctore carmen.
Unde nec mortem, nec amica mortis	Sit decus Patri, genitæ- que Proli,
Mille pœnarum génera ex- pavescens,	Et Tibi compar utriusque virtus

Dios uno y trino: honor, imperio y gloria,
Siglos eternos.

Amen.

(Si no es mártir, se dice:)

Hijo de Vírgen, creador del seno
Que te concibe sin tener quebranto:
El culto santo de esta vírgen pura
Grato recibe.

Por sus plegarias, dignate, Dios sumo,
Nuestras ofensas perdonar propicio;
Libres de vicio para que á Tí alcemos
Puras las voces.

Honra perpetua al Padre y Unigénito,
Y al precedente Espíritu divino;
Dios uno y trino: honor, imperio y gloria,
Siglos eternos.

Amen.

Spiritus semper, Deus u-
nus omni
Témporis ævo.
Amen.

*(Si non est martyr, sic
dicitur:)*

Virginis Proles, Opifex-
que Matris,
Virgo quem gessit, pepe-
ritque Virgo;
Virginis festum cánimus
beatae,
Accipe votum.

Hujus oratu, Deus alme,
nobis
Débitas pœnas scélerum
remitte;
Ut Tibi puro resonemus
alum
Péctore carmen.
Sit decus Patri, genitæ-
que Proli,
Et Tibi compar utriusque
virtus
Spiritus semper, Deus u-
nus omni
Témporis ævo.
Amen.

DE SANTAS NO VÍRGENES.

Á VÍSPERAS Y LAUDES.

Llor á la mujer fuerte,
que con varonil aliento,
de santidad se corona
y brilla en el orbe entero.

Herida del amor santo,
desprecia amores terrenos,
y el árduo camino sigue
que al cielo tiene por término.

SANCTARUM NON VIRGINUM.
AD VÉSPERAS ET LAUDES.

Fortem virili pectore
laudemus omnes fémi-
nam,
quæ sanctitatis glória

ubique fulget ínclýta.
Hæc sancto amore saú-
cia,
dum mundi amorem nó-
xium
horrescit, ad cœlestia
iter peregit árduum.

Con los ayunos la carne
doma, y el alma nutriendo
con la oracion, de la gloria
disfruta gozos perpetuos.

Cristo, virtud de los fuertes,
solo hacedor de portentos,
por los ruegos de tu sierva
oye benigno los nuestros.

Gloria y honor á Dios Padre,
gloria al Hijo su Unigénito,
con el Espíritu Santo,
ahora y por siglos eternos.

Amen.

Á MAITINES.

Por sus plegarias, dignate, Dios sumo,
Nuestras ofensas perdonar propicio:

Carnem domans jejú-
niis,
dulcique mentem pábulo
orationis nutriens,
eceli potitur gáudiis.

Rex Christe virtus fór-
tium,
qui magna solus éfficis,
hujus precatu quæsumus,
audi benignus supplices.

Deo Patri sit glória,
ejusque soli Filio,

cum Spíritu Paráclito,
nunc, et per omne sæcu-
lum.

Amen.

AD MATUTINUM.

Hujus oratu, Deus alme,
nobis
Débitas pœnas scélerum
remitte;

Libres de vicio para que á Tí alcemos
Puras las voces.

Honra perpetua al Padre y su Unigénito,
Y al procedente Espiritu divino;
Dios uno y trino: honor, imperio y gloria,
Siglos eternos.

Amen.

Ut Tibi puro resonemus	virtus
alium	Spiritus semper, Deus u-
Péctore carmen.	nus omni
Sit decus Patri, genitæ-	Témporis ævo.
que Proli,	
Et Tibi compar utriusque	Amen.

DE LA DEDICACION DE UNA IGLESIA. (17)

Á VÍSPERAS Y MAITINES.

Jerusalen celeste,
vision de paz dichosa:
vivientes son las piedras
de tu estructura hermosa;
gloriosos paraninfos
te siguen como á esposa;
ángeles á millares
te cercan en redor.

DEDICATIONIS ECCLESIAE.

AD VÉSPERAS ET MATUTINUM.

Cœlestis urbs Jerúsalem,

beata pacis visio,
quæ celsa de vivéntibus
saxis ad astra tólleris,
sponsæque ritu cingeris
mille Angelorum millibus.

¡Oh esposa felicísima!
 con la gloria dotada
 del Padre, y por el Hijo
 con dones hermoſeada;
 Reina de Cristo príncipe,
 querida y bien amada;
 ciudad del cielo em píreo
 radiante de esplendor.

Aquí brillan las puertas
 de perlas y diamantes:
 las calles y las plazas
 rebosan de habitantes:
 allí felices moran
 los que en virtud florecen,
 y por Jesus padecen
 angustias y afliccion.

Con el cincel cortadas,
 y á golpes de martillo
 labradas y bruñidas
 piedras de hermoso brillo,
 elevan esta fábrica

O sorte nupta próspera,
 dotata Patris glória,
 respersa Sponsi grátia,
 Regina formosíssima,
 Christo jugata Príncipe,
 coeli corusca civitas.

Hic margaritis émicant,
 patentque cunctis óstia:
 virtute namque prævia

mortalis illuc dúcitur,
 amore Christi pércitus
 tormenta quisquis sústi-
 net.

Scalpri salubris íctibus,
 et tunsione plúrima,
 fábrí polita máleo
 hanc saxa molem cóns-
 truunt,

del cielo en las alturas,
unidas las juntas
con arte y perfeccion.

Demos gloria al Altísimo,
al Padre sempiterno,
y al Hijo de Dios único,
igual y coeterno;
tambien al Santo Espiritu,
que espira su amor tierno,
honor, imperio y gloria
por los siglos, Amen.

Á LAUDES.

Del celestial olimpo
el Salvador del mundo,
como piedra cortada,
bajó á lo más profundo;
y de uno y otro templo,
el celestial y humano,

aptisque juncta nexibus
locantur in fastigio.

Decus Parenti debitum
sit usquequaque Altissi-
mo,
Natoque Patris unico,
et inclyto Paráclito,
cui laus, potestas, gló-
ria

æterna sit per sæcula.
Amen.

AD LAUDES.

Alto ex Olympi vértice
summi Parentis Filius,
ceu monte desectus lapis
terras in imas decedens,
domus supernæ, et infimæ

con arte soberano
los ángulos juntó.

Habitan el supremo
celestes moradores:
con cánticos sonoros
dan eternos loores
al Dios trino y Dios uno,
diciendo Santo, Santo:
con júbilo este canto
la tierra repitió.

¡Oh Señor! estos templos
llena de luz divina:
aquí, cuando la plebe
humilde á Tí se inclina,
acepta sus ofrendas,
á su oracion atiende,
y el corazon enciende
con fuego celestial.

Aquí pidan los fieles
con preces y oraciones

utrumque junxit ángu-
lum.

Sed illa sedes Cœlitum
semper resultat láudibus,
Deumque Trinum, et Uni-
cum

jugi canore prædicat:
illi canentes júngimur
almæ Sionis æmuli.

Hæc templa, Rex cœ-

lestium,

imple benigno lumine:
huc ò rogatus ádveni,
plebisque vota súscipe,
et nostra corda júgiter
perfunde cœli grátia.

Hic impetrent fidélium
voces precesque súpli-
cum

domus beatæ múnera,

de la dichosa patria
 los bienes y los dones;
 y gocen los consuelos
 que viertes en el alma,
 en tanto que la palma
 consigan inmortal.

Demos gloria al Altísimo,
 al Padre sempiterno,
 y al Hijo de Dios único,
 igual y coeterno:
 también al Santo Espíritu,
 que espira su amor tierno,
 honor, imperio y gloria
 por los siglos, Amen.

partisque donis gáudeant;
 donec soluti corpore
 sedes beatas impleant.

Decus Parenti débitum
 sit usquequaque Altissi-
 mo,

Natoque Patris Unico,
 et inelyto Paráclito,
 cui laus, potestas, glória
 æterna sit per sæcula.

Amen.

DE LA SANTÍSIMA VÍRGEN MARÍA.

A VISPERAS.

Salve, Estrella del mar,
Madre de Dios escelsa,
y siempre intacta Vírgen,
del cielo feliz puerta.

Aquel Ave tomando
que de Gabriel oyeras (18),
en paz nos establece,
mudando el nombre de Eva.

Desata los pecados,

BEATAE MARIAE VIRGINIS.

AD VÉSPERAS.

Ave, Maris Stella,
Dei Mater alma,
atque semper virgo,

felix cœli porta.

Sumens illud Ave
Gabrielis ore,
funda nos in pace,
mutans Hevæ nomen.

Solve vincla reis,

alumbra mentes ciegas,
 aleja nuestros males
 y por los bienes ruega.

Muéstranos que eres Madre ;
 por Tí las preces nuestras
 reciba el que naciendo
 por Madre te eligiera.

Vírgen singularísima,
 entre todas benévola,
 libres de culpa, danos
 mansedumbre y pureza.

Danos vida sin mancha ;
 haz segura la senda,
 para que, viendo á tu Hijo,
 gocemos dicha eterna.

Á Dios Padre la gloria,
 á Cristo honra suprema,
 y al santo Paracléto
 igual la gloria sea.

Amen.

profer lumen cœcis,
 mala nostra pelle,
 bona cuncta posee.

Monstra te esse Ma-
 trem,
 sumat per te preces,
 qui pro nobis natus,
 tulit esse tuus.

Virgo singularis,
 inter omnes mitis,
 nos culpis solutos,

mites fac et castos.

Vitam præsta puram,
 iter para tutum,
 ut videntes Jesum,
 semper collætémur.

Sit laus Deo Patri,
 summo Christo decus,
 Spiritui sancto,
 tribus honor unus.

Amen.

Á MAITINES.

Á quien tierra, mar y cielo
sirven, adoran, veneran,
y el mundo entero dirige,
María en su seno lleva.

Quien al sol, luna y los astros
hace girar por la esfera,
en el claustro de una Virgen,
de gracia lleno, se alberga.

Alto destino de madre,
en cuyo seno se encierra
el Artífice supremo
que el orbe en su puño estrecha.

Feliz la que el Santo Espíritu
fecunda oyendo la nueva,
y al Deseado del mundo
en sus entrañas engendra.

AD MATUTINUM.

Quem terra, pontus, sí-
dera
colunt, adorant, prædi-
cant,
trinam regentem máchi-
nam,

claustrum Mariæ hájulat.

Cui luna, sol, et ómnia
desérviunt per témpora,
perfusa cœli grátia,

gestant puellæ viscera.

Beata Mater múnere,
cujus supernus Artifex
mundum pugillo conti-
nens,
ventris sub arca clausus
est.

Beata cœli núnio,
fecunda sancto Spiritu,
desideratus géntibus
cujus per alvum fusus
est.

Á Tí, Jesus, demos gloria,
que de una Vírgen nacieras,
con el Padre y Santo Espíritu,
por edades sempiternas.

Amen.

Á LAUDES.

¡Oh gloriosa entre las vírgenes,
sublime entre las estrellas,
que al Creador hecho niño
con tus pechos alimentas!

Con tu vástago bendito
vuelves lo que perdió Eva:
triste las puertas del cielo
cerró, que Tú nos franqueas.

Tú el vestíbulo y palacio
en que el Verbo se aposenta:

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,
cum Patre, et almo Spi-
ritu,
in sempiterna sæcula.

Amen.

AD LAUDES.

O gloriosa Vírginum,

sublimis inter sidera:
qui te creavit, párvulum
lactente nutris úbere.

Quod Heva tristis ábs-
tulit,

tu reddis almo gérmine:
intrent ut astra flébiles,
coeli recludis cárdines.

Tu Regis alti jánuas,
et aula lucis fúlgida:

aplaudan todas las gentes
la salvacion que nos dejas.

Á Tí, Jesus, demos gloria,
que de una Vírgen nacieras,
con el Padre y Santo Espíritu,
por edades sempiternas.

Amen.

EN EL OFICIO PARVO.

Á HORAS Y COMPLETAS.

Recuerda, Hacedor del mundo,
que la forma recibieras
de nuestro cuerpo, naciendo
de la Vírgen más perfecta.

María, Madre de gracia,
dulce Madre de Clemencia,

vitam datam per Virgi-
nem
gentes redemptæ pláu-
dite.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Virgine,
cum Patre, et almo Spí-
ritu,
in sempiterna sæcula.

Amen.

IN OFFICIO PARVO.

Memento, rerum Cón-
ditor,
nostri quod olim córporis,
sacrata ab alvo Virginis
nascendo, formam sum-
pseris.

María, Mater grátiae,
dulcis Parens cleméntiæ,

del enemigo nos libra,
y acoge en la hora postrera.

Á Tí, Jesus, demos gloria,
que de una Vírgen nacieras,
con el Padre y Santo Espíritu,
por edades sempiternas.

Amen.

tu nos ab hoste prótege,
et mortis hora súscipe.
Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,

cum Patre, et almo Spi-
ritu,
in sempiterna sæcula.
Amen.

SANTOS DE ESPAÑA.

HIMNOS PROPIOS
DE LOS
SANTOS DE ESPAÑA.

LA INDEFINIDA CONCEPCIÓN DE SAN JUAN BAPTISTA.

HIMNOS PROPIOS
DE LOS
SANTOS DE ESPAÑA.

LA INDEFINIDA CONCEPCIÓN DE SAN JUAN BAPTISTA.

En el templo de la gloria,
Vive el alma pura y sencilla,
que en el seno de la Virgen
Se formó en el día del día,
Luz que siempre brilla y brilla.

En el templo de la gloria,
Vive el alma pura y sencilla,
que en el seno de la Virgen
Se formó en el día del día,
Luz que siempre brilla y brilla.

HIMNOS PROPIOS

DE LOS

SANTOS DE ESPAÑA.

LA INMACULADA CONCEPCION DE MARÍA SANTÍSIMA.

Á VÍSPERAS Y LAUDES.

*(Los Himnos de la Santísima Virgen,
página 238.)*

Á MAITINES.

Noble tutela de Vírgenes,
Madre de Dios sin mancilla,
puerta del cielo, esperanza
nuestra, del Angel delicia.
Lirio entre espinas suäve,

IMMACULATAE CONCEPCIONIS

B. MARIAE V.

AD MATUTINUM.

Præclara custos Virgi-
num,

intacta mater Numinis,
coelestis aulæ jánua,
spes nostra, cœli gáu-
dium.

Inter rubeta liliū,
columba formosíssima,

blanca paloma hermosísima,
vara de raiz que el bálsamo
en nuestras llagas destila.

Torre al dragon inaccesa,
del náufrago estrella amiga,
presérvanos del engaño,
y con tu lumbre nos guia.

Disipa de error las nieblas,
sirtes y escollos retira;
al puerto, entre tantas olas,
haznos segura la via.

A tí, Jesus, que de Vírgen
naciste, sea rendida,
con el Padre y santo Espiritu,
por siglos gloria infinita.

Amen.

virga è radice gérminans
nostro medelam vulneri.

Turris draconi impér-
via,
amica stella náufragis,
tuere nos à fraudibus,
tuaque luce dirige.

Erroris umbras discute,
syrtes dolosas ámove,

fluctus tot inter, déviis
tutam reclude sémitam.

Jesu, tibi sit glória,
qui natus es de Vírgine,
cum Patre, et almo Spi-
ritu,
in sæculorum sæcula.

Amen.

SANTA EULALIA DE MÉRIDA.

A VÍSPERAS.

Loores cantemos á la Virgen pura,
Que con guirnaldas mil dichosamente
Ciñe la frente, y con su sangre, doble
Palma merece.

Sin que los riesgos tema de la noche,
Deja el paterno techo presurosa:
Luz milagrosa por el monte oscuro
Guia sus pasos.

S. EULALIAE EMERITENSIS,

AD VÉSPERAS.

Virginis laudes cánimus
pudicæ,
Mille quæ sertis redimita
frontem,
Dúplices palmas méruit

referre

Sanguine partas.

Tecta festina egréditur
paterna;

Nec timet noctem, pavet
aut tenébras,

Prævia sed luce áperit ru-
beta

Cœlicus ordo.

Mérida ilustre, tú la viste entrando
Al juez tirano dirigirse luego:
Al gentil ciego arguye, que venera
Númenes falsos.

Dulces palabras el pretor emplea
Para ablandarla: con astucia y dolo
Pide tan solo con incienso rinda
Culto á los dioses.

No la conmueve su falaz discurso;
No las promesas ni ásperos combates:
Á los embates como firme roca
Del mar resiste.

Honor al Padre, gloria al Unigénito,
Y al procedente Espíritu divino,
Dios uno y trino: honor, imperio y gloria,
Siglos eternos.

Amen.

Intrat et passu Eméritam
veloci;
Júdicis durum stetit ad
tribúnal,
Arguens cœcas venerare
gentes
Númina vana.
Dulcibus verbis, studiis-
que tentat
Prætor emollire ánimum
puellæ,
Offerat saltem pia thura
divis,
Cæsari placens.
Illa fallaces rénuít loque-

las;
Nulla promissa allíciunt,
iniquis
Pérnegat sensus, velut al-
ta rupes
Flúctibus obstat.
Sit decus Patri, genitæ-
que Proli,
Et Tibi compar utriusque
virtus
Spíritus semper, Deus u-
nus omni,
Témporis ævo.

Amen.

Á MAITINES.

Estalla la ira del pretor y manda
Rendirla á azotes, con furor insano;
Intento vano: superior esfuerzo

Muestra la Vírgen.

Rasgan sus carnes uñas aceradas;
Todos los golpes y las llagas cuenta:
No se lamenta, mas de Cristo á voces

Triunfos aplaude.

Notar los signos en su carne escritos
Con roja sangre, tiene por recreo:
Alto trofeo de tu Nombre esculpen,

Príncipe Cristo.

Aceite hervida aplíquese á sus pechos,
El juez ordena, de furor llevado:

AD MATUTINUM.

Infremit prætor, rabie-
que frendet,

Vérbera intentat, móveant
puellam:

Cuncta frustrà: fórtior et
resistit

Ipsa tyranno.

Ungulæ carnes lániant
cruentæ;

Virgo sed plagas núme-
rans hiulcas,

Gaudet, et Christi céle-

brat triumphos

Voce sonora.

Præstat inscriptos ápices
notare

Púrpura tinctos, quibus
exarantur

Nóminis magni alma tui
trophæa,

Máxime Christe.

Inquit at prætor, fúriis
prehensus:

Bálneat fervente óleo ma-
millas;

Luego bañado en viva cal y agua
Sea su cuerpo.

Ni la cal viva, ni del plomo ardiendo
Á Eulalia toca la menor pavesa :
No solo ilesa, mas suäve temple
Goza la Vírgen.

Honor al Padre, gloria al Unigénito,
Y al precedente Espíritu divino,
Dios uno y trino: honor, imperio y gloria,
Siglos eternos.

Amen.

A LAUDES.

Con hachas los virgíneos
miembros abrasan luego:
de su cabeza espléndida

Calce, tum rivis férvidis
aquarum

Corpus adurit.

Attamen calce, ex liquido-
ve plumbo,

Nulla nec parva Euláliam
favilla

Lædit, experta omnia tem-
perata

Virgo decora.

Sit decus Patri, genitæ-
que Proli,

Et Tibi compar utriusque
virtus

Spiritus semper, Deus u-
nus omni,

Témporis ævo.

Amen.

AD LAUDES.

Lámpades postremò vir-
gini ligatæ

Applicat, quæ ignem ca-
put occupantem,

al pecho pasa el fuego:
su boca abriendo estática
las llamas aspiró.

Despréndese su espíritu,
y en forma de paloma
al celestial empíreo
el vuelo raudó toma:
huye el verdugo atónito,
solo el cuerpo quedó.

Previene toda impúdica
profanacion el cielo:
su desnudez magnífico
de nieve cubre un velo,
dando al cuerpo purísimo
mortaja de candor.

¡Oh Virgen, que de Mérida
eres firme columna!
á Asturias nobilísima,
del reino ilustre cuna,

Transfer in pectus, hian-
teque ore

Hausit aperto.

Spiritus formam récipit
columbæ,

Quæ volans cœlum péne-
trat coruscum:

Contremit lictor fúgiens,
relicto

Córpore solo.

Membra tan sævè lacera-

ta nuda

Cóntegit cœlum nive de-
cidente:

Donat hæc pura attálicos
amictus

Artubus almis.

Virgo, quæ es firma Emé-
ritæ columna,

Astures fortes fáveas be-
nigna;

guarda, y su suerte próspera
la deba á tu favor.

Escucha nuestras súplicas,
recibe nuestros votos:
danos tiempos pacíficos,
y en tu loor devotos
suenen festivos cánticos
en todo su confin.

Gloria, alabanza y júbilo
al Padre soberano,
y al Hijo su unigénito
aplauda el pecho humano,
con el divino Espíritu,
por los siglos sin fin.

Amen.

Qui tibi semper réferant
patronæ
Omnia fausta.
Audias quod nos férimus
libenter
Súplices votum: récipe,
et secunda
Témpora indulge, ut tibi
personemus

Cármina sancta.
Sit decus Patri, genitæ-
que Proli,
Et Tibi compar utriusque
virtus
Spiritus semper, Deus u-
nus omni
Témporis ævo.
Amen.

SAN VICENTE, MÁRTIR.

A VÍSPERAS.

Palmas y lauros que en sangrienta lucha
Íncrito Mártir alcanzó gloriosos,
Canten gozosos los cristianos pechos;
Triunfos aplaudan.

Cesó la rabia del feroz tirano:
No más su furia, ni la hoguera ardiente,
Temes, Vicente: lejos del peligro,
Gozas del triunfo.

Rápidos siguen siglos á los siglos;

S. VINCENTII, MARTYRIS.

AD VÉSPERAS.

Partas horrífico supplicii
modo
Palmas, atque decus Már-
tyris ínclýti
Festivo résonent cármine
péctora,

Exultántia gáudio.
Cesserunt fúriæ, cessit a-
trócitas
Illaudata feri júdicis, íg-
nium,
Vincénti, rábies fugit, ab-
est procul
Cædis triste perículum.
Trudantur rápidis sæcula
sæculis,

Vuelan sin pausa en curso irrevocable:
 Firme y estable, con sagrado culto,
 Dura tu gloria.

Á tí los hombres loarán en tanto
 Que el sol alumbre, y el celeste coro,
 Las liras de oro resonando, acordes
 Himnos celebra.

Honra suprema al Padre y Unigénito.
 Y al adorable Vínculo divino,
 Dios uno y trino, que dichoso reina
 Siglos eternos.

Amen.

Á MAITINES.

Los dogmas santos que á Valerio impide
 Débil la lengua proclamar, Vicente

Et cursu révolant irrevocábilis,
 Stat, semperque sacris
 stabit honoribus
 Laus immobilior tua.
 Te, lucente polo, donec
 eant dies,
 Laudabunt homines, plausibus
 æthere
 Responsabit ovans cœtus,
 et áurea
 Numquam plectra silentia.
 Summa laude Pater, Na-

tus et únicus,
 Dicatur páriter Nexus amábilis,
 Indivisa manens Nûmine
 Trínitas
 Nunc, olim, sine término.

Amen.

AD MATUTINUM.

Delassata senis lingua Valérii
 Quæ proferre nequit, dogmata nûntians,

Con voz potente sin temor anuncia;
Corre al martirio.

Llagado el cuerpo con sangriento azote,
Crugen sus huesos al ecúleo atado:
Más irritado, nuevos instrumentos
Busca el verdugo.

Sobre parrilla, con el fuego roja,
Tienden al Mártir: la divina llama,
Que el pecho inflama, templa sus ardores,
Dulces los hace.

Rasgan sus carnes con punzantes uñas,
Plancha candente aviva sus tormentos:
Sobre fragmentos en oscura cárcel
Luego le arrojan.

Género nuevo de suplicio: en blando
Lecho le acuestan, entre frescas flores;

Certo martyrio non timi- do pede	Quam solum valeat sancta repellere
It Vincéntius óbviám.	Ardens pectore charitas.
Sectus sanguíneo vérbere tráditur	Uncis viva caro scinditur ungulis,
Mactandus fidibus discru- ciántibus;	Candentes rénovant vul- nera lámínæ,
Intensis váriat carnificis fúror	Dejectum píceis in spécu- bus premunt
Instrumenta dolóribus.	Testæ corpus acúleis.
Prunis suppósis, crate- que férrea	Vis audire novum suppli- cii genus?
Vim perferre diu cógitur ignéam,	Sic fessum thálamo pur- púreo locant

Con sus primores seducir en vano
Su ánimo intentan.

Honra suprema al Padre y Unigénito,
Y al adorable Vínculo divino,
Dios uno y trino, que dichoso reina
Siglos eternos.

Amen.

Á LAUDES.

Héroe divino, vencedor constante,
Artes y astucias del pretor burlando,
Del lecho blando á la fulgente esfera
Vuela su espíritu.

Al cuerpo espuesto en la campiña, el cielo
Ávido buitre pone en centinela:

Inter delicias, sartaque
flórea;

Nec constantia frángitur.
Summa laude Pater, Na-
tus et únicus,

Dicatur páriter Nexus a-
mábilis,

Indivisa manens Númine
Trínitas

Nunc, olim, sine término.

Amen.

AD LAUDES.

Heros suppliciiis victor in
ómnibus,

Elusis fátui júdicis árti-
bus,

Lecti blandítias déserit
ávolans

Transfulgéntia sídera.

Cœlum prodígiis, corpus
ut íntegram

Projectum médiis perstet
agris, favet:

Rápido vuela, fieras y voraces

Aves ahuyenta.

Luego á las ondas, porque no aparezcan
Los sacros restos, le arrojó Daciano ;

Intento vano: plácidas refluyen ,

Vuelve á la orilla.

Ahora á tus siervos que tu auxilio imploran,
Luces alcance tu favor del cielo :

Que el santo celo de la fe no rindan

Riesgos ni azares.

Grata la idea en nuestras mentes grabe
De tu martirio la feliz memoria :

De inmortal gloria penas pasajeras

Premios alcanzan.

Honra suprema al Padre y Unigénito ,
Y al adorable Vínculo divino ,

Custos corvus adest, nec
vólucres, neque

Accedunt ávidæ feræ.

Judex æquoreis flúctibus
Imperat

Mergi, relíquiis ne páteat
locus:

Incassum, plácidè nam
refluéntibus

Stans undis super énatat.

Adsis, ò, fámulis, ritè
precántibus:

Vincenti, rádium lúminis
impetra,

Ne cedat pietas, fracta
periculis,

Succumbatque hóstibus.

Id nostro máneat corde
recónditum,

Quod tormenta brevi præ-
tereúntia

Æternæ páriunt præmia
glóriæ,

Permansuraque gáudia.

Summa laude Pater, Na-
tus et únicus,

Dicatur páriter Nèxus a-
mábilis,

Dios uno y trino, que dichoso reina
Siglos eternos.

Amen.

Indivisa manens Nümine Nunc, olim, sine término.
Trínitas Amen.

SANTOS EMETERIO Y CELEDONIO,

MÁRTIRES.

Á VÍSPERAS.

Con caractéres de oro
escritos en el cielo
los nombres de dos Mártires,
más ilustres al suelo
de sangre con la rúbrica
Jesucristo entregó.

Con este blason noble
España resplandece :

SS. HEMETERII ET CELEDONII,
MARTYRUM.

AD VÉSPERAS.

Scripta sunt cælo duo-
rum
Martyrum vocábula,

áureis quæ Christus illic
annotavit litteris:
sanguinis notis et idem
scripta terris tradidit.

Pollet hoc felix per or-
bem
terra ibera stémmate.

á Dios de sus reliquias
digno lugar parece:
aquí sepulcro espléndido
la devocion labró.

Con sangre de dos víctimas
el arenal teñido,
de fieles moradores
ahora concurrido,
preces, votos y dádivas
deponen en su honor.

Aquí su ruego humilde
ninguno ve frustrado:
de aquí vuelve contento,
el llanto ya enjugado,
el que justo en la súplica
demanda su favor.

Á Tí, Trinidad santa,
de gloria sea el canto;
al Padre con el Hijo,

Hic locus dignus tenendis
óssibus visus Deo,
qui beatorum pudicus
esset hospes córporum.

Hic calentes hausit un-
das
cæde tinctus dúplici:
illitas cruore sancto
nunc arenas incolæ
confrequentant, obsecran-
tes

voce, votis, múnere.

Nemo puras hic rogando
frustrá congeçssit preces:
lætus hinc tersis reversit
supplicator flétibus:
omne quod justum po-
poscit

impetratum séntiens.
Sempiterna sit beatæ
Trinitati glória,
æqua Patri, Filioque,

y el Paracléto santo:
al Dios trino y Dios único
rinda el orbe loor.

Amen.

Á MATTINES.

El jefe del pretorio
entonces, inhumano,
ordena á estos dos hijos
del Israel cristiano (19),
sacrificar al ídolo,
traidores á su fe.

De los hermanos santos
inflámanse los pechos;
toda la vida unidos
con lazos tan estrechos,
á padecer unánimes
dispuestos se les ve.

par decus Paráclito:
unius trinique nomen
laudat univérsitas.
Amen.

AD MATUTINUM.

Fortè tunc atrox, se-
cundos
Israelis pósteros,
ductor aulæ mundialis
ire ad aram jússerat:

idolis litare nigris,
esse Christi defugas.
Hic duorum chara fra-
trum
concalescunt pectora,
fida quos per omne tem-
pus
júnxerat sodalitas:
stant parati ferre quid-
quid
sors tulisset última.

Ya á presentar el cuello
al hacha de dos cortes,
descoyuntando el cuerpo
del potro los resortes;
ya á dar el pecho impávidos
al pardo y al leon.

En Cristo procreados,
¿á Jove adoraremos?
Y á imágen de Dios hechos,
¿al mundo serviremos?
No se hermana luz célica
con tenebrosa accion.

Hablando así los mártires,
oprímenlos mil penas:
sus manos aprisionan
con rígidas cadenas,
formando estrechos círculos
del cuello en rededor.

Á Tí, Trinidad santa,

Seu foret præbenda cer-
vix
ad bipennem publicam,
vérberum post vim cre-
pantum,
post catastas igneas:
sive pardis offerendum
pectus, aut leónibus.

Nosne Christo procreati
Mammonæ dicábimur,
et Dei formam gerentes

serviemus sæculo?
Absit, ut coelestis ignis
se tenebris misceat.

Hæc loquentes obrun-
tur

mille pœnis mártýres:
néxibus manus utrasque
flexus involvit rígor:
et chalybs attrita colla
grávibus ambit circulis.

Sempiterna sit beatæ

de gloria sea el canto;
 al Padre con el Hijo,
 y el Paracléto santo:
 al Dios trino y Dios único
 rinda el orbe loor.

Amen.

Á LAUDES.

No hace olvidar el tiempo,
 mas el loor restaura,
 cuando sus bellos dones
 volaron por el aura,
 la senda del empíreo
 mostrando su fulgor.

Prenda de fe el anillo
 que arrebató la nube,
 y de alabanza el lienzo
 que remontado sube,

Trinitati glória,
 æqua Patri, Filioque,
 par decus Paráclito:
 unius trinique nomen
 laudet univérsitas.

Amen.

AD LAUDES.

Illa laus occulta non est,

nec senescit tẽmpore,
 missa quod sursum per
 auras
 evolarunt múnera,
 quæ viam patere cœli
 præmicando ostẽderent.

Illius fidem figurans
 nube fertur ánnulus:
 hic sui dat pignus oris,
 ut ferunt, orárium,

del éter las dos dádivas
entrando en lo interior.

Por el eje del polo
escóndese el anillo:
largo tiempo la vista
sigue el candor sencillo
del lienzo; mas ocúltase,
y á verse no volvió.

Vió el portento el concurso,
violo el verdugo insano:
atónito reprime
con estupor su mano:
por no quitar la auréola,
el golpe descargó.

Del Salvador tenemos
esta ventura y gloria:
aquí están sus reliquias,
y vive su memoria:

quæ superno rapta flatu
lucis intrant intimum.

Per poli liquentis axem
fulgor auri absconditur,
ac diu visum sequacem
tæxtilis candor fugit:
subvehuntur usque in as-
tra,
nec videntur amplius.

Vidit hoc conventus ad-
stans,
ipse vidit cárnifex;

et manum repressit hæ-
rens,

ac stupore oppáluit:
sed tamen peregit ic-
tum,
ne periret glória.

Hoc bonum Salvator ip-
se,

quo fruamur præstitit,
Mártyrum cum membra
nostro
consecravit óppido:

al colono en las márgenes
del Ebro den favor.

A Tí, Trinidad santa,
de gloria sea el canto;
al Padre con el Hijo,
y el Paracléto santo:
al Dios trino y Dios único
rinda el orbe loor.

Amen.

sóspitent quæ nunc colo-
nos,
quos Iberus ábluit.

Sempiterna sit beatæ
Trinitati glória,

æqua Patri, Filioque,
par decus Paráclito:
unius trinique nomen
laudet univérsitas.

Amen.

SAN GABRIEL, ARCÁNGEL.

Á VÍSPERAS Y MAITINES.

(*El Himno* CHRISTE SANCTORUM, *pág.* 138.)

Á LAUDES.

Perdona ¡oh Cristo! á tus siervos,
por quienes la Vírgen santa
pide á tu Padre clemencia
en el tribunal de gracia.

Ángeles que en nueve coros
le dais perpetua alabanza,
del mal presente y futuro
guardad ilesas las almas.

S. GABRIELIS, ARCHANG.

AD LAUDES.

Placare, Christe, sérvulis,
quibus Patris eleméntiam

tuæ ad tribunal grátiae
patrona Virgo póstulat.

Et vos beata per novem
distincta gyros ágmina,
antiqua cum præsentibus,
futura damna péllite.

Apartad la gente pérfida
de las regiones cristianas;
que á todos un Pastor rija,
formando una grey sagrada.

Gloria á Dios Padre, y al Hijo
engendrado en sus entrañas,
con el Espíritu Santo,
por siglos que nunca acaban.

Amen.

Auferte gentem pérfi-
dam
credéntium de finibus;
ut unus omnes unicum
ovile nos Pastor regat.

Deo Patri sit glória,
Natoque Patris unico,
sancto simul Paráclito,
in sempiterna sæcula.
Amen.

SAN PRUDENCIO.

Á VÍSPERAS.

No hay de tu vida parte que no sea
Digna de aplauso: célicos ardores
En los albores de la edad florida
Llenan tu pecho.

No los pueriles juegos te recrean;
Ni el placer vano tu afición cautiva:
En llama viva arde el casto seno
De amor divino.

SANCTI PRUDENTII.

AD VÉSPERAS.

Nulla pars vitæ tibi lau-
dis expers,
Cujus incensæ pietatis ar-
dor
Pródidit sese, micuitque

in ipso

Flore juventæ.

Lúdica exosum puerilis
ævi

Nulla te fallax rápuit vo-
luptas;

Casta nimirum súperis ca-
lebant

Péctora flammis.

Del falaz mundo por salvar los riesgos
 Buscas del monte retirado abrigo:
 Dios va contigo, de la vida gozas
 Dulce descanso.

Allí las horas de la noche en vela
 Pasas orando, estática la mente:
 El sol fulgente te sorprende, y nuevas
 Preces evoca.

Flaca la carne del frugal sustento,
 Con rudos golpes más y más la enfrenas:
 Todas tus penas el amor divino
 Dulces las hace.

Gloria te canten los celestes coros,
 Padre infinito, Hijo sempiterno,
 Y el que con tierno vínculo perenne
 De amor los unes.

Amen.

Mollis ut sæcli figias pe-
 ricla,
 Squálida horrentis petis
 antra silvæ,
 Quò Deus secum vocat ad
 beatæ
 Otia vitæ.
 Pérvigil seras ibi noctis
 horas
 Tránsigis, multa prece,
 nec diurnam
 Sol ubi lucem rétulit, pre-
 candi
 Déficit ardor.
 Aspero quamvis tenuata

victu
 Membra non parcis lania-
 re flagris,
 Sed Dei fervens amor est
 laborum
 Dulce levamen.
 Te Patrem cives célebrent
 superni,
 Te parem summo Sóbo-
 lem Parenti,
 Teque, qui Patrem Géni-
 to perenni
 Jungis amore.

Amen.

A MAITINES.

Bastante tiempo las selvas
y los antros te detienen,
y solo para los ángeles
tanta virtud resplandece.

Á que alumbre á los mortales
santa caridad te mueve,
y el mismo Dios, con internas
voces llamando, te impele.

Fiel al mandato del cielo,
bajas al pueblo, y ardiente
reformador de los vicios,
daños é injurias padeces.

Mas de los hombres culpados
por fin la arrogancia cede:
tu reprension los quebranta,
con lágrimas se arrepienten.

AD MATUTINUM.

Longo satis jam tẽ-
pore
te silvæ et antra dẽtinent,
tuæque virtutis jubar
solis refulsit ængelis.

Ut luceat mortalibus,
prodire suadet chãritas;
quin ipse te vocat Deus,
aflatu et urget íntimo.

Ergo obsecutus Nũmini
ex antro ad urbem dẽmi-
gras,

Deique præco fẽrvidus
acerba multa sustines.

Sed victa demum cõn-
cidit

peccantium protẽrvia,
teque increpante lãcry-
mis

admissa dolent crimina.

Ahora del cielo nos mira
 ante tu altar reverentes,
 y frutos de penitencia
 alcánzanos con tus preces.

Esto á tí, Padre piísimo,
 y á tí, Redentor clemente,
 con el Espíritu Santo,
 humildes pedimos siempre.

Amen.

Á LAUDES.

Del mundo las falacias lisonjeras
 Que seducen el alma, recelando,
 En las selvas, Prudente, vas buscando
 Las grutas conocidas de las fieras.

Por huir del aplauso, y el ejemplo
 Ofrecer de humildad, salir dispones

Nunc nos ab alto rés-
 pice

tuas ad aras supplices,
 dignosque pœnitentiæ
 proferre fructus impe-
 tra.

Hoc te, Pater piissime,
 hoc te, Redemptor opti-
 me,

teque utriusque Spiritum
 vultu precamur cœrnuo.

Amen.

AD LAUDES.

Fallacis métuens gáudia
 sæculi,

Quæ blandis ánimos illé-
 cebris trahunt,

Silvarum látebras, nota-
 que belluis,

Prudens, antra subíveras.
 Rursus nunc alio cédere

cógeris,
 Ut vanæ fúgias præmia

glóriæ:

A donde las más ínfimas funciones
Entre niños ejerces en el templo.

Á imágen de la luz, se manifiesta
La virtud por sí misma: divulgado
Tu mérito, te aclaman por prelado,
Brillante mitra en la cabeza puesta.

Felices son los pueblos que gobiernas,
Con palabras y ejemplos enseñando:
Lo que á tí niegas, á otros prodigando,
Muestras de padre las entrañas tiernas.

Tu dulce persuasion calma y deshace
Querellas en el pueblo y disensiones:
Los ánimos conciertas y compones:
Por tí, como Íris santo, la paz nace.

Ahora á los que al yugo avasallados
De la pasion, los vínculos rompimos

Atque inter pueros sédu-
lus infimo

Templi múnere fúnge-
ris.

Sed virtus réferens lucis
imáginem

Sese invita suo lúmine
pródidit:

Hinc præsul mérito lec-
tus, et áddita

Fulgens ínfula vértici.

Felices pópuli, quos tibi
créditos

Exemplo præiens vóci-
bus ádmones,

Et præbens áliis quæ tibi
dénegas,

Quis sit patris amor, do-
ces.

Tu dulci elóquio sæva mi-
nántium

Componis sápiens júrgia
cívium:

Per te pax míseris reddi-
ta, ut íridis

Pulchra luce serénitas.

Nobis nunc véniam posee
precántibus,

Quos pacis tóties fœdera
cum Deo,

De la paz con el cielo, te pedimos
Alcances el perdon de los pecados.

A tí, que al Hijo engendras semejante;
A tí, que fabricaste el firmamento;
A tí, fuente inexhausta de contento,
Loor la tierra con el cielo cante.

Amen.

Heu! turpi nimium crimi-
ne frángere
Demens pertulit impetus.
Te, prolem géneras qui
tibi cómparem,
Te, per quem Génitor sæ-

cula cóndidit,
Te fons, unde fluunt mu-
nera grátiae,
Tellusastraque pérsonent.

Amen.

LA CORONA DE ESPINAS
DE
NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

À VÍSPERAS Y MAITINES.

Alaba, Iglesia santa,
el ínclito trofeo
de la sagrada espina
que coronando veo
al Redentor santísimo,
que la vida nos dió.

Sus inocentes sienes
el Hijo de Dios Padre
la penetrante espina

S. CORONAE SPINEAE.
AD VÉSPERAS ET MATUTINUM.

Lauda, fidelis cóncio,
spinæ trophæum inclytum

per quam perit perditio,
vitæque datur méritum.

Nos à puncturis liberat
ætèrni Patris Filius,
dum spinis pungi tólerat,

sufriendo que taladre,
del aguijon mortífero
la punta quebrantó.

Aplácense las iras
del Padre y los enojos:
Jesus con su diadema
de espinas y de abrojos
labró corona espléndida
de sempiterno don.

Alégrense los fieles,
poséanse de pasmo:
el Creador sufriendo
de espinas el sarcasmo,
de la sentencia prístina
borró la maldicion.

¡Oh Jesus! nuestro gozo
para que siempre seas,
á los que vida diste
y con tu amor recreas,
impide que los crímenes
muerte dura nos den.

A Dios Padre la gloria,

spinarum culpæ néscius.

Cum spinarum acúleum
Christus pro nobis pér-
tulit,

per diadema spineum
vitæ coronam cóntulit.

Plaudat turba fidélium,
quod per spinæ ludibrium

purgat Creator ómnium
spineti nostri vitium.

Ut sis perenne ménti-
bus

paschale Jesu gáudium,
à morte dira criminum

vitæ renatos libera.
Deo Patri sit glória,

y al Hijo que triunfante
salió de entre los muertos,
y al Paracléto amante,
honor, imperio y júbilo
por los siglos, Amen.

Á LAUDES.

Al Rey de eterna gloria
los fieles este día
devotas alabanzas
tributen á porfía:
la corona domínica
adoren con fervor.

Corona al Rey de reyes
corona de desprecio:
redime nuestro oprobio,
repara el menosprecio,
y alcanza en el empíreo
corona de esplendor.

De espinas penetrantes
se teje la corona

et Filio, qui à mórtuis
surrexit, ac Paráclito,
in sempiterna sæcula.
Amen.

AD LAUDES.

Æternæ Regi glóriæ
devota laudum cántica

fideles solvant hódie
pro corona dominica.

Coronat Regem ómnium
corona contuméliæ;
ejus nobis oppróbrium
coronam confert glóriæ.

De spinarum acúleis
Christo corona pléctitur,

del Redentor; con ella
 á Lucifer destrona,
 del mundo á sus satélites
 quita la posesion.

Con las espinas santas
 que al Salvador oprimen,
 y su vertida sangre,
 se lava todo crimen,
 se paga todo débito,
 se da la salvacion.

¡Oh Jesus! nuestro gozo
 para que siempre seas,
 á los que vida diste
 y con tu amor recreas,
 impide que los crímenes
 muerte dura nos den.

A Dios Padre la gloria,
 y al Hijo que triunfante
 salió de entre los muertos,
 y al Paracléto amante,
 honor, imperio y júbilo
 por los siglos, Amen.

qua ministris tartáreis
 mundi potestas tollitur.

Corona Christi cápitis,
 sacro perfuso sángine,
 pœnis solutis débitis,
 reos purgat à crimine.

Ut sis perenne méntibus
 paschale Jesu gáudium,

à morte dira criminum
 vitæ renatos libera.

Deo Patri sit glória,
 et Filio, qui à mórtuis
 surrexit, ac Paraclito,
 in sempiterna sæcula.

Amen.

LA CONVERSION DE SAN AGUSTIN.

—
Á VÍSPERAS Y MAITINES.

*(El Himno de Confesor Pontífice, pág. 219,
sustituyendo la primera estrofa con la si-
guiente:)*

Este glorioso confesor de Cristo,
Á quien alaba el pueblo con voz pia,
Plácido hoy dia con sagrada fuente
Nace á la gracia.

CONVERSIONIS S. AUGUSTINI.

Iste confessor Dómini, co-
lentes
Quem piè laudant pópuli

per orbem,
Hac die lætus cõlitur re-
natus
Flumine sacro.

LA APARICION DE SANTIAGO APÓSTOL.

A VÍSPERAS Y LAUDES.

Almo defensor de España,
Santiago, patrono escelso,
á quien Jesus por renombre
llamara el Hijo del Trueno.

Desde la celeste esfera
mira benigno á este suelo,
y á nuestras voces atiende
de gratitud y contento.

APPARITIONIS
S. JACOBI APOSTOLI.
AD VÉSPERAS ET LAUDES.
Defensor almæ Hispá-
niæ
Jacobe, vindex hóstium,

Tonitruí quem Fílium
Dei vocavit Fílius.
Huc cœli ab altis sédi-
bus
converte dexter lúmina,
audique læti débitas
grates tibi quas sólvimus.

Gracias te da toda España,
que en tu nombre combatiendo
libre se ve, y la deshonra
logra evitar de su pueblo.

Tú, cuando inferior en número
cedía al bárbaro ejército,
con tu presencia á Ramiro
das inespugnable esfuerzo.

Tú, cuando apremian las guerras,
te dejas ver á los nuestros,
á caballo y con espada,
atropellando agarenos.

Alábente las doncellas
que á tí el rescate debieron:
libres de infame tributo,
himnos te damos en feudo.

Sea á Dios Padre la gloria,
y al Hijo que de los muertos

Grates refert Hispánia,
felix tuo quæ nómine,
ductuque perstat libera,
vitatque gentis dédecus.

Tu, cum jaceret bárbaris
cedens, et imparhóstibus,
præsens inexpugnabile
robur dabas Ramírio.

Tu, bella cum nos ein-
gerent,

es visus ipso in prælio,
equoque et ense acérrimus
mauros furentes stérnere.

Per te redemptæ virgines
laudis rependunt cántica,
nosque á tributo liberi,
hymni tributum péndimus.

Deo Patri sit glória,
et Filio, qui á mórtuis,

resucitó, y al Paráclito,
por los siglos sempiternos.

Amen.

Á MAITINES.

Cante á Santiago apóstol
España agradecida:
rinda á su noble hazaña
la gloria merecida:
por él con triunfo célebre
lava su deshonor.

Cumpla el fatal plazo
del criminal tributo
que entrega cien doncellas
al apetito bruto
del africano bárbaro,
que exige con rigor.

Acuden á las armas,

surrexit, ac Paráclito,
et nunc, et omne in sæcu-
lum.

Amen.

AD MATUTINUM.

Jacobum célebret fortis
Ibéria,
Jacobum méritis tollat
honóribus,
Per quem barbárici néscia
fæderis,

Victrix imperat hóstibus.

Vectigal trúceibus pëndere
flébile

Urgetur dóminis imperió-
sius,

Centenasque lupis spontè
rapácibus

Lectas sistere vírgines.

Aversata nefás, arma fe-
rórior

la afrenta detestando:
 en busca van del árabe,
 Ramiro tiene el mando:
 mas al valor el número
 á ceder obligó.

¿Dónde esperar socorro?
 El que es Hijo del Trueno
 descende de la esfera,
 combate al sarraceno:
 su espada es rayo fúlgido
 que sus huestes rompió.

Hiende por las escuadras,
 lanzas y alfanjes mella;
 derriba los ginetes,
 peones atropella:
 del triunfo los cristianos
 se dan el parabien.

Sea al Señor la gloria,
 caudillo insuperable;

Poscit; mox Arabem, fida Ramirio,	Sacro lumine disjicit.
It contra: número sed ni- mis impari	Ardens in medios fertur acinaces,
Virtus cedere cógitur.	Instatque attónitis; undi- que pávidos
Quid sperare datur? Pró- micat æthere	Maurorum cúneos rumpit et integra
Proles horrífici clara to- nitruí,	Victor próterit ágmina.
Lunatasque ácies, ágmina bárbara	Esto exercituum non su- perábili

al Padre honor perpetuo,
 con el Hijo adorable,
 y su divino Espíritu,
 por los siglos, Amen.

Ductori, ac Dómino, jugis
 honor Patri,
 Cum Prole unigena, almo-

que Pnéumate,
 Per labéntia sæcula.
 Amen.

SAN FERNANDO, REY.

A VÍSPERAS.

Como á las nubes, cuando el cielo truena,
Rasgando el seno rayo fulminante,
Gira ondulante donde airado el Númen
Fuerza su curso :

De la tormenta y voladoras llamas
Sólido y alto alcázar no defiende ;
Rauda descende el fuego del Olimpo,
Hiere la cumbre :

S. FERDINANDI , REGIS.

AD VÉSPERAS.

Quale cum cœlum tonat,
atque densæ
Fúlgorant nubes, ruit, et
vagatur
Fulmen in partes várias,

agente

Numinis ira:

Arcium prodest nihil alta
moles

Túrbinem contra, volu-
cresque flammas :

Missus è cœlo ruit ultor
ignis,

Summaque tangit.

No de otro modo las contrarias huestes
 Rompe Fernando, rayo de la guerra ;
 Vienen á tierra, con marcial fracaso,
 Torres y muros.

¿Qué pudo, en contra del feliz caudillo,
 Pérfido el moro? ¿De la Cruz divina
 Con cuánta ruina tremolando vence
 La sacra enseña?

A Tí la gloria, Capitan supremo,
 Dios trino y uno, canten nuestras almas:
 Triunfos y palmas, que de Tí proceden,
 Te consagramos.

Amen.

Á MAITINES.

No los aplausos, no la vana gloria,
 Ni el ardor ciego mueven á Fernando

Non secus circum metuen-
 da ducens

Arma Fernandus premit
 acer hostes;

Pésoniant latè loca mili-
 tari

Pulsa fragore.

Quid ducem contra váli-
 dum phalanges

Pérfidi Mauri potuere?
 quanta

Strage vexillum vólitans,
 crucisque

Téssera vicit?

Agminum Ductor, Deus
 unus, una

In tribus virtus, tibi cor-
 da semper

Glóriam cantent, tibi nos-
 tra soli

Arma triumphant.

Amen.

AD MATUTINUM.

Non-decus vanum, vel ini-
 qua laudis

Aura Fernandum, neque
 cœcus ardor

Del fiero bando á doblengar con guerra
La altiva frente.

El amor puro de la patria, el celo
De la fe santo que su pecho inflama,
Dando á su llama la virtud aumento,
Su ánimo impulsan.

Siglos bastantes el pesado yugo
Sufrió Sevilla del imperio moro:
Lustre y decoro, con las patrias leyes,
Luego restaura.

Lleva á otros pueblos de la paz fecundos
Frutos y goces; la piedad florece:
Próspera crece la virtud, y el culto
Digno se ostenta.

A Tí la gloria, Capitan supremo,
Dios trino y uno, canten nuestras almas:

Impium Maurum mérita domare Cæde coegit.	Pristinæ demum repara- vit altos Legis honores.
Cháritas movit pátriæ, fi- desque	Inde vicinas éadem bea- vit
Cordis accensis animata flammis,	Fáustitas urbes, pietas re- vixit,
Pulchra virtutum comi- tante longo Ordine virtus.	Et salus, et pax, et ubique moris Cultus honesti.
Sub jugo mauræ ditionis olim	Agminum Ductor, Deus unus, una
Hispalis longum gemuisse docta,	In tribus virtus, tibi cor- da semper

Triunfos y palmas, que de Tí proceden,
Te consagramos.

Amen.

A LAUDES.

Las guerras santas al mover Fernando,
De suerte adversa no sintió recelo:
Benigno el cielo que á la lid le llama,
Su ánimo alienta.

Rompe del viento arrebatada nave
Férreas cadenas; pásmanse las olas
Del Bétis; violas el cristiano bando
Vueltas en calma.

Las victoriosas tropas acaudilla
La Virgen Madre: con su auxilio, cuanto
Se opone, el santo Rey supera, y triunfa
Siempre dichoso.

Glóriam cantent, tibi nos-
tra soli

Arma triumphant.

Amen.

AD LAUDES.

Bella gesturus pia Ferdi-
nandus,

Non timet fatum, dubiam-
ve sortem:

Spem fovet certam, súpe-
rum benigna

Luce vocatus.

Férreos nexus ratis acta
venti

Impetu frangit; stupet, at-
que vinci

Boëtis exultat, placidasque
volvitur

Mollius undas.

Ipsa victrices veneranda
Virgo

Anteit turmas, ope cujus
urget

Rex pius bellum, superat-
que pugna

Victor in omni.

Venció á la muerte, pues volando el alma
 Á la alta esfera y célicos fulgores,
 Gratos olores sin cesar exhala

Íntegro el cuerpo.

Á Tí la gloria, Capitan supremo,
 Dios trino y uno, canten nuestras almas:
 Triunfos y palmas, que de Tí proceden,
 Te consagramos.

Amen.

Vicit et mortem, super
 astra namque,
 Et super cœlos anima re-
 cepta,
 Integrum corpus sine labe
 gratos

Spirat odores.

Agminum Ductor, Deus

unus, una

In tribus virtus, tibi cor-
 da semper

Glóriam cantent, tibi nos-
 tra soli

Arma triumphant.

Amen.

DEL SANTÍSIMO CORAZON

DE

NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Á VÍSPERAS Y MAITINES.

Los que en trabajos y penas
buscáis consuelo y alivio;
ó bien os remuerden culpas,
ó padecéis su castigo:

De Jesus, manso cordero
que se inmoló en sacrificio,
al corazon vulnerado,
al corazon id benigno.

SANCTISSIMI CORDIS JESU.	seu poena vos premit co-
AD VÉSPERAS ET MATUTINUM.	mes:
	Jesu, qui ut agnus inno-
Quicumque certum quæ-	sese immolandum tradi-
ritis	dit,
rebus levamen ásperis,	ad Cor reclusum vulnere
seu culpa mordet ánxia,	ad mite Cor accédite.

Oid cómo llama á todos
con voz y acento dulcísimo :
venid los que agobian penas ,
ó el peso de los delitos.

¿Qué corazon hay más tierno
que el de Jesus? Por los mismos
que le crucifican , ruega ;
que no se pierdan impíos.

¡ Oh Jesus , dulce esperanza
del hombre , del cielo hechizo !
Atraidos por tus voces ,
á Tí llegamos rendidos.

A nuestras llagas tu sangre
sea bálsamo divino ;
y danos corazon nuevo
para amarte por los siglos.

Amen.

Auditis ut suavissimis
invitet omnes vóçibus!
Venite quos gravat labor,
premitque pondus crimi-
num.

Quid Corde Jesu mitius?
Jesu cruci qui affixerant
excusat, et Patrem rogat
ne perdat ultor impios.

O Cor, voluptas cœli-
tum!

Cor fida spes mortálum!
En hisce tracti vóçibus
ad te venimus súpplices.

Tu nostra terge vulne-
ra

ex te fluente ságuine:
Tu da novum cor ómni-
bus,

qui te gementes invocant.

Amen.

Á LAUDES.

Al Hijo del Padre eterno ,
Padre del futuro siglo ,
Príncipe de paz dichosa ,
cantemos sagrados himnos.

Llagado en el dulce pecho ,
blanco de amor á los tiros ,
á los que le aman enciende
en llamas de amor divino.

¡Oh Jesus, del dolor víctima!
¿Quién, tan inocente, te hizo
que al golpe de dura lanza
dieses el pecho bendito?

¡Oh fuente de amor gloriosa!
¡Oh manantial de aguas limpio!
¡Oh llama que purifica!
¡Oh corazon encendido!

AD LAUDES.

Summi Parentis Filio,
Patri futuri sæculi,
pacis beatæ Príncipi,
promamus ore cánticum.

Qui vulneratus pectore
amoris ictum pertulit,
amoris urens ignibus
ipsum qui amantem dili-
gunt.

Jesu, doloris victima,
quis te innocentem cóm-
pult,

dura ut apertum lancea
latus pateret vulneri?

O fons amoris inclyte!
O vena aquarum limpida!
O flamma adurens crimi-
na!
O Cordis ardens chari-
tas!

En ese corazón santo
 tennos, Jesús, escondidos,
 que tus gracias disfrutemos,
 mientras verte conseguimos.

Honor, alabanza y gloria
 demos al Padre y al Hijo,
 con el Espíritu Santo,
 por los siglos de los siglos.

Amen.

In corde, Jesu, júgiter
 reconde nos, ut úberi
 dono fruamur grátiae,
 coelique tandem præmiis.
 Semper Parenti et Filio

sit laus, honor, sit glória,
 sancto simul Paráclito,
 in sæculorum sæcula.

Amen.

SANTAS JUSTA Y RUFINA,

VÍRGENES Y MÁRTIRES.

A VÍSPERAS.

Salve, esclarecidas vírgenes,
tutela de vuestra patria,
ejemplar maravilloso
de virtud y de constancia.

No temeis duras cadenas
que manos y cuerpo os atan,
ni planchas de hierro ardiendo,
ni enrojecidas catastas.

Ni las sendas pedregosas
que hollais con desnuda planta,

SS. JUSTAE ET RUFINAE.

AD VÉSPERAS.

Salvete, claræ vírgines,
tutela præsens pátriæ,
virtutis et constantiæ
exemplar admirabile.

Non vos calybs rigenti-
bus

dum nectit artus ánnulis,
nec láminis candéntibus
catasta terret ígnea.

Nec confragosa rúpium
calcata nudis plántulis

vuestro aliento debilitan,
antes la fe más se inflama.

Vencido el mundo, subísteis
á las celestes moradas,
Rufina teñida en sangre,
Justa como el nombre aclama.

Y con las rosas purpúreas
de la confesion sagrada
y los lirios de pureza,
tejísteis bellas guirnaldas.

Ya de victoria tan noble
con el lauro coronadas,
con doble palma, siguiendo
vais al Cordero sin mancha.

Á Tí, Jesus, que en los mártires
triunfas venciendo tu gracia,
con el Padre y Santo Espíritu,
demos eterna alabanza.

Amen.

fregere vos dispéndia,
sed hinc fides fit ácrior.

Deinde victo sæculo,
cœli subistis átria,
Ruffina fuso sânguine,
et Justa digna nómine.

Rosisque purpurántibus
confessionis inclitæ,
intexuistis cándida
integritatis lilia.

Ergo triumphí nóbilis

sacris revinctæ láureis,
palmas refertis dúplices,
Agnum sequentes præ-
vium.

Te, Dux, corona már-
tyrum,
cum Patre, Christe, et
Spíritu,
in Trinitate simplici
æterna laudent sæcula.

Amen.

Á MAITINES.

¿Qué te pasma, cruel verdugo?
 ¿Qué te asombra, juez sangriento,
 al ver dos Santas que tienen
 más que varonil aliento?

De la virtud del Altísimo
 el don conoced, protervos;
 que al sexo débil dar sabe
 constancia, valor, esfuerzo.

Quebrar pudisteis los vasos,
 frágiles, de barro hechos (20);
 mas no apagar las antorchas
 que ardiendo llevan en ellos.

Pues las encendió el más puro
 ardor con divino fuego,
 y al caer recibió Cristo,
 esposo, corona y premio.

AD MATUTINUM.

Quid, sæve tortor, un-
 gulis,
 judexque, fractis, virgi-
 num
 plusquam virilis indolis
 miraris indoléntiam?

Virtutis hoc altissimæ
 agnosce munus, pérfide,
 firmíssimam constántiam

qui débili dat séxui.

Sævire in actus fictiles,
 mercesque earum tésteas,
 sed non potestis cónditas
 in his faces extingüere.

Quas ardor almi lumi-
 nis
 accendit, et dulcíssimus
 Sponsus cadentes éxcipit
 Christus bravium márti-
 rum.

Ahora por su pueblo ruegan
al Padre y divino Verbo,
y al Espíritu Paráclito,
que reina siglos eternos.

Amen.

Á LAUDES.

Venid ¡oh sagradas vírgenes!
que velásteis cuidadosas
con las lámparas dispuestas
para asistir á las bodas.

Ya su carrera la noche
termina en brillante aurora;
los rayos de luz celeste
disipan nocturnas sombras.

Abierta teneis la entrada;
con voz os llama amorosa

Et nunc precantur sé-
dulò
pro gente Patrem et Fi-
lium,
et Spiritum Paráclitum,
qui regnat omne in sæcu-
lum.

Amen.

AD LAUDES.

Adeste, sacræ vírgines,

quas cura fecit pèrvigil,
Sponso vocante ad nùp-
tias,
claras referre lámpades.

Jam nigra noctis órbita
ad mane clarum vértitur,
vincant timores túrbidos
æterna lucis gáudia.

Aperta vobis jánuas,
Sponsus vocat, succédi-
te,

el Esposo : presentaos
con esas palmas hermosas.

Ofrecedle vuestra sangre,
con que tiñendo la estola
del candor, sois de Sevilla
ventura, blason y gloria.

Para que Él de nuestra Iglesia
benigno las preces oiga,
y á todos vuestros patricios
perdone, ampare y socorra.

Á Dios Padre con el Hijo
y al Santo Espíritu, ahora,
y por los siglos eternos,
honor, alabanza y gloria.

Amen.

sparsasque nostris flétibus
offerte palmas nóbiles.

Offerte fusum sánqui-
nem
Christo immolatæ vietimæ,

quo mártýres sanctissimæ
vestram beastis Hispalim.

Ut ipse nostræ Ecclesiæ

preces benignus áudiat,
et donet indulgéntiam
vestris rogatus civibus.

Virtus, honor, laus, gló-
ria

Deo Patri, cum Filio,
et Spíritu Paráclito,
in sæculorum sæcula.

Amen.

SANTIAGO APÓSTOL.

A VÍSPERAS.

Almo defensor de España,
Santiago, patrono escelso,
á quien Jesus por renombre
llamara el Hijo del Trueno.

Desde la celeste esfera
mira benigno á este suelo,
y á nuestras voces atiende
de gratitud y contento.

Gracias te da toda España,

S. JACOBI APOSTOLI.

AD VÉSPERAS.

Defensor alme Hispaniæ
Jacobe, vindex hóstium,
Tonitruí quem Filium

Dei vocavit filius.

Huc cœli ab altis sédi-
bus
converte dexter lúmina,
audique læti débitas
grates tibi quas sólvimus.
Grates refert Hispania,

que blasona con derecho
de gloriarse con tu nombre,
y de honrarse con tus huesos.

Tú, cuando la noche impía
del error nos tiene ciegos,
traes á la ibera playa
la luz de la fe el primero.

Tú, cuando apremian las guerras,
te dejas ver á los nuestros,
á caballo y con espada,
atropellando agarenos.

Con tantas prendas seguros
de tu favor y desvelo,
rogamos que á nuestra España
sigas feliz protegiendo.

Demos la gloria á Dios Padre,
y á su divino Unigénito,
con el Espíritu Santo,
ahora y por siglos eternos.

Amen.

felix tuo quæ nómine
te gloriatur júgiter,
dignata sacris óssibus.

Tu cœca nox, atque im-
pia
nos cum teneret vānitas,
lucem salutis primitus
oris Iberis impetras.

Tu, bella cum nos cín-
gerent,
es visus ipso in prælio,
equoque, et ense acérri-

mus
mauros furentes stérnere.

Freti tuo nos pignore,
largum tuo te múnere,
rogamus omnes, ut tuæ
spe prótegas præsentia.

Deo Patri sit glória,
ejusque soli Filio,
cum Spiritu Paráclito,
et nunc, et omne in sæcu-
lum.

Amen.

Á LAUDES.

Jesus, salvador del hombre,
la gloria á tí dirigimos
cuando al Patrono de España
cantamos triunfales himnos.

Entre todos los Apóstoles
de honor especial es digno:
por Tí el primero su sangre
vertió en glorioso martirio.

De tu amor y confianza
le das manifiestos signos,
de recónditos misterios
haciendo sea testigo.

Ya cuando muestras que tienes
sobre la muerte dominio,
resucitando á la hija
de Jáiro en su domicilio;
Ó cuando das de tu gloria

AD LAUDES.

Jesu, salus mortálíum,
nobis ades, dum dicimus
laudes patrono Hispániæ,
tuam canentes glóriam.

Laudandus hic est únicè,
quod primus in certámíne
Apóstolis ex ómnibus
pro te profudit sánqui-
nem.

Tui beatus plúribus
notis amoris máximi:
quod testis usque inté-
ruit

recónditis mystériis:
Seu vi potentis déxteræ
surgit Jairo filia,
quando in paternis ædibus
est excitata ab inferis:
Seu vultus ut sol splén-
didus,

en el Tabor claro indicio,
 cual sol brillando tu cara,
 como nieve tus vestidos ;
 O ya cuando á orar saliste
 al monte de los Olivos,
 y sudas sudor de sangre
 de extrema angustia oprimido.

Demos la gloria á Dios Padre,
 y á su unigénito Hijo,
 con el Espíritu Santo,
 ahora y por todos los siglos.
 Amen.

et vestis ut nix cándida,
 Thaboris alto in vértice
 signum tuæ dant glóriæ:
 Seu monte Olivis cón-
 sito
 angoris est index tui
 sudor, tuo de corpore

ceu gutta manans sánqui-
 nis.

Deo Patri sit glória,
 ejusque soli Filio,
 cum Spíritu Paráclito,
 et nunc, et omne in sæcu-
 lum.—Amen.

SANTOS JUSTO Y PASTOR, MÁRTIRES.

Á VÍSPERAS.

Ved al invicto Justo,
ved á Pastor su hermano,
unidos con el vínculo
de parentesco humano :
sacra pasion idéntica
sus lazos estrechó.

Hallábanse en la escuela
gustando el primer fruto
de las cristianas letras ;

SS. JUSTI ET PASTORIS.

AD VÉSPERAS.

Ecce Justus, ecce Pastor,
ambo juncti sanguine,
quos piæ fraternitátis

jūnserat germánitas,
jūnxit æqualis sacratæ
passionis unitas.

Hi tamen scholis retenti,
dum instruuntur litteris,
audientes quod tyrannus

oyeron que á Compluto,
cercado de satélites,
el tirano llegó.

Al punto las tablillas
sueltan, y presurosos
buscan al presidente:
del martirio anhelosos,
arman sus cuerpos débiles
con la cruz del Señor.

Anuncian á Daciano
el caso nunca visto
de dos infantes tiernos,
confesores de Cristo,
que desean ser mártires,
muriendo por su amor.

Irrita al presidente
el santo atrevimiento:
á los verdugos llama,
y ordena que al momento

intrat urbem persequens,
illico scholam relinquunt,
et tabellas abnuunt.

Appetunt cursu deinde
Præsidis præsentiam,
et crucem Christi sequen-
do,
corpus armant débile,
quo triumphos passionis
expedirent fortiter.

Hoc repentè Daciano

nuntiantes, inquit:
ecce advenire Christum
profitentes parvulos,
mortis ultro passiones,
atque cædes perpèti.

Concitans adest hic Præ-
ses
turbidus sævitiam,
ad suos truces minis-
tros
teneantur, clamitat:

con varas y con látigos
les den la correccion.

Entonces los hermanos,
bajo los golpes fieros,
á padecer se animan
castigos pasajeros,
por gozar con los ángeles
eterno galardón.

Más á Daciano enciende
la heroica resistencia,
y con furor insano
pronuncia la sentencia
que impone á los dos mártires
la pena capital.

Al punto los verdugos,
que de coraje braman,
llevándolos al campo,
que Laudable lo llaman,
les dan con golpe rápido
la corona inmortal.

fistibus jubens tenella
dissecari corpora.

Tunc sacratas ambo vo-
ces

alloquuntur invicem:
tempus est jam temporales
ferre penas corporis,
quo futuro perfruamur
gáudio cum Angelis.

Audiens mox Dacianus
Martyrum constantiam,

excitatus in furore,
dictat hanc sententiam:
ut preempti ambo fratres
morte dira intercedant.

Prótinus eos furentes
pertrahunt satellites
ad locum campi paten-
tem,

quem ferunt Laudabilem:
ense illic verberantur,
laureantur sanguine.

Á Tí, Dios elementísimo,
 uno y trino en personas,
 que con diadema espléndida
 tus mártires coronas,
 gloria cante el empíreo
 por los siglos, Amen.

Á MAITINES.

Movidos del Santo Espiritu
 que á los débiles da fuerzas,
 al tormento y á la muerte
 dos tiernos hermanos vuelan.

Siete años contaba Justo,
 nueve Pastor tiene apenas,
 y ya los dos al infierno
 vencen en ruda palestra.

Uno y otro del tirano

Laus tibi per omne tem-
 pus,
 Trinitas indifferens.
 laus, honor, virtusque
 summa
 singularis glóriæ,
 quæ Deum te sæculorum
 personet per sæcula.
 Amen.

AD MATUTINUM.

Divino agente Spiritu.

qui infirma mundi róbo-
 rat,
 ad vincla, flagra, et vúl-
 nera
 fratres tenelli cónvolant.

Vix Justus annum sép-
 timum,
 nonumque Pastor égerat,
 et jam cruento in prælio
 uterque mundum vicerat.
 Minas uterque præsi-
 dis,

las amenazas desprecian,
y á los filos de la espada
el blando cuello presentan.

La caridad que en sus pechos
Cristo con su amor fomenta,
no se asusta con castigos,
ni con la muerte se arredra.

En esta noble victoria
la virtud de Dios se ostenta,
que con lo débil del mundo
á los fuertes avergüenza.

Honor, alabanza y gloria
á la Trinidad suprema,
que por boca de dos niños
invita á la patria eterna.

Amen.

uterque sprevit vérbera,
et colla uterque láctea
stricto mucroni subdidit.

Incensa nempe cháritas,
quam Christus armat, fo-
vet,
quamvis tenello in cór-
pore,
nescit malis succumbere.
In hoc triumpho nóbili

divina virtus émicat,
quæ infirma sæcli déligit,
confundat ut fortissima.

Sit laus, potestas, glória,
Uni, Trinoque Númeri,
quod cæde, et ore infân-
tium
invitat ad cœlestia.

Amen.

Á LAUDES.

De dos hermanos la feliz memoria
 Con sacra fiesta alegres renovamos;
 Y á Tí cantamos, que en el mártir triunfas,
 Príncipe Cristo.

Víctima doble hoy en sacrificio
 Al golpe cae de segur sangrienta:
 Su ánimo alienta, ardiendo en sus entrañas
 Fuego divino.

— Libres, en busca corren del tirano,
 Solo impulsados de tu gracia santa;
 Y su garganta voluntariamente
 Doblan al hierro.

Hijos de un seno, lauro inmarcesible

AD LAUDES.

Sacra victorum monumen-
 ta fratrum
 Súplici voto renovamus,
 et te,
 Mátyrum virtus, cáni-
 mus, qui in illis,
 Christe, triumphas.
 Hodiè duplex tibi conse-
 cratur
 Victima, hostili temerata
 cultro,

Utraque internas animan-
 te vires
 Uritur igne.
 Ultrò ad immitem própe-
 rat tyrannum,
 Utraque intentos cupit ire
 ad enses,
 Nulla vis cogit júgulum
 minaci
 Subdere ferro.
 Pródeunt una genitricis
 alvo,

Ciñen á un tiempo: víctimas sagradas
 Son inmoladas por el amor santo
 En tus altares.

Dígnate ahora los solemnes cultos
 Con nuestros votos recibir clemente:
 Sangre reciente las antiguas llagas
 Frescas destilan.

Gloria al Eterno Padre soberano,
 Honor al Hijo que engendró su mente,
 Y al procedente Espíritu divino
 Honra perpetua.

Amen.

Témpore ad palmam rapiuntur uno,
 Et duplex Agnus laniatus unam

Imbuit aram.

Excipe ex nostris, Deus alme, templis

Vota, solemní geminata ritu,

Quique adhuc stillat véte-

ri recentem

Morte cruorem.

Glória æterno Genitori, et ejus

Sit coæternæ Sóboli, jugisque

Laus Paráclito, qui ab utroque manat

Númine sacro.

Amen.

SANTO ÁNGEL CUSTODIO DEL REINO.

A VÍSPERAS Y MAITINES.

A Tí, Cristo, luz del Padre,
vida y virtud de las almas,
en presencia de los Ángeles
cantamos tus alabanzas,
alternando melodiosas
las voces en grato son.

Reverentes alabamos
á los Príncipes del cielo,

S. ANGELI REGNI CUSTODIS.

AD VÉSPERAS ET MATUTINUM.

Tibi, Christe, splendor
Patris,
vita, virtus córdium,

in conspectu Angelorum
votis, voce psállimus,
alternantes concrepando
melos damus vóciibus.

Collaudamus venerantes
omnes cœli principes,

principalmente al Custodio
de este reino y de su pueblo,
que encomendó tu clemencia
á su guarda y proteccion.

Bajo su custodia ahuyenta,
Rey piadosísimo Cristo,
toda asechanza del diablo,
y el cuerpo y corazon limpios,
sola tu piedad nos lleve
á tu celestial Eden.

Gloria cantemos al Padre
con dulce y suäve acento;
gloria cantemos á Cristo,
gloria al Santo Paracléto,
antes de todos los siglos
Dios trino y Dios uno, Amen.

sed præcipuè Custodem
hujus regni et pópuli,
qui te jubente, à malis
nos tuetur ómnibus.

Quo Custode procul pel-
le,
Rex Christe piissime,
omne nefas inimici;
mundo corde et corpore,

Paradiso redde tuo
nos sola cleméntia.

Glóriam Patri melodis
personemus vóci-
bus, glóriam Christo canamus,
glóriam Paraclito,
qui trinus et unus Deus
extat ante sæcula.

Amen.

DE LA SANTÍSIMA VÍRGEN DEL PILAR.

A VÍSPERAS.

(*El Himno AVE, MARIS STELLA, pág. 238.*)

Á MATTINES.

Dulces cantemos himnos á María,
Fuente inexhausta de piedad, en donde
Grata se esconde la virtud que á el alma
Fiel satisface.

Cuyos favores de la fe en el alba,

B. MARIAE VIRGINIS

DE COLUMNA.

AD MATUTINUM.

Júbilo dulci cánimus Ma-
riam,

Flumen æternæ pietatis,
unde

Háuriunt omnes, quibus
ardet alto

Péctore virtus.

Cujus est primo fidei sub
ortu

La hispana gente recibió primera,
 Cuando en la ibera playa resplandece
 Luz salvadora.

De los antiguos con aplauso, y fiesta
 Por nuestros padres celebrado el hecho,
 Con grato pecho y resonantes voces
 Canten los hijos.

Con luz, nos dicen, divinal Santiago
 En Zaragoza construyó este templo:
 Pura, á su ejemplo, habitacion María
 Tenga en las almas.

Gócese dando loas á la Virgen
 El pueblo ibero, y al volver su fiesta,
 Tan manifiesta gracia recordando,
 Cumpla sus votos.

Honra suprema á Cristo, que del seno

Noster expertus pópulus
 favorem,
 Cum per Hispanas micuis-
 set oras
 Stemma salutis.
 Longa quod plausu cécinít
 vetustas,
 Quod patres olim coluere
 festum,
 Prædicent sanctè, cele-
 brentque grata
 Mente nepotes.
 Fertur, ut quondam mó-
 nitus Jacobus
 Cæsaraugustæ posuisse

templum:
 Nostras sic ædes nitidas
 Mariæ
 Corda dicemus.
 Virginis laudes célébrans
 Iherus
 Civis exsultet, memor et
 receptæ
 Gratiæ, festo redeunte,
 vota
 Débita solvat.
 Sit decus summum tibi,
 Christe, Mater
 Pura quem Virgo genera-
 vit, æqua

Puro naciera de una Virgen Madre:
Cántese al Padre igual, con el Espíritu,
Gloria perenne.

Amen.

A LAUDES.

Con júbilo á la Virgen,
dulcísima Patrona,
alegre con su dádiva,
dulce cancion entona
España; ingrato el ánimo
no olvide tanto honor.

Brilla en su casa máxima
sobre el pilar María:
aquí y allí las lámparas,
luciendo noche y día,
derraman por el ábside
suave resplandor.

Laude dicatur Pater, ac
perenni
Spiritus ævo.

Amen.

AD LAUDES.

Grata Virgini Mariæ,
Præsidi dulcissimæ,
gaudeat sublime donum

cóncinens Hispânia:
ócupet nec ulla mentes
impudens obliuio.

Virgo stans super co-
lumnã
fulget æde máxima;
excubantes hinc et inde
lámpades pulcherrimæ,
nocte certatim dieque
dulce lumen offerunt.

El techo humilde prístino
 que á los padres se debe,
 en suntuosa fábrica
 la devoción promueve:
 no menos el magnífico
 que el pobre agradecerá.

Pues al altar santísimo
 concurren los devotos,
 dones trayendo espléndidos
 de países remotos,
 donde la Virgen ínclitas
 señales de amor da.

Honor á Cristo altísimo,
 Hijo de Virgen Madre:
 igual con el Paráclito
 loor demos al Padre,
 por los siglos sin término
 Dios trino y uno, Amen.

Quæ patres cœpere pri-
 mi,
 tecta cultu simplici,
 pósteri majore sumptu
 promoventes éxstruunt:
 prisca paupertas placebat,
 nec novus mos displicet.

Nempe devotas ad aras
 súpplices se cónferunt,
 è remótis dona terris
 consecrantur ædibus,

spargit unde Virgo cle-
 mens
 grátias ubérrimas.

Sit tibi virtus, decusque
 Christe nate Virgine;
 sit Patri laus, et Datori
 gratiarum Flámini:
 una júgiter canatur
 in tribus divínitas.

Amen.

SANTA SALOMÉ, VIUDA.

Á VÍSPERAS Y LAUDES.

Esta que alegres en las altas sillas
Honran los fieles, de feliz memoria,
Es nuestra gloria, de Santiago apóstol
Inclita madre.

Sierva de Cristo, Salomé su nombre,
Del Zebedeo fiel y santa esposa,
Deja amorosa, por seguir sus huellas,
Cónyuge y casa.

S. SALOME, VIDUAE.

AD VÉSPERAS ET LAUDES.

Ista, quam læti cõlimus
fideles
Sédibus celsis súperum
locatam,
Est decus nostrum, quia
mater exstat

Alma Jacobi.

Hæc Dei cultrix Sálome
vocata
Sancta, Zebedæo quoque
juncta sancto,
Cónjugem charamque do-
mum reliquit
Assecla Christi.

Fiel persevera : de la Cruz , medrosa ,
 No se separa , viéndole espirando :
 Luego cuidando sus funéreas pompas ,
 Vela el sepulcro.

¡Oh madre santa del patron más santo !
 Da á nuestros ruegos plácidos oídos ;
 Que siempre unidos , solo una cabeza
 Tengan los fieles.

Honor al Padre , gloria al Unigénito ,
 Y al precedente Espíritu divino ,
 Dios uno y trino : honor , imperio y gloria ,
 Siglos eternos.

Amen.

Á MAITINES.

El sol alumbra más bello
 el dia en que de este valle

Pérstitit constans , cruce
 non recéssit
 Térrita , aut illo moriente
 fugit :
 Curat et funus Domini et
 sepulcrum
 Férvida visit.

Tu pia , ò nostri génitrix
 patroni
 Filii , cunctos réfove clien-
 tes
 Semper , ut nostro cápiti
 queamus

Vivere juncti.

Sit decus Patri , genitæ-
 que Proli ,
 Et tibi cõmpar utriusque
 virtus
 Spiritus semper , Deus u-
 nus , omni

Témporis ævo.
 Amen.

AD MATUTINUM.

Gratum diem sol éxtu-
 lit ,
 quo valle rapta sæculi

la hija de Sion santa
sube á la gloria inefable.

Herida del amor, corre
á ungir de Cristo el cadáver:
á quien siguió vivo, muerto
dispone los funerales.

Al olor de sus virtudes
Jesus en vida la atrae;
ella á su vez al sepulcro
aromas lleva suäves.

¡Suerte feliz! Á quien muerto
cuida con amor tan grande,
vivo le mira y le palpa
cuando del sepulcro sale.

Al sumo Padre y al Hijo,
con el Espíritu amable,
eterna alabanza y gloria
por los siglos perdurables.

Amen.

alma Sionis filia
æterna captat gáudia.

Amore Christi sáucia
corpus cucurrit ungere;
vivum sequuta, mórtuo
piis parentat ritibus.

Quam vivus ipse trá-
xerat
odore virtutum sacro,
isthæc vicissim cómparat
flagrans sepulcro bálsa-

mum.

O mira sors! ó gáudium!
Cui sic studebat mórtuo,
vivum è sepulcro cónspi-
cit,

suaque tangit dextera.

Summo Patri cum Filio,
sanctoque sit Paráclito
æterna laus, et glória
in sæculorum sæcula.

Amen.

SAN RAFAEL, ARCÁNGEL.

A VÍSPERAS Y MAITINES.

A Tí, Cristo, luz del Padre,
vida y virtud de las almas,
en presencia de los Ángeles
cantamos tus alabanzas,
alternando melodiosas
las voces en grato son.

Reverentes alabamos
á los príncipes del cielo,
principalmente al divino

S. RAPHAELIS, ARCH.
AD VÉSPERAS ET MATUTINUM.

Tibi, Christe, splendor
Patris,
vita, virtus córdium,

in conspectu Angelorum
votis, voce psállimus,
alternantes concrepando
melos damus vóciibus.

Collaudamus venerantes
omnes cœli principes;
sed præcipuè fidelem

médico y fiel compañero,
Rafael, que con su fuerza
liga al infernal dragon.

Bajo su custodia ahuyenta,
Rey piadosísimo Cristo,
toda asechanza del diablo,
y el cuerpo y corazon limpios,
sola tu piedad nos lleve
á tu celestial Eden.

Gloria cantemos al Padre
con dulce y suave acento;
gloria cantemos á Cristo,
gloria al Santo Paracléto,
antes de todos los siglos
Dios trino y Dios uno, Amen.

médicum et cómitem
Raphaelem, in virtute
alligantem dæmonem.

Quo Custode procul pel-
le,
Rex Christe piissime,
omne nefas inimici;
mundo corde et corpore,
Paradiso redde tuo

nos sola cleméntia.

Glóriam Patri melodis
personemus vóciibus,
glóriam Christo canamus,
glóriam Paráclito,
qui trinus et unus Deus
exstat ante sæcula.

Amen.

Á LAUDES.

Cristo, de santos ángeles corona,
Rector del hombre que creó tu mano,
Al soberano alcázar en que habitas
Lleva tus siervos.

Rafael ángel, médico celeste.
Vierta en el alma bálsamo divino;
Y en el camino, que á la patria guia,
Nos acompañe.

Madre del Verbo, virginal María,
Ángeles todos que formais su corte,
Sacra cohorte, moradores célicos,
Dadnos amparo.

Así lo otorga, Trinidad beata,
Padre con Hijo, Espíritu divino:

AD LAUDES.

Christe, sanctorum decus
Angelorum,
Rector humani géneris, et
auctor,
Nobis sacratum tribue be-
nignus
Scándere cœlum.
Angelum nobis medicum
salutis,
Mitte de cœlis Ráphael, ut
omnes
Sanet ægrotos, pariterque

nostros
Dirigat actus.
Hinc Dei nostri Génitrix
María,
Totus et nobis chorus An-
gelorum
Semper assistat, simul et
beata
Cónocio tota.
Præstet hoc nobis Dóitas
beata
Patris, ac Nati, pariterque
sancti

Loor continuo por el orbe entero
Suenen en tu gloria,

Amen.

Spiritus, cujus résonat in
omni

Glória mundo.
Amen.

SAN FRUTOS, CONFESOR.

A VÍSPERAS.

Los palacios de los ricos,
aplausos del vulgo móvil,
las lenguas murmuradoras,
Frutos, evitar propones.

En lo fragoso del yermo
un antro buscas, en donde
para que te olvide el mundo
á sus miradas te escondes.

S. FRUCTI, CONFESSOR.

AD VÉSPERAS.

Superba tecta civium,
vulgi coronas móbilis,

et detrahentes círculos
vitare, Fructe, cógitas.

Occulta eremi pénétras,
lates cavernis ábditus,
mundi ut nocentis óculos,
ut basilisci fúgias.

La soledad te recrea,
 los dias tranquilos corren,
 pesados para el mundano,
 para los santos veloces.

Por ásperas sendas subes
 á la alta cima de un monte;
 de la virtud á la cumbre
 para que allí te remontes.

Á Tí la gloria sea dada,
 Fruto de una Virgen noble,
 que del árbol de la vida
 la mesa á Frutos dispones.

Amen.

Á MAITINES.

Luego que á la cumbre escelsa
 de aquel monte llega Frutos,
 y como de una atalaya
 ve los peligros del mundo:

Te solitudo récreat,
 tranquillitatis sócia,
 vita mundanis hórrida,
 coeléstibus gratíssima.

Montis cacumen árdui
 per sémitas difíciles
 ascendis, ut pervénias
 virtutis ad fastigium.

Glória tibi, Dómine,
 fœcundæ fructus Virginis,

qui ligni vitæ fructibus
 beatum Fructum réfcis.
 Amen.

AD MATUTINUM.

Ut montis alti vérticem
 calcare Fructus cóntigit,
 atque inde tanquam è
 spécula
 videre terræ incómmoda:

Todo á su Dios se dedica,
doma el cuerpo con ayunos,
nutre su alma con pan célico,
de la virtud hace escudo.

Con tal defensa guardado,
vence al tentador astuto.

Con un milagro á los moros
infunde pavor y susto.

Con su báculo quebranta
del monte un peñasco duro:
con terror del enemigo
baja rodando al profundo.

Á Tí la gloria sea dada,
Hijo del seno más puro,
que del árbol de la vida
dispones la mesa á Frutos.

Amen.

Totum Deo se dévovet,
virtutis armis cingitur,
corpus premit jejúno,
cor pane cœli réficit.

Munitus his præsiidiis,
retundit arma dæmonis:
mauros furentes térritat
vir inelytus miráculo.

Excelsa montis pércutit,

divisit rupem báculo,
profundum vallis cernitur,
terrore victis hóstibus.

Glória tibi, Dómine,
fœcundæ fructus Virgínis,
qui ligni vitæ fructibus
beatum Fructum réfcis.

Amen.

Á LAUDES.

Colmado ya de dias,
de su mortal carrera
llegando al feliz término,
del cuerpo solo espera
desatados los vínculos
vivir con el Señor.

Solamente desea
con sazonado fruto
rendir á Dios las gracias:
así paga el tributo
por su labor asídua
la tierra al labrador.

¡Oh Frutos, flor y rama
fecunda y generosa
del árbol más divino!
En dulce paz reposa
bajo tu sombra plácida
Segovia, tu ciudad.

AD LAUDES.

Jam plenus annis pró-
ximus
vite fugacis último,
solvi catenis córporis,
et esse cum Christo cupit.
Maturus ævo præcoces

offerre fructus appetit,
Deoque grates réddere,
ut terra cultori suo.
O Fructe, flos, et árbo-
ris
propago fœcundissima,
cujus sub umbra civitas
Segoviensis récubat:

Protege á tus patricios ;
 el crimen y discordia
 aleja de sus límites ;
 la paz y la concordia
 derrame el Santo Espíritu
 con dulce caridad.

Á Tí, Jesus, la gloria,
 que del fecundo seno
 naciste de una Virgen,
 y á Frutos del ameno
 Eden fruta dulcísima
 ahora das á gustar.

Amen.

Tuis obumbra civibus,
 ut absit æstus criminis,
 illisque ut afflet impetra
 cœlestis aura pnéumatis.

Glória tibi, Dómine,

foecundæ fructis Virginis,
 qui ligni vitæ fructibus
 beatum Fructum réfcis.

Amen.

HIMNO

DE

SAN AMBROSIO Y SAN AGUSTIN.

Á Tí, Dios, alabamos :
Á Tí, Señor, humildes confesamos.
Á Tí la tierra entera,
Padre eterno, se rinde y te venera.
Á Tí los querubines,
Ángeles, potestades, serafines,
Con los cielos aclaman,
Y Santo, Santo, Santo te proclaman.
Humillando la frente
Al Dios de Sabaot omnipotente.

Te Deum laudamus, te
Dóminum confitemur.

Te æternum Patrem,
omnis terra venera-
tur.

Tibi omnes Angeli, Ti-
bi cœli et universæ po-

testates.

Tibi Chérubim, et Séra-
phim, incessábili voce
proclamant:

Sanctus, Sanctus, Sanc-
tus: Dóminus Deus Sá-
bath.

Lleno está todo el cielo
 De tu gloria y poder, y lleno el suelo.
 Á tu inmortal decoro
 De los santos Apóstoles el coro,
 Los Profetas sagrados,
 De mártires ilustres y esforzados
 Las selectas cohortes
 Aplauden con estáticos trasportes.
 Á Tí la Iglesia santa
 Por todo el orbe te confiesa y canta.
 En Tí, Padre, adorando
 La inmensa majestad, y venerando
 Á tu Hijo verdadero,
 Y Espíritu Paráclito sincero.
 Hijo del Padre eterno,
 Cristo, Rey de la gloria sempiterno.
 Para salvar al hombre,
 Disponiendo tomar su carne y nombre,
 De omnipotencia lleno,
 De una Virgen te encierras en el seno.

Pleni sunt cæli, et terra,
 majestatis glóriæ tuæ.
 Te gloriosus Apostolorum
 chorus.

Te Prophetarum laudá-
 bilis numerus.

Te Mártyrum candida-
 tus laudat exércitus.

Te per orbem terra-
 rum, sancta confitetur
 Ecclesia.

Patrem immensæ ma-

jestatis.

Venerandum tuum ve-
 rum, et unicum Filium.

Sanctum quoque Pará-
 clitum Spiritum.

Tu Rex glóriæ Christe.

Tu Pátris sempiternus
 es Filius.

Tu ad liberandum sus-
 cepturus hominem, non
 horruisti Virginis úte-
 rum.

Tú la muerte venciste,
 Y las puertas del cielo nos abriste.
 Tú á la diestra te sientas
 De Dios Padre, y con Él tu gloria ostentas.
 Como Juez verdadero
 Creo que has de juzgar al mundo entero.
 Ampara á tus criados,
 Con tu preciosa sangre rescatados.
 Haz que contados sean
 Entre tus Santos, y tu gloria vean.
 Salva ¡oh Dios de clemencia!
 Á tu pueblo, y bendice á esta tu herencia.
 Dígnate gobernarla,
 Y por siglos sin término ensalzarla.
 Cada día alabamos
 Tu Nombre, y por los siglos te adoramos.
 • Guárdanos este día
 Del yugo del pecado y tiranía.
 De nosotros te apiada,
 Señor, con tu indulgencia ilimitada.

Tu devicto mortis acie-
 leo, aperuisti credéntibus
 regna cœlorum.

Tu ad dexteram Dei se-
 des, in glória Patris.

Judex créderis esse ven-
 turus.

Te ergo quæsumus, tuis
 famulis subveni: quos pre-
 tioso sanguine redemisti.

Æterna fac cum Sanctis
 tuis in glória numerari.

Salvum fac pópulum
 tuum, Dómine: et benedic
 hæreditati tuæ.

Et rege eos, et extolle
 illos usque in æternum.

Per singulos dies bene-
 dicimus te.

Et laudamus Nomen
 tuum in sæculum, et in
 sæculum sæculi.

Dignare, Dómine, die isto
 sine peccato nos custodire.

Tu compasion nos muestra,
Segun es grande la esperanza nuestra.

En Tí esperé ; oh clemente!

No seré confundido eternamente.

Miserere nostri, Dómi- in te.
ne: miserere nostri.

Fiat misericordia tua, non confundar in æter-
Dómine, super nos: que- num.
mámodum sperávimus

SECUENCIAS DE LAS MISAS.

SECUENCIAS DE LAS MISAS

SECUENCIAS DE LAS MISAS.

EN LA FIESTA

DE

PASCUA DE RESURRECCION.

Ofrezca el fiel sincero
Sus alabanzas al pascual Cordero.
Las ovejas rescata con su nombre,
Y con el Padre reconcilia al hombre.
Combaten muerte y vida: victorioso
De la vida el Autor reina glorioso.
Dinos, dinos, María:
¿Qué es lo que viste en la sagrada Via?
El sepulcro de Cristo,
Y las señales de su triunfo he visto.

Victimæ paschali lau-
des immolent Christiani.

Agnus redemit oves:
Christus innocens recon-
ciliavit peccatores.

Mors et vita duello con-
flictere mirando: dux vi-

tæ mórtuus, regnat vi-
vus.

Dic nobis, Maria: quid
vidisti in Via?

Sepulchrum Christi vi-
ventis: et glóriam vidi
resurgentis:

Celestes emisarios ;
De su mortaja lienzos y sudarios.

Cristo, esperanza mia,
Resucitó, y á Galilea guia.

Tu santa resurreccion
creemos y confesamos,
¡oh Jesus! y te rogamos
nos des por ella perdon.

Amen. Aleluya.

Angélicos testes, sudarium et vestes.

Surrexit Christus, spes mea: præcedet vos in Galilæam.

Scimus Christum surrexisse à mortuis verè:

Tu nobis victor Rex miserere.

Amen. Alleluia.

EN LA FIESTA DE PENTECOSTÉS.

Ven, Espíritu Santo,
y envía desde el cielo
un rayo sobre el suelo
de tu luz eternal.

Ven, padre de los pobres;
ven, dador de los bienes,
que alumbras y sostienes
al infeliz mortal.

Paráclito sincero,
dulce huésped del alma,
su refrigerio y calma,
santo consolador.

Veni, sancte Spiritus,
et emitte cœlitus
lucis tuæ rádium.

Veni, Pater páupe-
rum,

veni, Dator mûnerum,
veni, lumen córdium.

Consolator óptime,
dulcis hospes animæ,
dulce refrigerium.

Descanso en el trabajo,
 templanza en el estío,
 benéfico rocío,
 solaz en el dolor.

¡Oh luz amorosísima!
 Dulce, clara, serena:
 los corazones llena
 que aman tu claridad.
 Sin tu supremo auxilio,
 que el pecho nos ensancha,
 nada puro y sin mancha,
 todo el hombre es maldad.

Lava tú lo que es sórdido,
 riega lo que está seco:
 débil soy cuando pecho,
 dame tú la salud.

Ablanda lo que es áspero,
 templá lo que está frío;
 al hombre, en su estravío,
 vuelve á la rectitud.

Concede á los que fieles

In labore réquies,
 in æstu tempéries,
 in fletu solátium.

O lux beatíssima!
 reple cordis íntima
 tuorum fidélium.

Sine tuo númine,
 nihil est in hómine,
 nihil est innóxium.

Lava quod est sórdi-
 dum,
 riga quod est áridum,
 sana quod est saúcium.

Flecte quod est rígi-
 dum,

fove quod est frigidum,
 rege quod est dévium.

Da tuis fidélibus,

en tí solo esperamos,
y humildes te invocamos,
tu septiforme don.
Da de virtud el mérito,
da término dichoso,
danos en tu reposo
eterno galardón.

Amen. Aleluya.

in te confidentibus,
sacrum septenarium.
Da virtutis meritum,

da salutis exitum,
da perenne gaudium.
Amen. Alleluia.

EN LA FIESTA DE CORPUS CHRISTI.

Loa, Sion, al Salvador glorioso
Con himnos y con cánticos suaves:
Cuantas canciones sabes
Canta á tu guia y tu pastor dichoso:
Que nunca tu alabanza
Su amor y gloria á enaltecer alcanza.

Al universo entero
De alabanza especial hoy es asunto
El pan vivo y vital, de que trasunto
Fue el maná, y verdadero
Se dió á los doce hermanos en la cena:
Así lo confesamos con fe llena.

Lauda Sion Salvatorem,
lauda ducem et pastorem
in hymnis et cánticis.

Quantum potes, tantum
aude:
quia major omni laude,
nec laudare súffleis.

Laudis thema specialis,
panis vivus et vitalis
hódiè propónitur.

Quem in sacræ mensa
cœnæ,
turbæ fratrum duodenæ
datum non ambigitur.

Álcese, pues, sonora
 La alabanza, y el alma de alegría
 Llénese en este día:
 La santa institucion se conmemora
 De la divina mesa,
 Del cielo asombro, del mortal sorpresa.

LETRILLA.

En esta mesa
 del nuevo Rey,
 con nueva pascua
 de nueva ley
 la pascua antigua
 finalizó.

Como á la sombra
 la realidad,
 como á la noche
 la claridad,
 nuevo al antiguo
 rito siguió.

<p>Sit laus plena, sit so- nora, sit jucunda, sit decora mentis jubilatio. Dies enim solemnis ági- tur, in qua mensæ prima re- cólitur,</p>	<p>hujus institutio. In hac mensa novi Regis, novum Pascha novæ legis, phase vetus terminat. Vetustatem nóvitas, umbram fugat véritas, noctem lux eliminat.</p>
--	---

DIDASCÁLICO.

Y lo que hizo en la cena,
 En su memoria, Cristo, hacer ordena.
 Su instituto guardamos,
 Y en Hostia el pan y vino consagramos (21).
 En carne se convierte
 El pan, y en sangre el vino de igual suerte.
 Lo que falta al sentido,
 La fe suple en el ánimo rendido.
 Bajo los accidentes,
 Señales, y no cosas subsistentes,
 Por modos nunca usados,
 Misterios se contienen sublimados.
 Su carne es la comida,
 Y su sangre el licor que da en bebida.
 Mas Cristo verdadero,
 Bajo cualquier especie queda entero.

Quod in cœna Christus
 gessit,
 faciendum hoc expressit
 in sui memóriam.

Docti sacris institutis,
 panem, vinum in salu-
 tis
 consecramus hóstiam.

Dogma datur christia-
 nis,
 quod in carnem transit
 panis,
 et vinum in ságuinem.

Quod non capis, quod
 non vides,
 animosa firmat fides,
 præter rerum órđinem.

Sub diversis speciebus,
 signis tantum, et non re-
 bus,
 latent rex eximíæ.

Caro cibus, sanguis po-
 tus;
 manet tamen Christus to-
 tus
 sub utraque spécie.

Íntegro se recibe;
 Fractura y division no se concibe.
 Todos igual le toman;
 Ni se consume porque mil le coman.
 Toma el malo y el bueno;
 Mas vida ó muerte llevan en su seno.
 Es muerte para el malo,
 Vida para los justos, y regalo.
 De una misma comida,
 Mira cuán diferente es la salida.
 Partido el sacramento,
 No debes vacilar: en el fragmento
 Tanto, y del mismo modo,
 Está Cristo como antes en el todo.
 Particion no consiente:
 Solo es la particion del accidente.
 Ni estado ni estatura
 Se altera en el que oculta la figura.

A sumente non concisus,
 non confractus, non divisus,
 integer accipitur.
 Sumit unus, sumunt mille:
 quantum isti, tantum ille:
 nec sumptus consumitur.
 Sumunt boni, sumunt mali;
 sorte tamen inæquali,
 vitæ, vel intéritus.

Mors est malis, vita bonis:
 vide paris sumptionis
 quam sit dispar éxitus.
 Fracto demum Sacramento,
 ne vacilles, sed memento,
 tantum esse sub fragmento,
 quantum toto tégitur.
 Nulla rei fit scissura;
 signi tantum fit fractura:
 qua nec status, nec statura
 signati minuitur.

Pan de ángeles antes,
 Es ya comida de hombres caminantes.
 Mas pan de hijos queridos,
 No ha de arrojarse á perros maldecidos.
 Señálase en figuras,
 Con Isaac inmolado en las alturas,
 Con el pascual Cordero,
 Y el maná que á los Padres dió primero.

PLEGARIA.

Buen Pastor, hostia sagrada,
 Jesus, de tu grey te apiada:
 danos pasto celestial;
 guárdenos tu proteccion,
 y en la tierra de vision
 danos la dicha eternal.

Pues todo puedes y sabes,
 y con manjares suaves
 al mortal aquí sostienes,

Ecce panis Angelorum,
 factus cibus viatorum:
 verè panis filiorum,
 non mittendus cánibus.
 In figuris præsigna-
 tur,
 cum Isaac immolatur:
 agnus Paschæ deputatur:
 datur in anna pátribus.

Bone Pastor, panis vere,
 Jesu, nostri miserere:
 tu nos pasce, nos tuere:
 tu nos bona fac videre
 in terra vivéntium.
 Tu, qui cuncta scis et
 vales,
 qui nos pascis hic morta-
 les:

haz que allá con tus amados,
á tu mesa convidados,
gustemos eternos bienes.

Amen. Aleluya.

tuos ibi comensales,
coheredes et sodales

fac sanctorum civium.
Amen. Alleluia.

EN LAS MISAS DE DIFUNTOS.

¡Día de ira! Con sorpresa
volverá el mundo en pavesa :
por David así lo espresa (22).

¿Cuál será el terror del hombre
cuando el Juez venga y le asombre?
Juzgará todo en su nombre.

De la trompeta el sonido,
en toda region oído,
llamará al juicio temido.

Dies iræ, dies illa,
solvat sæclum in favilla;
teste David cum Sibylla.
Quantus tremor est futurus,
quando Judex est venturus,
rus,

cuncta strictè discussurus!
Tuba mirum sparget
sonum
per sepulchra regionum,
coget omnes ante thronum.

La muerte misma se espanta
cuando el hombre se levanta;
y ante el trono se adelanta.

Se abrirá el libro sellado,
en que todo está sentado,
por donde el mundo es juzgado.

Luego, pues, que el Juez se siente,
se verá todo patente:
nada impune se consiente.

¿Qué haré ¡oh triste! en tal apuro?
¿Por patrono á quién procuro?
Si el justo no está seguro.

Rey de majestad inmensa,
que expiaste toda ofensa:
tu piedad es mi defensa.

Recordad, Jesus divino:
causa fuí de tu camino:
no me des fatal destino.

Mors stupebit, et natura,
cum resurget creatura
Judicanti responsura.

Liber scriptus proferetur,
in quo totum continetur,
unde mundus judicetur.

Judex ergo cum sedebit,
quidquid latet, apparebit:
nil inultum remanebit.

Quid sum miser tunc

dicturus?
quem patronum rogaturus,
cum vix justus sit securus?
Rex tremendæ majestatis,
qui salvandos salvas gratis,
salva me, fons pietatis.

Recordare, Jesu pie,
quod sum causa tuæ viæ,
ne me perdas illa die.

Me buscaste fatigado ;
 en la cruz fuí rescatado :
 no se pierda tu cuidado.

Justo vengador del vicio ,
 tu perdon dame propicio ,
 antes del dia del juicio.

Reo soy y delincuente ;
 el rubor cubre mi frente :
 perdonadme ; oh Dios clemente !

Que á María perdonaste ,
 y al ladron bueno escuchaste ,
 y esperar en tí mandaste.

Digno sé que no es mi ruego :
 solo á tu bondad me entrego :
 no me queme eterno fuego.

Al hacerse en juicio muestra ,
 no me encuentre á la siniestra ,
 mas colócame á tu diestra.

Quærens me, sedisti
 lassus:
 redemisti crucem passus:
 tantus labor non sit cas-
 sus.

Juste Judex ultionis,
 donum fac remissionis,
 ante diem rationis.

Ingemisco tanquam
 reus:
 culpa rubet vultus meus:
 supplicanti paree Deus.

Qui Mariam absolvisti,
 et latronem exaudisti,
 mihi quoque spem de-
 disti.

Preces meæ non sunt
 dignæ:
 sed tu bonus fac benignè,
 ne perenni cremer igne.

Inter oves locum præ-
 sta,
 et ab hædis me secuestra,
 státuens in parte dextra.

Confundidos los malvados,
y á las llamas destinados,
llámame con tus amados.

Ruégote, Dios verdadero,
con dolor vivo y sincero:
cuida de mi fin postrero.

¡Oh qué dia tan tremendo!
Del polvo el hombre saliendo,
la final sentencia oyendo.

Perdonadle ¡oh Dios clemente!
Jesus, lleno de piedad,
á estos da la eterna paz.

Amen.

Confutatis maledictis,
flammis ácribus addictis,
voca me cum benedictis.

Oro supplex, et acclinis,
cor contritum quasi cinis;
gere curam mei finis.

Lacrymosa dies illa,
qua resurget ex favilla
judicandus homo reus.

Huic ergo parce, Deus:
pie Jesu Dómine,
dona eis réquiem. Amen.

CÁNTICOS DE LA BIBLIA.

ALVIN AUSTIN ROBERTSON

CÁNTICOS DE LA BIBLIA.

PRIMER CÁNTICO DE MOISÉS. ⁽¹⁾

(Exodo, cap. xv.)

Cantemos al Señor, que la grandeza
Ostentó de su brazo y poderío.
¡Al mar caballo y caballero lanza!
Dios es mi fortaleza:
Para Él mi alabanza,
Que fue mi salvador. Tú eres Dios mio:
¡Bendita para siempre tu memoria!
Dios de mis padres, cantaré tu gloria.

De guerrero la muestra
Hizo el Señor: su nombre ¡Omnipotente!

Cantemus Dómino: glori-
osè enim magnificatus
est, équum et ascensorèm
dejecit in mare.

Fortitudo mea et laus
mea Dóminus, et factus
est mihi in salutem.

Iste Deus meus, et glo-
rificabo eum: Deus Patris
mei, et exaltabo eum.

Dóminus quasi vir pug-
nator, omnipotens nomen
ejus: currus Pharaonis, et

Los carros y la gente
 De Faraon arroja al mar su diestra.
 Sus capitanes mismos
 En el mar Rojo sumergidos fueron:
 Ábrense los abismos,
 Como una piedra al fondo descendieron.

De tu diestra, Señor, la fortaleza
 Ostentado se há: ¡Señor! tu mano
 Al enemigo hirió: con la grandeza
 De tu gloria abatido fue el tirano.
 Tu cólera enviaste,
 Como el fuego á la paja lo abrasaste.

Al soplo de tu ira
 Las aguas se amontonan: la corriente
 Pára su curso, y en el mar se mira
 Alzarse los abismos en acervos.
 Esclaman los protervos:

exercitum ejus projecit in mare.

Electi principes ejus submersi sunt in mari Rubro: abyssi operuerunt eos, descenderunt in profundum quasi lapis.

Déxtera tua, Dómine, magnificata est in fortitudine: déxtera tua, Dómine, percussit inimicum.

Et in multitudine glóriæ tuæ deposuisti adversarios tuos.

Misisti iram tuam, quæ devoravit eos sicut stipulam. Et in spiritu furoris tui congregatæ sunt aquæ.

Stetit unda fluens, congregatæ sunt abyssi in médio mari.

Dixit inimicus: Pérse-

«Seguiré, que son míos ciertamente:
 Partiré los despojos,
 Satisfaré de mi alma los enojos;
 Desnudaré la espada,
 Y á todos matará mi mano airada.»

Mas sopló repentino
 Tu aliento, y los anega el mar bramante,
 Cual se hunde el plomo en denso remolino.
 ¿Quién á Tí entre los fuertes semejante?
 ¿Quién, Señor, en grandezas
 Contigo tener puede semejanza?
 Obrador de proezas,
 Terrible, santo, digno de alabanza.

Tu mano levantaste,
 Y los tragó la tierra. Como guía
 Del pueblo que salvaste,
 Benigno le conduces, y á porfía

quar et comprehendam,
 dividam spólia, implebitur
 ánima mea.

Evaginabo gládium
 meum, interficiet eos ma-
 nus mea.

Flavit spiritus tuus, et
 opéruit eos mare: sub-
 mersi sunt quasi plumbum
 in aquis veheméntibus.

Quis similis tui in fórti-
 bus, Dómine? Quis similis
 tui, magníficus in sancti-
 tate, terribilis atque lau-
 dábilis, fáciens mirabilia?

Extendisti manum tuam,
 et devoravit eos terra.
 Dux fuisti in misericórdia
 tua pópulo quem rede-
 misti.

Haciendo de tu fuerza ostentamiento,
En tu santo lugar le das asiento.

Oyen los pueblos, temblarán de susto:
Á todo morador de Palestina
Sobrecoge el espanto;
De Moab estremécese el robusto;
Los príncipes de Edom temen su ruina;
En sus fuerzas quebranto
Sienten los pueblos de Canaan, é inciertos:
Todos sus habitantes quedan yertos.

Caiga sobre ellos el pavor y espanto
Con la grandeza de tu brazo fuerte.
Como la piedra inerte
Queden todos inmóviles, en tanto
Que tu pueblo ¡oh Señor! pasa; tu amado
Pueblo, con tanta gloria rescatado.

Al monte de tu herencia

Et portasti eum in fortitudine tua, ad habitaculum sanctum tuum.

Ascenderunt pópuli, et irati sunt: dolores obtinuerunt habitatores Philistiim.

Tunc conturbati sunt principes Edom, robustos Moab obtinuit tremor; obriguerunt omnes

habitatores Chánaam.

Irruat super eos formido et pavor, in magnitudine bráchii tui.

Fiant inmóviles quasi lapis, donec pertránseat pópulus tuus, Dómine: donec pertránseat pópulus tuus iste, quem possedisti.

Introduces eos, et plan-

Llevarlos has : á la inmortal morada
 Con tal magnificencia
 Para Tí preparada ;
 Al santuario tuyo que tu mano
 Fabricara con arte soberano.

Por los siglos sin fin y eternamente
 El Señor reinará. Faraon entra
 Soberbio con sus carros y su gente
 En el mar Rojo, mas la ruina encuentra :
 Los hombres y los brutos
 Perecen, replegando
 Dêl mar las aguas el Señor ; pasando
 Los hijos de Israel con pies enjutos.

tabis in monte hæredita-
 tis tuæ, firmissimo habi-
 táculo tuo, quod operatus
 es Dómine.

Sanctuarium tuum, Dó-
 mine, quod firmaverunt
 manus tuæ. Dominus reg-
 navit in æternum, et ultra.

Ingressus est enim eques
 Phárao cum cùrribus et
 equitibus ejus in mare: et
 reduxit super eos Dómi-
 nus aquas maris.

Filii autem Israel am-
 bulaverunt per siccum in
 medio ejus.

SEGUNDO CÁNTICO DE MOISÉS. (2)

(DEUTERON., cap. xxxii.)

Escuchad, cielos, y hablaré: atienda
La tierra á lo que en alto mi voz clama.
Mi doctrina descienda
Como lluvia benéfica en la grama;
Como el rocío blando
Gotas sobre la yerba destilando.
Mi labio el nombre del Señor invoca:
Al Señor solo ensalce vuestra boca.

Perfectas y acabadas
Son las obras de Dios: en sus caminos
Justicia y equidad. Puro en su esencia,

Audite cœli quæ loquor: grâmina. Quia nomen Dô-
âudiat terra verba oris mini invocabo.
mei.

Concreseat ut pluvia Date magnificéntiam
doctrina mea, fluat ut ros Deo nostro: Dei perfecta
elóquium meum. sunt ópera, et omnes viæ
ejus judícia.

Quasi imber super her- Deus fidelis, et absque
bam, et quasi stillæ super

Sin sombra de injusticia, en sus divinos
 Atributos juntadas
 Brillan la santidad y la clemencia.
 La maldad de sus hijos las pervierte,
 No hijos suyos, mas hijos de la muerte.

Pueblo loco, ignorante,
 ¿Esto haces al Señor? ¿Así te olvidas
 Que Él es tu padre amante,
 Que te hizo, te crió y salvó las vidas?
 Recuerda en tu memoria
 Tiempos antiguos; corre de la historia
 Una á una las páginas; pregunta
 Á tus padres, pregunta á tus mayores,
 Y en sus respuestas junta
 La relacion tendrás de sus favores.

Cuando el Escelso hiciera
 Heredar á las gentes, separando
 De los hombres los hijos,

ulla iniquitate, justus et
 rectus. Peccaverunt ei, et
 non filii ejus in sordi-
 bus.

Generatio prava atque
 perversa. Hæccine reddis
 Dómino, pópule stulte et
 insipiens?

Numquid non ipse est
 Pater tuus, qui possedit

te, et fecit, et creavit te?

Memento dierum anti-
 quorum, cógita genera-
 tiones singulas.

Intérroga patrem tuum,
 et annuntiabit tibi: majores
 tuos, et dicent tibi.

Quando dividebat Altis-
 simus gentes: quando se-
 parabat filios Adam.

Las tribus ya contando
 De Israel, por su número les diera
 En tierra de Canaan límites fijos.
 Como pueblo el Señor y propia herencia
 Escogió de Jacob la descendencia.

En vasta soledad, páramo yerto,
 De estériles abrojos,
 Lugar de espanto, de aridez cubierto,
 Le encuentra, le dirige, le ejercita,
 Y guarda como á niña de sus ojos.
 Como el águila escita,
 En eminencias sumas,
 Á volar sus polluelos, desplegando
 Sus alas, y en redor revoloteando,
 Los toma con afan sobre sus plumas;
 Á su pueblo el Señor solo así guía:
 Ningun estraño dios con El habia.

Constituit términos popu-
 lorum juxta número
 filiorum Israel.

Pars autem Dómini pó-
 pulus ejus: Jacob funículus
 hæreditatis ejus.

Invenit eum in terra
 deserta, in loco horro-
 ris et vastæ solitudinis.

Circumduxit eum, et

dócuit: et custodivit quasi
 pupillam óculi sui.

Sicut águila próvocans
 ad volandum pullos suos,
 et super eos vólitans.

Expandit alas suas, et
 assumpsit eum, atque por-
 tavit in húmeris suis.

Dóminus solus dux ejus
 fuit: et non erat cum eo
 deus alienus.

A tierra le conduce
 Elevada y feraz, donde comiera
 De los frutos del campo, miel que mana
 De la peña, el aceite que produce
 Entre rocas la oliva; se nutriera
 Con manteca de vacas, leche pura
 De la oveja que pasta la basana
 Yerba, con la gordura
 De corderos, cabritos y carneros,
 Con el trigo que llena los graneros,
 Y de la vid fecunda
 Se alegrára con la ola rubicunda.

Lustroso, rozagante,
 Recalcitró Israel: gordo, lozano,
 Con manjar abundante,
 Al Dios que con su mano
 Le formó y le dió ser, ingrato deja:
 Del Dios que le salvó ciego se aleja.

Constituit eum super
 excelsam terram: ut comé-
 méderet fructus agro-
 rum.

Ut sugeret mel de pe-
 tra, oleumque de saxo du-
 rissimo.

Butyrum de armento,
 et lac de óvibus, cum ádi-
 pe agnorum, et arietum
 filiorum Basan.

Et hircos cum medulla
 tritici, et sánguinem uvæ
 biberet meracissimum.

Incrassatus est dilectus.
 et recalcitravit: incrassa-
 tus, impinguatus, dilata-
 tus.

Dereliquit Deum factó-
 rem suum, et recessit á
 Deo salutari suo.

A celos le provocan
 Con dioses falsos, y su ardor encienden
 Con torpezas y vicios.
 Los demonios invocan:
 Á ellos, y no á Dios, sus sacrificios
 Ofrecen, y no atienden
 Que son deidades nuevas, ignoradas,
 Jamás por sus mayores adoradas.
 Del Dios que te engendró te separaste:
 Al Señor tu hacedor, necio, olvidaste.

Vió el Señor, y la llama
 Se enciende de su ira, porque su hijo
 Es, y su hija, quien su ardor inflama.
 De ellos, entonces dijo,
 Mi rostro apartaré; veré cuál sea
 Su postrimero fin. ¡Raza proscrita!
 ¡Generacion rebelde! Pues desea

Provocaverunt eum in diis alienis, et in abominatió nibus ad iracúndiam concitaverunt.

Immolaverunt dæmóniis, et non Deo; diis, quos ignorabant.

Novi recentesque venerunt, quos non coluerunt patres eorum.

Deum, qui te génu it, dereliquisti, et oblitus es Dómini creatoris tui.

Vidit Dóminus, et ad iracúndiam concitatus est: quia provocaverunt eum filii sui et filia e.

Et ait: Abscondam fáciem meam ab eis, et considerabo novissima eorum.

Generatio enim perversa est, et infideles filii.

Ipsi me provocaverunt in eo qui non erat deus, et irritaverunt in vanitatibus suis:

A celos provocarme, y mi ira escita
 Con sus ídolos vanos; tambien celos
 Les daré, convirtiendo mis desvelos
 A un pueblo que no es pueblo; su ira y saña
 Tambien provocaré con gente estraña.

Ya mi furor se inflama como fuego,
 Y arderá hasta el abismo:
 Abrasará la tierra con sus plantas:
 Hasta el cimiento mismo
 Los montes quemará. Sin dar sosiego
 Males sobre ellos allegaré, cuantas
 Saetas tiene mi carcax lanzando:
 Y de hambre desmayando,
 Por la estéril campiña,
 Picarlos han las aves de rapiña,
 Bestias feroces clavarán sus dientes,
 Morderlos han reptiles y serpientes.

Por de fuera la espada,

Et ego provocabo eos in
 eo, qui non est pópulus,
 et in gente stulta irritabo
 illos.

Ignis succensus est in
 furore meo, et ardebit us-
 que ad inferni novíssima.

Devorabitque terram
 cum gérmine suo, et món-
 tium fundamenta cómbu-
 ret.

Congregabo super eos
 mala, et sagittas meas
 complebo in eis.

Consumentur fame, et
 devorabunt eos aves mor-
 su amarissimo.

Dentes bestiarum im-
 mittam in eos; cum furore
 trahentium super terram,
 atque serpentium.

Foris vastabit eos glá-

Y por dentro el temor : jóven , doncella ,
 Con el anciano el niño , inesperada
 Angustia sentirán. ¿Dónde esos hombres
 Están ahora? Borraré sus nombres :
 De ellos no ha de quedar rastro ni huella.
 Mas mi venganza aplazo
 Viendo del enemigo la osadía ,
 Porque este no se engría ,
 Y esclame : «No el Señor , lo hizo mi brazo.»

¡Oh gente falta de prudencia y seso!
 ¡Ojalá fuesen sabios y entendieran
 Su postrimero fin! ¿Cómo pudieran
 Uno á mil , y á diez mil dos , fácilmente
 Poner en fuga? ¿Por ventura eso
 Noes que Dios los vendió? ¿Noes que en sus manos
 El Señor los entrega? Diferente

dius, et intus pavor: juve-
 nem simul ac virginem,
 lactentem cum hómine
 sene.

Dixi: Ubinam sunt? Ces-
 sare faciam ex homínibus
 memóriam eorum.

Sed propter iram ini-
 micorum distuli: ne fortè
 superbirent hostes eo-
 rum:

Et dicerent: Manus nos-
 tra excelsa, et non Dómi-

nus, fecit hæc ómnia.

Gens absque consilio
 est, et sine prudentia.
 Utinam sáperent, et in-
 telligerent, ac novíssima
 providerent!

Quòmodo persecuatur
 unus mille: et duo fugent
 decem millia?

Nonne ideo quia Deus
 suus vendidit eos, et Dó-
 minus conclusit illos?

De sus ídolos vanos
 Es nuestro Dios, distintos sus castigos:
 Sean jueces sus mismos enemigos.

De la vid de Sodoma
 Es su vid, de Gomorra su sarmiento:
 Sus racimos amargos; sin aroma
 Su vino cual fermento
 De la hiel de dragones, saturado
 Con veneno del áspid. ¿Reservado
 No tengo en mis tesoros todo esto,
 Encima el sello de la ira puesto?

Mia es la venganza,
 Y yo á su tiempo les daré su pago,
 Cuando su pié vacile: del estrago
 El dia ya se acerca, la hora avanza
 De males tan acerbos.
 Mas juzgando á su pueblo, de sus siervos

Non enim est Deus nos-
 ter ut dii eorum: et ini-
 mici nostri sunt iudi-
 ces.

De vinea Sodomorum
 vinea eorum, et de subur-
 banis Gomorrhæ:

Uva eorum uva fellis,
 et botri amarissimi.

Fel draconum vinum eo-
 rum, et venenum áspidum
 insanabile.

Nonne hæc cõndita sunt
 apud me, et signata in
 thesáuris meis?

Mea est ultio, et ego re-
 tribuam in tẽpore, ut
 labatur pes eorum.

Juxta est dies perditio-
 nes, et adesse festinant
 tẽpora.

Judicavit Dõminus põ-
 pulum suum, et in servis
 suis miserẽbitur:

Se apiadará el Señor, tendrá clemencia ;
 Cuando viere sus fuerzas quebrantadas,
 Las ciudades tomadas,
 Rendidos los demas sin resistencia.

¿En dónde están sus dioses, dirá luego,
 A cuya proteccion se guarecian?
 Pues ellos bien comian
 De la gordura reservada al fuego,
 Y libaban el vino.
 Alcense de contino,
 Y á vuestro amparo atiendan,
 Y con su brazo fuerte os defiendan.

Ved que yo solamente
 Soy Dios, y que no hay otro soberano.
 ¡Yo solo omnipotente!
 Doy la vida y la quito; hiero y sano,
 Y no hay quien librar pueda de mi mano.

Videbit quod infirmata
 sit manus, et clausi quo-
 que defecerunt, residui-
 que consumpti sunt.

Et dicet: Ubi sunt dii
 eorum, in quibus habebant
 fiduciam?

De quorum victimis co-
 medebant adipēs, et bi-
 bebant vinum libami-
 num.

Surgant, et opitulentur
 vobis, et in necessitate
 vos protégant.

Videte quod ego sim so-
 lus, et non sit alius Deus
 præter me.

Ego occidam, et ego vi-
 vere faciám: percütiam,
 et ego sanabo, et non est
 qui de manu mea possit
 erüere.

Levantaré mi diestra
 Al cielo, y diré: ¡Vivo eternamente!
 Si aguzare mi espada reluciente,
 Y empuñare mi mano la justicia,
 Con espantosa muestra
 Venganza tomaré de la malicia,
 Y á los que impíos me odian daré el pago.
 En sangre suya empaparé mis flechas;
 Y sus huestes deshechas,
 Y llevando el estrago
 Por todas partes, pasará mi acero
 Con furor de enemigo al prisionero.

Esto dijo el Señor: temed, protervos;
 Respetad á su pueblo las naciones.
 Que él vengará la sangre de sus siervos;
 Y á cuantos le hacen guerra
 El castigo dará, mientras sus dones
 Benigno esparcirá sobre su tierra.

Levabo ad cœlum manum meam, et dicam: Vivo ego in æternum.

Si acúero ut fulgur gládium meum, et arripuerit iudicium manus mea:

Reddam ultionem hostibus meis, et his, qui oderunt me, retribuam.

Inebriabo sagittas meas sanguine, et gládium meus devorabit carnes.

De cruore occisorum, et de captivitate, nudati inimicorum capitis.

Laudate gentes populum ejus, quia sanguinem servorum suorum ulciscetur.

Et vindictam retribuet in hostes eorum, et propitius erit terræ populi sui.

CÁNTICO DE DÉBORA. (3)

(LIBRO DE LOS JUECES, cap. v.)

Benedicid al Señor, hombres valientes
De Israel, que arriesgásteis vuestra vida.
Escuchad, Reyes; escuchad las gentes:
Mi voz es dirigida
Al Dios de Israel santo:
Las glorias del Señor tan solo canto.

¡Oh Señor! Cuando subes
De Seir, por regiones de Idumea,
La tierra se estremece y bambolea;
Los cielos y las nubes

Qui sponte obtulistis de Israel ánimas vestras ad periculum, benedicite Dómino.

sum, ego sum quæ Dómino canam, psallam Dómino Deo Israel.

Audite, Reges; áuribus percipite, principes: Ego

Dómine, cum exires de Seir, et transires per re-

Se disuelven en agua; con fracaso
 Los montes se liquidan á la frente
 Del Dios de Israel potente,
 Como el Siná otro tiempo, y le abren paso.

De Sangar Anateo
 Y de Jahel en los aciagos dias (4),
 Descansaron las vias;
 Tortuoso rodeo
 Buscando el caminante: los valientes
 Cesan en Israel, bajan sus frentes,
 Hasta que alza la suya victoriosa,
 Madre del pueblo, Débora animosa.

Nuevo modo de guerra
 Busca el Señor: sus huestes acaudilla
 Débil mujer, y al enemigo aterra.
 Enhiesta lanza no hay, ni escudo brilla
 Entre miles cuarenta (5)
 Que bajo su bandera Israel cuenta.

giones Edom, terra mota
 est, cœlique ac nubes dis-
 stillaverunt aquis.

Montes fluxerunt à fá-
 cie Domini, et Sinai à fá-
 cie Dómini Dei Israel.

déviós.

Cessaverunt fortes in
 Israel, et quieverunt,
 donec sürgeret Débora,
 sürgeret mater in Is-
 rael.

In diebus Samgar, filii
 Anath, in diebus Jahel
 quieverunt sémitæ; et qui
 ingrediebantur per eas,
 ambulaverunt per calles

Nova bella elegit Dómi-
 nus, et portas hóstium ipse
 subvertit: clypeus et hasta
 si apparúerint in quadra-
 ginta millibus Israel.

Mi corazón os ama,
 Príncipes de Israel, que de buen grado,
 Ardiendo en noble llama,
 Pusísteis al peligro el pecho osado.
 ¡Benedicid al Señor de las alturas!
 Los que en blancas monturas
 Cabalgais, los que juzgan en derecho,
 Y cuantos ya, los muros
 Dejando, por do quier andais seguros,
 Hablad, hablad con alentado pecho.

En el abrevadero,
 Libres del ruido con que flechas lanza
 El enemigo arquero,
 Allí publicarán con alabanza
 La justicia de Dios y las bondades,
 Y bajarán en paz á sus ciudades.

Ea, Débora, ea, date presa:
 Prepárate á entonar un nuevo canto.
 Buen ánimo, Barac; coge tu presa,

Cor meum diliget príncipes Israel: qui própria voluntate obtulistis vos discrimini, benedicite Dómino.

Qui ascenditis super nitescentes ásinos, et sedetis in iudicio, et ambulatis in via, loquimini.

Ubi collisi sunt currus,

et hóstium suffocatus est exércitus, ibi narrentur justitiæ Dómini, et clementia in fortes Israel: tunc descendit pópulus Dómini ad portas, et obtinuit principatum.

Surge, surge, Débora; surge, surge, et loquere cánticum: surge, Barac,

Hijo de Abinoen. Terror y espanto
 Causó en los fuertes el Señor, y el resto
 De su pueblo Israel en salvo ha puesto.

Efrem de los primeros (6)
 Contra Amalec, y Benjamin seguia:
 Á sus sabios Maquir hace guerreros;
 Zabulon doctos al combate envia;
 Con Débora Isacar sus nobles manda,
 Con Barac en el valle Isacar anda.

¿Qué hace Ruben en tanto,
 En bandos sus discretos divididos?
 ¡Gran dolor y quebranto!
 Estarse en sus majadas
 De su rebaño oyendo los balidos.
 Galaad allende del Jordan se queda;
 Dan en sus naves tiené sus moradas,

et apprehende captivos
 tuos, filii Abinoem.

Salvate sunt reliquiæ
 pópuli: Dóminus in fórti-
 bus dimicavit.

Ex Ephraim delevit eos
 in Amalec, et post eum ex
 Bénjamin in pópulos tuos,
 ò Amalec: de Machir prin-
 cipes descenderunt, et de
 Zábulon qui exércitum dú-
 cerent ad bellandum.

Duces Issachar fuere
 cum Débora, et Barac ves-

tigia sunt secuti, qui quasi
 in præceps ac bárathrum
 se discrimini dedit: diviso
 contra se Ruben, magna-
 nimorum reperta est con-
 téntio.

Quare hábitas inter duos
 términos, ut áudias sibilos
 gregum? Diviso contra se
 Ruben, magnanimorum
 reperta es conténtio.

Galaad trans Jordanem
 quiescebat, et Dan vaca-
 bat návibus: Aser habita-

Sin que el riesgo comun moverlos pueda:
 En el tráfico espertos,
 Los de Aser en sus costas y sus puertos.

No así Zabulon fuerte;
 No así tampoco Neftalí glorioso:
 Mas el pecho animoso
 En Merome presentan á la muerte (7).

Vinieron reyes, sin causarles miedo;
 Los reyes de Canaan, y batallaron
 En Tanac de Magedo:
 Ni presa ni despojo se llevaron.

Desde el cielo guerrean
 Las estrellas: su marcha deteniendo,
 En su órden contra Sísara pelean.
 Bárrelos el torrente
 Cison que se despeña con estruendo.

bat in littore maris, et in
 pórtubus morabatur.

Zabulon verò et Néph-
 thali obtulerunt ánimas
 suas morti in regione Me-
 rome.

Venerunt Reges et pug-
 naverunt, pugnaverunt
 Reges Chanaam in Tha-

nach juxta aquas Maged-
 do, et tamen nihil tulere
 prædantes.

De cœlo dimicatum est
 contra eos: stellæ manen-
 tes in órdone et cursu suo,
 adversus Sísaram pugna-
 verunt.

Torrens Cison traxit
 cadâvera eorum, torrens

¡Huella, alma mía, al campeón robusto!
 Brincan huyendo con pavor y susto,
 De los corceles rómpense los cascós,
 Y dan por precipicios y peñascos.

Anatema á Meroz, dijo el legado
 Del Señor; anatema á su habitante,
 Que no salió delante
 De Israel, ni socorro le ha prestado
 Cuando há con fuertes el Señor guerreado.

Bendita entre mujeres Jahel sea,
 De Heber Cineo esposa:
 Siempre en su pabellón la dicha vea.
 Por agua le dió leche soporosa;
 En taza regia le ofreció la nata:
 Con la izquierda arrebató
 El clavo, con la diestra alzó el martillo,
 Y á Sísara en la sien el golpe asesta.

Cadumin, torrens Cison:
 conculca, ánima mea, ro-
 bustos.

Ungulæ equorum ceci-
 derunt, fugiéntibus impe-
 tu, et per præceps ruénti-
 bus fortíssimis hóstium.

Maledícite terræ Meroz,
 dixit ángelus Dómini; ma-
 ledícite habitatóribusejus,
 quia non venerunt ad au-
 xílium Dómini, in adjuto-

rium fortíssimorum ejus.

Benedicta inter mulie-
 res Jahel, uxor Haber Ci-
 næi, et benedicatur in ta-
 bernáculo suo.

Aquam petenti, lac de-
 dit, et in phiala principum
 obtulit butyrum.

Sinistram manum misit
 ad clavum, et dexteram
 ad fabrorum málleos, per-
 cussitque Sísaram quærens

De parte á parte perforó su testa:
 Retuércese á sus plantas el caudillo,
 Se estremece, contráese, se estira,
 Las fuerzas pierde, y miserable espira.

«¿Cómo tarda su carro?» en voz decia
 Su madre entonces, puesta á la ventana.
 Y luego repetia
 Por el cancel mirando: «Esta mañana
 Las ruedas de su carro se entorpecen:
 Sus cuadrigas espero, y no aparecen.»

«Eso es,» responde la que más discreta
 Entre todas sus nueras parecia
 (Y la madre asentia):
 «Eso es que ahora el botin reparte,
 Y escoge para sí la más completa
 Y hermosa esclava, con despojos bellos,

in capite vulneri locum,
 et tempus validè perforavit.

Inter pedes ejus ruit:
 defecit, et mórtuus est:
 volvehatur ante pedes ejus,
 et jacebat exánimis
 et miserábilis.

Per fenestram respiciens,
 ululabat mater ejus,
 et de cœnáculo loquebatur:
 Cur moratur ré-

gredi currus ejus? Quare
 tardaverunt pedes quadrigarum
 illius?

Una sapientior cæteris
 uxóribus ejus, hæc sócrui
 verba respóndit.

Fórsitan nunc dívidit
 spólia, et pulchérissima fe-
 minarum eligitur ei: ves-
 tes diversorum colorum
 Sísaræ traduntur in præ-
 dam, et supellex vária ad

Ropas bordadas con primor y arte,
Y joyas para adorno de los cuellos.»

Así, Señor, perezcan
Todos tus enemigos: mas los que aman
Tu santo Nombre, y tu poder aclaman,
Como el sol en su oriente resplandezcan.

ornanda colla congéri-
tur.

Sic péreant omnes ini-

mici tui, Dómine: qui au-
tem diligunt te, sicut sol
in ortu suo splendet, ita
rutilent.

CÁNTICO DE ANA,

MADRE DE SAMUEL (8).

(LIBRO I DE LOS REYES, cap. II.)

Mi corazón rebosa
De gozo en el Señor, que me ha ensalzado.
Ya puedo venturosa.
Responder al que estéril me ha llamado:
El Salvador me alegra que me has dado.

Como el Señor no hay santo,
Ni fuera de Tí hay quien santo sea:
Sosten del que flaquea;

Exultavit cor meum in	lætata sum in salutarimeo.
Dómino, et exaltatum est	
cornu meum in Deo meo:	Non est sanctus, ut est
dilatatum es os meum su-	Dóminus: neque enim est
per inimicos meos: quia	álius extra te, et non est

Reparo en el quebranto:
No hay fuerte como tú, Dios sacrosanto.

Cesen ya vuestros labios
De hablar con arrogancia é insolencia.
Dejad viejos resabios:
El Dios de toda ciencia
Enmienda yerros y deshace agravios.

Roto el arco del fuerte,
Al débil revistió de fortaleza:
Y trocada la suerte,
Busca el harto de pan una corteza,
Mientras come el hambriento con largueza.

Á la que estéril yacé,
Doliente y sola en el hogar sentada,
Fecunda prole nace;
Y la que está cercada
De numerosos hijos, débil se hace.

fortis sicut Deus nos-
ter.

Nolite multiplicare lo-
qui sublimia, gloriantes:
recedant vétera de ore
vestro: quia Deus scien-
tiarum Dóminus est, et
ipsi præparantur cogita-
tiones.

Arcus fórtium supera-
tus est, et infirmati accin-
cti sunt róbre.

Repleti prius pro páni-
bus se locaverunt: et fa-
mélici saturati sunt; donec
stérilis péperit plúrimos:
et quæ multos habebat fi-
lios, infirmata est.

Dueño de muerte y vida,
 Conduce hasta el sepulcro y restablece.
 El Señor empobrece,
 Y bienes sin medida
 Da á los pobres; humilla y enaltece.

Á los mendigos alza
 Del polvo, y á los pobres de la escoria:
 Sobre trono de gloria
 Los coloca, y ensalza
 Entre príncipes altos su memoria.

Del Señor es la tierra,
 Que firme estableció sobre su quicio.
 Con sus santos propicio,
 Á los que le hacen guerra
 En tenebrosas cárceles encierra.

Nadie tan arrogante
 Que en sus fuerzas confie en este suelo.

Dóminas mortificat, et
 vivificat, deducit ad infe-
 ros et reducit.

Dóminus páuperem facit
 et ditat, humiliat et sub-
 levat.

Súscitat de pulvere ege-
 num, et de stércore élevat
 páuperem: ut sédeat cum
 princípibus, et sólium gló-
 riæ téneat.

Dómini enim sunt cár-
 dines terræ, et pósuit su-
 per eos orbem.

Pedes sanctorum suo-
 rum servabit, et impii in
 tenebris conticescent: quia
 non in fortitúdine sua ro-
 borábitur vir.

Dóminum formidabunt
 adversárii ejus et super,
 ipsos in cœlis tonabit.

Tiemblen, tiemblen delante
Del Señor sus contrarios: fulminante
Su rayo vibra y trueno desde el cielo.

De esplendor revestido,
La tierra juzgará de extremo á extremo:
Á su Rey elegido
Dará el poder supremo,
Y ensalzará la gloria de su Ungido.

Dóminus judicabit fines regi suo, et sublimabit
terræ, et dabit imperium cornu Christi sui.

CÁNTICO DE ISAÍAS.

(ISAÍAS, cap. XII.)

A Tí, Señor, bendigo
Por tu inmensa bondad; pues indignado
Justamente conmigo,
Tu enojo apaciguado,
Consuelos me enviaste, y no castigo.

Ved que mi Dios se ha hecho
Mi Salvador, y vivo con holganza,
Sin temor en el pecho.
El Señor mi alabanza:
La salud su promesa me afianza.

Saciareis en las fuentes
Del Salvador la sed con alegría,

Confitebor tibi, Dómine,	et non timebo.
quoniam iratus es mihi:	Quia fortitudo mea, et
conversus est furor tuus,	laus mea Dóminus, et fac-
et consolatus es me.	tus est mihi in salutem.

Ecce Deus salvator	Haurietis aquas in gáu-
meus, fiducialiter agam,	dio de fõntibus Salvatoris:

De aguas vivas, corrientes ;
 Y direis aquel dia:
 Alabad al Señor con mente pia.

Haced en las naciones
 De sus designios la verdad notoria ;
 De sus gracias y dones :
 Traed á la memoria
 De su nombre inmortal la escelsa gloria.

Al Señor la alabanza,
 Que ostentó su poder en gran manera :
 Y por la tierra entera,
 Y á quanto el orbe alcanza,
 Divulgad ya sus obras sin tardanza.

Y tú, Sion, ahora
 Salta de gozo, entona alegre canto :
 Que en medio de tí mora
 El Dios terrible y santo,
 Á quien todo Israel humilde adora.

et dicetis in illa die: con-
 fitémini Dómino, et invo-
 cate nomen ejus.

Notas fácite in pópulis
 adinventiones ejus: me-
 mentote quoniam excel-
 sum est nomen ejus.

Cantate Dómino quo-
 niam magnificè fecit: an-
 nuntiate hoc in universa
 terra.

Exulta, et lauda, habi-
 tatio Sion: quia magnus in
 medio tui Sanctus Israel.

CÁNTICO DEL REY EZEQUÍAS. (9)

(ISAÍAS, cap. XXXVIII, vers. 10.)

Al medio de mis días
Iré al sepulcro que me está dispuesto:
Ante sus puertas frías
En vano de mis años busqué el resto.

No veré ya la cara
Del Señor en la tierra de los vivos:
Del amigo que amara
No oiré más los acentos atractivos.

Movida es mi morada
Como tienda que pliegan los pastores;

Ego dixi: In dimidio
dierum meorum vadam
ad portas inferi.

Quæsivi residuum an-
norum meorum, dixi: Non
videbo Dóminum Deum in

terra vivéntium.

Non aspiciam hóminem
ultrá, et habitatorem quie-
tis.

Generatio mea ablata
est, et convoluta est à me,

Y mi vida cortada
Como tela sutil de tejedores.

Cuando apenas la urdia,
De un golpe de tu mano la cortaste:
Á la mitad del día,
Entre mañana y tarde me acabaste.

Esperé hasta la aurora:
Mis huesos todos cual leon rompiste.
Ya se acerca la hora:
Entre mañana y tarde fin me diste.

La voz desfallecida,
Como tórtola triste me quejaba:
Como paloma herida,
Mi dolor en lamentos exhalaba.

Mis ojos ya tenia
Enflaquecidos de mirar al cielo.

quasi tabernáculum pas-
torum.

nè, quasi leo sic contrivit
omnia ossa mea.

Præcisa est velut à te-
xente vita mea: dum ad-
hue ordiret, succidit me:
de manè usque ad véspe-
ram finies me.

De manè usque ad vés-
peram finies me: sicut
pullus hirúndinis sic cla-
mabo. meditabor ut co-
lumba.

Sperabam usque ad ma-

Attenuati sunt óculi mei:

¡Señor! fuerza me hacia
Buscando en tu respuesta algun consuelo.

Pero ¿de qué me quejo?
¿Ó qué responderás á mi demanda?
Si tu sabio consejo,
Que ordena todo, la afliccion me manda.

Repararé mis años
Con amargura de alma en tu presencia.
Penosos desengaños
Reconciliarme harán con mi dolencia.

Porque si esa es la vida,
Si se llama vivir el ofenderte:
Que sea fenecida,
Y dame otra mejor para quererte.

Ved cómo en paz y calma
Tan acerbos angustias se han mudado.

suspicientes in excelsum.

Dómine vim patior, responde pro me. Quid dicam, aut quid respondebit mihi, cum ipse fécerit?

Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ.

Dómine si sic vivitur, et in talibus vita spiritus mei, corrípies me, et vivificabis me. Ecce in pace amaritudo mea amaríssima.

Tu autem eruisti animam meam, ut non periret: projecisti post ter-

Tú salvarás mi alma,
En olvido poniendo mi pecado.

Porque el sepulcro inerte (10)
No bendice tu Nombre, ni confiesa
Tu alabanza la muerte:
No se espera en el lago tu promesa.

Los vivos solamente,
Como yo ahora, te darán loores:
Á sus hijos fielmente
Anunciarán los padres tus favores.

Sálvame, Señor santo,
De tu piedad y gloria para ejemplo;
Y de alabanza el canto
Toda mi vida entonaré en tu templo.

gum tuum ómnia peccata
mea.

Quia non infernus
confitebitur tibi, neque
mors laudabit te: non ex-
pectabunt qui descen-
dunt in lacum veritatem
tuam.

Vivens vivens ipse con-
fitebitur tibi, sicut et ego
hódiè: pater filiis notam
faciet veritatem tuam.

Dómine salvum me fac,
et psalmos nostros cantá-
bimus cunctis diebus vitæ
nostræ in domo Dómini.

CÁNTICO DE HABACUC. (11)

(HABACUC, cap. III.)

Oí tu voz, y enmudeció la mia,
El pecho de temor sobrecogido.
¡Oh santa profecía!
¡Oh suceso feliz! Sea cumplido
En el plazo, Señor, que señalaras.
La obra que preparas
En medio de los años, haz notoria:
Si te enojas, trayendo á la memoria
Tu clemencia y piedad; que esa obra tuya
La maldad de los hombres no destruya.

Dómine audivi auditio-
nem tuam, et timui.

Dómine opus tuum, in
medio annorum vivifica
illud.

In medio annorum no-
tum fácies: cum iratus
fueris, misericórdiæ re-
cordaberis.

Del Austro el Señor viene ;
 Por el monte Faran asoma el Santo.
 Los cielos cubren su esplendor, la tierra
 Festiva entona de alabanza el canto.
 Su brillo como luz; su mano tiene
 El rayo; su poder allí se encierra.
 La muerte va delante:
 Huella dejan sus plantas humeante.

Paró, y midió la tierra :
 Miró á las gentes, y temblar las hizo.
 Las montañas deshizo
 En polvo, y el collado al suelo aterra.
 Los montes, con fracaso,
 Á sus sendas eternas abren paso.

De Cus los pabellones
 Conmovidos los vi; la tienda rota

Deus ab Austro véniet,
 et Sanctus de monte Pharan.

Opéruit cœlos glória ejus,
 et laudis ejus plena est terra.

Splendor ejus ut lux erit;
 cónua in má nibus ejus.

Ibi abscondita est fortitudo ejus:
 ante faciẽm ejus ibit mors.

† Et egredietur diabolus
 ante pedes ejus. Stetit, et
 mensus est terram

Aspexit, et dissolvit
 gentes: et contriti sunt
 montes sæculi.

Incurvati sunt colles
 mundi, ab itinéribus æternitatis ejus.

Pro iniquitate vidi tentoria
 Æthiopiæ: turba-

De Madian, y en derrota
Puestos por su maldad sus escuadrones.

¿Acaso con el río
Te indignaste, Señor? ¿Ó fue tu saña
Contra el torrente ó mar, cuando con brio
Subiste á tu carroza, y tus cuadrigas,
En que va la salud, por la campaña
Rompen y huellan huestes enemigas?

Conforme al juramento
Que á las tribus hiciste, el arco entesas.
Cortas los rios; viéndote, en su asiento
Los montes tiemblan; tímidas represas
Las corrientes; su voz alza el abismo,
Y el mar sus manos levantó asimismo.

¡Sol y luna se paran!
Á la luz marcharán de tus saetas.

buntur pelles terræ Ma-
dian.

Numquid in fluminibus
iratus es, Dómine? Aut in
fluminibus furor tuus? Vel
in mari indignatio tua?

Qui ascendes super e-
quos tuos: et quadrigæ
tuæ salvatio.

Suscitans suscitabis ar-

cum tuum: juramenta tri-
bus quæ locutus es.

Fluvios scindes terræ:
viderunt te, et doluerunt
montes: gurges aquarum
tránsiit.

Dedit abyssus vocem
suam: altitudo manus suas
levavit.

Sol et luna steterunt in
habítaculo suo, in luce sa-

Los dardos que disparan,
De tu lanza al fulgor buscan las metas.

Hollaste enfurecido
La tierra, y las naciones aturdiste.
Para salvar saliste
Á tu pueblo, á salvarlo con tu Ungido.

Del impío la casa
Heriste en la cabeza: hasta el cimientó
Tu furor la desnuda y deja rasa.
Al príncipe abatió, que violento
Cual negro torbellino
Á disiparnos con su tropa vino.

Al débil caminante
Como asalta el ladron en la estrechura,
Orgullosos nos cercan. Rutilante
Tu carro hiende el mar, senda segura

*gittarum tuarum, ibunt
in splendore fulgurantis
hastæ tuæ.*

*In frémitu conculcabis
terram: et in furore ob-
stupefacies gentes.*

*Egressus es in salutem
pópuli tui; in salutem cum
Christo tuo.*

Percussisti caput de do-

*mo impii: denudasti fun-
damentum ejus usque ad
collum.*

*Maledixisti sceptris e-
jus, cápiti bellatorum e-
jus, veniéntibus ut turbo
ad dispergendum me.*

*Exultatio eorum sicut
ejus, qui dévorat páupe-
rem in abscondito.*

Viam fecisti in mari e-

Tus caballos abriendo,
Las aguas en montones suspendiendo.

Oí, Señor, y se turbó mi alma:
Mis labios tiemblan al oír tu acento.
Del sepulcro en la calma
Cuando yazca mi cuerpo, corroidos
Mis huesos todos, temblará en su asiento (12).
¡Oh males nunca oídos!
¡Oh tiempos de congoja y agonía
Que á tu pueblo, Señor, tu saña envía!

No dará flor la higuera,
Ni brotarán las vides. Del olivo
En vano el fruto el labrador espera:
Inútil será al campo su cultivo.
Su aprisco sin ganados;
Sin vacas sus corrales y cercados.

quis tuis, in luto aquarum
multarum.

ad pópulum accinetum
nostrum.

Audivi, et conturbatus
est venter meus: à voce
contremuerunt labia mea.

Ficus enim non florebit:
et non erit germen in ví-
neis.

Ingrediatur putredo in
óssibus meis, et subter me
scáteat.

Mentietur opus olivæ: et
arva non afferent cibum.

Ut requiescam in die
tribulationis: ut ascendam

Abscindetur de ovili
pecus: et non erit armen-
tum in præsepibus.

En tanto yo confío
En el Señor, y llénome de gozo
En Dios, mi Salvador y Jesus mio,
Que cambia mi tristeza en alborozo.
Toda mi fortaleza
Mi Dios y mi Señor; la ligereza
Dará á mis pies del ciervo,
Y á lugar alto llevará su siervo.

Al nombre de Dios santo
El vencedor entonará este canto (13).

Ego autem in Dómino
gaudebo: et exultabo in
Deo Jesu meo.

Deus Dóminus fortitudo
mea: et ponet pedes meos

quasi cervorum.

Et super excelsa mea
deducet me victor in psal-
mis canentem.

CÁNTICO DE LOS TRES NIÑOS. (14)

(DANIEL, cap. III. vers. 57.)

Al Señor omnipotente
todas sus obras bendigan;
todas su alabanza digan:
Loadle y ensalzadle eternamente.

Benedicidle, ángeles santos;
entonad, cielos, sus cantos:
Alabadle ensalzando eternamente.

Benedicidle, aguas ligeras,
colgadas en las esferas:
Loadle y ensalzadle eternamente.

Benedicite omnia ópera
Dómini Dómino: laudate
et superexaltate eum in
sæcula.

mini Dómino: benedicite
cœli Dómino.

Benedicite Angeli Dó-

Benedicite aquæ omnes,
quæ super cœlos sunt Dó-
mino: benedicite omnes

Benedicidle, sus milicias,
que disfrutais sus delicias:
Alabadle ensalzando eternamente.

Benedicidle, sol y luna,
y las estrellas á una:
Loadle y ensalzadle eternamente.

Benedicid, lluvia y rocío,
viento en invierno y estío:
Alabadle ensalzando eternamente.

Benedicidle, fuego y llama,
que dulce calor derrama:
Loadle y ensalzadle eternamente.

Benedicidle, frio y hielo,
y escarcha que cubre el suelo:
Alabadle ensalzando eternamente.

virtutes Dómini Dómino.

Benedícite sol et luna
Dómino: benedícite stellæ
cœli Dómino.

Benedícite omnis imber
et ros Dómino: benedícite
omnes spíritus Dei Dó-
mino.

Benedícite ignis et æs-
tus Dómino: benedícite
frigus et æstus Dómi-
no.

Benedícite rores et prui-
na Dómino: benedícite ge-
lu et frigus Dómino.

Benedícite glácies et ni-

Benedicid, nieves y heladas,
 en las sierras y llanadas:
 Loadle y ensalzadle eternamente.

Benedicidle, noche y día;
 alternando en armonía:
 Alabadle ensalzando eternamente.

Benedicid, luz y tinieblas,
 relámpagos, nubes, nieblas:
 Loadle y ensalzadle eternamente.

Bendiga al Señor la tierra,
 con cuantas cosas encierra:
 Alábele ensalzando eternamente.

Benedicidle los collados,
 y montes más elevados:
 Loadle y ensalzadle eternamente.

Bendígale toda planta,
 que en la tierra se levanta:
 Alabadle ensalzando eternamente.

ves Dómino: benedicite
 noctes et dies Dómino.

num: laudet et superexal-
 tet eum in sæcula.

Benedicite lux et téné-
 bræ Dómino: benedicite
 fúlgura et nubes Dómino.

Benedicite montes et
 colles Dómino: benedicite
 universa germinántia in
 terra Dómino.

Benedicat terra Dómi-

Benedicidle, mansas fuentes,
mares y rios potentes:
Loadle y ensalzadle eternamente.

Benedicid cuanto los llena,
desde el pez á la ballena:
Alabadle ensalzando eternamente.

Benedicidle, aves del cielo,
en vuestro rápido vuelo:
Loadle y ensalzadle eternamente.

Benedicid, fieras, ganados,
en los montes y los prados:
Alabadle ensalzando eternamente.

Benedicidle, hijos del hombre,
é invocad su santo Nombre:
Loadle y ensalzadle eternamente.

Bendiga todo Israel

Benedicite fontes Dómino: benedicite mária et flumina Dómino.

Benedicite cete et omnia quæ moventur in aquis Dómino: benedicite omnes vólucres coeli Dó-

mino.

Benedicite omnes bestias et pecora Dómino: benedicite filii hóminum Dómino.

Benedicat Israel Dómi-

al Señor con mente fiel:
Alábele ensalzando eternamente.

Benedicidle entusiasmados
sus sacerdotes sagrados:
Loadle y ensalzadle eternamente.

Benedicidle en sus augustos
misterios, santos y justos:
Alabadle ensalzando eternamente.

Benedicidle, almas sencillas,
que admirais sus maravillas.
Loadle y ensalzadle eternamente.

Benedicidle, por sus dones,
los humildes corazones:
Alabadle ensalzando eternamente.

Bendícele tú, Ananías,
con Misael y Azarías:
Loadle y ensalzadle eternamente.

minum: laudet et super-
exaltet eum in sæcula.

Benedicite sacerdotes
Dómini Dómino: benedí-
cite servi Dómini Dómino.

Benedicite spiritus et

animæ justorum Dómino:
benedicite sancti et húmi-
les corde Dómino.

Benedicite Ananía, Aza-
ría, Misael Dómino: lau-
date et superexaltate eum
in sæcula.

Bendigamos al Padre omnipotente,
Con el Hijo y Espíritu divino,
Uno en esencia y en personas trino:
Celebremos su gloria eternamente.

Bendito eres, Señor, en todo cuanto
El inmenso compas del cielo alcanza:
Digno de gloria, digno de alabanza;
Por los siglos sin fin escelso y santo.

Benedicamus Patrem et
Filium cum sancto Spiritu:
laudemus et superexalte-
mus eum in sæcula.

Benedictus es, Dómine,
in firmamento cæli: et
laudábilis, et gloriosus, et
superexaltatus in sæcula.

CANTICO DE LA VÍRGEN SANTÍSIMA. ⁽¹⁵⁾

(SAN LÚCAS, cap. I, vers. 46.)

Mi alma glorifica
Al Señor, y de gozo se enajena
Con la esperanza rica
Del Salvador, que llena
Mi seno, y mis entrañas santifica.

Porque sus ojos puso
En la grande humildad de su criada:
De ahora más será uso
Por todos ser llamada
Dichosa, y en los siglos celebrada.

Magnificat ánima mea
Dóminum:

Et exultavit spíritus
meus in Deo salutari meo.

Quia respexit humilita-
tem ancillæ suæ: ecce e-
nim ex hoc beatam me di-
cent omnes generationes.

De grande maravilla
 Son las cosas que obró el Señor conmigo;
 Quedando sin mançilla.
 Su omnipotencia brilla:
 Santo su Nombre, su poder bendigo.

En todas las edades,
 De progenie en progenie, de era en era,
 De sus muchas bondades
 Y voluntad sincera
 Dió muestra al que le teme y le venera.

Ostenta, si le place,
 La fuerza de su brazo y poderío.
 Desbarata y deshace
 Los planes del impío,
 Y en abatir su orgullo se complace.

Derriba de su asiento
 Al poderoso, y al humilde eleva.
 De bienes al hambriento

Quia fecit mihi magna chio suo: dispersit super-
 qui potens est, et sanctum bos mente cordis sui.
 nomen ejus.

Et misericórdia ejus à Depósuit potentes de
 progénie in progénies, ti- sede, et exaltavit húmi-
 méntibus eum. les.

Fecit poténtiam in bra- Esurientes implevit bo-
 nis; et dívites dimisit ina-
 nes.

Colma, y vacía lleva
Su mano el que era rico y opulento.

Á Israel su criado
Acogió, recordando su clemencia,
Segun lo decretado
En el pacto afirmado
Por los siglos á Abram y descendencia.

Suscepit Israel puerum
suum, recordatus mise-
ricórdiæ suæ.

Sicut locutus est ad pa-
tres nostros, Abraham, t
sémini ejus in sæcula.

CÁNTICO DE ZACARÍAS.

(SAN LÚCAS, cap. 1, vers. 68.)

Bendito el Dios de Israel,
que á su pueblo visitó,
y las cadenas rompió
del cautiverio cruel.

Bendito sea el Señor,
que en la casa de David,
su siervo, funda feliz
el reino del Salvador.

Benedictus Dóminus
Deus Israel, quia visitavit,
et fecit redemptionem ple-
bis suæ.

Et erexit cornu salutis
nobis, in domo David pue-
ri sui.

Así nos lo prometieras
 por esos Profetas santos
 en sus misteriosos cantos
 desde las antiguas eras.

De todos nuestros contrarios
 la salvacion prometiste;
 de los que con odio viste
 perseguirnos sanguinarios.

Para ejercer sin tardanza
 tu clemencia y compasion
 con nuestros padres, y el don
 recordar de tu alianza.

Porque este es el juramento
 que hizo el Señor á Abraham;
 juró que libres de afan,
 y sin turbarse el contento:

Librados del opresor,

Sicut locutus est per os nostris: et memorari tes-
 sanctorum, qui à sæculo tamenti sui sancti.
 sunt prophetarum ejus:

Salutem ex inimicis nos- Jusjurandum quod jura-
 tris, et de manu ómnium vit ad Abraham patrem
 qui óderunt nos: nostrum, daturum se no-
 bis:

Ad faciendam miseri- Ut sine timore, de manu
 córdiam cum pátribus inimicorum nostrorum

y roto el pesado yugo
con que gravarnos le plugo,
pudiéramos sin temor

Servirle ya con rendida
mente y grata voluntad,
en justicia y santidad,
los dias de nuestra vida.

Tú, niño, te llamarás
Profeta del Rey divino:
á preparar el camino
delante de Él marcharás.

Para enseñar á su grey
la ciencia de salvacion;
y cómo han de haber perdon
cuando falten á su ley.

Por las entrañas de amor
del Dios de todo consuelo,

liberati, . serviamus illi. ciem Dómini parare vias
ejus:

In sanctitate et justitia
coram ipso, ómnibus die-
bus nostris.

Ad dandam sciéntiam
salutis plebi ejus: in re-
missionem peccatorum eo-
rum:

Et tu, puer, Prophe-
ta Altíssimi vocáberis:
præibis enim ante fá-

Per viscera misericór-

que nos envia del cielo
su divino resplandor.

Para alumbrar al que esté
en las sombras de la muerte,
y en sendas de paz acierte
á caminar nuestro pie.

diæ Dei nostri: in quibus
visitavit nos óriens ex
alto.

ténebris et in umbra mor-
tis sedent: ad dirigendos
pedes nostros in viam pa-
cis.

Illuminare his, qui in

CÁNTICO DEL ANCIANO SIMEON.

(SAN LÚGAS, cap. II, vers. 29.)

Ahora su larga vida
Puede acabar, Señor, en paz tu siervo:
La promesa cumplida,
Mis ojos vieron tu divino Verbo.

El Salvador celeste,
Que viene á enriquecernos con sus dones,
Haces se manifieste
A la vista de todas las naciones.

Será la luz que alumbre
A los gentiles en su noche oscura,
Y tu pueblo á la cumbre
Alce de gloria y de eternal ventura.

Nunc dimittis servum
tuum, Dómine, secundum
verbum tuum in pace:

Quod parasti ante fá-
ciem omnium populorum:

Quia viderunt óculi mei
salutare tuum,

Lumen ad revelationem
géntium, et glóriam ple-
bis tuæ Israel.

FIN.

THE HISTORY OF THE

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

APÉNDICE.

RITMO

DE

SANTO TOMÁS DE AQUINO

á la

SAGRADA EUCHARISTIA.

Adórote, mi Dios, devotamente,
Oculto en ese cándido accidente:

Á Tí mi corazon está rendido,
De contemplar tu amor desfallecido.

La vista, el tacto, el gusto se equivoca;
El oído al asenso fiel provoca.

RYTHMUS SANCTI THOMÆ AQUINATIS AD SACRAM
EUCCHARISTIAM.

Adoro te devotè latens Déitas,
Quæ sub his figuris verè látitas:

Tibi se cor meum totum subjicit,
Quia te contemplans, totum déficit.

Visus, tactus, gustus in te fállitur,
Sed auditu solo tutò creditur.

Creo firme y constante cuanto dijo
La verdad infalible de Dios Hijo.

En la cruz la Deidad sola se oculta,
Aquí aun la Humanidad amor sepulta.

Uno y otro creyendo y confesando,
Pido lo que el ladron pidió penando.

Como Tomás tus llagas no percibo,
Mas por Dios te confieso eterno y vivo.

Haz que á Tí crea siempre más constante,
En Tí espere, y te sea fino amante.

¡Oh escelso Memorial de tu tormento,
Pan vivo, que á los hombres das aliento!

Concédeme que mi alma de Tí viva,
Y tu dulce sabor siempre perciba.

*Credo quidquid dixit Dei Filius,
Nil hoc verbo veritatis verius.*

*In cruce latebat sola Déitas,
At hic latet simul et humanitas.*

*Ambo tamen credens atque confitens,
Peto quod petivit latro pœnitens.*

*Plagas, sicut Thomas, non intueor,
Deum tamen meum te confiteor.*

*Fac me tibi semper magis credere,
In te spem habere, te diligere.*

*O memoriale mortis Dómini,
Panis vivus vitam præstans hómini!*

*Præsta meæ menti de te vivere,
Et te illi semper dulce sâpere.*

Con tu sangre, Pelicano sagrado,
Lávame de las manchas del pecado.

Pues una sola gota es suficiente
Para salvar al mundo delincuente.

¡Oh Jesus! que con velo ahora te miro,
Hágase lo que tanto yo suspiro.

Para que sea al verte claramente,
En la gloria dichoso eternamente.

Amen.

Pie Pellicane Jesu Dómine,
Me immundum munda tuo ságuine.

Cujus una stilla salvum fácere
Totum mundum quit ab omni scélere.

Jesu, quem velatum nunc aspicio,
Oro fiat illud quod tam sitio:

Ut te revelata cernens fácie,
Visu sim beatus tuæ glóriæ.

Amen.

ORACION

DEL

PAPA URBANO VIII.

Á tu vista, Señor, mis culpas digo,
Y contemplo lo justo del castigo.

Si pienso en mis maldades, bien merezco
Más acerbo dolor que el que padezco.

Más es la gravedad de mi pecado,
Menos lo que por él he tolerado.

ORATIO PAPÆ URBANI VIII.

Ante óculos tuos, Dómine, culpas nostras ferimus,
Et plagas quas accépimus, conférimus.

Si pensamus malum, quod fécimus,
Minus est quod pátimur, majus est quod meremur

Grávius est quod commisimus,
Lévius est quod toleramus.

Siento el dolor y pena del delito,
 Y soy tan pertinaz que no lo evito.
 Al golpe mi flaqueza está abatida,
 Mas sigo sin variar la inicua vida.
 Padece el alma rígida tortura,
 Y la cerviz persiste siempre dura.
 La vida en el dolor triste suspira,
 Y de su mal obrar no se retira.
 Si me aguardas, Señor, no me arrepiento;
 Si te vengas, no tengo sufrimiento.
 Si me arguyes, confieso he delinquido;
 Si me muestras amor, el llanto olvido.
 Si levantas la mano, votos hago;
 Si detienes la espada, no los pago.

Peccati poenam sentimus,
 Et peccandi pertinaciam non vitamus.
 In flagellis tuis infirmitas nostra teritur,
 Et iniquitas non mutatur.
 Mens ægra torquetur,
 Et cervix non fléctitur.
 Vita in dolore suspirat,
 Et in ópere non se emendat.
 Si expectas, non corrigimur,
 Si vindicas, non duramus.
 Confitemur in correctione quod égimus:
 Obliviscimur post visitationem quod flévimus.
 Si exténderis manum, facienda promittimus:
 Si suspénderis gládium, promissa non sólvimus.

Si me hieres, apelo á tu clemencia ;
Si perdonas, provoco tu paciencia.
Confíésome, Señor, por delincuente :
Si no hay perdon, perezco justamente.
Concédeme de gracia lo que pido,
Pues de gracia por Tí criado he sido.
Amen.

Si férias, clamamus ut parcas:
Si pepercis, iterum provocamus ut férias.
Habes, Dómine, confitentes reos:
Nóvimus quòd nisi dimittas, rectè nos périmas.
Præsta Pater omnipotens sine mérito quod rogamus,
Qui fecisti ex nihilo qui te rogaent.
Amen.

GOZOS
AL
SAGRADO CORAZON
DE
MARIA SANTISIMA.

CORO.

*Salve, corazon santo;
salve, corazon tierno;
sagrario del Eterno,
gloria del Criador :
Salve, corazon dulce,
benéfico, tranquilo,
amparo y grato asilo
del triste pecador.*

I.

La majestad eterna
de un Dios oprime al hombre,
que al pronunciar su Nombre
humilde se prosterna.
Mas plácido y benigno
ha criado un corazon ,

de su grandeza digno,
dó tiene su mansion.
Gloria, gloria al santo corazon;
Gloria, gloria al santo corazon.

II.

La ofensa del pecado
es de grandeza tanta,
que al pecador espanta,
viendo á su Dios airado.
Mas tiene de María
el tierno corazon,
y á su ruego confia
hallar fácil perdon.
Gloria, gloria al tierno corazon;
Gloria, gloria al tierno corazon.

III.

Del mundo los azares,
zozobras y disgustos,
hasta á los mismos justos
afligen con pesares.
Pero propicio el cielo
un dulce corazon
formó para consuelo
del hombre en la afliccion.
Gloria, gloria al dulce corazon;
Gloria, gloria al dulce corazon.

IV.

¡Oh Virgen sin mancilla,
Madre del Verbo cara!
La pureza más rara
y el candor en Tí brilla.
Tanto brille hácia el hombre
tu santa proteccion;
bendito sea tu nombre
y dulce corazon.
Gloria, gloria al dulce corazon;
Gloria al santo y dulce corazon.

CORO.

*Salve, corazon santo;
salve, corazon tierno,
sagrario del Eterno,
gloria del Criador:
Salve, corazon dulce,
benéfico, tranquilo,
amparo y grato asilo
del triste pecador.*

NOTAS Á LOS HIMNOS.

NOTA 1.^a (pág. 25).

«Llora la Piedra elegida.»

San Pedro, elegido por Jesucristo para ser la piedra fundamental de su Iglesia: *Tu es Petrus, et super hanc petram edificabo Ecclesiam meam*. El sentido literal y obvio de esta metáfora es que Jesucristo le eligió para constituirle por jefe ó Cabeza de su Iglesia; siendo la cabeza en el cuerpo humano, ó el jefe supremo en la sociedad, lo mismo que el fundamento ó base en el edificio material. Es el testimonio más irrefragable contra los protestantes, que niegan la supremacía de San Pedro y de sus sucesores los

Romanos Pontífices.—El canto del gallo escitó á San Pedro á llorar su falta, y á su ejemplo estimula á los pecadores á llorar sus culpas.

NOTA 2.^a (pág. 28).

En los himnos de vísperas de la semana se celebra el poder de Dios, pasando una reseña á las obras de la creacion segun el órden con que fueron hechas, principiando por el domingo, en que fue formada la luz. Por analogía á cada una de ellas, se pide al Señor nos conceda las correspondientes gracias y virtudes, renovando en nuestro espíritu las obras de la creacion.

NOTA 3.^a (pág. 68).

En este dia de la Epifanía, cuyo nombre griego significa presencia ó manifestacion visible de la Divinidad, se celebran juntamente tres fiestas, en conmemoracion de tres sucesos notables en la vida del Salvador, que toda ella fue una continua manifestacion ó epifanía. La primera y principal es la adoracion de los Reyes, en memoria de que el Verbo encarnado se manifestó á las gentes; la segunda el bautismo, cuando el

Espíritu Santo bajó sobre Jesucristo en figura de paloma, y se oyó la voz del Padre llamándole su Hijo; la tercera el milagro de las bodas de Caná, en que manifestó su poder. A estos tres misterios ó manifestaciones se hace referencia en este Himno.

NOTA 4.^a (pág. 72).

«Por la ley y los Profetas.»

Por la ley se entiende aquí á Moisés, que ayunó cuarenta dias para prepararse á conversar con Dios y recibir su ley sobre el monte Sinaí; y por los Profetas á Elías, que ayunó igual número de dias y de noches, antes de que el Señor se le apareciese milagrosamente sobre el monte Horeb. Tambien la ley de gracia ha sido santificada en la persona de Jesucristo por los cuarenta dias de ayuno que pasó en el desierto.

NOTA 5.^a (pág. 77.)

«Ved que reina el Señor desde el madero.»

Hácese aquí referencia al pasaje del salmo xcv, verso 10: *Dicite in gentibus, quia Dominus regnavit*: Decid entre las naciones

que ya reina el Señor. En los Salterios antiguos, despues del *Dóminus regnavit*, se leia *à ligno*: cuya leccion siguieron algunos Padres latinos, y entre los griegos la admitió y defendió San Justino, mártir. Pero no hallándose esta espresion en ningun códice hebreo ni griego, la Iglesia, aunque la dejó en el Himno, no ha tenido por conveniente autorizarla en el Salmo.

NOTA 6.^a (pág. 78).

«Que con el arte el arte se burlara.»

Como el tentador tomó la forma de serpiente para engañar y seducir á nuestros primeros padres, así el Verbo divino tomó en la encarnacion la forma de hombre, para engañar á Satanás. Este no conoció que el Salvador era Dios, aunque tuviese sus conjeturas y señales, hasta despues de su Pasion y muerte: de otro modo, no hubiese procurado la ruina de su imperio escitando á los judíos á crucificarle: *Quia si cognovissent, nunquam Dóminum glorie crucifixerissent.*

NOTA 7.^a (pág. 79).

«Y un puerto preparar, donde acogido
»En tu arca del naufragio se salvase.»

En un sentido la cruz del Salvador nos preparó y dispuso el puerto de salvacion, en cuanto por ella se removieron los obstáculos que cerraban y obstruian la entrada al puerto de la vida eterna; y en otro sentido, la misma cruz es el arca mística, en donde serán salvos del naufragio de la culpa todos los que se acojan á ella, como los que entraron en el arca de Noé se salvaron de las aguas del diluvio.

NOTA 8.^a (pág. 90).

«Que cuando á juzgar las gentes
»en nube como esa bajas.»

«Dicho esto (Jesus), se fue elevando á vista de ellos por los aires, hasta que una nube lo encubrió á sus ojos.»

.....
«Varones de Galilea, ¿por qué estais ahí parados mirando al cielo? Este Jesus que separándose de vosotros ha ascendido al cielo,

vendrá de la misma suerte que le habeis visto subir al cielo.»

(*Hechos de los Apóstoles*, cap. i.)

NOTA 9.^a (*pág.* 94).

«Era la solemne fiesta.»

La que entre los judíos se celebraba con el mismo nombre de Pentecostés, ó del dia quincuagésimo, conmemorando con ella la promulgacion de la ley en el monte Sinaí, á los cincuenta dias de la salida de Egipto. Tambien se llamaba de las semanas, porque contando siete semanas despues de Pascua, el dia siguiente era el quincuagésimo, ó de Pentecostés. No solo por esta causa era misterioso este número en la ley antigua, sino que ademas, de cincuenta en cincuenta años ocurría el año del jubileo, en que se otorgaban por la ley grandes concesiones y gracias.

En este solemne dia, á la hora de tercia, ó sea entre nueve y doce de la mañana, bajó el Espíritu Santo sobre los Apóstoles, les ilustró y les fortaleció con su gracia, y los enriqueció con sus dones, entre otros con el de lenguas, principiando en aquel mismo dia á predicar el Evangelio. Así propiamente

te se conmemora en esta fiesta la promulgacion solemne de la ley de gracia y la fundacion de la Iglesia.

NOTA 10 (pág. 95).

«Los incrédulos judíos.»

Segun se refiere en los hechos de los Apóstoles, la multitud de gentes que por la solemnidad de la fiesta habian concurrido á Jerusalem, al oir hablar á los Apóstoles en sus propias lenguas, se maravillaban diciendo: «¿Qué novedad es esta? ¿Por ventura estos que hablan, no son todos galileos?» Como quien dice: ¿no son unos hombres rudos é ignorantes, que no pueden haber aprendido á hablar con perfeccion tanta variedad de idiomas? Pero hubo algunos que se mofaban de ellos, diciendo: «Sin duda que estos hombres están tomados del vino.» San Pedro desvanece su impostura con una reflexion acomodada á las costumbres de aquellos tiempos: «¿Cómo han de estar embriagados, si no es más que la hora tercia del dia?»—«Esto es, añade, que ahora se verifica lo que dijo el profeta Joel (cap. II, vers. 29): «Sucederá en los postreros dias »(dice el Señor) que yo derramaré mi Espí-

»ritu sobre todos los hombres; y profetiza-
»rán vuestros hijos y vuestras hijas; y vues-
»tros jóvenes tendrán visiones, y vuestros
»ancianos revelaciones en sueños.»

NOTA 11 (*pág.* 97).

«Místicos son estos hechos.»

Los privilegios otorgados por la ley de Moisés al año quincuagésimo, ó del jubileo, eran: primero, que en él se perdonaban todas las deudas; segundo, que se daba libertad á los esclavos, sin poderlos detener más; tercero, que los predios ó heredades de familia que se hubiesen enajenado, volvian á sus antiguos poseedores. Estos hechos místicos significaban que por la gracia santificante, que por el Espíritu Santo se nos comunica, alcanzamos el perdón de las deudas contraídas por el pecado, quedamos libres de la esclavitud del demonio, y volvemos á adquirir el derecho á la eterna bienaventuranza.

NOTA 12 (*pág.* 99).

Estos Himnos están tomados de los del viérnes y sábado de la semana, lo que prue-

ba la anterioridad de estos oficios. En nuestra opinion, la Iglesia no estableció primero esta fiesta, y despues de establecida no la celebra con octava, porque todos los dias del año pueden considerarse como fiestas propias de la Santísima Trinidad. En efecto: en todos los dias se le tributa culto y se la venera especialmente, cuando en último término se refieren á gloria suya todas las alabanzas y preces, como se ve por la última estrofa de los Himnos, y por el *Gloria Patri* que se canta á la conclusion de los Salmos.

Las estrofas de estos Himnos se han reducido á tres, para significar el misterio.

NOTA 13 (pág. 104).

En la traduccion de este Himno, como en la del *Tantum ergo*, se ha adoptado un metro semejante al que tienen en latin, para que puedan acomodarse al canto de la Iglesia. Á los versos que terminan en esdrújulo se dará una pronunciacion aguda, segun la acentuacion que se daba en la Edad Media á los latinos, rimados solamente en la última sílaba, porque sobre ella se cargaba el acento. En el canto de la Iglesia se hace más perceptible esta pronunciacion.

NOTA 14 (pág. 117).

«Do eclipsada la fe por luz brillante,
»Solo la caridad reina triunfante.»

La luz de la gloria, que eleva y fortalece al entendimiento humano para que pueda mirar á Dios cara á cara, hace que se evacue la fe; como la posesion del mismo Dios, en que consiste la suprema dicha, hace que se evacue la esperanza. Estas dos virtudes solo quedarán en hábito en los bienaventurados; mas la caridad quedará en hábito y en acto, aumentándose infinitamente el amor á Dios con el conocimiento claro de sus perfecciones y atributos, y las inefables dulzuras que derrama en los que tienen la felicidad de poseerle eternamente.

NOTA 15 (pág. 127).

«Con María, y su espíritu
»en sus manos rindió.»

Como en la Escritura no se vuelve á hablar de San José despues del suceso del Niño perdido y hallado en el templo, es preciso decir que su muerte ocurrió antes de las bo-

das de Caná y de la predicacion del Salvador. No se puede dudar que tuviese la dicha de espirar entre los brazos de Jesus y de María: motivo por el que se invoca á San José para obtener la gracia de una buena muerte, y la presencia espiritual de Jesus y de María en aquellos angustiosos y decisivos momentos.

NOTA 16 (pág. 150).

«Premio de treinta, ó duplicado aumento:
»Fruto de ciento...»

Hácese alusion á la parábola del sembrador (San Mateo, cap. XIII), cuya semilla sembrada en tierra buena dió el producto de treinta, de sesenta y de ciento. Las tres coronas ó guirnaldas que, como vírgen, como mártir y como profeta, adornan las sienes de San Juan, manifiestan con sus bellos lazos que la semilla del Evangelio produjo en él, como primicia, el fruto máximo de ciento, segun el magnífico testimonio: *Inter natos mulierum*.

NOTA 17 (pág. 233).

Estos bellos Himnos forman una serie de alegorías y metáforas, con que se describe y representa la hermosura de la gloria, según se reveló á San Juan en el *Apocalipsis*. Se la llama Jerusalem, ó vision de paz, porque en ella se posee pacíficamente la vision de Dios; ciudad, ó corte del Altísimo, porque allí principalmente se manifiesta su gloria; esposa y reina de Cristo, porque allí habita la Iglesia en el estado triunfante: sus piedras son vivientes, porque son las almas de los Santos y justos, que labró y perfeccionó en vida con el cincel y el martillo de los trabajos. La piedra desprendida de la cumbre del Olimpo, ó del cielo, es Jesucristo, que descendió á lo más profundo de la tierra, y fue la piedra angular sobre la que edificaron los Apóstoles y Profetas. Unidos de esta suerte los extremos de las dos fábricas, ó sea de la Iglesia triunfante y celeste, y de la militante y terrena, estableciéndose así la comunión de los Santos, pedimos al Señor que en estos sagrados templos, donde se congregan los fieles para cantar sus alabanzas, se digne escuchar nuestras súplicas y ruegos, ilumine nuestras almas, nos dé,

con la dulzura de su gracia, un gusto anticipado de las dulzuras del cielo, hasta que, rotas las ligaduras de nuestro cuerpo, podamos alabarle y bendecirle eternamente en su gloria.

NOTA 18 (pág. 238).

«Aquel Ave tomando
»que de Gabriel oyeras.»

Ave, es el principio de la salutacion que dirigió el Angel á la Santísima Virgen; palabra la más espresiva, porque significa el deseo de toda clase de bienes, bendiciones y gracias. La paz sea con vosotros, es el saludo que el Salvador resucitado dirigió á sus Apóstoles, porque en la paz con Dios está la suma de todos los bienes. Uniendo estos dos saludos, pedimos principalmente á la Virgen que nos establezca en paz, mudando en ese Ave bendito el funesto nombre de Eva, que significa vida, mas vida triste y miserable, desde que por ella nacemos privados de la gracia y de la paz con Dios.

NOTA 19 (*pág.* 263).

«Ordena á estos dos hijos
»del Israel cristiano.»

San Marcelo, mártir legionense, que, como Israel, fue padre de doce hijos, y todos ilustres mártires: Claudio, Lupercio, Victorio, Facundo, Primitivo, Fausto, Genaro, Marcial, Emeterio, Celedonio, Servando y Germano.

NOTA 20 (*pág.* 297).

«Quebrar pudisteis los vasos,
»frágiles, de barro hechos.

Hácese alusión al hecho que se refiere en el oficio de estas Santas, cuando los gentiles las rompieron los cántaros y vasijas que vendian, al tropezar con ellas la procesion en que llevaban al ídolo de Vénus, por negarse á hacer la oferta que pedian por toda la carrera. Esto sirve de pie para la bella metáfora siguiente: los gentiles pudieron de la misma manera romper y quebrantar sus cuerpos, formados de tierra como las vasijas; pero no les fue dado rendir sus almas,

ni apagar las antorchas de la fe y la caridad que el Señor encendió en ellas.

NOTA 21 (*pág.* 342).

«Y en hostia el pan y vino consagramos.»

Esto es, en sacrificio, cuyas partes integrantes son el pan y el vino, aunque comunmente solo se llame hostia á la especie del pan. En este sagrado Himno espone Santo Tomás, de la manera más clara, toda la doctrina del Santísimo Sacramento, y con razon se le puede llamar el símbolo de fe de la sagrada Eucaristía.

NOTA 22 (*pág.* 346).

«Por David así lo espresa.»

Véase el salmo XLIX, en que se hace una descripción magnífica del juicio final, precediendo á la venida del Juez un fuego devorador y una tormenta abrasadora. Al testimonio de David se añade en el original latino el testimonio de la Sibila; pero no conviniéndose entre los teólogos sobre el

carácter de inspiracion de sus llamados oráculos, y siendo por otra parte muy dudosa la autenticidad de sus versos, nos ha parecido que no perdía mucho esta composicion omitiendo el nombre de la Sibila.

NOTAS Á LOS CÁNTICOS.

NOTA 1.^a (pág. 353).

El cántico de Moisés, al tránsito del mar Rojo, es el primer monumento de la poesía hebrea; y desde luego se ve impreso ese carácter de sublimidad, que es el sello de la inspiracion, y distingue y enaltece las composiciones biblicas. Ni el objeto podia ser más grande, ni la ocasion más oportuna para componer este cántico : Moisés lo improvisa bajo la impresion del suceso. Poseido de entusiasmo, y lleno de admiracion y de reconocimiento, las ideas más sublimes, los sentimientos más nobles, las espresiones más vivas y animadas brotan de él naturalmente.—Desde luego anuncia todo el objeto de este cántico de triunfo: «El Señor

se ha engrandecido maravillosamente; el Señor ha arrojado al mar caballo y caballero.» Naturalmente, sus primeras palabras son de gratitud y de reconocimiento. El Eterno solo es digno de sus cánticos, porque solo Él ha sido su libertador. Él es su Dios, como lo ha sido de sus padres; á Él solo dará gloria y alabanza.—En seguida entra en la narracion del suceso: no es un hombre el héroe del combate; es un guerrero más terrible, es el Omnipotente. Él ha sumergido á Faraon, con sus carros y su ejército; Él ha sepultado en las aguas la flor de sus guerreros; bajaron como la piedra al fondo del abismo. Solo el brazo de Dios ha obrado estos portentos; solo el brazo de Dios ha destruido al enemigo. Un débil mortal ha querido levantarse contra la inmensidad de su poder, y lo deja anonadado bajo el peso de su grandeza. Hace soltar su cólera, y todo aquel ejército es devorado como paja que consume el fuego.

Aquí embellece con las más nobles imágenes la destruccion de Faraon. Al soplo del Omnipotente, las olas amontonadas se paran, las corrientes se suspenden, y aquella inmensidad de aguas se abre y consolida como piedra. Para hacer la impresion más viva, entra en el corazon de Faraon, y le hace te-

ner este insolente lenguaje: «Los perseguiré, y alcanzaré; partiré los despojos, y se hartará mi alma; desenvainaré mi espada, y los matará mi mano.» Pero el Eterno pone pronto fin á su jactancia. Vuelve á soplar su aliento, y el mar se precipita sobre los egipcios; el ímpetu de sus olas los levanta, para hundirse luego como el plomo en lo profundo. Un poder tan maravilloso escita la admiracion de Moisés; redobla sus esfuerzos para ponerse á la altura de su objeto; eleva al Eterno sobre todos los dioses de las naciones; canta su majestad augusta, y celebra aquel poder infinito, que no hace más que estender su mano para hundir en los abismos del mar á todos sus enemigos.

En este lugar parece que el poeta sagrado quiere calmar un poco la agitacion de su espíritu con una idea dulce y consoladora: canta la misericordia del Señor para con su pueblo querido, á quien llevará y establecerá en la tierra prometida. Pero bien pronto, arrebatado por el fuego y la impetuosidad que le domina, traza un cuadro vivo y animado de la consternacion y espanto que poseerá á los pueblos enemigos de Israel cuando sepan los prodigios del poder divino obrados en su favor.—Lleno de un santo entusiasmo, el poeta sagrado esclama que el Señor

reinará eternamente y por los siglos, y termina su admirable cántico con la repetición del prodigioso acontecimiento que lo motiva, y le sirve de elocuente epílogo.

NOTA 2.^a (pág. 358).

El cántico segundo, que Moisés principia invocando á los cielos y á la tierra para que den testimonio á sus oráculos, corresponde bien á tan magnífico exordio. Su principal objeto es inspirar á los israelitas el horror á la idolatría, y hacer que perseveren fieles en el culto del verdadero Dios. Solo Él es digno de ser amado por sí mismo, por la perfección de su ser y su bondad. ¡Qué idea tan sublime nos ofrece de la esencia de Dios y de sus más nobles atributos! Él es el creador; todo es perfecto en sus obras; es la justicia y equidad mismas: así Israel no podrá quejarse de la severidad de sus juicios. Ya entonces habian abusado los israelitas de su clemencia, y experimentado sus iras en el desierto. Moisés los mira, no como hijos de Dios, sino como una raza degenerada y perversa, y con espíritu profético prevé sus maldades y prevaricaciones futuras. El poeta sagrado siente la indignación en su alma, y reprendiendo amargamente la ingratitude de

aquel pueblo para con su Criador, pone delante de sus ojos el cuadro de los favores que habian recibido de Él; describiendo principalmente los del desierto, como más conocidos de los israelitas, á quienes hablaba, y que, por lo tanto, debian moverlos más.

Israel era como un niño abandonado en la soledad: Dios le ha hallado y le ha recogido con la ternura de una madre; ha querido ser su guia en aquel horrible desierto; le ha rodeado de su proteccion, le ha guardado como á niña de sus ojos. Para pintar el amor de Dios, el poeta sagrado emplea las más vivas imágenes: es el amor del águila que cubre sus polluelos y los enseña á volar, poniéndolos sobre sus alas. El Señor conduce de esta manera á su pueblo sobre las ricas y fértiles montañas de Canaan, donde coma y se satisfaga con la variedad de sus abundantes frutos.—Aquí se sirve de una imagen tomada de la vida pastoral de los hebreos. Israel, satisfecho con los frutos de la tierra, se parece á un novillo rozagante y vicioso, que recalcitra y se rebela contra la mano que le guia. Esta comparacion lleva naturalmente á Moisés á describir el abandono que hará Israel de su Dios y los terribles castigos que están reservados á su apostasía; y lo hace de una manera

admirable. Nada iguala el cuadro de la cólera divina que estalla contra los hebreos. Es un fuego encendido por el soplo del Omnipotente; un fuego que inflama las entrañas de la tierra y hace arder hasta los cimientos de los montes. Dios apresta todos sus tiros, y agota todas las saetas de su aljaba: no basta para sus venganzas el hambre, la peste y las aves carniceras; envia tambien el diente de las bestias feroces y el dardo emponzoñado de las serpientes. Por de fuera el estrago de la espada, y por dentro las congojas del espanto: jóvenes, doncellas, niños, ancianos, todos serán á su vez segados por la muerte. Habria concluido Israel, si el interes de su propia gloria no moviera al Eterno á detener el curso de sus venganzas: teme que los enemigos de su culto se engrían, que atribuyan á la fuerza de su brazo el esterminio de Israel, y que Israel mismo pueda creer que su Dios es impotente.

Viene en seguida una viva descripcion de la corrupcion de los hebreos. El designio del poeta sagrado es mostrarlos tan criminales y perversos como los habitantes de Sodoma y de Gomorra; pero ; con qué profusion de imágenes amplifica este pensamiento! Su vid es la vid de Sodoma; sus sarmientos como las plantas de Gomorra; sus uvas, uvas

de hiel, y sus racimos llenos de amargura; su vino espuma de dragones y virus venenoso de áspides. Todas las iniquidades de Israel están como en reserva en los tesoros de Dios, sellados con el sello de su cólera: suya es la venganza, y pronto va á ejercerla, porque avanza con rapidez el tiempo de sus juicios.—Pero aquí cambia la escena: los enemigos de Israel van á ser á su vez el objeto de la cólera divina. El Señor va á ejercer sobre ellos sus más terribles castigos; va á tomar en sus manos la causa de su pueblo: cuando vea que sus siervos están sin fuerza y sin poder, que la espada y el hambre los han diezmado, entonces tendrá misericordia de ellos.

Una fina ironía sobre la vanidad é impotencia de los ídolos de las naciones, ofrece á Moisés una transición feliz al majestuoso cuadro de la grandeza y poder del Dios solo y único. Es Dios mismo el que habla: «¿En dónde están sus dioses, esos dioses á quienes inmolaban sus víctimas? Que se levanten ahora, os den socorro y os libren. Confesad, pues, su debilidad, y reconoced que yo soy el Dios único; que no hay otro Dios más que yo solo. Yo doy la vida, y yo la quito; yo hiero, y yo curo; y no hay quien pueda librar á nadie de mi mano.»—Aquí

viene un juramento solemne de ejercitar sus venganzas; juramento espresado con toda la majestad y toda la dignidad que corresponde á un Dios tan grande. «Levanto la mano al cielo, y juro por mi vida eterna: Si aguzare mi espada fulgurante, y empuñare mi mano las armas de mi justicia, tomaré venganza de mis enemigos, y daré el pago á los que me aborrecen. Embriagaré de sangre suya mis saetas, y mi espada se hartará con la carne de mis enemigos.» El poeta pone fin á su cántico invitando á las naciones todas á ensalzar la dicha del pueblo de Dios, y escoge el motivo más propio, así para escitar la confianza de los israelitas, como para infundir el terror en sus enemigos. «Pueblos, celebrad á Israel: el Señor vengará la sangre de sus siervos, tomará venganza de sus enemigos, y derramará sus dones sobre la tierra de su pueblo.»

NOTA 3.^a (pág. 368).

Este admirable cántico, compuesto en época tan remota que por lo menos debió preceder cuatro siglos al nacimiento de Homero, es, á juicio de Bossuet, el modelo más acabado de poesía lírica, y deja muy atrás á todas las odas y composiciones profanas del

mismo género. Solamente pueden competir con él, por la sublimidad y grandeza del asunto, los cánticos de Moisés y de Habacuc: el distintivo de Débora es la belleza de la narracion y el fuego que anima sus magníficas descripciones.

Esta bella oda tiene tres partes bien distintas: una introduccion ó exordio; una exposicion de todas las circunstancias que han precedido ó acompañado á la victoria, y una descripcion más detallada del suceso que forma el desenlace de la accion, es decir: una magnífica pintura de la muerte de Sí-sara y la ruina de las esperanzas concebidas por su madre. El objeto es celebrar la libertad de Israel, á consecuencia de la derrota padecida por sus enemigos. Es la idea que se propone desde el principio: «Varones de Israel, que habeis ofrecido vuestros pechos al combate, bendecid al Señor.» El resto del poema no es más que el desarrollo y esplanacion de estas breves palabras. Imágenes grandes y nobles, cuadros vivos y animados, todo abunda en esta obra maestra de la poesía. El carácter de Débora está pintado de una manera admirable. ¡Qué ánimo tan ingenuo manifiesta en la mirada que echa sobre el estado de desórden en que se hallaba la nacion, antes de que apareciese ella

como una madre en Israel! ¡Qué espresiones de ternura dirige á aquellos capitanes magnánimos y soldados generosos que arriesgaron su vida por salvar la patria! ¡Qué reconvencion tan fina á los hombres *discretos* de Ruben, y á las demas tribus que no tomaron parte en tan gloriosa empresa!—Las más nobles figuras no se echan de menos en esta hermosa composicion, y sobre todo la prosopopeya no podia ser mejor empleada. Aquí son las estrellas del cielo que combaten contra Sísara; allí es el torrente Cison que arrebatata los cadáveres y mezcla con sus aguas la sangre de los enemigos vencidos.—Pero ¿qué diremos sobre todo de la descripcion de la muerte de Sísara? Se cree asistir á la escena de tan horrible suplicio; se siente un estremecimiento al ademan de Jahel asestando el golpe y traspasando con el clavo la sien de Sísara; se ve todo su cuerpo saltar en alto al principio con la fuerza del dolor, como un reptil que se pica, caer en seguida por su propio peso, y quedar tendido.—Finalmente, la imprecacion que termina el cántico es tan natural, que el lector la hubiera añadido si el autor no hubiese tenido cuidado de espresarla: «Así perezcan, Señor, todos tus enemigos; mas los que te aman, brillen como el sol en el Oriente.»

NOTA 4.ª (pág. 369).

«De Sangar Anateo,
»Y de Jahel en los aciagos dias.»

De Sangar, hijo de Anat, se dice que mató con una reja de arado seiscientos filisteos, y que fue defensor de Israel; pero debemos suponer que no pudo libertarlo enteramente, ó que fue corta la duracion de su gobierno, cuando refiere Débora á su tiempo el principio de la servidumbre y de las numerosas vejaciones á que se hallaban sujetos los israelitas.—No podian andar por los caminos sin riesgo de ser hostilizados; para bajar á las ciudades, ante cuyas puertas se sentaban los jueces para administrar justicia, tenian que dirigirse por veredas y tortuosos rodeos; ni aun podian salir á los abrevaderos para dar agua á los ganados, sin esponerse á los dardos y flechas de los enemigos, que les disparaban con ruido y algazara.—Todas estas circunstancias históricas hay que tenerlas presentes para la inteligencia de algunos pasajes oscuros, aunque hemos tratado de ponerlos en claro en la version, cotejando la Vulgata latina con el

testo hebreo, y usando de aquella libertad que permite la paráfrasis.

NOTA 5.^a (pág. 369).

«Enhiesta lanza no hay, ni escudo brilla.»

Para tener sujetos al yugo á los israelitas, las naciones victoriosas tenian cuidado de quitarles todo género de armas, y no les dejaban fabricar el hierro más que para los utensilios de labranza y de uso doméstico. Así no se veia lanza ni escudo entre los cuarenta mil soldados que acudieron al llamamiento de Débora. Estos pertenecian á diferentes tribus; pero solamente diez mil, de las tribus de Neftalí y Zabulon, fueron los que derrotaron á Sísara, como se refiere en el cap. iv de los Jueces.

NOTA 6.^a (pág. 371).

«Efrem de los primeros.»

En este pasaje se enumeran las tribus que debieron concurrir á esta guerra, alistándose en las banderas de Israel, hasta formar el número de cuarenta mil combatientes, puesto que en seguida se reseñan las que

por rivalidad de sus jefes ó por criminal apatía no se movieron de sus casas. «De Efraim, dice á la letra el testo hebreo, salió la raiz de los que fueron contra Amalec; tras tí vino Benjamin en tus pueblos; de Maquir (primogénito de Manasés) descendieron legisladores, ó sabios; y de Zabulon, los que manejan punzon de escribiente, ó la pluma. Y príncipes de Isacar fueron con Débora; tambien Isacar, como Barac, anduvo á pie en el valle.»

NOTA 7.^a (pág. 372).

«Mas el pecho animoso

»En Merome presentan á la muerte.»

El hebreo: sobre la altura del campo, significacion de la palabra Merome. Esta altura fue el monte Tabor, de donde se precipitaron sobre Sísara los diez mil guerreros de Neftalí y Zabulon, capitaneados por Débora y Barac. Aquí empieza la descripcion de la batalla y del glorioso triunfo que se celebra en este cántico.

NOTA 8.^a (pág. 376).

Ana, madre de Samuel, habia llegado á una avanzada edad sin tener sucesion; y como el tener hijos se consideraba entre los israelitas como una bendicion del cielo, por la esperanza de contar entre sus descendientes á los progenitores del Mesías, á la amargura y pena que sentia por carecer de ellos, se juntaban las burlas y dicterios con que la motejaban sus vecinas, y los insultos y mortificaciones de su rival Fenema, que habia dado varios hijos á su marido Elcana. Rogando humildemente al Señor la concediese un hijo, la otorgó á Samuel, á quien puso este nombre por haberle pedido humildemente al Señor. Entonces, al hacerle el ofrecimiento de su hijo consagrándolo á su servicio, pronunció Ana este cántico de gracias, en que se echa de ver la inspiracion divina por la sublimidad del estilo y las magníficas espresiones y conceptos con que enaltece la providencia y el poder de Dios, terminándolo con un rasgo bien digno de coronar tan bella poesía, esto es, con el oráculo profético en que por primera vez es designado el Mesías con su propio nombre.— Como Samuel fue figura del Salvador, así

el cántico de su madre tiene mucha semejanza con el de la Santísima Virgen.

NOTA 9.^a (pág. 382).

Este cántico lo compuso el piadoso Rey Ezequías despues de salir de la grave enfermedad que le condujo á las puertas del sepulcro. El Profeta Isaías le habia dicho: «Dispon de las cosas de tu casa, porque vas á morir, y no vivirás más.» Pero habiendo orado al Señor, vuelta la cara á la pared, pidiéndole con lágrimas de arrepentimiento le concediese la prolongacion de la vida, el Señor le otorgó quince años más, haciendo mensajero de tan feliz nueva al mismo Profeta Isaías: y en señal de que recobraría la salud, y aun de que le libraría del poder de los asirios que amenazaban su reino y ciudad, hizo que retrocediese la sombra del sol diez líneas en el reloj ó cuadrante de Achaz. Digno imitador de David, Ezequías compuso este cántico á imitacion de los Salmos penitenciales.

NOTA 10 (*pág.* 385).

«Porque el sepulcro inerte.»

Esto es, los que yacen en el sepulcro, ni los que están en poder de la muerte, no han de cantar tus glorias, ni han de entonar tus alabanzas en el templo: ni aquellos que bajan al lago, ó á la fosa, verán el cumplimiento de tus promesas cuando, conforme á ellas, pongas en libertad á Jerusalem. Expresiones análogas se encuentran en los Salmos VI y CXIII.

NOTA 11 (*pág.* 386).

El Profeta Habacuc, el octavo de los Profetas menores, llamados así por ser menor el volúmen de sus escritos, compensa bien la cortedad del suyo con la grandeza del objeto y la sublimidad de sus conceptos y expresiones. Todos los inteligentes admiran en él la correccion de la frase y la pureza de la lengua hebrea. La oracion, ó cántico, con que termina sus vaticinios, es mirada, con razon, como una de las más bellas composiciones que debió el genio poético á la inspiracion divina. Dividida en dos partes,

en la primera recuerda las maravillas obradas por el Señor en favor de su pueblo; pero ;con qué grandeza y variedad de imágenes describe el ostentoso aparato con que el Dios de Sabaot se dejó ver sobre la tierra! Todo lo que la naturaleza ofrece de terrible y grande, de sublime y de magnífico, se encuentra reunido en este admirable cuadro, pintado con los colores más vivos. La gloria le circunda, el rayo está en su mano, la muerte va delante, los montes le abren paso, las naciones se aterrorizan á su vista: y en otro pasaje, todo se presenta rodeado de tinieblas; el sol y la luna se paran en sus tabernáculos, y en medio de la oscuridad solo pueden moverse al resplandor de sus saetas, ó relámpagos, y al brillo de su lanza fulgurante. Con tanta magnificencia representa Habacuc á Jehová cuando hizo ostentacion de su gloria y su poder, ya en el tránsito del mar Rojo, á que parece aludir especialmente, ya en el paso del Jordan y en la derrota de las naciones cananeas.

En la segunda parte, Habacuc se traslada al porvenir, y ve con luz profética la calamidad que ha de sobrevenir sobre su pueblo; y esta será tan grande, que sus labios tiemblan al anunciarla, y los cuerpos muertos se estremecerán en los sepulcros. Todos

los espositores convienen en que este vaticinio se refiere á la cautividad babilónica, cuando por efecto de la devastacion de los asirios la tierra quedó assolada, no dieron fruto los árboles, no brotaron las viñas, y los corrales se vieron sin ganados. Pero al fin el Señor salvó á sus siervos, enviándoles un libertador, y Habacuc se regocija con el que habia de librarle á él del cautiverio del pecado, y llevarle á las alturas de la gloria, designándole con el nombre de Jesus y Salvador.

NOTA 12 (pág. 390).

«Del sepulcro en la calma
»Cuando yazca mi cuerpo...»

La idea de esta hipérbole, con que se da á entender lo grande y terrible de la calamidad que vaticina Habacuc, está tomada del testo hebreo, cuya traduccion literal es la siguiente: «Oí, y se conmovieron mis entrañas; con la voz se estremecieron mis labios. Entró la podredumbre en mis huesos, y temblé en mi asiento; yo que descansaré en el dia de la angustia, cuando suba el enemigo contra el pueblo para destruirlo.»

NOTA 13 (pág. 391).

«El vencedor entonará este canto.»

El testo hebreo dice: *Lamenatsoaj bineguinotar*, al vencedor en instrumentos de cuerdas, esto es, al músico principal ó maestro de capilla, para ser cantado con aquella clase de instrumentos. Habacuc pone al fin de su cántico la inscripcion ó dedicatoria que coloca David al principio de algunos Salmos.

NOTA 14 (pág. 392).

Los tres jóvenes, Ananías, Azarías y Misael, cautivos en Babilonia, no queriendo adorar la estatua de oro de Nabucodonosor, fueron por mandato de este arrojados en un horno ardiendo: mas el Angel del Señor descendió al lado suyo, retiró de ellos las llamas, é hizo que soprase un viento fresco y húmedo con que los recreaba. Entonces los tres niños entonaron este cántico de alabanza, invitando á todas las criaturas á alabar y bendecir al Señor.—En la Biblia se encuentra en cada estrofa el verso intercalar que ponemos en la traduccion. Las dos últimas estancias han sido añadidas por la Igle-

sia, en honor y gloria de la Santísima Trinidad, siendo ésta la razon por qué no se canta el *Gloria* á la conclusion de este cántico.

NOTA 15 (pág. 398).

El cántico del *Magnificat*, con que la Santísima Virgen respondió á los parabienes y felicitaciones de su prima Santa Isabel, es una de aquellas composiciones que no pueden traducirse en ninguna lengua. Podrán trasladarse los conceptos, pero no la unción que respiran las palabras. Es como un precioso bálsamo que se evapora al traspasarle de un cristal á otro. Podemos concebir una idea de los afectos de la Virgen; pero leyendo sus palabras, se sienten; ellas tienen ademas una cadencia que suple ventajosamente á la armonía del verso. Hieren dulcemente al oído, y aun las que no las entienden las oyen con agrado, y la devoción les hace penetrar el sentido. Nada impresiona tanto, ni escita el ánimo devoto á considerar y tomar parte en los sentimientos de humildad, de gratitud y de reconocimiento que animaron á la Santísima Virgen, como el oír la entonación de las palabras consagradas por el uso de la Iglesia: **MAGNIFICAT ANIMA MEA DÓMINUM.**

ÍNDICE ALFABÉTICO DE LOS HIMNOS.

	<u>Págs.</u>
Adeste sacræ Virgines.....	298
Ad regias agni dapes.....	82
Æterna cœli glória.....	48
Æternæ Regi glóriæ.....	278
Æterna Christi múnera.....	205
Æterne Rector siderum.....	186
Æterne rerum Cõnditor.....	25
Æterne Rex altissime.....	89
Ales diei nuntius.....	36
Alto ex Olympi vértice.....	235
Antra deserti.....	148
A solis ortus eardine.....	63
Athleta Christi nóbilis.....	142
Audi benigne Cõnditor.....	71
Audit tyrannus ánxius.....	65
Aurora cœlum púrpurat.....	86
Aurora jam spargit polum.....	53
Ave maris Stella.....	238
Beata nobis gáudia.....	96
Beate pastor Petre.....	116
Bella gesturus.....	289
Cœlestis agni núptias.....	145
Cœlestis urbs Jerúsalem.....	233
Cœli Deus sanctíssime.....	41
Cœlitum Joseph decus.....	125

Christe sanctorum... gentis.....	138
Christe sanctorum... Rector.....	322
Christo profusum sánguinem.....	216
Consors paterni húminis.....	35
Corpus domas jejúniis.....	193
Creator alme siderum.....	56
Crudelis Herodes, Deum.....	68
Custodes hóminum psállimus.....	184
Decora lux æternitatis.....	152
Defensor alme Hispániæ.....	300
Defensor alme (in Apparitione).....	281
Deus tuorum militum.....	211
Delassata senis lingua.....	256
Dies iræ, dies illa.....	346
Divino agente Spíritu.....	307
Domare cordis ímpetus.....	163
Dum nocte pulsa lúCIFER.....	143
Ecce jam noctis tenuatur.....	27
Ecce Justus, ecce Pastor.....	304
Egrégie doctor Paule.....	117
En clara vox redárguit.....	59
Ex more docti mystico.....	72
Exultet orbis gáudiis.....	203
Fallacis metuens gáudia.....	273
Festivis résonent.....	156
Fortem virili péctore.....	230
Fortè tum atrox secundos.....	263
Gentis Polonæ glória.....	191
Grata Vírgini Mariæ.....	315
Gratum diem sol extulit.....	318

Hæc est dies qua cándidæ.....	189
Heros supplicis.....	258
Hóminis superne Cónditor.....	50
Hujus oratu Deus alme nobis.....	231
Illa laus occulta non est.....	265
Immense cœli Cónditor.....	33
Infremit Prætor.....	251
Invicte Martyr únicum.....	212
Ira justa Conditoris.....	158
Ista, quam læti cólimus.....	317
Iste Confessor Dómini.....	219
Iste Confessor (S. Francisci).....	180
Iste Confessor (S. Augustini).....	280
Iste, quem læti cólimus.....	127
Jacobum célebret fortis.....	283
Jam Christus astra ascénderat.....	94
Jam lucis orto sidere.....	17
Jam plenus annis.....	327
Jam sol recedit igneus.....	54
Jam sol (Sanctíssimæ Trinitatis).....	99
Jam toto súbitus vesper eat.....	177
Jesu corona celsior.....	223
Jesu corona célsior (S. Francisci).....	181
Jesu corona Vírginum.....	226
Jesu decus angélicum.....	113
Jesu dulcis memória.....	111
Jesu Redemtor... perpes.....	221
Jesu Redemtor... quem.....	61
Jesu Rex admirábilis.....	112
Jesu salus mortálium.....	302
Júbilo dulci cánimus Mariam.....	313

Lámpades postremò Vírgini.....	252
Lauda fidelis cóncio.....	276
Lauda Sion Salvatorem.....	340
Longo satis jam témpore.....	272
Lucis Creator óptime.....	28
Lustra sex qui jam peregit.....	80
Lux alma Jesu méntium.....	173
Lux ecce surgit áurea.....	44
Magnæ Deus poténtiæ.....	45
Maria castis ósculis.....	167
Martinæ célebri pláudite.....	119
Martyr Dei Venántius.....	141
Memento rerum Cónditor.....	242
Miris modis repentè liber.....	170
Nocte surgentes vigilemus.....	24
Non decus vanum.....	287
Nox atra rerum cóntegit.....	43
Nox et tenebræ et núbila.....	40
Nulla pars vitæ.....	270
Nullis te gónitor blanditiis.....	135
Nunc sancte nobis Spíritus.....	18
O gloriosa Vírginum.....	241
O nimis felix, meritique.....	150
Opes decusque régium.....	164
O quot undis lacrymarum.....	175
O sola magnarum úrbium.....	69
O sol salutis íntimis.....	74
Pange lingua... córporis.....	102
Pange lingua... láuream.....	78
Partas horrífico.....	255
Paschale mundo gáudium.....	209

Pater superni lúminis.....	166
Placare Christe sérvulis.....	196
Placare Christe (S. Gabrielis).....	268
Præclara custos Virginum.....	247
Primo die quo Trinitas.....	22
Quale cum cœlum tonat.....	286
Quem terra, pontus, sidera.....	240
Quicumque certum quæritis.....	291
Quicumque Christum quæritis.....	172
Quid sæve tortor úngulis.....	297
Quodcumque in orbe nêxibus.....	115
Rector potens, verax Deus.....	19
Regali solio fortis Ibériæ.....	134
Regis superni nûntia.....	188
Rerum Creator óptime.....	39
Rerum Deus tenax vigor.....	20
Rex gloriose martyrum.....	218
Rex sempiternæ cœlitum.....	84
Sacra victorum monumenta.....	309
Sacris solémniis.....	104
Salvete claræ vírgines.....	295
Salvete Christi vulnèra.....	160
Salvete flores mártýrum.....	66
Salutis æternæ dator.....	198
Salutis humanæ Sator.....	88
Sancta Mater istud agas.....	131
Sanctorum méritis inelyta.....	214
Scripta sunt cœlo duorum.....	261
Somno reffectis ártubus.....	30
Splendor paternæ glóriæ.....	31
Stabat Mater dolorosa.....	129
Summæ Deus cleméntiæ.....	178

Summæ Parens cleméntiæ.....	52
Summæ Parens (Sanctíssimæ Trinitatis).....	100
Summi Parentis Filio.....	293
Summi Parentis Unice.....	168
Superba tecta civium.....	324
Tantum ergo sacramentum.....	103
Te deprecante córporum.....	194
Te Deum laudamus.....	329
Te Joseph célebrent ágmina.....	124
Telluris alme Cónditor.....	37
Te lucis ante términum.....	21
Te splendor et virtus Patris.....	137
Tibi Christe splendor Patris.....	311
Tibi Christe (S. Raphaelis).....	320
Tristes erant Apóstoli.....	207
Tu natale solum prótege.....	121
Tu Trinitatis únitas.....	47
Tu Trinitatis (<i>Sanctíssimæ Trinitatis</i>).....	101
Ut montis alti vérticem.....	325
Ut queant laxis resonare fibris.....	147
Veni Creator Spiritus.....	92
Veni Sancte Spiritus.....	337
Verbum supernum... è Patris.....	57
Verbum supernum... nec.....	107
Vexilla Regis pródeunt.....	76
Victimæ paschali.....	335
Virginis laudes cánimus.....	249
Virginis proles, opífexque.....	227
Virginis proles (non Martyrum).....	229
Virgo vírginum præclara.....	132

ÍNDICE DE LOS HIMNOS,

POR EL ÓRDEN DE LOS DIAS Y FIESTAS.

	Págs.
A Prima.....	17
A Tercia.....	18
A Sexta.....	19
A Nona.....	20
A Completas.....	21
A Maitines, Laudes y Visperas en los domingos del año.....	22
Idem, lunes.....	30
Mártres.....	35
Miércoles.....	39
Juésves.....	43
Viérnes.....	47
Sábado.....	52
En tiempo de Adviento.....	56
En la Natividad del Señor.....	61
En la fiesta de los Santos Inocentes.....	65
En la Epifanía del Señor.....	68
En tiempo de Cuaresma.....	71
En tiempo de Pasion.....	76
En tiempo de Pascua.....	82
En la Ascension del Señor.....	88
En la fiesta de Pentecostés.....	92
En la fiesta de la Santísima Trinidad.....	99
En la fiesta de <i>Corpus Christi</i>	102

HIMNOS PROPIOS DE LOS SANTOS.

Santísimo Nombre de Jesus.....	111
La Cátedra de San Pedro en Roma.....	115
En la Conversion de San Pablo.....	117
Santa Martina, vírgen y mártir.....	119
San José, Esposo de Nuestra Señora.....	124
Dolores de María Santísima.....	129
San Hermenegildo, mártir.....	134
La Aparicion de San Miguel.....	137
San Venancio, mártir.....	141
Santa Juliana, vírgen.....	145
Natividad de San Juan Bautista.....	147
San Pedro y San Pablo, Apóstoles.....	152
De la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.....	156
Santa Isabel, Reina de Portugal.....	163
Santa María Magdalena.....	166
San Pedro <i>ad vincula</i>	170
La Transfiguracion del Señor.....	172
Los Dolores de María Santísima, en Setiembre..	175
Las Llagas de San Francisco.....	180
Santos Ángeles Custodios.....	184
Santa Teresa, vírgen.....	188
San Juan Cancio.....	191
Todos Santos.....	196

HIMNOS COMUNES DE LOS SANTOS.

Apóstoles y Evangelistas.....	203
De un Mártir.....	211
De muchos Mártires.....	214
De Confesor Pontífice.....	219
De Confesor no Pontífice.....	223

De Santas Virgenes.....	226
De Santas no Virgenes.....	230
De la Dedicacion de una iglesia.....	233
De la Santisima Virgen María.....	238

HIMNOS PROPIOS DE LOS SANTOS DE ESPAÑA.

La Inmaculada Concepcion de Maria Santisima.....	247
Santa Eulalia, virgen y mártir.....	249
San Vicente, mártir.....	254
Santos Emeterio y Celedonio, mártires.....	261
San Gabriel, Arcángel.....	268
San Prudencio, Obispo.....	270
La Corona de Espinas de Nuestro Señor Jesu- cristo.....	276
La Conversion de San Agustin.....	280
La Aparicion de Santiago Apóstol.....	281
San Fernando, Rey.....	286
Del Santisimo Corazon de Nuestro Señor Jesu- cristo.....	291
Santas Justa y Rufina, virgenes y mártires.....	295
Santiago Apóstol.....	300
Santos Justo y Pastor, mártires.....	304
Santo Angel Custodio del reino.....	311
De la Santisima Virgen del Pilar.....	313
Santa Salomé, viuda.....	317
San Rafael, Arcángel.....	320
San Frutos, confesor.....	324
Himno de San Ambrosio y San Agustin.....	329

SECUENCIAS DE LAS MISAS.

En la fiesta de Pascua de Resurreccion.....	335
En la fiesta de Pentecostés.....	337
En la fiesta de <i>Corpus Christi</i>	340
En las Misas de difuntos.....	346

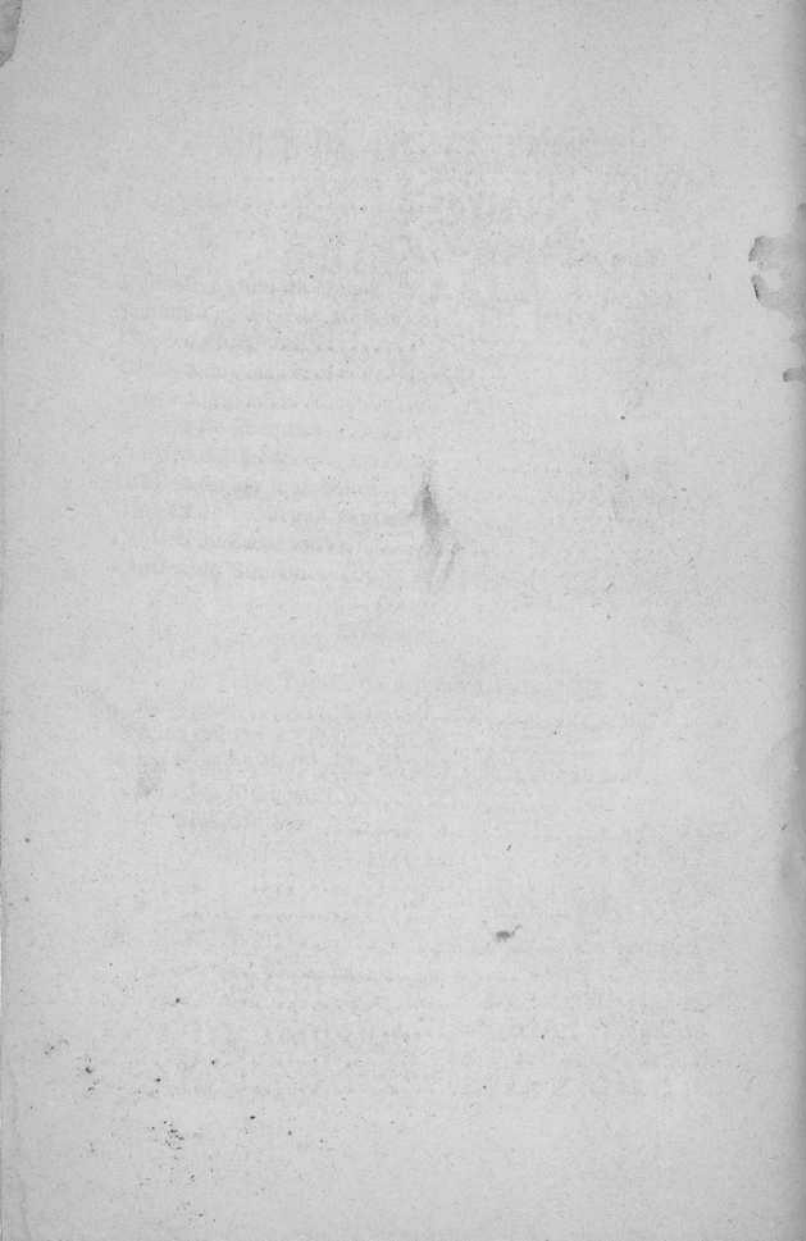
ÍNDICE DE LOS CÁNTICOS.

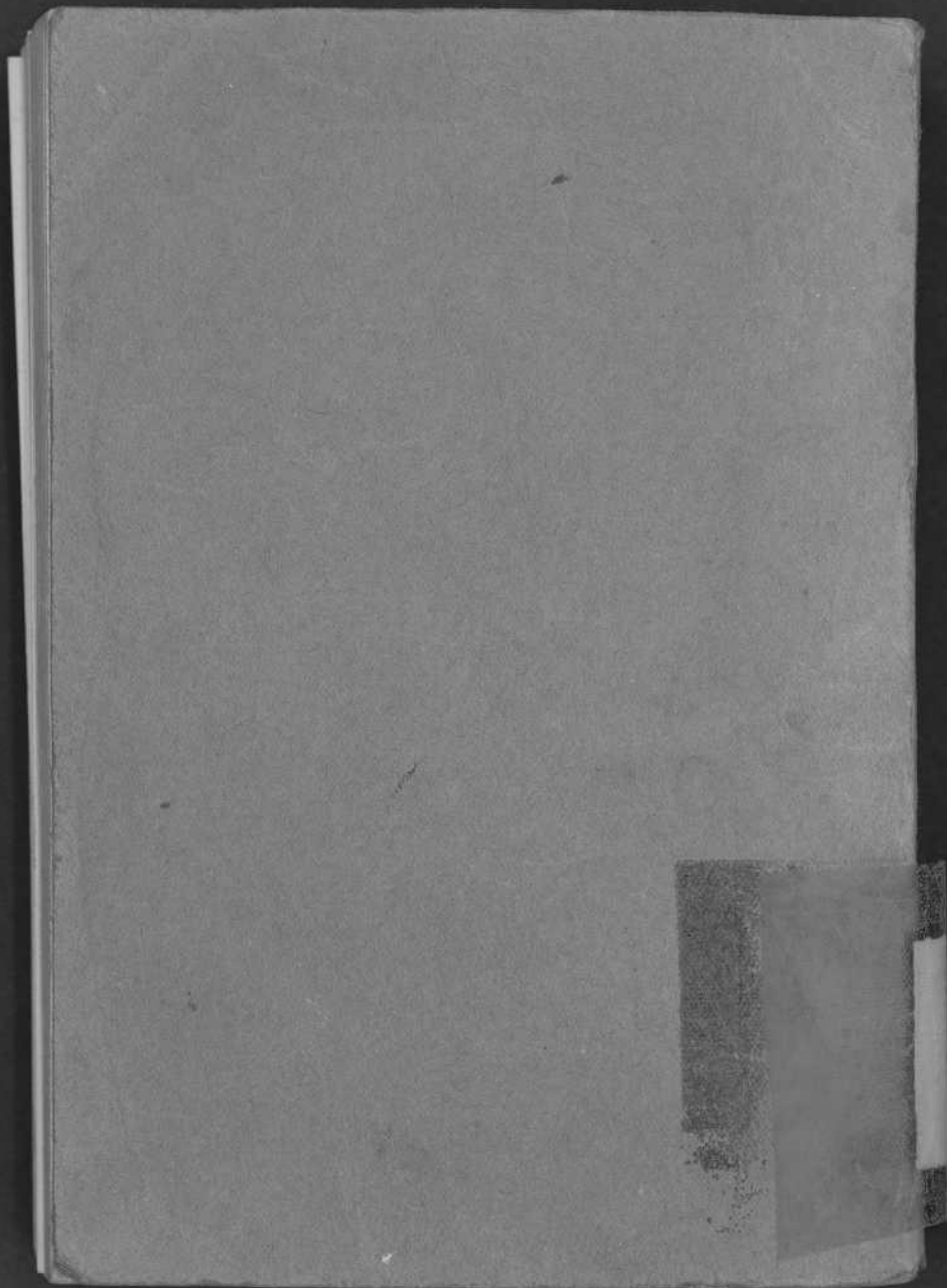
	Págs.
Primer cántico de Moisés.....	353
Segundo cántico de Moisés.....	358
Cántico de Débora.....	368
Cántico de Ana, madre de Samuel.....	376
Cántico de Isaías.....	380
Cántico de Ezequías.....	382
Cántico de Habacuc.....	386
Cántico de los tres Niños.....	392
Cántico de la Virgen Santísima.....	398
Cántico de Zacarías.....	401
Cántico de Simeon.....	405

APÉNDICE.

Ritmo de Santo Tomás de Aquino á la Sagrada Eucaristía.....	407
Oracion del Papa Urbano VIII.....	410
Gozos al Sagrado Corazon de María Santísima..	413
Notas á los Himnos.....	417
Notas á los Cánticos.....	433







9886